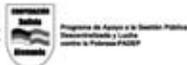






# 25 años construyendo Democracia

Organizan:



Con el apoyo de:



25 años construyendo Democracia  
La Paz, junio de 2008

© Vicepresidencia de la República

Editores: Vicepresidencia de la República - Presidencia del Congreso Nacional, Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES - UMSA), Programa de Apoyo a la Gestión Pública Descentralizada y Lucha contra la Pobreza de la Cooperación Alemana (PADEP/GTZ), Fundación Friedrich Ebert - Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS), Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria (fBDM), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD Bolivia), Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA INTERNACIONAL).

Colaboración

Especial: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Aportes: Xavier Albó, Gloria Ardaya, George Gray Molina, Roberto Laserna, Luis Tapia, María Teresa Zegada y participantes en las mesas departamentales.  
Sistematización de las mesas departamentales: Yerko Ilicic.

Diagramación: Ernesto Montellano y José Manuel Zuleta

D.L. 4-1-305-07 P. O.

Impreso en: Editorial MAV A Producciones Gráficas.

Las opiniones vertidas en esta publicación no necesariamente reflejan la posición de los editores.

## Índice

Presentación	5
Primera parte: Aportes de intelectuales y académicos sobre los 25 años de democracia	9
Las olas de expansión y contracción de la democracia en Bolivia. <i>Luis Tapia</i>	11
La democracia ante el desafío de su profundización <i>María Teresa Zegada</i>	27
25 años de democracia, participación campesino - indígena y cambios reales en la sociedad <i>Xavier Albó</i>	39
Veinticinco años de construcción democrática. Estado y sociedad en Bolivia <i>Gloria Ardaya</i>	59
Democracia y economía en Bolivia: 25 años de rezago <i>George Gray Molina</i>	77
Entre el ch'enko y el rentismo: democracia y desarrollo en Bolivia <i>Roberto Laserna</i>	87
Segunda parte: Mesas departamentales de reflexión	111
Mesa de reflexión: Beni	113
Mesa de reflexión: Pando	123
Mesa de reflexión: Santa Cruz	139
Mesa de reflexión: Oruro	145
Mesa de reflexión: Potosí	163
Mesa de reflexión: Chuquisaca	175
Mesa de reflexión: La Paz	183

Mesa de reflexión: Tarija 195

Tercera parte: Sistematización de las mesas  
departamentales de reflexión 211

*Yerko Ilicic*

## Presentación

El 10 de octubre de 2007 nuestro país conmemoró 25 años de democracia ininterrumpida, que constituyen el periodo más prolongado de institucionalidad democrática de nuestra historia. Una adecuada lectura de ese lapso nos señala que si bien no fue suficiente para resolver nuestros problemas históricos, sí, produjo importantes avances en la vida nacional. Por ello, es necesario tanto incentivar las reflexiones como continuar los procesos de construcción de lo democrático y la democracia.

Esta tarea colectiva, que compromete a todos, parte del reconocimiento de que quedan tareas pendientes por realizar. Además de subrayar la importancia de una prolongada estabilidad y continuidad democrática, el periodo más largo de toda nuestra vida republicana con ese carácter, está pendiente el rediseño de nuestra democracia para que, atendiendo la agenda de transformaciones económicas y sociales actuales, pueda proyectarse hacia formas más profundas e inclusivas para beneficio de todos los bolivianos, en el horizonte del año 2025, cuando se celebra el segundo centenario de la fundación de Bolivia. Por otra parte, existe el sentimiento de que se pueden hacer las cosas de una manera distinta a partir de los cambios ocurridos en la sociedad en este periodo: el crecimiento y las transformaciones en la composición demográfica; los modos de inserción en los mercados internacionales y las nuevas formas de organización social del trabajo; la reconfiguración de las identidades colectivas; los procesos descentralizadores; los modos de participación y posicionamiento de los movimientos indígenas, entre otros. Hoy vivimos socialmente una oportunidad histórica para desmontar, desde la urgencia de una perspectiva descolonizadora, los dispositivos y efectos de un colonialismo todavía presente, transformar a través de un nuevo pacto político el orden constitucional y construir simultáneamente una nueva alianza y solidaridad con y entre los pueblos y las naciones de Sudamérica.

Por estos motivos, ha sido importante realizar un análisis crítico de este prolongado período de vida democrática que permita comprender el actual proceso que se vive en Bolivia y, también, proyectar el futuro sin descuidar las aspiraciones redistributivas que se están planteando.

Esa evaluación y proyección han adquirido importancia en la voz, la experiencia y los anhelos de los diferentes sectores sociales y ciudadanos, especialmente de aquellos que con sus luchas permitieron la reconquista de la democracia y su profundización, y de quienes interpelan al Estado por su exclusión histórica. Pero tienen aun mayor valor si esas percepciones y reflexiones se socializan en un espacio común y plural de diálogo participativo para que puedan encontrar puntos de coincidencia y de divergencia.

Es con este espíritu que entre la Vicepresidencia de la República de Bolivia - Presidencia del Congreso Nacional, el Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA), la Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria (fBDM), el Programa de Apoyo a la Gestión Pública Descentralizada y Lucha contra la Pobreza de la Cooperación Alemana (PADEP/GTZ), la Fundación Friedrich Ebert - Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD Bolivia), el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA INTERNACIONAL), y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) nació la ambiciosa idea de generar un espacio de diálogo, con la participación de los sectores sociales más representativos, en el que pueda desarrollarse esta valiosa tarea de intercambiar criterios sobre lo que fue y lo que se espera de la democracia.

Para alcanzar ese objetivo, la idea comprendió varias iniciativas paralelas y con múltiples metodologías. Una de ellas fue el Seminario “Bolivia: 25 años Construyendo la Democracia” y la más importante actividad dentro de este evento fue el desarrollo de mesas de trabajo en los distintos departamentos.

Este seminario tuvo, como objetivo inmediato, generar espacios de encuentro y diálogo, analizar, esclarecer y difundir, desde una perspectiva plural, los siguientes aspectos: a) la dimensión histórica del periodo democrático, b) los logros y desaciertos producidos en estos 25 años de democracia, c) los nuevos horizontes que se perfilan en la coyuntura, y d) la proyección de nuevas metas.

Paralelamente a estos objetivos, también estuvo presente la necesidad de acompañar el proceso de reflexión sobre la situación nacional generada por la Asamblea Constituyente y las demandas autonómicas; y promover una articulación en el debate entre los actores y pensadores, entre la percepción y el análisis de diferentes teóricos y políticos sobre el período democrático, sus resultados, desafíos actuales y perspectivas.

Para el Seminario se definieron tres ejes temáticos lo suficientemente amplios para acoger en su seno más temas que forman parte del amplio concepto de democracia y que permiten obtener apreciaciones desde distintos ángulos y desde actores diferenciados.

El eje político:

- a) Generar propuestas para la construcción de una nueva agenda democrática para Bolivia.
- b) Analizar la temática político institucional, que incluye temas como sociedad, ciudadanía, valores democráticos, instituciones del Estado, procesos electorales, sistema político, reformas institucionales y Poder Judicial.
- c) Reflexionar sobre democracia, descentralización y autonomías, que incluyen aspectos como la Ley de Participación Popular, la nacionalización de los hidrocarburos, la Asamblea Constituyente.

El eje económico:

- a) Analizar la democracia desde el desarrollo humano con temas como medio ambiente, pobreza, crecimiento y sostenibilidad del desarrollo.
- b) Debatir temas como democracia y crecimiento económico, que abarcan cuestiones como Estado y mercado, inversión pública, políticas de redistribución del ingreso, empleo, capitalización y nacionalización, proyecto energético.

El eje social:

- a) Reflexionar sobre la democracia y la cuestión étnico-cultural, incluyendo los temas de discriminación, pensamiento indígena, cosmovisión originaria, racismo, polarización étnica-racial y reformas institucionales.

- b) Debatir sobre el acceso a bienes y servicios públicos como salud, vivienda, educación, etc.

Para facilitar el desarrollo de estos ejes temáticos se invitó a seis intelectuales bolivianos a presentar su punto de vista en un ensayo. En el eje político a Luis Tapia y María Teresa Zegada, en el eje económico a George Gray Molina y Roberto Laserna, y finalmente, en el eje social a Xavier Albó y Gloria Ardaya. En la primera parte de la presente publicación, reproducimos estos ensayos.

Se organizaron mesas de trabajo en las ciudades capitales de ocho departamentos: La Paz, Chuquisaca, Santa Cruz, Oruro, Beni, Pando, Tarija y Potosí (en Cochabamba, razones de fuerza mayor provocaron la suspensión del evento), con la participación de distintos actores y sectores entre los que se encontraban autoridades, dirigentes políticos, de comités cívicos, de movimientos y organizaciones sociales y populares, de pueblos indígenas y originarios, académicos, periodistas e intelectuales. Sin embargo, pese a la amplitud en la convocatoria a todos los sectores para un gran diálogo, nos enfrentamos ante la ausencia de algunos actores políticos y sociales.

En la segunda parte del libro recogemos un resumen de las deliberaciones y diálogos desarrollados en las mesas de trabajo, buscando ofrecer un panorama completo de la percepción de los participantes, así como dar a conocer la forma en que se está elaborando y construyendo el imaginario democrático.

En la tercera parte, presentamos al lector la síntesis y la sistematización de las conclusiones a las que arribaron las distintas mesas departamentales.

Esta experiencia muestra la necesidad de continuar promoviendo espacios de diálogo y reflexión democráticos para la tarea fundamental de construir un futuro digno para todos los bolivianos y bolivianas.

Vicepresidencia de la República, CIDES-UMSA, fBDM, FES-ILDIS, PADEP/GTZ, IDEA INTERNACIONAL y PNUD Bolivia.

La Paz, 28 de mayo de 2008

# Primera parte

Aportes de intelectuales y académicos  
sobre los 25 años de democracia

## Las olas de expansión y contracción de la democracia en Bolivia

*Luis Tapia\**

La democracia es uno de los principales componentes de los cambios en la vida política del país durante los últimos 25 años. Para hacer un análisis del modo en que está presente en ésta, utilizaré varios temas o niveles para desplegar una serie de consideraciones sintéticas. Cabe concebir a la democracia como un proceso, como un régimen político, como una cultura política, como un conjunto de espacios políticos, y también cabe tomar en cuenta a los procesos de constitución de sujetos.

Primero desarrollaré una serie de consideraciones sobre lo que genéricamente llamamos transición, para luego sugerir una periodización a modo de presentar algunos criterios sobre lo que habría ido cambiando cualitativamente, cuál sería el lugar de la democracia y los diferentes tiempos, para terminar, de manera sintética, con algunas consideraciones sobre ciertas tendencias y tareas que surgen a partir de lo que el conjunto de sujetos políticos está desplegando como política en el país.

### Despliegue histórico de la democracia

En primer lugar, en tanto proceso de construcción política, la democracia que existe en el país y que se instaura, sobre todo en tanto régimen político, a través de algunos quiebres desde fines de los setenta, y que logra consolidarse el año 1982, cabe pensarla en relación con un proceso de acumulación histórica. Hay muchos aspectos que cabría retomar para dar cuenta de la acumulación histórica que lleva a la fase de democratización política que vivimos desde los años ochenta. Quiero centrarme en aquellos que me permiten establecer vínculos o una base para las consideraciones posteriores.

---

\* Luis Tapia Mealla es Magíster en Filosofía y Doctor en Ciencias Políticas. Actualmente es director del Doctorado en Ciencias del Desarrollo en el CIDESUMSA.

Uno de estos aspectos tiene que ver con el hecho de que, en términos de antecedentes políticos para la institución de un régimen representativo de partidos y de democratización política, en la Revolución del 52 se institucionaliza el sufragio universal, que otorga la ciudadanía al conjunto de la población adulta en el país, eliminando los requisitos de ingreso, propiedad, educación y, aunque no estaba enunciado, de origen cultural. Esto permite que, de alguna manera, se dé continuidad a cierto tipo de instituciones republicanas relacionadas con la división de poderes, la existencia de partidos y las elecciones, aunque haya habido espacios paralelos de ejercicio fuerte e intenso de la política.

En torno a esto cabe recordar que en el último cuarto del siglo XIX se instaura en Bolivia un régimen de partidos, sobre la base de un régimen censitario, es decir, de participación bastante restringida. En la medida en que no había igualdad de derechos para la participación en la vida política, tal vez se pueda hablar de un régimen republicano liberal, pero no democrático en el sentido más estricto. De modo que la primera instauración de un régimen democrático moderno y amplio se produce con la Revolución del 52, que declara la ciudadanía universal.

En Bolivia hay antecedentes sobre la existencia de formas más o menos precarias o desarrolladas de división de poderes, de Estado de derecho e, incluso, de un sistema de partidos y elecciones restringidas. Todo ello implica que cabe diferenciar entre lo que hace que, desde determinado momento, esto adquiera una característica democrática, e ir pensando en el horizonte de la cultura política moderna. Todo esto tiene que ver, a mi parecer, con la presencia, introducción o ampliación del principio de igualdad y de las áreas de igualdad políticamente instituidas que se da el 52. No hay una gran invención de nuevas instituciones republicanas, sino más bien la ampliación del principio de igualdad, una generalización que permite que, por primera vez, el Estado boliviano tenga una nación de ciudadanos, es decir, un cuerpo político al que incluye constitucionalmente.

El otro componente que cabe considerar, en términos de acumulación histórica, es el relacionado con la constitución de sujetos colectivos organizados de manera corporativa. Se produjo un acuerdo bastante amplio, uno de cuyos ejes fácticos de generación del poder político y de ejercicio cotidiano de la política y del gobierno tenía que ver con espacios, formas y sujetos de intermediación entre sindicatos obreros y partido nacionalista a la cabeza del nuevo Estado. Es decir, un conjunto de relaciones entre sujetos colectivos, más que una relación entre ciudadanos individuales y Estado a través de los partidos. Este tipo de relación,

que tiene, a su vez, una acumulación histórica precedente más o menos larga, va a aparecer en los años setenta como una de las principales fuerzas que hacen posible la crisis de la dictadura y la transición. Esto tiene relación, básicamente, con la capacidad de la Central Obrera Boliviana de articular la representación, la organización y la coordinación de la acción política de una amplia diversidad de organizaciones de trabajadores, que fueron el principal conjunto de fuerzas que lucharon por la demanda de amnistía, elecciones, transición y, por lo tanto, democratización en el país.

Las fuerzas políticas que llevaron adelante estas demandas de democratización en esta primera fase, hacia fines de los setenta, no fueron básicamente partidos, sino, sobre todo, fuerzas sindicales articuladas en torno a la COB. Esto implica que la demanda de restitución de un régimen político democrático representativo fue imaginada, deseada y promovida desde espacios políticos y formas institucionales de la sociedad civil que no corresponden, en principio, a fuerzas partidarias, sino a sujetos que se han conformado como parte de los procesos de constitución y de articulación de la sociedad civil que fue produciendo espacios públicos, como un modo de ir poniéndole límites y hacer la crítica a la dictadura militar.

Este segundo componente nos lleva a un tercero, que durante mucho tiempo tiene una presencia discreta o no muy explícita, pero que hoy retoma centralidad. Este aspecto guarda relación con el hecho de que las prácticas de organización sindical, articuladas en torno a prácticas de asamblea – que son los espacios donde se articula la resistencia a la dictadura y la fuerza para producir la transición – tienen un fuerte componente de cultura comunitaria de participación en el espacio colectivo común, de toma de decisiones y de acción colectiva para su realización. Este componente se combina con prácticas más modernas, que corresponden a la historia de las luchas obreras de los siglos XIX y XX y también a discursos socialistas en sus más diversas variantes. Es decir, hay un tercer componente, relacionado con la presencia de otras culturas políticas, que aparecen a través de sujetos comunitarios, de manera combinada en el seno de los sindicatos, y que en el momento de la transición todavía se canalizan hacia el apoyo electoral a un frente bastante amplio de izquierdas. Recién en las décadas de los ochenta y los noventa, y sobre todo en este nuevo siglo, habrán de adquirir centralidad o mucha mayor importancia.

A partir de estas breves consideraciones, se podría decir de manera sintética que hay que pensar la democracia en Bolivia como un proceso de instauración

de un régimen político, que es producto de un proceso más amplio de articulación de varias líneas de causalidad, en las que hay una diversidad de culturas democráticas, es decir, una diversidad de culturas políticas que han hecho posible la democratización del país, porque hubo sujetos políticos que, desde distintas matrices y espacios políticos, se constituyeron para hacer posible este tipo de cambio político. En resumen, la democracia en Bolivia es posible debido a la existencia de una diversidad de culturas políticas, a una pluralidad de sujetos que configuraron también una diversidad de espacios políticos desde los cuales se puso en crisis al Estado, en su faceta de régimen dictatorial en los setenta, creando las condiciones para la democratización del régimen político.

Proceso de instauración del régimen político en los 25 años.

A partir de estas consideraciones introductorias propongo un tipo de periodización para encarar los desplazamientos de lo democrático en la vida política del país durante los últimos 25 años. Sugiero pensar una primera fase, que llamaría de reinstauración de los derechos políticos, es decir, de las libertades de participación política. Utilizo esta denominación porque creo que éste es el rasgo predominante en la finalidad de la acción política de una buena parte de los sujetos que hicieron posible la crisis de la dictadura y la transición, en los varios intentos de mantenerla entre 1977 y 1980. Lo afirmo porque hacia finales de los setenta, cuando las fuerzas políticas mencionadas y otras empiezan a movilizarse – primero para lograr la amnistía y luego para demandar elecciones, como los modos más inmediatos de poner fin a la dictadura en el país–, no lo hacen siguiendo el proyecto político de una reforma del Estado que instituya una forma de gobierno prefigurada por alguna de las fuerzas políticas emergentes o desplegadas. Básicamente, se reivindican elementos que ya estaban presentes en la institucionalidad política del país y que forman parte, además, de la cultura constitucional de las instituciones políticas de los Estados modernos.

Creo que es importante situar en el centro la idea de los derechos políticos, porque una buena parte de las fuerzas que se movilizaron para la conquista de la democracia en Bolivia no tenían una cultura política liberal; inclusive algunos no tenían una cultura política moderna en general. Sin embargo, estaban convencidos de la necesidad de que el Estado boliviano reconociera derechos políticos, para que la gente pudiera organizarse libremente para defender sus derechos y también participar en los diferentes niveles y espacios de gobierno del país. Muchos lo hicieron partir de una cultura política más comunitaria, más socialista, nacionalista, nacional-popular; es decir, a partir de una diversidad de

formas de articulación de cultura política que pensaban de diverso modo los márgenes de participación de cada uno en la dirección del país. La clave era que se reinstauren derechos políticos y que, además, se pueda ejercer más libremente la participación política, de modo que se pueda ir modificando o cimentando el tipo de régimen político que permitiría construir democracia y soberanía del país. Así, el período que va desde los últimos años de la década de los setenta hasta 1982 es de lucha por la instauración de derechos políticos, en el sentido de libertad política para todas y todos los bolivianos.

En este sentido, una de las principales demandas u objetivos es el reconocimiento del derecho a la libertad de organización sindical y, luego del derecho a la organización y la acción de los partidos políticos. La lucha por la democracia se traduce, hacia fines de los años setenta y principios de los ochenta, en la instauración de un sistema de partidos que, básicamente, se organiza de acuerdo a la normatividad previa. Así, el primer momento de instauración de un régimen con derechos políticos y representación política en el país no va acompañado de una reforma del Estado, en el sentido de la redacción de una nueva Constitución, como ocurrió en España y en otros países. En Bolivia se retoma el tipo de legalidad que había sido elaborada en momentos en que el proceso de la revolución nacional había entrado bajo control militar, que es cuando se hace la última reforma constitucional.

Hay un segundo momento de la democratización política del país, en el que esta acumulación histórica se traslada de manera central al funcionamiento del sistema de partidos. *A grosso modo*, quisiera distinguir dos etapas dentro de éste.

Una primera etapa corresponde a la coyuntura de configuración del frente de la Unidad Democrática y Popular, que articula a partidos de izquierda, fuerzas sindicales y otro tipo de organizaciones populares, como resultado político de una articulación de fuerzas sociales. Se muestra políticamente más débil que su base electoral, con la cual no mantiene vínculos orgánicos fuertes, y en poco tiempo demuestra no tener la capacidad para emprender una reforma del Estado que responda a la acumulación histórica previa. También demuestra su incapacidad para gobernar el país en condiciones en que, por el otro lado, las fuerzas que sostuvieron la dictadura militar reaparecen reorganizadas como partido (Acción Democrática Nacionalista). Durante un buen tiempo, junto a otros núcleos del poder económico, boicotean las políticas erráticas del gobierno y el mismo funcionamiento del Parlamento en relación con el Ejecutivo.

En un primer momento el sistema de partidos contiene y refleja más o menos –con las distorsiones que introduce el tipo de ley electoral, que son menores a las actuales– el tipo de relación de fuerzas existentes en la sociedad, que experimenta una crisis en un tiempo bastante breve.

Un segundo momento es el de recomposición del sistema de partidos, en el que se configura un oligopolio político ejercido y organizado por partidos de empresarios, o que representan al poder económico y político de las fracciones empresariales y burguesas existentes en el país, tanto las viejas como las nuevas. Tendencialmente, se va expulsando del Parlamento a la representación de fuerzas socialistas y también a aquellas que habían introducido el clivaje étnico cultural en el sistema de partidos a finales de los años setenta –los kataristas e indianistas que entraron por primera vez al sistema de partidos en las elecciones que se organizaron en los años 78, 79 y 80–.

Este segundo momento de oligopolio burgués en el seno del sistema de partidos está fuertemente vinculado al tiempo histórico en que se instaura el modelo neoliberal en el país. Durante él se dan las condiciones legales y estructurales para desorganizar las posibilidades de generar una articulación interna entre Estado, economía y sociedad civil que permita al país autogobernarse, autodirigirse. Se crean, más bien, las condiciones para la reorganización ampliada de la subordinación del país a las soberanías de organismos internacionales de regulación y de otros Estados, pero, sobre todo, de capitales transnacionales. En esta fase es cuando se crea el tipo de desarticulación y de distancia entre sociedad civil y Gobierno-Estado que va a llevar a las fuertes crisis que empiezan a experimentarse desde el año 2000 en adelante y a los cambios y la recomposición que hoy vivimos.

Antes de matizar esta segunda fase del cambio político del país, quisiera distinguir dos procesos, que implican considerar que la democratización en el país no se ha desplegado con un conjunto de líneas convergentes y complementarias, sino que algunas van en dirección contraria.

Por un lado, señalo la tendencia más negativa, que yo llamaría de contra democratización o desdemocratización. Uno de los rasgos del cambio en la composición política, en el seno del sistema de partidos, fue el hecho de que, básicamente, en el Parlamento quedaran partidos dirigidos por empresarios y se expulsara –o quedaran como minoría, sin peso político– a algunas fuerzas remanentes de la izquierda o, más bien, de representación de trabajadores en

el espacio político. Esto implica que hubo varias reformas electorales, que se montaron sobre cambios en las relaciones de fuerzas en el conjunto del país, que causaron que el Parlamento vaya reduciendo su capacidad de representación, es decir, que contenga la representación de menos sectores, y, básicamente de un sector, de una clase social, en vez del espectro amplio de la diferenciación socioeconómica y cultural del país. En este sentido, sobre todo durante la década de los noventa, hubo una disminución del espectro de representación en el seno del sistema de partidos, configurándose un sistema partidario de mediana fragmentación en términos de distribución del voto, pero de concentración en un solo programa y proyecto político, que hizo que el país fuera gobernado por coaliciones cambiantes en la composición de casi todos estos mismos partidos que instauraron el modelo neoliberal en el país. El resultado fue la reducción de la soberanía del país y la expulsión fuera de la política de una buena parte de los trabajadores.

El otro proceso que matiza esta tendencia se relaciona con la ampliación de los espacios de institucionalización de la representación y la presencia del sistema de partidos, que tienen que ver con la municipalización y, por lo tanto, con el traslado de la democracia electoral al ámbito de los municipios. Esto implica que se abren más espacios estatales para la participación política de ciudadanos, incluyendo comunidades y otro tipo de colectividades, más o menos corporativas, que durante un buen tiempo estuvieron organizadas en torno al monopolio de la representación a través del sistema de partidos. En este sentido, se puede pensar la municipalización como la democratización electoral de los municipios, como una de las facetas de expansión de la democracia en el país. Pero, por el otro lado, se puede considerar también al oligopolio configurado en el sistema de partidos como un proceso de contracción de lo democrático en el país, en su faceta representativa sobre todo, lo que obviamente también implica déficit o ausencias de participación de sujetos políticos.

En este proceso de introducción de competencia electoral en los municipios hubo una interacción entre varios espacios, sujetos y culturas políticas, sobre todo en ámbitos rurales. Allá donde hay diversidad cultural y presencia de estructuras comunitarias, la vida política del municipio tuvo que ir incorporando cada vez mayor interacción con las formas de organización política de las estructuras comunitarias de la región. Éstas fueron modificando el tipo de monopolio político que tuvieron en un inicio los partidos, que empezaron ofertando los candidatos desde fuera o desde el seno de los partidos para luego tener que pasar a negociar los candidatos con las organizaciones importantes de cada

municipio, sean éstas corporativas o comunitarias, e incluirlos en las listas del partido, para luego pasar a una tercera fase, en la que estas formas de organización colectiva se inclinaron a votar por un partido de la misma clase, es decir, el MAS. Aunque todavía bajo la misma lógica de negociación entre espacios con estructuras y sujetos locales con una forma partidaria, que constituiría la mediación para tener presencia en los espacios políticos municipales y nacionales.

La composición y la dinámica del sistema de partidos se vieron modificadas por la interacción con otras formas de organización, sujetos y espacios políticos existentes, sobre todo, en el ámbito municipal. Esto también se ha podido experimentar y ver desplegado a nivel nacional.

En las últimas décadas también se dio un proceso de acumulación histórica, de emergencia de procesos de organización de asambleas de pueblos indígenas o confederaciones de pueblos indígenas en tierras bajas, con un proceso de unificación dentro de cada pueblo y cultura, de unificación interétnica inclusive, en dos niveles: regional y en el ámbito de la articulación de la Amazonia, el oriente y el Chaco, cuya principal forma fue por un tiempo el CIDOB. Se puede afirmar que en este ámbito la faceta de la democracia como reconocimiento y ejercicio de derechos y libertades políticas tuvo uno de sus principales resultados en el hecho de que en territorios que antes se pensaba vacíos o casi vacíos políticamente, o que sólo eran representados por las cabezas patrimoniales, hayan aparecido formas de auto-organización, autorepresentación y que, por lo tanto, hayan generado una sociedad civil con capacidad de autorepresentar, de articular regional e interculturalmente a pueblos de tierras bajas, y con capacidad de articular demandas de reforma del Estado boliviano, habiendo logrado ya importantes modificaciones.

Por otro lado, hubo un proceso de crecimiento y expansión del sindicalismo campesino que generó sus propios partidos políticos, que empezaron a modificar de manera sustancial la composición del sistema de partidos en las elecciones de 2002, hasta volcar la correlación de fuerzas en 2005.

Esto implica que los cambios que se han venido dando en el ámbito de las instituciones del Estado, que es donde algunos circunscriben a la democracia, han sido imaginados y promovidos desde la configuración de otros espacios políticos que estaban fuera de los espacios políticos configurados por el Estado. A partir de espacios sindicales que, para entrar al Estado, han creado partidos políticos. Desde los espacios configurados por las estructuras comunitarias de

autoridad y los procesos de articulación de sus asambleas de pueblos. También a partir de algunas otras fuerzas que tienen que ver con la articulación de movimientos y espacios públicos contra la privatización de los recursos naturales y los servicios públicos, siendo la forma paradigmática y más desarrollada la Coordinadora del Agua en Cochabamba.

### Electoralismo y oligopolio burgués

La democratización del Estado en los últimos años, al igual que en el periodo que dio lugar a la transición, ha sido imaginada y preparada –en términos de condiciones de posibilidad intelectual, moral, política– desde espacios y sujetos constituidos por fuera del sistema de partidos y de los espacios institucionales reconocidos por el Estado. Es decir, estamos viviendo otra ola de democratización, dentro del Estado boliviano y en el país, que no se ha gestado en el seno de partidos, como un proceso de desarrollo de sus instituciones y de reforma que se pueda leer en términos de democratización. Esta ola de democratización tiene que ver, sobre todo, con los procesos de constitución de sujetos y, en particular, de espacios políticos de participación, de deliberación y, por lo tanto, de articulación de fuerzas y movilización que dieron en el campo del sindicalismo campesino, la constitución de asambleas de pueblos indígenas y movimientos antiprivatización que fueron confluyendo, de una manera no planificada, en las grandes movilizaciones que pusieron en crisis al sistema de partidos y al Estado desde el año 2000, teniendo como hitos importantes los años 2003 y 2005.

A continuación ensayamos un esquema de interpretación y síntesis de lo dicho hasta aquí. Luego de la conquista de los derechos políticos y el traslado de la democracia al ámbito del sistema de partidos, hubo un momento de oligopolio burgués, en el Parlamento y en el conjunto del Estado boliviano, que hizo que se desarrollaran dos procesos no sólo por separado, sino en sentido contrario, con algunos matices. Se fue desplegando el desarrollo de un determinado tipo de Estado de derecho, es decir, un avance en determinado tipo de normatividad, de reformas legales que, en la mayor parte de los casos, legalizó la desnacionalización de la economía boliviana, generalmente mal hecha –en términos legales– y preparó las condiciones estructurales –legales, económicas y políticas– para la desarticulación entre la dimensión de Estado nacional y de autogobierno del país. En este sentido, creo que se trata más bien de una fase de reducción o contracción de lo democrático. Para reforzar este argumento, introduzco otros dos criterios que me van a permitir caracterizar las tareas y tendencias actuales, y que tienen que ver con el modo de concebir la democracia.

La tendencia predominante en el seno de la ciencia política es definir democracia como un método de selección y renovación de los gobernantes, a través de elecciones y del funcionamiento de un sistema de partidos competitivos, que es lo que a partir del 82 se ha instaurado en el país y se ha mantenido, con algunas reformas, hasta hoy. Es lo que a algunos les permite sostener que hay 25 años de democracia en el país. Sin embargo, en algunos periodos o en casi todo este tiempo de despliegue del sistema de partidos y elecciones en el país, no se han articulado condiciones de autogobierno. Por el contrario, el modelo neoliberal –para decirlo de manera sintética– ha creado las condiciones para que esto no sea posible y, por lo tanto, seamos un país heterónimo. Esto me lleva a plantear una concepción de la democracia en torno a otros núcleos, que retoman tanto su primer origen, la polis, como también los núcleos fuertes de la experiencia moderna, que tienen relación con la idea de concebir el núcleo central de la democracia en una combinación de las ideas de igualdad política y autogobierno. Es decir, un país es democrático en la medida en que introduce y amplía las áreas de igualdad política, en principio, y a través de eso amplía también las áreas de igualdad en otros aspectos de la vida social. Este es un principio para organizar el autogobierno, un régimen político que permita que un país pueda, predominantemente, responder a las pulsiones internas de autogobierno.

Las elecciones no pueden ser el principal criterio para definir el carácter democrático o no de una forma de vida política y el régimen político y de instituciones que la gobiernan. Son un aspecto secundario, y cabe pensar en cómo está articulado con estos otros elementos del núcleo central, es decir, con la igualdad y el autogobierno. Si se usa la existencia y realización de elecciones como criterio único para definir lo democrático para la selección de gobernantes, efectivamente en Bolivia habría habido un período continuo de democracia desde 1982 hasta 2007. Si lo vemos como un componente de la configuración de un régimen democrático, y no como el criterio único y central, me inclino a pensar que más bien hubo facetas de contracción y expansión, e incluso de eliminación de democracia durante todo este tiempo. Creo que hubo un muy largo periodo, de casi 20 años, en que en Bolivia se instauró un Estado de derecho en el que se desplazó la presencia de lo democrático a facetas secundarias. Pero en este período, más bien, se creó un núcleo legal que hizo que la práctica del Estado y la vida política del país no haya tenido a lo democrático como característica central, en la medida en que no hubo igualdad o presencia de la pluralidad de sujetos sociales y políticos existentes en los diferentes poderes del Estado, y en la medida en que, sobre todo, el modelo económico –pero también el conjunto de normativas que lo han instaurado– canceló ampliamente los márgenes de

autogobierno en el país. De tal manera, que tuvimos el despliegue de un Estado de derecho, que es un modo formal y general de enunciar, porque lo que cabe es analizar qué tipo de leyes y de derechos tienen como contenido esa forma de Estado. Esto coexistió con algunas otras tendencias de expansión de los derechos políticos, sobre todo al ámbito municipal, lo cual fue una –no la exclusiva– causa o condición de posibilidad para que otras formas de espacios políticos, sujetos y culturas políticas hayan podido luego penetrar en el Estado y crear las condiciones de posibilidad de una nueva democratización en los últimos años.

### Dualidad entre la crisis estatal partidaria y la democratización

Mientras que durante estos más de 20 años se crearon las condiciones de desorganización del autogobierno en el país, sobre todo a nivel macro y central, manteniendo algunos ámbitos secundarios, incluido el municipal, en otros espacios se fueron creando las condiciones de la fase de democratización que Bolivia enfrenta hoy y que tiene que enfrentar hacia delante. Esta fase tiene que ver con los temas de la igualdad política y también con el autogobierno entre los diferentes pueblos y culturas que configuran este país; asimismo, con los ámbitos modernos, para los cuales el actual conjunto de instituciones no crea las condiciones de una vida igualitaria.

En tanto que en el seno de partidos se creaban las condiciones de reducción del autogobierno –y, por lo tanto, de la democracia en el país, a través de la renovación electoral que sirvió para la reproducción y circulación de elites durante un tiempo–, por el otro lado, en estos procesos de organización y vida política que se daban por fuera del Estado, se fueron constituyendo sujetos, reconstituyendo otros que fueron creando las condiciones materiales y políticas para plantear el problema de la igualdad entre diferentes pueblos y culturas, así como de la igualdad socioeconómica del país, y más allá de eso, el problema de las condiciones de posibilidad del autogobierno, que tiene que ver con el control de los recursos naturales y el excedente que se produce a través de su explotación y su posible y necesaria transformación.

Es por eso que el núcleo del programa político de estos tiempos se ha configurado en torno a la idea de nacionalización y Asamblea Constituyente, que interpreto básicamente así: a través del tema nacionalización se está abordando el problema de las condiciones de posibilidad de autofinanciamiento de la vida política del país, sin lo cual no puede haber autogobierno, y sin autogobierno no hay democracia en el núcleo central más fuerte y más importante de la vida

política y sus consecuencias económico-sociales. Por otro lado, que es complementario, la demanda de Asamblea Constituyente y su realización tiene que ver con la necesidad de pensar en el reconocimiento y la institucionalización de la igualdad entre los diferentes pueblos y culturas y los individuos socializados en cada uno de ellos. La Asamblea Constituyente tiene también como tarea el legalizar la nacionalización en las nuevas condiciones, o de un modo articulado al reconocimiento de la igualdad política. Es aquí donde las cosas se cruzan de varios modos. El reconocimiento de igualdad entre diferentes pueblos y culturas pasa por el reconocimiento del autogobierno o autodeterminación de cada uno de ellos. Es ahí donde se implican fuertemente sus dos componentes: igualdad y autogobierno.

En este sentido, la fase de democratización que tiene que enfrentar el Estado en Bolivia ya no pasa de manera suficiente por el espacio del sistema de partidos y las elecciones que lo renuevan regularmente, ya que los procesos de interpenetración, de movilización, generados desde otros espacios políticos, están demandando la configuración de un gobierno pluricultural. Eso implica que el sistema de partidos no sea la única modalidad de articulación de la representación y la matriz que genere el ámbito de la legislación o el Parlamento. En este sentido, las condiciones bolivianas plantean que estamos en una fase en que la tarea es la democratización intercultural, y ya no sólo el desarrollo de un pluralismo político en el seno del sistema de partidos, es decir, en un ámbito monocultural aunque diferenciado y con diferencias ideológicas y de intereses dentro de él.

Durante muchos años, la idea de consolidar o reformar la democracia ha pasado en Bolivia por la idea de apoyar el fortalecimiento del sistema de partidos, que siempre se mostró débil, sobre todo en su faceta de representación, pero también en la de fiscalización, así como en la iniciativa y capacidad legislativa. Esta idea ha sido predominante en los programas internacionales de apoyo al desarrollo de la democracia en el país, tanto de las instituciones intergubernamentales como de varias agencias de cooperación internacional, sin haber logrado resultados positivos. De hecho, la crisis del sistema de partidos se fue ahondando de manera creciente hasta las coyunturas de 2000, 2003 y 2005.

La recomposición del sistema de partidos no ha sido producto de ninguna de estas líneas de inversión y de apoyo a los partidos, sino de la constitución de otras fuerzas políticas que lo han penetrado y han cambiado su composición. El eje para pensar las tareas y espacios de construcción democrática ya no puede

ser, de manera central, el sistema de partidos. Tiendo a pensar que una de las principales tareas de la época es el diseño de una forma de gobierno pluricultural que contenga pluralismo político o permita el pluralismo político en el seno de cada cultura y entre las diferentes culturas y pueblos.

### Determinantes del régimen político externo al Estado

La democracia como forma de gobierno y régimen político produce, entre otras cosas, apertura del tiempo histórico. Un régimen democrático se instaura sobre la base de un conjunto de creencias; una de ellas es que las sociedades y países son posibles de construir, reformar y dirigir en diferentes direcciones en el tiempo y en los contextos regionales y mundiales, de acuerdo a la dinámica de la deliberación que se organiza en su seno, sobre la base de principios de igualdad en la participación política. En este sentido, los procesos políticos bolivianos de los últimos años configuraron una apertura del tiempo histórico, pero desde fuera del ámbito de lo que estrictamente podríamos llamar régimen político, es decir, desde otros espacios de vida política que estaban desconectados e, inclusive, en contradicción con aquellos ámbitos institucionales reconocidos por el Estado y organizados por el Estado para contener representación y participación. Esto implica que las condiciones y fuerzas de democratización se fueron generando, sobre todo, desde fuera del sistema de partidos y desde fuera del régimen político, y lo fueron penetrando a partir de elecciones que produjeron un cambio en la composición del sistema de partidos y, por lo tanto, las reformas se están procesando, en parte, hoy en el seno del Estado.

Estos procesos que vienen de espacios externos al régimen político, porque también son espacios políticos, han creado la condición de posibilidad de realización de una Asamblea Constituyente. Una Asamblea Constituyente tiene como tarea diseñar las condiciones institucionales para el gobierno del país en el largo plazo. En este sentido, hay una tendencia a que se produzca un nuevo cierre respecto a cuáles serían los espacios, formas y sujetos de la participación política y del gobierno en el país. En este sentido, la democratización, que hay que enfrentar y producir, tendría que evitar el crear nuevas formas de monopolio político y, más bien, ir ampliando las áreas de igualdad. La instauración de elecciones y su mantenimiento durante estos 25 años ha ampliado ámbitos de igualdad de participación políticas con idas y venidas, es decir, con expansiones y contracciones entre los miembros de la cultura dominante. También lo ha hecho con relación a los miembros de otros pueblos y culturas, pero en tanto participen en el seno de las instituciones y espacios políticos de la cultura dominante.

Estos han sido puestos en crisis y reformados a partir de prácticas políticas que, más bien, se generaron en el seno de otras matrices y espacios políticos que responden a otras culturas. De hecho, hay una interpenetración que está produciendo los cambios y que probablemente marque las pautas de la dinámica de desarrollo político hacia adelante.

En este sentido, la democratización en el país tiene más bien como tarea mantener la apertura política y diseñar los espacios políticos e institucionales que permitan mantener esa apertura política, que es el margen de libertad y autogobierno, en términos de capacidad de reforma, a partir de las propias fuerzas y fines que, además, necesitamos para enfrentar como un proceso de construcción, la configuración de un necesario gobierno pluri o multicultural en el país, para encarar el problema de la igualdad entre diferentes pueblos y culturas, que es hoy una de las tres principales tareas políticas en el país. La otra tiene que ver con el diseño de instituciones que permitan una mayor igualdad política e inclusión de los ciudadanos en la vida política del país, en los diferentes niveles. El tercer aspecto tiene que ver con el problema de enfrentar las desigualdades socioeconómicas, a partir de una ampliación de las áreas de igualdad política, a través de un rediseño de las formas, de los espacios legislativos y del modo de organización del Poder Ejecutivo.

Con relación a esto existen tendencias contradictorias en el país. Por un lado, se puede decir que una buena parte de los procesos que se dieron por fuera del régimen político, para demandar su democratización, se tradujeron en una votación a favor del MAS, aunque no de manera exclusiva. Ocurre que esta fuerza política y otros aliados que tienen presencia hoy en la Asamblea Constituyente tienen en mente, como parte de sus propuestas a la misma, el reforzamiento de un régimen presidencialista en el país, acompañado de la ampliación del principio de mayoría para elegir a los representantes –todos los representantes del Parlamento– a través de circunscripciones uninominales. Esto es contradictorio, ya que, por un lado, se trata de fuerzas políticas que tienen vínculo o asiento orgánico, en algunos casos, en campesinos y organizaciones de pueblos indígenas, es decir, en la diversidad cultural que demanda ser integrada y reconocida en términos de igualdad en el conjunto de las estructuras del gobierno en el país, pero que a través de las instituciones propuestas, quedarían eliminadas o marginadas o escasamente incorporadas.

El principio de mayoría en el Parlamento sirve para generar un sistema bipartidario artificial, que elimina al conjunto de las minorías de tipo ideológico,

regional y cultural. En este sentido, no se podría tener un Estado plurinacional, que es lo que se enuncia como tipo de Estado propuesto para la nueva constitución. El presidencialismo tampoco es el tipo de régimen político que permita una democratización inter y pluricultural o la configuración de una democracia pluricultural, en la medida en que también favorece el predominio de la mayoría electoral, que se puede corresponder con una mayoría poblacional identificada culturalmente. En este sentido, veo que hay tendencias contradictorias y que la apuesta por un presidencialismo con el principio de mayoría es la peor elección para enfrentar las tareas de la democratización inter y pluricultural en el país. Parece, más bien, que es necesario avanzar hacia formas de gobierno colegiado. En breve, la democratización en Bolivia implicará ir desarmando las estructuras patrimoniales caciquistas, que están fuertemente vinculadas a la base del presidencialismo actual, para avanzar hacia formas de cogobierno, es decir, de dirección compartida y más igualitaria entre diferentes pueblos, culturas y ciudadanos de este país.

En síntesis, una de las trayectorias de la democracia en el país sigue la siguiente secuencia: conquista e instauración de derechos y libertades políticas; el desplazamiento a la configuración de un monopolio de la política en el sistema de partidos, que fue el responsable de la organización de las condiciones estructurales de la imposibilidad del autogobierno y, por lo tanto, de la democracia en el país; luego, un proceso de politización, constitución de sujetos y espacios políticos por fuera del régimen político, que lo han puesto en crisis y han planteado la necesidad de enfrentar la democratización entre pueblos y culturas. Es decir, el reconocimiento igualitario y su inclusión en los procesos de gobierno del país, por un lado, y, por el otro, el problema del autofinanciamiento de la vida política del país como condición de posibilidad del autogobierno. Dicho de otro modo, la nacionalización como condición de posibilidad de una democracia pluri e intercultural en el país.

## La democracia ante el desafío de su profundización

*María Teresa Zegada C.\**

A 25 años de recuperación de la democracia, ésta se encuentra enfrentando uno de sus principales desafíos: su ampliación y profundización que, en este caso, significa trascender los planos formales y procedimentales para instalarse como un eficaz articulador entre el Estado y la sociedad. En esta coyuntura de crisis nacional se han cuestionado no solamente a los actores centrales que han alternado en el poder durante todos estos años – los partidos políticos–, sino también los resultados de las gestiones gubernamentales, la forma de hacer política e, inclusive, aspectos centrales del funcionamiento del sistema democrático.

La gestión de la democracia durante estos 25 años ha respondido de manera dominante a las lógicas elitistas y excluyentes de quienes se han relevado en el poder y de los grupos que se han beneficiado con este proceso, constituyendo un modelo autoreferido y alejado de las necesidades y demandas de la sociedad.

Este mundo hermético, creado por quienes condujeron el proceso democrático, se vio de pronto invadido por críticas, por nuevos referentes y protagonistas que provenían, como diría Bourdieu, de los sustratos profanos de la realidad social, actores secundarios en este escenario, que demandaban una presencia más activa en el Estado y en el ámbito de decisiones.

La democracia no es un objeto de poder ni una realidad establecida de una vez y para siempre. Su virtud radica, precisamente, en la capacidad de desplazar sus fronteras, permeabilizar las demandas sociales, cambiar los paradigmas de

---

\* María Teresa Zegada es Magíster en Ciencias Políticas con mención en Estudios Bolivianos; tiene un diplomado en Enseñanza Universitaria. Es investigadora y consultora independiente, profesora e investigadora de la Universidad Mayor de San Simón y miembro del CERES. Los temas que trabaja son democracia, ciudadanía, partidos políticos, movimientos sociales, Asamblea Constituyente.

pensamiento, construir nuevas expectativas e intereses y transformarse mediante la acción decidida de sus protagonistas, es decir, de actores dotados de capacidad de poder. La democracia es un campo político constituido por determinadas fuerzas y es, al mismo tiempo, un campo de lucha que permite transformar esas relaciones de fuerza.

Así, los déficit de la democracia fueron generando las condiciones de posibilidad de su propia transformación. Lo paradójico es que el proceso de crisis se desencadenó no solamente por presión de la sociedad y las pulsiones externas para mover los blindajes que generó el sistema, sino también por la descomposición de sus estructuras internas y de sus propias unidades organizativas –los partidos en el gobierno–. Por otra parte, los resultados de la gestión, que dejaron mucho que desear en términos de desarrollo, equidad y satisfacción de necesidades básicas, condujeron a un prematuro desmontaje de su legitimidad. Los sustentos simbólicos de la “democracia pactada” fueron progresivamente desplazados y sustituidos por otros, en un proceso que si bien se desbordó físicamente a partir del año 2000, estaba latente desde años atrás.

Por otra parte, no se debe olvidar que un aspecto inherente a la consolidación de la institucionalidad democrática es la construcción de ciudadanía, una ciudadanía política, civil, económica y socio-cultural cada vez más plena e incluyente, y este ha sido otro de los principales aspectos deficitarios del sistema.

Quizás los gobernantes de turno no entendieron que, en democracia, el lugar del poder es “un lugar vacío”<sup>1</sup>, es decir que ningún grupo “es” el poder, sino que lo ocupa circunstancialmente, a diferencia de otros sistemas que encarnan en personas o grupos dominantes.

En esta coyuntura, al igual que hace 25 años, la democracia es reivindicada por distintos sujetos colectivos y articulada a los discursos políticos con diferentes connotaciones y significados. Para unos se constituye en un medio para alcanzar objetivos políticos de transformación de la sociedad; en esa medida no tiene un valor en sí misma. Para otros, implica un espacio de expresión y conquista de sus reivindicaciones particulares u objetivos estratégicos y, finalmente, para otros se convierte en el escenario que le otorga sentido a la práctica política, es decir, en una finalidad que se debe preservar, reformar y orientar de manera

---

<sup>1</sup> Claude Lefort, "Democracia y advenimiento de un lugar vacío", en *La invención democrática*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1990.

permanente. La democracia en esta coyuntura se convierte en un elemento de disputa simbólica en el discurso y acción de los distintos sujetos sociales y políticos.

La construcción democrática en Bolivia es relativamente reciente; sin embargo, en estos 25 años se pueden identificar sus principales tendencias y desafíos, pues junto a la persistencia y la adscripción colectiva a la democracia, se revelan sus fisuras y problemas, que demandan una reflexión y readecuación.

### Los rumbos del proceso democrático

Si bien no es posible dividir el proceso democrático en fases totalmente definidas, es posible establecer, en líneas generales, los rasgos de tres periodos que le otorgan un sello particular al ejercicio de la democracia. Un primer momento (1982–1985) se puede caracterizar como de amplia participación social y de articulación predominante de la democracia con la libertad de expresión y los derechos humanos; un segundo momento (1985 – 2000), de consolidación institucional, en que se dio prioridad a la articulación democrática con una gobernabilidad entendida como la consecución de pactos interpartidarios para lograr estabilidad y aplicar planes y políticas; y, finalmente, una tercera fase en que se produce la crisis y el influjo del proceso político y la emergencia de nuevos referentes que cuestionan aspectos centrales del funcionamiento del sistema.

#### *La democracia como participación (1982–1985)*

Después de un periodo dictatorial de varios años y de una coyuntura previa de inestabilidad política, el año 1982 se logra instalar el primer gobierno democrático. El eje discursivo central durante este primer gobierno fue la defensa intransigente del proceso democrático ante la posibilidad del retorno a la dictadura; al mismo tiempo, sin embargo, se desencadenó un proceso de crisis económica y social que estranguló al gobierno de la UDP y determinó su prematura conclusión con el adelanto de elecciones generales.

Esta corta primera experiencia democrática permitió constatar una de las paradojas de la democracia en Bolivia: que los movimientos sociales son la fortaleza y, al mismo tiempo, la debilidad del sistema.

En esta coyuntura en que se produce una apropiación de la democracia por parte de la sociedad, se registraron los índices más altos de conflictividad social

–un promedio de 54 conflictos por mes– protagonizados fundamentalmente por sectores medios y de trabajadores, que en su mayoría demandaban solución a problemas de tipo económico<sup>2</sup>. En este periodo también se debatieron proyectos políticos que disputaban el espacio democrático: por una parte, los sectores conservadores como portadores de un proyecto de modernización económica y política, y por otra, organizaciones de izquierda que propugnaban avanzar hacia objetivos revolucionarios.

Al cabo de estos años la población, a través del voto, apoyó mayoritariamente a dos opciones políticas conservadoras cuyo capital político era el orden y la estabilidad económica en los marcos de la democracia y la legalidad. Así, se estableció la necesidad de institucionalizar la práctica política, pues la multiplicación de demandas y la conflictividad social se convirtieron en una amenaza para la propia estabilidad democrática.

### *Gobernabilidad versus construcción ciudadana (1985–2000)*

El establecimiento de la democracia implicó una relación entre el Estado y la sociedad mediada por dispositivos institucionales antes ausentes o deficitarios en la práctica política, como la concurrencia regular a elecciones, la vigencia y el cumplimiento de la ley, instancias representativas en el ámbito nacional y local, mediaciones y canales institucionales y la centralidad de los partidos en el escenario de decisiones, que encuentran su correlato en el modelo de acumulación neoliberal instaurado en 1985.

Desde el ámbito social, la democracia implicó la libre expresión, la vigencia de los derechos fundamentales, la emergencia de nuevos actores –como los pueblos indígenas, las minorías culturales, los movimientos de mujeres–; en definitiva, la manifestación de una ciudadanía compleja que puso en evidencia los déficit en el proceso de construcción democrática, la tensión entre lo universal y lo particular que cuestionó la concepción homogeneizadora de Estado–nación heredada del 52. De esta manera se revelaron los límites de la concepción liberal de ciudadanía basada en una visión moderna, universal y homogeneizadora de la sociedad, que da prioridad a los derechos y procedimientos republicanos minimizando las condiciones sociales y políticas históricas en que se aplican e

---

<sup>2</sup> Roberto Laserna y Miguel Villarroel, *Informe preliminar, 29 años de conflictos en Bolivia*. Ceres, Cochabamba, 1999.

ignorando las características multisociales<sup>3</sup> de contextos como el boliviano, que contiene múltiples referentes identitarios y sociales.

Dichas reivindicaciones no se circunscriben a los espacios geográficos determinados por los 36 pueblos indígenas existentes en el país, sino que se remiten a una realidad mucho más compleja por los permanentes procesos migratorios y de reconfiguración espacial entre lo urbano y lo rural, que han producido el traslado de minorías étnicas a las ciudades, en unos casos manteniendo sus identidades originarias, y en otros, construyendo nuevas.

Ahora bien, no se puede desmerecer los avances logrados mediante las reformas institucionales que se realizaron particularmente durante la década de los noventa. Es evidente que en muchos casos fue la presión de la sociedad la que determinó estos cambios, por ejemplo, las sucesivas modificaciones a la ley electoral para garantizar la transparencia de los procesos electorales, o las reformas a la Constitución en 1994, que mejoraron el control al Estado y ampliaron la participación, como la Ley de Participación Popular y la Ley de Descentralización Administrativa, y medidas para control de la corrupción, como la Ley SAFCO y la Ley del Funcionario Público, así como los procesos de institucionalización de entidades públicas. Asimismo, en la reforma constitucional de 2004 se logró incorporar formas de democracia directa y semidirecta, como el Referéndum, la Asamblea Constituyente o la Iniciativa Legislativa Ciudadana, así como la ampliación de la participación política a través de la ruptura del monopolio partidista, que significaron un avance en la consolidación de la institucionalidad y la apertura del sistema, pero cuyos efectos fueron limitados.

En términos formales también se lograron avances en el reconocimiento de los derechos colectivos y en la incorporación de la diversidad étnico-cultural en los sucesivos procesos de reforma institucional. Son ejemplos de estos avances la definición de Bolivia como República “multiétnica y pluricultural” en la reforma Constitucional de 1994 o la inclusión del artículo 171 en la Carta Magna, el que reconoce y protege los derechos colectivos sociales, económicos y culturales de los pueblos indígenas, así como la ratificación, mediante ley, del Convenio 169 de la OIT. Todos estos avances se reflejaron luego en otras leyes de la República,

---

<sup>3</sup> Este concepto está fuertemente conectado con el concepto de sociedad abigarrada de Zavaleta, y se refiere a “la coexistencia y sobreposición de diferentes sociedades o matrices de relaciones sociales de diversa cualidad y tiempos históricos”. Ver Luis Tapia, *La condición multisocietal. Multiculturalidad, pluralismo, modernidad*. CIDES y Muela del Diablo, La Paz, 2002.

en el marco de las denominadas reformas de segunda generación. No obstante, estas disposiciones tuvieron un efecto parcial y limitado, en parte porque no se encuentran transversalizadas en el resto del texto constitucional, la estructura del Estado, ni en el espíritu de las leyes y en parte también porque se han restringido a un plano meramente formal de reconocimiento a la diversidad por la vía del multiculturalismo y no han tenido un impacto real en el cambio de los patrones de comportamiento en la relación Estado-sociedad.

Por otra parte, los partidos que han alternado en el poder han restringido sus múltiples funciones democráticas sólo a la participación en procesos electorales y a la conformación y gestión de los poderes públicos, dejando de lado las funciones de mediación y representación de intereses, así como las de articulación social. Estas funciones han sido asumidas espontáneamente por otros actores de la sociedad civil, como los medios de comunicación, la iglesia, las ONG, sindicatos y gremios u organizaciones comunitarias indígenas, ampliando la brecha entre el sistema de representación política y la sociedad. Por tanto, si bien se consolidó un sistema de partidos relativamente estable, éste no operó como un sistema de representación propiamente tal, y precisamente en la diferenciación conceptual entre un sistema de partidos y un sistema de representación se encuentra una de las explicaciones a la crisis política boliviana<sup>4</sup>.

A ello se suman gestiones gubernamentales deficientes, ineficaces, con escasos resultados y orientadas fundamentalmente a favorecer a intereses particulares y que, en el ejercicio de la administración pública tendieron a reproducir comportamientos patrimonialistas, prebendales y en muchos casos corruptos, ocupando arbitrariamente los territorios de la democracia. Algunos rasgos de la crisis de la gestión pública en democracia son compartidos por otros países de América Latina, y han sido encarados desde distintas perspectivas teóricas<sup>5</sup> elaborando tres tipos de soluciones: la eliminación de administraciones patrimonialistas y clientelistas; la inclusión de mecanismos de rendición de cuentas (*accountability*), control democrático y transparencia; y, finalmente,

---

<sup>4</sup> Esta diferenciación conceptual guió la reflexión sobre la crisis del sistema de representación en Bolivia. Ver M. T. Zegada, "Partidos en el poder: La ausencia de un sistema de representación política en Bolivia" en: Zegada (Coord.) *La representación política en Bolivia. Tendencias y desafíos*. IDEA-PNUD y FBDM, La Paz, 2006.

<sup>5</sup> O'Donnell, retomando un texto de Heredia, Schneider y otros. Guillermo O'Donnell: "Hacia un Estado de y para la Democracia en América Latina" en *Contribuciones al Debate, Estado-ciudadanía-democracia. Hacia un Estado de y para la democracia en América Latina*. PNUD: Lima, 2007.

la búsqueda de soluciones utilizando criterios del sector empresarial y gerencial para mejorar la eficiencia de la administración pública.

Si bien estas iniciativas pueden lograr resultados parciales en determinados contextos, desde nuestro punto de vista no resuelven los problemas estructurales de la gestión pública y política, pues no se acercan a las condiciones de la relación del Estado con la sociedad, las contradicciones y conflictos que se constituyen en la base y, al mismo tiempo, en los límites del funcionamiento del Estado.

Ante el evidente divorcio entre el sistema de partidos y la sociedad, los movimientos sociales y los actores de la sociedad civil optaron por recurrir de manera permanente a formas de autorepresentación social y a medidas de presión abierta contra el Estado para buscar la atención a sus demandas, desestimando los canales de mediación establecidos. Ello responde, por una parte, a la reproducción de una cultura política tradicional de confrontación con el Estado, y por la otra, a la ineficiencia de los canales y mediaciones institucionales para trasladar y procesar las demandas sociales en los marcos del sistema democrático representativo.

Estas prácticas colectivas de los primeros años de la democracia y hasta fines de los noventa mantuvieron un perfil fundamentalmente reivindicativo y corporativo, pero luego adoptaron crecientemente un carácter político, particularmente en el denominado ciclo de protestas<sup>6</sup> iniciado el año 2000, cuestionando al Estado y sus estructuras fundamentales. En todo caso, la presión y movilización social funcionaron como dispositivos políticos para resquebrajar las barreras del sistema institucional y desplazar a sus actores hegemónicos, que se consideraron la encarnación del poder en un sistema que, como dijimos, se caracteriza por constituir espacios vacíos de poder que pueden ser ocupados por unos u otros. La sociedad desbordó la institucionalidad imponiendo una agenda de transformaciones con las banderas de la profundización y ampliación de la democracia.

### *Crisis e inflexión*

El cuestionamiento creciente al funcionamiento del sistema democrático culminó con el desencadenamiento de una profunda crisis societal que demandó –y aún demanda– la profunda transformación de un Estado que no responde adecuadamente a los mínimos requerimientos de una sociedad con grandes fracturas sociales, culturales y desigualdades económicas.

---

<sup>6</sup> Sydney Tarrow. *Power in movement*, NY, Cambridge University Press, 1998.

Dicha crisis ha tocado los sustratos profundos de la relación Estado-sociedad y en su momento puso en riesgo la estabilidad y regularidad del sistema. Así, el nivel de conflictividad, que alcanzó su punto más alto durante el gobierno de Mesa –sólo comparable con el de la UDP– derivó, en un lapso de sólo dos años, en el derrocamiento de dos presidentes de la República y el adelanto de elecciones generales.

No hay que olvidar que el ejercicio de la democracia y el proceso de construcción ciudadana son hechos políticos. La actuación con y sobre las reglas de juego, así como la conquista de derechos y su cumplimiento, se resuelven en el campo político. Por esta razón, se espera que la Asamblea Constituyente, un escenario de definición de relaciones de fuerza en el marco de la deliberación democrática, precise una nueva estructura estatal y normativa adecuada a la complejidad social y cultural y refleje de manera más precisa las orientaciones y la pluralidad de relaciones políticas.

El sistema de partidos políticos, por su parte, ha transitado desde un sistema multipartidista moderado (1982-1985) hacia un sistema multipartidista ideológicamente polarizado como resultado de las elecciones de 2002, para luego, a partir de las elecciones de 2005, derivar en un sistema de partidos hegemónico o unipartidismo pluralista, en que una organización política copa el escenario electoral municipal y nacional, en tanto que los partidos de oposición se limitan a la resistencia y negociación desde minorías parlamentarias, concejalías o espacios de representación en el seno de la Asamblea Constituyente.

La irrupción de movimientos políticos alternativos, primero en el Parlamento y luego en el Ejecutivo, fue transformando progresivamente el sistema desde adentro, por la vía electoral, es decir, con las reglas de juego y el formato liberal establecidos. Así, el MAS logró de manera inédita la mayoría absoluta de la votación (53,4%)<sup>7</sup>. Estas organizaciones políticas de raíz sindical se encuentran muy distantes de las formas de organización tradicional de los partidos<sup>8</sup>, pero no están exentas de reproducir una cultura política caudillista, poco institucionalizada, y comportamientos similares a los de los partidarios.

---

<sup>7</sup> Desde la reconquista democrática en la década de los ochenta, los partidos políticos obtenían un promedio del 25 al 26% de los votos; excepcionalmente, el MNR logró en las elecciones de 1993 el 33,8%.

<sup>8</sup> El MAS, por ejemplo, es una organización política constituida por organizaciones sindicales con lógicas de tipo corporativo, y no es propiamente un partido político. Dada la ubicación política actual del MAS en función gubernamental, sus desafíos son –además de romper con las lógicas del pasado y cumplir con la oferta de transformar el país– permanecer en el ámbito político y consolidarse como sujeto representativo, para lo cual requerirá un mínimo de institucionalidad organizativa.

El triunfo contundente del MAS, sostenido en una legitimidad de origen otorgada por los movimientos sociales que lo sustentan (cocaleros y campesinos), expresa políticamente las contradicciones socioeconómicas del modelo. Ha articulado con éxito el clivaje étnico-cultural de exclusión social histórica de los pueblos indígenas –evocando la identidad de su líder– y ha interpelado a estratos sociales medios con un discurso contestatario de cambio del modelo de gestión política y económica tan desgastado.

La actual gestión gubernamental, que articuló la democracia al discurso de la “revolución cultural”, basa su gestión en elementos básicamente discursivo-simbólicos. Es el caso de varias de sus medidas, como la “nacionalización” de los hidrocarburos, la “revolución” agraria, la “lucha contra la corrupción” y la “refundación del Estado”, entre otras, que le otorgan legitimidad social, pero cuyo correlato en la realidad aún es incierto. Por otra parte, está atrapada entre las dos dimensiones políticas que la constituyen: “la revolución democrática”. Apela al extremo “revolución” cuando convoca y moviliza a los sectores sociales que constituyen su base social para defender o avanzar en sus objetivos estratégicos, pero al mismo tiempo se encuentra limitada por la otra punta de su discurso, la “democracia”, cuando reconoce que ésta le permitió llegar al poder y que se encuentra irremediabilmente circunscrita a la institucionalidad, lo cual le exige llegar a acuerdos tanto con la oposición política como con sectores de la sociedad. Una sociedad que, como sostuvo Zavaleta en su momento, ha incorporado desde hace más de 25 años la democracia representativa en su acervo cultural.

### La democracia en movimiento

La crisis de la anterior fase estatal ha revelado las principales fracturas no resueltas históricamente en el país, las mismas que articulan las posibilidades de construcción de un nuevo horizonte estatal. Estas fracturas tienen componentes económicos (desigualdad y pobreza), territoriales (cuestionamiento al centralismo estatal), socioculturales (exclusión y discriminación), y políticos (ineficiencia e ineficacia estatal y crisis del sistema de mediaciones). Los cuestionamientos a las bases estructurales del Estado y la expectativa en torno a su transformación conducen a la necesidad de construir un Estado más representativo de la diversidad y heterogeneidad estructural boliviana.

A pesar de los factores críticos analizados, las tendencias políticas tanto en lo interno como en el contexto internacional inmediato demuestran que la democracia sigue y seguirá articulando el campo político. En momentos de crisis y

transformaciones como el actual, si bien existen articulaciones discursivas diversas sobre la democracia, ésta se constituye en el punto de referencia central del campo político-simbólico de los discursos. Desde la oposición se apela a la “defensa” de la democracia como reguladora de las pretensiones totalitaristas del actual gobierno, y ésta se convierte en una suerte de resguardo ante la arremetida masista. Desde esa perspectiva, la democracia se encuentra fundamentalmente articulada a la vigencia del Estado de derecho, la unidad nacional, el respeto a las minorías. Desde la vertiente gubernamental asociada a los movimientos indígenas, la democracia se encuentra articulada al discurso de la descolonización del Estado, a la emergencia de la diversidad, al Estado plurinacional, la revolución social y formas alternativas de ejercicio del poder, como las comunitaristas. Empero, más allá de estas articulaciones, combinaciones y metadiscursos sobre la democracia, ésta ocupa el centro de la discusión política y de reestructuración estatal.

Por otra parte, a pesar de la contundencia de las movilizaciones sociales y las pulsiones por las reformas o transformaciones estatales, el escenario común está pautado por los parámetros o formatos del sistema vigente, que establece mínimas reglas de juego y pone límites al poder. La adscripción a dichas reglas institucionales por parte de la sociedad se ha verificado en situaciones extremas de movilización social cuyo desenlace era incierto –como el derrocamiento de Sánchez de Lozada o el de Carlos Mesa–, momentos en que los movimientos sociales acataron disciplinadamente las disposiciones y salidas institucionales propuestas por el Parlamento para encarar las crisis políticas.

Más adelante se espera una readecuación institucional, cuyo diseño se base en la construcción de una comunidad política común con formatos combinados que permitan una mejor correspondencia del sistema con la dinámica social y política actual.

En este proceso de materialización de una nueva institucionalidad, el Estado juega un papel central como garante de una construcción ampliada de derechos, recreada, dinámica y acorde con las características y transformaciones societales. De lo que se trata, de una u otra forma, es de generar una arquitectura institucional que incorpore las prácticas ciudadanas individuales y colectivas, trascienda el plano meramente simbólico y les otorgue un lugar en la estructura del Estado.

Los partidos o las organizaciones representativas, cuya existencia es relacional, se encuentran vinculados tanto con el Estado y la institucionalidad política, como con la sociedad en sus diversas dimensiones. No obstante su depreciación simbólica y su inoperancia en el escenario de la representación, no se podría decir que se trata del “fin” de los partidos o instancias de representación, porque éstos son y continuarán siendo los articuladores del escenario político. Sin embargo, se precisa concebir o recrear formas organizativas que se adecuen a una concepción renovada de la democracia como expresión de la diversidad, y como un proceso que se construya de abajo hacia arriba, lo cual implica un cambio en la forma y en el contenido de la representación.

Otro factor que con seguridad se constituirá en un desafío para la democracia será la aplicación de modelos autonómicos –departamentales, regionales, indígenas u otros– que, más allá de los niveles y características que adopten, implicarán un mayor acercamiento entre gobernantes y gobernados, una mayor participación social y una descentralización y distribución del poder. Normalmente, los procesos de democratización han estado acompañados por demandas de mayor descentralización del Estado; en este caso, además, por el reconocimiento de los pueblos indígenas y originarios y su incorporación en la nueva estructural del Estado.

En definitiva, la institucionalidad democrática no sólo debe cumplir con las tareas de representación formal de la política asociada a la idea de democracia representativa o electoral–condiciones absolutamente necesarias para su funcionamiento–, sino que además debe tener la capacidad de articular la multiplicidad, la diversidad y las contradicciones, así como responder a las necesidades y expectativas sociales, que son la base de la legitimidad y consolidación institucional.

En esta coyuntura de transición, aunque se mantienen muchas dudas respecto a la nueva configuración del poder, queda la certeza respecto de la centralidad democrática como el elemento articulador de la sociedad y la política, como ha venido sucediendo a partir de los ochenta. Dada la intensidad del proceso, la democracia depende en gran medida de su transformación y adecuación a los nuevos referentes de la realidad, pero también de su legitimidad, traducida en la adscripción de la sociedad a las nuevas reglas de juego.



## 25 años de democracia, participación campesino indígena y cambios reales en la sociedad

*Xavier Albó\**

Se me ha pedido evaluar estos 25 años de democracia desde la perspectiva de la “sociedad civil”. Pero no me queda más remedio que quedarme corto en mi cometido por una serie de limitaciones de tiempo, de capacidad personal para hacerlo y también por los problemas teóricos y prácticos que tienen ambos términos: sociedad civil y democracia.

He buscado la definición de sociedad civil en el prestigioso diccionario Larousse. Es escueta: “El cuerpo social por oposición a la clase política”; he buscado ahí mismo “clase política”, y no existe. ¿Dónde estará el límite preciso entre ambas<sup>10</sup>? Con relación a democracia, es claro que aquí nos remitimos a ese mecanismo democrático mínimo, consistente en tener y cambiar gobiernos y parlamentos mediante voto universal cada cuatro o cinco años. Pero si no especificamos más, puede que perdamos de vista la diferencia entre el concepto general y los mecanismos concretos. Democracia es etimológicamente “el gobierno del pueblo” o, afinándolo más, “el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo” (Abraham Lincoln), algo que se tiende a limitar demasiadas veces a sólo la capacidad de votar cada x años. Pero, como dijo Mandela en su visita a la Cumbre de Mercosur (Ushuaia, 1998), “Si no hay comida cuando se

---

\* Xavier Albó es investigador social con gran experiencia en el conocimiento de las diversas culturas y pueblos en Bolivia.

<sup>10</sup> La popular y abierta Wikipedia de Internet lo complica todavía más: “La sociedad civil es el conjunto de las organizaciones e instituciones cívicas voluntarias y sociales que forman la base de una sociedad activa, en oposición a las estructuras del estado y de las empresas”. ¿Dónde quedan entonces otras multitudes no militantemente activas? ¡Y las empresas de por medio! De nuevo, “clase política” tampoco aparece, salvo indirectamente, por ejemplo, en la siguiente cita de Gramsci: “la cuestión de la clase política tal como es presentada en las obras de Gaetano Mosca [creador de ese concepto], se ha convertido en un puzzle. No se comprende con exactitud qué entiende Mosca por ‘clase política’, tan elástica y oscilante es la noción.” Efectivamente, es muy “elástica y oscilante” la forma en que cualquiera puede ser miembro de la sociedad a secas, serlo de la sociedad civil o de la clase política.

tiene hambre, si no hay medicinas cuando se está enfermo, si hay ignorancia y no se respetan los derechos elementales de las personas, la democracia es una cáscara vacía, aunque los ciudadanos voten y tengan Parlamento.”

Aquí me limitaré a lanzar sólo algunos apuntes y reflexiones sobre cómo ese mecanismo democrático, en el que hemos logrado mantenernos el tiempo récord de 25 años, ha incorporado y hasta qué punto una participación activa de la sociedad, organizada o no tanto, y con qué resultados reales de cara a ese conjunto de la sociedad. Dentro de ello, me fijaré sobre todo, aunque no exclusivamente, en los hoy llamados “pueblos originarios”, sean rurales o urbanos, los que a fin de cuentas siguen siendo la mayoría de la población. Y para colocarlo en contexto, me resulta indispensable remontarme bastante más atrás del 10 de octubre de 1982.

#### De pueblos excluidos a ciudadanos reconocidos

Después de haber sido pueblos soberanos y haber conformado incluso una de las principales civilizaciones de la humanidad, la población indígena, pese a seguir siendo altamente mayoritaria, estuvo formalmente marginada de la vida política del país tanto en la Colonia como en los primeros 125 años de vida republicana. Su rol principal era como mano de obra barata y como tributarios (incluido el tributo en trabajo), cubriendo buena parte de los gastos estatales. Su participación ocasional en la política era ante todo a través de sublevaciones, incluida la célebre de los Amarus y Kataris, que hizo tambalear el régimen colonial e incluso abrió los ojos de los criollos para ver que ya era posible plantear su independencia. Ya en la República, tanto en gobiernos militares y caudillistas como en los “democráticos”, no alcanzaban siquiera la categoría de “ciudadanos”, por cuanto para ello se seguía exigiendo ser varón y alfabeto. Su principal participación continuó siendo a través de sublevaciones y levantamientos, avivados por la creciente expoliación de sus tierras, algo que hacían a partir de su forma organizada y comunal de vida, es decir, como “sociedad civil organizada” pero no reconocida como “ciudadana”. Algunos de esos levantamientos –como el de Zárate Willka en 1899– se hicieron ya en alianza con algún grupo político que los convocaba para sus propios fines, alegando quizás que les devolvería las tierras usurpadas por otros. En el Chaco fueron además carne de cañón de una guerra que les resultaba muy ajena.

Recién empezaron a tomar parte más activa en la recomposición del país y la nación boliviana, iniciada tras la derrota del Chaco y consolidada con la Revolu-

ción Nacional del MNR en 1952-1953. Entre otras medidas, se nacionalizó las minas, por entonces el principal recurso exportable del país, y se ejecutó una importante reforma agraria que suprimió el régimen de hacienda en buena parte la región andina, más poblada y empobrecida. En la primera participaron los poderosos sindicatos mineros, punta de lanza de la Central Obrera Boliviana (COB) entonces creada, y con la Reforma Agraria la mayoría de los quechuas y aymaras quedaron reorganizados en “sindicatos campesinos”. Tras la conquista de la tierra, y no sin ciertos acomodados desde el gobierno, éste pasó a ser el nombre modernizado de la comunidad de siempre. Esta nueva organización alcanzó así articulación nacional a través de la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CNTCB). Pero para resaltar ese cambio, y siguiendo el esquema de la revolución mexicana, se les dijo que ya no debían ser “indios” sino sólo “campesinos”. Se expandió también el derecho al voto a mujeres y analfabetos. Para facilitarles el ejercicio de este voto, desde las primeras elecciones masivas de 1956 se estableció un sistema de papeletas de distintos colores proporcionadas por cada partido. Todo ello marcaba la primera participación moderna de los indígenas en la vida política del país, pero para insertarse en un nuevo Estado, que se pretendió redefinir y uniformar culturalmente como “mestizo”.

Cabe resaltar que el hecho mismo de la Revolución suponía el fin de aquella primera república oligárquica que, desde las urnas o con los fusiles, imponía sus intereses sobre la gran mayoría de la población. Tras las elecciones de 1951, las últimas con “voto calificado” (de sólo varones y alfabetos), el gobierno saliente no reconoció el triunfo de Paz Estenssoro y pasó el poder a los militares, lo que motivó el golpe transformado en revolución. Así, la necesidad de cambio, insinuada primero en la legitimidad formal de aquel voto “calificado” y rechazada de inmediato por un autogolpe desde el poder establecido, fue recuperada finalmente con el sangriento golpe armado y la movilización popular del 9 de abril de 1952. Fue ese mayor nivel de poder real así conseguido el que permitió construir un Estado fuerte –el que desde entonces se ha llamado “el Estado del 52”– desde el que se pudieron realizar cambios como los arriba señalados, con una batuta fuerte en manos del partido del gobierno. Desde el 9 de abril el ejército había quedado desmantelado y su vacío fue cubierto por milicias populares de obreros y mineros y por los “regimientos campesinos”, entre los que cobró una fama especial el de los “ucurueños”, con sus ch’ullus y pañuelos rojos. Pero ya en 1953 se decretó la reapertura del Colegio Militar, con la esperanza fallida de formar allí un nuevo ejército más solidario con la Revolución Nacional.

Este mismo Estado del 52 mantuvo, en sus primeros quince años, un esquema de régimen democrático que no se limitó a dar el voto a toda la población. Desde entonces se eligió también a algunos diputados “campesinos” y desde fines de los cincuenta el Ministro de Asuntos Campesinos fue ocupado ocasionalmente por “campesinos”, siendo el primero de ellos el legendario José Rojas, líder de Ucureña. Era sin duda una democracia imperfecta y autoritaria, con mucha relación entre los “comandos del MNR” y los sindicatos de obreros y campesinos y demasiadas historias de violación de los derechos humanos. Pero históricamente fue la primera que permitió incorporar formalmente al Estado a la mayoría de su población. La anterior democracia formal no fue “por el pueblo”, ni “para el pueblo”. Todo ello, en aquellos años espantó sin duda a mucha “gente bien”. Pero visto con la perspectiva de los años, no hay duda que la mayoría de aquellos cambios, pese a sus limitaciones y distorsiones, era necesaria y favorable al país.

Aquella revolución planteó también el principio de una nueva expansión geográfica. El desarrollo de Bolivia se había concentrado sobre todo en la región andina. Pero entonces se inició también la “marcha al Oriente”, facilitada por la nueva carretera asfaltada a Santa Cruz, abierta en 1954. Se invirtieron allí muchos recursos para ampliar la frontera agrícola, desarrollar la agroindustria y la explotación petrolera. Hay que distinguir en ello la dinamización económica, que dio lugar a una emergente burguesía agropecuaria, al surgimiento de un nuevo latifundio por grandes dotaciones a amigos influyentes (la reforma agraria al revés) y las migraciones masivas de poblaciones tanto andinas (sobre todo quechuas) como de otras partes del departamento hacia este nuevo polo económico, sea para colonizar pequeñas parcelas en la nueva frontera agrícola, como mano de obra de la naciente agroindustria o para diversos servicios en Santa Cruz y otras ciudades. Surgió así una dualidad socio-étnica, local en un primer momento, entre los pobladores anteriores de la zona, sobre todo los más pudientes, y los inmigrados de la región andina en busca de tierra y trabajo. A estos se les llamó “collas” (con o sin connotaciones de rechazo) y los primeros empezaron a autodenominarse “cambas”, nombre que hasta entonces sólo se daba de forma displicente a los indígenas locales, peones de sus haciendas<sup>11</sup>. De ahí proviene la actual dualidad ya de carácter nacional.

---

<sup>11</sup> De manera semejante, la oligarquía cruceña autonomista empieza ahora a apropiarse del término guaraní *Iyambae*, ‘sin dueño’, que se daban así mismas las autoridades originarias guaraní, precisamente para expresar su libertad frente a los intentos de los cruceños y otros para apoderarse de sus tierras.

## La dura pugna de dictaduras a democracia

Pasaron los años. Desde noviembre de 1964 se instalaron regímenes militares que durante casi dos décadas mantuvieron el estilo del Estado del 52 y su capitalismo de Estado, pero no sus objetivos sociales iniciales ni su democracia universalizada. Debemos distinguir, con todo, entre militares y militares. Sólo el primero de ellos, el general René Barrientos, ex MNRista, una vez bien instalado en el poder mediante un golpe militar, convocó a elecciones y las ganó ampliamente gracias al voto urbano (desde antes opuesto al MNR) y al rural. Consiguió este último gracias a varias movidas. Todavía en sus tiempos con el MNR propuso y firmó el llamado "Pacto Militar Campesino" (PMC), tras haber logrado pacificar la cruenta "ch'ampa guerra" entre facciones del decadente MNR lideradas por Cliza y Ucureña. Después de haber derrocado a Víctor Paz, lo consolidó con una clara postura de continuador de la Reforma Agraria, la multiplicación de escuelas rurales, y los programas de colonización. Le ayudaba su origen (hablaba quechua) y su estilo populista, con permanentes viajes y regalos por el campo, hasta que en uno de ellos falleció en un accidente en abril 1969. A él se debe incluso la Reforma Constitucional de 1967 que, con sólo cambios parciales, rige hasta hoy.

Pero fue también el que se enfrentó frontalmente a la COB y masacró a los mineros en la Noche de San Juan en las minas, y el que, tras derrotar a la guerrilla del Ché en 1967, consolidó en Bolivia la política norteamericana de seguridad nacional. Por su muerte prematura, no sabemos si habría implementado el proceso democrático previsto en su reforma constitucional de 1967. Lo cierto es que los militares no acataron entonces las previsiones constitucionales.

Al morir, le sucedió como correspondía su vicepresidente, Luis Adolfo Siles Salinas (un civil después muy asociado a la Asamblea de Derechos Humanos), que duró apenas unos días. Fue derrocado rápidamente por el poder real militar liderado por el general Alfredo Ovando, que ya había cogobernado un tiempo con Barrientos y que ahora se instaló en la Presidencia. Al año hubo una nueva asonada militar que fue derrocada por el general Juan José Torres, quien llegó así a Presidente. En el período 1969-1971, tanto Ovando como sobre todo Torres intentaron una apertura militar a la izquierda en respuesta a una especie de tardía "mala conciencia" nacional frente a la derrota del Ché. Sobresalió el intento de creación de la llamada Asamblea Popular, formada por obreros, universitarios y otros sectores populares (pero pocos campesinos) al final del gobierno de Torres. Pero ello sólo aceleró la dictadura dura y derechista de Banzer (1971-1978), inicialmente apoyada por Víctor Paz. Concluyó por presión de la política de

“derechos humanos” de Carter, en el contexto de su Guerra Fría con Rusia, y fue entonces necesario el forcejeo y el permanente zigzag de elecciones, gobiernos constitucionales efímeros, golpes y contragolpes, hasta que el 10 de octubre de 1982 se inició la nueva democracia, cuyas bodas de plata ahora festejamos.

Es fundamental señalar que, en medio de todo este proceso previo a 1982, en el campo emergieron ya tres nuevos movimientos y organizaciones. Los dos primeros estaban más ligados a partidos de izquierda y a la COB. Bastante al inicio del régimen de Barrientos, surgió el Bloque Campesino Independiente como reacción a su plan de crear un “impuesto único” sobre la tierra, algo que no tuvo eco en el campo, por lo que debió archiversarse. Entre sus líderes prevalecían dirigentes que habían quedado arrinconados con la creciente derechización del MNR. Este bloque (posteriormente llamado confederación) se hizo portavoz público de la rama más opuesta al PMC, sobre todo en los momentos de apertura tras la muerte de Barrientos. Pero no llegaron a tener fuerte arraigo en las comunidades, salvo en algunas regiones cercanas a las minas. El otro, más tardío y afiliado también a la COB, fue la Federación de Colonizadores, surgida tras la muerte de Barrientos como un instrumento de protesta frente al incumplimiento del Instituto Nacional de Colonización; en Caranavi firmó incluso un pacto obrero-universitario-campesino. Persiste hasta hoy como la organización propia de este sector específico.

Pero el movimiento más creativo en su enfoque surgió de manera espontánea en La Paz y Oruro, para luego crecer en otras regiones. Sus primeras raíces están en grupos de jóvenes aymaras que estudiaban secundaria en La Paz y allí entraron en contacto con Fausto Reinaga, llegando a formar primero el Movimiento 15 de Noviembre (aniversario de la inmolación de Tupaj Katari en 1781) y, ya en la universidad, el Movimiento Universitario Julián Apaza (MUJA). A partir de 1965 algunos de ellos retornaron a sus comunidades de origen y empezaron a influir con sus nuevas ideas en sus propios sindicatos rurales, sobre todo en la provincia Aroma. Su primer líder, Raimundo Tambo, era de la misma comunidad de Tupaj Katari. A diferencia de los anteriores, no formaron nuevas organizaciones, sino que se infiltraron dentro de la organización ya reconocida por todos para transformarla desde dentro. Se llamaron kataristas y generalizaron como lema una frase llena de resonancias míticas que ellos atribuían a Tupaj Katari haber proferido al ser descuartizado en Peñas en 1781: “Volveré y seré millones”. Su táctica dio resultado, de modo que en marzo de 1971, bajo el liderazgo de Jenaro Flores, coparon la directiva de la Federación de La Paz y a los pocos meses lograron el

cargo máximo en el congreso de la CNTCB en Potosí, apenas unos días antes del golpe de Banzer.

Paradójicamente, al enfocarse en la organización "sindical" de cobertura nacional desde 1953, el katarismo logró una convocatoria mayor que las otras iniciativas de la época; sin embargo, ese hecho generaba sospechas en la izquierda tradicional y dificultó su entrada primero a la Asamblea Popular y después a la COB, pese a las solicitudes de los kataristas. Aunque tenía también otras reivindicaciones más puntuales, la gran innovación de los kataristas fue su ideología étnica, expresada no sólo en su nombre y sus héroes, sino también en su bandera propia –la wiphala–, en la revalorización de las autoridades tradicionales, en sus programas de radio en aymara y en otros muchos detalles. La emergencia katarista no podría entenderse sin los cambios estructurales iniciados con la Reforma Agraria de 1953, pero su estilo mostraba un rechazo rotundo a los intentos uniformadores de aquel proyecto y también del Pacto Militar Campesino vigente desde 1964. Lo expresaban frases entonces bastante escuchadas, como: "Ya no somos los campesinos del 52", "Nos dijeron que nos liberaríamos dejando de ser indios y lo hemos probado. Pero no ha sido cierto", "Nos redujeron a campesinos y nos arrebataron nuestra condición de pueblo aymara. ¡Volvamos a ser aymaras!"

Era, en frase de Silvia Rivera, la recuperación de la "memoria larga", que se remonta a las luchas contra el despojo e incluso hasta la Colonia, y que había quedado opacada por la "memoria corta" de la Reforma Agraria y de la lucha sindical campesina.

Estas varias aperturas quedaron bruscamente interrumpidas por el golpe militar de Banzer y la subsiguiente persecución a independientes, colonizadores y kataristas. Flores y su gente, a los pocos días de acceder a la cúpula "sindical" de la propia confederación "campesina" oficialista, tuvieron que ponerse a salvo. Durante los siete años de dictadura banzerista, el Pacto Militar Campesino continuó deteriorándose pues ese general cruceño ni hablaba quechua ni tenía la cercanía y el carisma de Barrientos. Se dedicó sobre todo a favorecer los intereses de los grandes en el oriente, y tendió a resolver sus conflictos con los campesinos por la vía autoritaria y represiva. El caso más grave fue la Masacre del Valle, de enero de 1974, donde los campesinos quechuas "oficialistas" bloquearon todos los caminos a Cochabamba –por primera vez en la historia reciente– con la inútil esperanza de que, dentro del PMC, su "líder máximo", el general Banzer, revisara

un paquete económico. La respuesta oficial fue a bala, con un saldo de quizás 70 muertos.

A la larga, estos sucesos desataron nuevos procesos que acabaron por consolidar una nueva organización independiente del pacto. Significativamente, la iniciativa no fue de los quechuas de Cochabamba –que pusieron los muertos pero que sólo se habían movilizado coyunturalmente–, sino de los kataristas aymaras, que ya habían desarrollado desde antes una propuesta alternativa y que mantenían una presencia suave pero permanente en todo su territorio a través de programas radiales en aymara. Esta reestructuración, realizada sigilosamente de comunidad en comunidad por casi todo el altiplano aymara, culminó a fines de 1977 con el desconocimiento de la cúpula oficialista y la aparición formal de la Confederación Campesina "Tupaj Katari" en una conferencia de prensa aún clandestina. Poco después empezaba aquella seguidilla de elecciones y golpes militares, hasta que en 1982 se inició por fin la actual democracia.

En medio de esas idas y venidas, en 1979 –durante la breve presidencia democrática de Walter Guevara Arze– se creó la nueva Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), bajo la hegemonía katarista pero con la presencia también del antiguo Bloque Campesino Independiente y algunos otros grupos menores. La CSUTCB desconoció el PMC y pasó a ser la organización matriz de prácticamente todo el campesinado, ganándose finalmente un puesto también importante dentro de la COB. Para lograrlo fue clave su empeño exitoso en realizar un bloqueo general de caminos cuando, a fines de 1979, la flamante presidenta Lidia Gueiler decretó un paquete económico que no los tomaba en cuenta; aparte del reclamo económico pesó mucho el deseo de ser respetados para tomar sus propias decisiones dentro de la COB. Se subrayó desde un principio la necesidad de analizar los problemas y buscarles solución con "dos ojos": como campesinos, junto con toda la clase explotada, y como aymaras, quechuas, ayoreos, moxeños, etc., junto con todas las naciones oprimidas del país<sup>12</sup>. En 1980 la CSUTCB conformó rápidamente su rama femenina, llamada Federación Nacional de Mujeres Campesinas "Bartolina Sisa" (la militante esposa de Tupaj Katari), y fue cabalmente por esa vía que entró en la COB la primera organización específicamente femenina.

---

<sup>12</sup> El bloqueo arriba señalado provocó en reacción una gran cadena radial en aymara, quizás la primera de la historia, para hacer reflexionar al "hermano campesino" sobre el daño que se hacía con aquella medida. En ella preguntaron a Jenaro Flores: "¿No le apena que los peregrinos ya lleven cuatro días bloqueados en Copacabana?" El dirigente de la CSUTCB replicó: "Y a usted, ¿no le apena más que nosotros ya llevemos cuatrocientos años bloqueados en el país?"

Ya en el primer intento electoral de 1978 se crearon además partidos kataristas, en gran medida para expresar su desconfianza ante los partidos tradicionales, de derecha e izquierda, cuyo enfoque consideraban demasiado urbano y colonialista. Se separaron enseguida en dos corrientes: la primera, expresada en el MRTK (Movimiento Revolucionario Tupaj Katari), reflejaba la citada teoría de los "dos ojos", más presente en la CSUTCB; la otra, expresada en el MITKA (Movimiento Indio Tupaj Katari), era impulsada sobre todo por algunos residentes urbanos con un enfoque más "indianista" y descolonizador, dentro de los planteamientos iniciados por Fausto Reinaga desde los años cuarenta y reelaborados después, entre otros, por su hijo Ramiro. Pero dificultades económicas y organizativas, junto con pugnas de liderazgo y diversos criterios de alianzas, les impidieron progresar hacia partidos indios realmente sólidos. Los dos citados se fueron subdividiendo mientras iban surgiendo otros nuevos, todos con una K katarista en la sigla pero ninguno de ellos realmente representativo y con buena convocatoria. Sin embargo, gracias a estos partidos y a la CSUTCB, las propuestas kataristas fueron ganando un espacio reconocido en el debate político nacional.

Me he detenido en este proceso, previo a la consolidación de la democracia a partir de 1982, para subrayar que todo este movimiento y sus organizaciones no fueron fruto de una democracia ya recuperada, sino más bien fruto de la propia inquietud de estos grupos. Y a su vez, éstas participaron activamente en la recuperación de la democracia. Recordemos, por ejemplo, que durante la dura represión que se dio cuando el golpe militar de García Meza en 1980 interrumpió por tercera vez los intentos de establecer la democracia, Jenaro Flores, secretario ejecutivo de la CSUTCB, quedó como el máximo dirigente de la COB por estar los demás en el exilio o clandestinos. Es así cómo fue detenido en la calle y, al intentar fugarse, una bala lo dejó parálítico.

Desde la recuperada democracia

Cuando por fin se consolidó el retorno de la democracia el 10 de octubre de 1982 y se estableció el gobierno constitucional de la UDP –Hernán Siles Suazo y Jaime Paz Zamora, que habían ganado la elección de 1980 con un 34%, fueron impedidos de tomar el poder por el golpe de García Meza–, empezó un destape difícil de controlar. Todo el mundo quería conseguirlo todo de inmediato. El campesinado, bajo la batuta de los kataristas, participó también en esta euforia. Proliferaron sus movilizaciones con bloqueos masivos de caminos, toma de oficinas y proyectos, sobre todo estatales, y otras formas de protesta. Pero todo ello ocurría en medio de una profunda crisis económica, que condujo a una descontrola-

da hiperinflación. Además, el largo período de regímenes dictatoriales y la falta de práctica en el ejercicio del gobierno dificultaban la búsqueda de soluciones. Había tensiones y el poco diálogo entre maximalistas y minimalistas, y seguían las pugnas entre los diversos partidos que querían copar el poder. Como resultado, ni en términos económicos, ni en los políticos, fue posible avanzar mucho. Las movilizaciones conseguían rápidamente decretos "de papel mojado" que concedían lo solicitado sin nunca implementarlo, en parte porque la inflación y la grave crisis económica no lo permitían y en parte porque el régimen era débil y no se definía políticamente. Ante su ineficacia, las movilizaciones resultaban cada vez menos populares en todos los sectores.

Para los movimientos étnico campesinos, dejemos constancia de tres hitos correspondientes a este período de la UDP. El primero es la creación de la CIDOB (Confederación Indígena del Oriente Boliviano, u otros significados según el momento histórico), gestada desde antes pero formalizada rápidamente en 1982 al retornar la democracia. Con los años ha llegado a agrupar a todos los pueblos minoritarios de tierras bajas. El segundo, en 1983, es el II Congreso de la CSUTCB, en el que ya se elaboró y difundió una tesis política que por primera vez afirma:

Basta a una falsa integración y homogeneización cultural... Queremos [...] la construcción de una sociedad plurinacional y pluricultural que, manteniendo la unidad de un Estado, combine y desarrolle la diversidad de las naciones aymara, qhechwa, tupiguaraní, ayoreode y todas las que la integran.

El tercero, también de la CSUTCB, fue su pionero Anteproyecto de Ley Agraria Fundamental, empezado a elaborar por la directiva de la CSUTCB todavía en la clandestinidad, y –ya en democracia– discutido en numerosos encuentros locales y aprobado en un congreso extraordinario. Finalmente, en una magna concentración a fines de junio de 1984 reunida para festejar el V aniversario de la fundación de la CSUTCB, este anteproyecto fue entregado envuelto en un awayo ritual al Presidente Siles. Con todo, no llegó al Parlamento porque una comisión del Ejecutivo lo consideró "inconstitucional". En realidad, tanto este anteproyecto como la Tesis Política de 1983 eran proféticos al incluir ya algunos temas recurrentes desde entonces en el movimiento campesino indígena y que ahora son centrales en la agenda de la Constituyente.

Al final, Siles fue presionado a renunciar y adelantar las elecciones. Sacando ventaja de la triste experiencia de la UDP, quien obtuvo más votos fue Banzer

(ADN, 28,5%), dictador hasta apenas cinco años antes. Pero con un buen sentido de coyuntura, el Parlamento eligió presidente al segundo más votado, Víctor Paz Estenssoro (MNR, 26,4%). Con aquella lapidaria frase “el país se nos muere”, el flamante Presidente se lanzó a instaurar en el país el modelo neoliberal de apertura a la globalización económica (vigente ya en otras muchas partes) como la solución de recambio. Paradójicamente, el mismo Presidente Paz Estenssoro y su partido MNR, que tres décadas antes había hecho la Revolución nacionalizadora, ahora introducían este giro de 180 grados. A su lado, como ministro de Finanzas y principal asesor, estaba el acaudalado empresario minero Gonzalo (“Goni”) Sánchez de Lozada, con todo un conjunto de asesores internacionales. Selló también el Pacto de la Democracia entre el MNR y ADN, al que después se adheriría también Paz Zamora y el MIR. Sorprende que todo el país se cambió radicalmente con un simple decreto supremo (el 21060), sin que ello generara un mayor debate jurídico, tal era el desconcierto al que llevó la crisis previa y también el consenso en las cúpulas tanto nacionales como internacionales. De hecho, más allá de partidos y retóricas– ninguno de los sucesivos gobiernos cuestionó a fondo este modelo hasta la caída de Goni a fines de 2003.

La férrea estabilización monetaria generó mayor tranquilidad en toda la población, aunque tuvo un alto costo social. Fue particularmente dura la “relocalización” (léase despido) de la mayor parte de los trabajadores de las empresas mineras estatales. Este hecho –planeado o no– hizo perder de hecho la hegemonía a aquella anterior “vanguardia proletaria” dentro del movimiento popular. Símbolo de su tenacidad y, a la vez, de su impotencia, es su “marcha por la vida” (1986), abruptamente interrumpida con el apoyo de aviones pocos kilómetros antes de llegar a La Paz. Procesos parecidos ocurrieron con obreros de otros sectores menos eficientes de la economía formal, que debieron transferir también mucha mano de obra al sector informal, más precario. Por todo ello, la COB fue disminuyendo también su protagonismo de manera gradual. Por otra parte, esta condición precaria era ya desde siempre algo habitual en el sector indígena campesino y, por tanto, éste se sintió menos sacudido y más bien alcanzó un mayor protagonismo dentro del movimiento popular. Con los años se les unieron también las juntas vecinales y otros sectores urbanos informales con mucha presencia de inmigrantes rurales y también de ex dirigentes obreros relocalizados.

Mención especial merece el crecimiento del movimiento cocalero. El boom de la coca como materia prima de la cocaína proviene del tiempo de las dictaduras militares, logrando su punto más álgido en la llamada dictadura narcomilitar de

García Meza. Correspondió también al gobierno de Paz Estenssoro firmar la controvertida Ley 1008 (dictada desde los Estados Unidos) que, juntando en un mismo instrumento narcotráfico y producción de coca, dio un nuevo impulso a este movimiento que, a su vez, recibía también la inyección de ex dirigentes relocalizados ahora miembros del movimiento cocalero. Llegará a su culminación con la meta “coca 0” y el “Plan Dignidad” del finalmente Presidente demócrata Banzer (1997-2001).

Durante el segundo gobierno del MNR y la primera presidencia de Sánchez de Lozada (1993-1997) –cuyo Vicepresidente, el aymara Cárdenas, era como tal también presidente del Congreso– se aprobaron una serie de reformas de segunda generación con dos vertientes: por una parte, consolidaban la Nueva Política Económica y, por otra, le daban una cara más social e incluso de respeto étnico. Desde la primera vertiente, la Ley de Capitalización (1994) privatizaba las empresas antes estatales con ciertos rasgos de joint venture que, de hecho, dejaban las principales decisiones a los nuevos socios privados. El espectacular aumento de las reservas probadas de gas (en buena parte a partir de previsiones previas de YPF) es fruto de esas generosas asociaciones con multinacionales petroleras. La cara más social y étnica se vio ya en el cambio constitucional de 1994, que define el país como “multiétnico y pluricultural” (artículo 1) y que en su artículo 171 incorpora la figura de TCO (tierra comunitaria de origen) a los principales atributos reconocidos a los pueblos indígenas y a sus territorios por el Convenio 169 de la OIT, que Bolivia había ratificado ya en 1991, durante la presidencia de Jaime Paz.

En otras muchas disposiciones legales de entonces aparece ese juego dialéctico entre las dos vertientes: la propia Ley de Capitalización/privatización de las antiguas empresas estatales va ligada a la creación del popular Bonosol para los mayores de 65 años. La Ley de Reforma Educativa (1994) fue rechazada por los maestros porque, con su enfoque neoliberal de ligar contrato con eficiencia, les quitaba privilegios previos y ponía más riesgos a su seguridad laboral; pero, por otra parte, introducía en todo el sistema significativas mejoras didácticas (como el énfasis en la creatividad, la comunicación y la participación social) y, en cuanto al respeto étnico, el principio de la interculturalidad y el bilingüismo, favorable ante todo para la población indígena y, de haberse implementado de acuerdo a ley, también para la convivencia en un país pluricultural. Y la Ley de Participación Popular (1994) –cuyo título se apropiaba de esta demanda de las organizaciones de base–, que desarrolló y fortaleció sobre todo el nivel estatal municipal en todo el país, transfiriéndole mayores competencias y recursos, tangibles sobre todo

en los municipios rurales que hasta entonces figuraban sólo sobre el papel; pero a la vez dio personería jurídica y otorgó roles de vigilancia a las OTB, incluyendo entre ellas a las comunidades indígenas y a los sindicatos campesinos, sin percatarse con todo de que también estos últimos son muchas veces “indígenas”.

En algunos casos hubo además una fuerte interacción entre el Estado y el movimiento popular. El caso más notable es quizás la Ley INRA (1996), que era inicialmente una especie de nueva reforma agraria para abrir las tierras al mercado, como ocurría en tantos otros países y fomentaba el Banco Mundial. Pero en el caso boliviano, son indudables las presiones desde las organizaciones campesino indígenas que influyeron para incluir también garantías para los pequeños productores, y que la nueva modalidad de tenencia, las TCO, equivalentes a territorios indígenas, no existiría de no haberse iniciado desde 1990 esa demanda por parte de los pueblos indígenas de tierras bajas. La aprobación misma de esta ley vino precedida de impresionantes marchas campesino indígenas desde todo el país hasta la sede de gobierno, reclamando cada una sus propios intereses económicos o políticos.

Desde un principio, muchos nos hemos preguntado si este tipo de concesiones desde el gobierno, tanto en lo social como en lo étnico, eran sólo parte de una estrategia desde los centros del poder global para debilitar a los Estados e imponer su modelo económico – algo así como el pan y circo de los antiguos romanos– o si respondía más bien a la presión que surgía de los sectores sociales y pueblos originarios para ser reconocidos. Probablemente influyeron ambos elementos y, en términos analíticos, lo mejor es considerarlos a ambos siempre de una manera dialéctica tanto de cara al pasado como para incidir en el futuro. He aquí dos ejemplos, uno para lo sociopolítico y el otro para lo étnico.

En lo sociopolítico, la Ley de Participación Popular fue considerada inicialmente por bastantes sectores populares como una más de las “leyes malditas del Banco Mundial”. Algunos sospechaban que su preferencia por las OTB (organizaciones territoriales de base) pero no por las organizaciones funcionales para diversos sectores (como, por ejemplo, las de mineros o de maestros) buscaba quitar fuerza a los niveles más altos y aglutinantes del movimiento popular. Los propios comunarios temían que con la OTB se quería eliminar sus formas propias de organización, como el ayllu o el tenta, para imponer una nueva organización uniforme más controlada desde el Estado (como los sindicatos campesinos del primer MNR). Otros pensaban que, desde el Estado, el principal objetivo de la

ley era la expansión y consolidación de su presencia en el campo a través del municipio, antes que la participación popular propiamente dicha.

La historia posterior sustenta más esta tercera última suposición, pero no por ello se han debilitado las organizaciones populares. El que algunas de las organizaciones funcionales sigan más fuertes que otras (por ejemplo, los maestros frente a los fabriles) no depende de esta ley sino de otros factores; y en el caso de los mineros, si bien se debilitaron los asalariados, muy reducidos en su número, las cooperativas se fortalecieron. En el caso de las OTB fue necesaria una nueva ley para aclarar que este término no se refería a una nueva organización sino que era una palabra genérica que aglutinada a todas las ya existentes, cada una con su propia modalidad. Es cierto que, en varios casos, antiguos dirigentes de organizaciones de base han preferido lanzarse a una carrera de cargos burocráticos y rentados en el municipio y, de ahí, también en otros niveles. Pero por esa vía se ha ganado también mayor poder político local. El caso más notable es seguramente el de la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP), antepasado directo del futuro MAS. Cuando la mayoría de las organizaciones populares seguían llamando “maldita” a la Ley de Participación Popular, fue el movimiento cocalero, liderado ya por Evo Morales, el que tuvo la intuición de que se creaba con ella una nueva oportunidad para su fortalecimiento. Y, en alianza con la Federación Departamental Única Campesina de Cochabamba, decidió entrar en ese nuevo baile que el Estado fomentaba. Creó así su propio partido para poder presentarse en las elecciones municipales; aunque la Corte Electoral no quiso reconocerlo, continuó con la sigla prestada de la IU y logró copar la mayoría de los concejos y alcaldías del área rural de Cochabamba, dentro y fuera del área cocalera. Sería exagerado decir que Evo es “hijo” de la Ley de Participación Popular, pero sí es correcto sostener que ésta le proporcionó un buen instrumento para catapultarse, él y su movimiento, mucho más allá. Es una habilidad semejante a la que, a un nivel menor, tuvo Jenaro Flores para transformar la oficialista CNTCB en la independiente CSUTCB; y supone una intuición y destreza política muy distinta de la ilusión de tantos otros que con otros juegos de alianzas acaban anulados por los poderosos de siempre.

En cuanto a la apertura estatal a lo étnico, sin esa presión desde las bases que –como vemos– se remonta a fines de los sesenta, no parece que el Estado boliviano hubiera visto necesario abrirse a esta temática. En Bolivia tenemos además evidencia de la resistencia inicial del Banco Mundial al enfoque intercultural bilingüe en la Reforma Educativa por consideraciones de eficiencia financiera. Pero es también cierto que a nivel internacional surgieron también otras presiones

a favor de los pueblos indígenas, sobre todo desde la caída del Muro de Berlín en 1989 y el Convenio 169 de la OIT ese mismo año, la temática ambiental, etc. Es todo un símbolo la importancia que dio Jaime Paz Zamora a la Marcha por el Territorio y la Dignidad de los pueblos indígenas de tierras bajas en 1990 y que, a raíz de ella, al siguiente año Bolivia fue uno de los primeros países latinoamericanos que ratificó el Convenio 169 de la OIT. Influyó sin duda la antigua trayectoria de Jaime Paz con el sector rural, pero también su interés en hacer buena letra ante la cooperación internacional, que ya tomaba en cuenta el respeto a los pueblos indígenas para la suscripción de ciertos convenios.

También tiene sentido que, una vez aceptada la necesidad de responder a tales presiones desde abajo y desde la comunidad internacional, los grupos de poder hayan hecho todo lo posible para acomodarla a sus intereses, viéndola incluso como una manera de desviar la atención de lo clasista a lo cultural. En este contexto, podemos decir que la evidencia del “indio alzado” llevó al Estado, e incluso quizás a las grandes financieras internacionales, a hacer algunas concesiones hacia un “indio permitido”. Lo mismo ocurre en el ámbito internacional. El propio Banco Mundial, que al principio se oponía a apoyar la EIB en Bolivia, ha usado después este ejemplo para sugerirla en otros países de la región. El que casi todas las constituciones latinoamericanas aprobadas desde entonces incorporaran alguna referencia al carácter “multiétnico” o “plurinacional”, con o sin presiones desde la base, y precisamente cuando en todos ellos se fomenta el neoliberalismo económico, da mayor fundamento a esta hipótesis.

### La eclosión desde el año 2000

La ilusión por ese modelo neoliberal se desmoronó sobre todo a partir del año 2000. Parece que en la Bolivia moderna muchos de esos ciclos giran bastante en torno a los quince años: la Revolución del MNR, los gobiernos militares, el neoliberalismo del Decreto 21060... La “capitalización” no arrojaba la anunciada bonanza económica y las empresas multinacionales miraban más sus propios intereses que los del país. Aunque en ella se mantiene la figura de “riesgo compartido” entre el Estado boliviano y las empresas internacionales capitalizadoras, en la práctica son estas últimas las que toman las principales decisiones y se llevan los mayores dividendos.

Por restricciones de espacio, no puedo entrar aquí a describir en detalle los sucesivos eventos que han llevado a nuestra realidad actual, a 25 años de iniciarse

este nuestro último ciclo democrático. Sólo recordaré puntualmente sus principales hitos:

Abril de 2000 marca la inflexión, con la llamada “guerra del agua” en Cochabamba, durante el gobierno de Hugo Banzer (1997 - 2001). Empieza con una masiva protesta popular urbana contra un aumento de tarifas. Arrastra, como piezas del dominó, a otros varios sectores y lugares, como la asociación de regantes, los coccaleros y hasta los aymaras del Altiplano.

Nuevos bloqueos campesinos en el llamado “septiembre negro” y octubre del mismo año y, de nuevo, en junio de 2001, expresan el forcejeo interno, dentro de la CSUTCB, por la hegemonía entre Evo, del sector coccalero, y Felipe Quispe (el Mallku), otro aymara cuya base fuerte es el norte del Altiplano.

En enero de 2002 los coccaleros marchan a Cochabamba en protesta por un decreto secreto de Tuto Quiroga (sucesor de Banzer, que estaba enfermo) prohibiendo la venta de hoja de coca del Chapare. El Gobierno acusó al diputado Evo Morales de la muerte de los policías y propuso su expulsión del Parlamento, lo que consiguió con el apoyo de los otros partidos con posibilidad de ser gobierno, sin siquiera presentar pruebas de tal acusación. Pero esa arbitrariedad hizo crecer la popularidad del acusado; la amplía una intervención del embajador Rocha, de Estados Unidos, amenazando retirar ayuda si Evo gana las próximas elecciones.

Las elecciones de junio de 2002 son ganadas por Goni (22,5%), eguido de cerca por Evo (20,94%) y Manfred Reyes Villa (NFR, 20,91%); el MIR ocupa el cuarto lugar (16,3%). Un indígena aymara y coccalero pasaba así a ser el líder de la oposición. Juntando los diputados indígenas de su partido, el MAS, con los del MIP de Felipe Quispe (que quedó quinto, con el 6,1%) y algún otro, los campesino indígenas lograron un total de 21 diputados titulares y 3 senadores (sin contar los 15 no indígenas del MAS), algo que nunca antes había ocurrido en el país. Para gobernar, Goni se alía con su antiguo enemigo, el MIR, pero la alianza es débil y poco operativa. El Goni del año 2005 es sólo una sombra de aquel de 1985 y 1993. En el Parlamento, el “rodillo parlamentario” oficialista bloquea sistemáticamente las propuestas del MAS y sus aliados, por lo que éstos retornan a las calles y a los caminos.

12-13 de febrero 2003, “Febrero rojo”. Ante propuesta de ley de “impuestazo” a los salarios (sin incremento proporcional a los más altos), la policía, apoyada

por algún otro grupo, se subleva y casi toma el Palacio de Gobierno. Éste recurrió al Ejército y se produjo una fuerte balacera frente al palacio. Entretanto, aprovechando la falta de control policial, otros grupos incendian y saquean edificios públicos, sedes de los partidos gobernantes y comercios, sobre todo en las ciudades de La Paz y El Alto, sin una clara planificación conjunta de todas esas acciones. El saldo son 33 muertos (de los que 17 son civiles) y más de 200 heridos. Goni retira su propuesta de ley y desde entonces se apoya cada vez más en el ejército; en agosto Manfred se suma a la coalición gobernante.

Septiembre-octubre 2003, “Guerra del Gas” y “Octubre Negro”. Ya desde el gobierno anterior, el gobierno y sus “socios” multinacionales buscaban vender el gas a Estados Unidos y México. La vía recomendada es Chile. Así, a las protestas, huelgas de hambre y paros habituales por otras carencias cotidianas, se añaden memorias históricas que tocan la fibra patriótica nacional desde la escuela y el cuartel: “Chile nos quitó el mar; la plata, el estaño o la goma beneficiaron a unos pocos dejando al resto en su pobreza crónica”. Todo ello va confluyendo de manera cada vez más articulada y, tras marchas relativamente pacíficas, acaba explotando por la represión violenta del Ejército primero en el Altiplano, luego en El Alto y finalmente en otras partes de La Paz, con un saldo de 59 muertos con certificado forense y más de 400 heridos. La clase media e incluso miembros del Ejército se suman a la demanda de renuncia de Goni, y éste acaba haciéndolo y abandonando el país el viernes 17 de octubre, mientras el Parlamento, convocado de urgencia, colocaba la banda presidencial a su ex Vicepresidente Carlos Mesa, que se desmarcó del equipo gobernante tras la masacre de El Alto.

Carlos Mesa (de octubre de 2003 a 9 de junio de 2005) goza de gran aceptación en las encuestas de principio a fin, por su pacifismo, transparencia y claridad académica y periodística en plantear los asuntos. Pero nunca había entrado en el duro y torcido juego político y además carece de partido propio, por lo que con el tiempo acaba sacudido de un lado al otro por presión de los diversos actores. En ese período pasa a primer plano lo que Álvaro García Linera, citando a Gramsci, llamó el “empate catastrófico” entre las dos “agendas”: la de “octubre” (2003), para los sectores populares y el MAS, sintetizada en gas y Asamblea Constituyente; y la de “junio” (2004), liderada por la elite cruceña, sintetizada en autonomía departamental. Al principio Mesa y Evo están más cercanos, por necesitarse mutuamente; y en ese tiempo el Parlamento, de oposición pero muy desprestigiado ante la opinión pública, accede a aprobar cambios constitucionales favorables a una mayor participación popular, que rompen el candado de los partidos y abren el paso a mecanismos directos como el referéndum (que se

aplica por primera vez con el tema del gas) y la Asamblea Constituyente. Pero con el tiempo se distancia de Evo, en parte por su propia tradición político-cultural y la de su entorno inmediato, en parte por las mayores concesiones que Mesa hace también a las élites cruceñas, cada vez más envalentonadas (como la elección directa de prefectos y el referéndum sobre autonomías departamentales) y en parte por la necesidad del propio Evo y el MAS de no perder nervio y respuesta popular (que no apareció tanto como esperaba en las elecciones municipales de diciembre 2005, sobre todo en las grandes ciudades). Al final, Mesa se siente igualmente obligado a renunciar.

Eduardo Rodríguez Veltzé (del 9 junio de 2005 al 22 enero de 2006), como presidente de la Corte Suprema, era el tercero y último en la línea de sucesión constitucional, pero el único que no pertenecía a los partidos que gobernaron con el defenestrado Goni y también el único que podía adelantar las elecciones. Era, por tanto, el único políticamente viable. Por ese razonamiento, muchos, empezando por Carlos Mesa y todo el movimiento popular, los presidentes del Senado y de Diputados renunciaron y le dejaron el camino expedito. La misión fundamental y específica de su nombramiento era llegar a las elecciones, lo que hacía mucho menos conflictivo su rol, aunque le permitió mostrar su habilidad en el tema de los escaños. Aunque muy tarde, dio también la señal de nombrar a preconstituyentes, algo que Carlos Mesa había dejado pendiente. Resultó clave un pacto político, hecho al tomar posesión, para pasar del “empate catastrófico” entre las dos agendas a una solución salomónica técnica que puso ante los electores a la vez las dos agendas en eventos electorales simultáneos.

### Dos años de Evo Morales y el MAS

El triunfo indiscutible de Evo Morales y el MAS en las elecciones de diciembre 2005, con un inédito 54%, parecía indicar que se había superado de una vez el anterior empate y que se le daba la posibilidad de gobernar sin necesidad de permanentes componendas, siempre traicioneras. Pero, por otra parte, la elección de prefectos realizada en el mismo acto electoral ya mostró un importante contraste. La alta votación en la elección general hacía patente la apuesta nacional por un cambio a fondo, a partir del reconocimiento de los movimientos populares. Pero, a la vez, en la elección de prefectos el MAS sólo obtuvo tres, mientras los otros seis eran de oposición, incluido Manfred Reyes Villa en Cochabamba, la plaza fuerte del MAS. Era una señal de que la gente buscaba eficiencia en el nivel local para solventar sus problemas prácticos cotidianos.

Desde otra perspectiva, algo semejante ocurrió en el referéndum sobre autonomías departamentales, que se casó con la elección de constituyentes. El MAS ganó en ambas consultas populares. Más aún, en el referéndum de autonomías pudo haberse logrado incluso porcentajes abrumadores compartidos por el MAS y por los autonomistas si se mantenía la opción inicial del partido gobernante de apoyar también el “sí”; era algo razonable, dados los limitados compromisos jurídicos que implicaba la complicada pregunta de la boleta. Pero por el camino Evo dijo que él votaría “no” y la consulta se convirtió más bien en una especie de plebiscito en contra (con el “sí”) o a favor (con el “no”) de Evo. De esta forma, la solución salomónica prevista en el acuerdo político de 2005 mostró que el empate catastrófico no estaba tan superado como se suponía.

Los casi dos años de gestión lo van confirmando al mostrar una triple convergencia hacia uno u otro polo de aquel empate, desde las perspectivas geográfica-ecológica, socioeconómica y étnica. En efecto, en torno al occidente andino se aglutina también la población más empobrecida, junto con una alta concentración de población “originaria” autoidentificada sobre todo con los pueblos quechua y aymara. En cambio, en torno a la llamada Media Luna, que abarca todas las tierras bajas más los valles de Tarija – el “patio andaluz” – se aglutina la población más enriquecida o controlada por una oligarquía más rica (Santa Cruz exporta más que todo el resto de Bolivia) y con una mayoría de población que se considera no indígena, cuyos indígenas están además dispersos en muchos grupos menores, incluidos los inmigrantes andinos allí asentados.

Hay todavía una cuarta perspectiva, la política, que contribuye también a esta polarización pero invirtiendo el sentido anterior, por lo que ahora funciona como una especie de contrapeso dentro del anterior empate y polarización. El poder y la hegemonía política están, desde 2006, precisamente en el polo occidental andino, pobre y originario. ¿Bastará para encontrar una real solución distensionadora?

## Preguntas finales

Al concluir ese largo recorrido histórico deberíamos retomar la clásica definición de democracia como “el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo” y hacernos algunas preguntas:

¿Cómo se ha cumplido esta definición a lo largo de estos 25 años de democracia, aunque fuera una mera democracia electoral?

¿Se aplica también a nosotros la siguiente reflexión de Eric Hobsbawm, uno de los más conspicuos historiadores de nuestro tiempo?

[Democracia] “En general se la usa para justificar las estructuras existentes de clase y poder: Ustedes son el pueblo y su soberanía consiste en tener elecciones cada cuatro o seis años. Y eso significa que nosotros, el gobierno, somos legítimos aun para lo que no nos votaron. Hasta la próxima elección no es mucho lo que pueden hacer por sí mismos. Entretanto, nosotros les gobernamos porque representamos al pueblo y lo que hacemos es para bien de la nación... La esencia de la democracia es que el gobierno tiene que tomar en cuenta lo que el pueblo quiere y no quiere. No hay ningún mecanismo eficaz para hacerlo: el gobierno representativo no es muy eficaz. A veces funcionan mejor la prensa o los movimientos directos.”  
(En <http://es.wikipedia.org/wiki/Democracia>).

La siguiente pregunta, relacionada también con la última frase de Hobsbawm, es: ¿Cómo dentro (o fuera) de esta democracia electoral hemos avanzado o no tomando en cuenta esa larga dialéctica con los movimientos populares? ¿Se podrá decir lo mismo de la prensa? ¿Con un mismo rasero según el tipo de medio de comunicación?

Con relación a esta última pregunta, vale la pena comparar lo que ocurrió en 1952, con una revolución armada tras el Mamertazo, que rechazó el triunfo del MNR en una muy limitada elección por voto selecto, y lo que ocurre y puede lograrse ahora, tras un largo proceso de espera y legitimación también electoral. Desde su asunción al poder muchos han criticado a Evo por seguir siendo más dirigente que presidente. Pero otros consideran más bien que su permanente vinculación, aun como presidente, con los movimientos sociales constituye su fuerza. ¿Siguen siendo entonces esos movimientos sociales –presentados ahora también como el “cuarto poder” o el “estado mayor del pueblo”– parte de la “sociedad civil”? ¿Con qué implicaciones de cara al futuro?

## Veinticinco años de construcción democrática: Estado y sociedad en Bolivia

*Gloria Ardaya Salinas\**

### La visión de país

Los bolivianos y bolivianas nos encontramos ante la enorme responsabilidad de superar la crisis política y reconstituir colectivamente la comunidad política a partir de varias lecturas, perspectivas, visiones e incluso intereses sobre el país y el bien común. Somos un país diverso, lo que es una fortaleza que deberemos decodificar y expresar en una interpretación que esté por encima de las fracciones, sectores y/o clases de la sociedad. Sólo se puede superar la crisis política y hacer política a partir de la construcción colectiva de una visión de país que prevea la administración pacífica de las diferencias para reproducir la comunidad nacional y el bien común.

Decodificar el sentido de país, que puede ser interpretado como patria, nación o Estado, no es ni será una tarea fácil. Deberá expresar la prospectiva de la organización compleja de la sociedad (Estado) o de la comunidad de destino (nación) y nuestra perspectiva o visiones de lo público. La modernidad tiene como horizonte estratégico el logro de una situación de orden y de integración colectiva que resulte de la neutralización de las distintas fuentes de diferenciación que pueden generar desintegración social, o de la preeminencia de intereses o poderes restringidos por encima de la afirmación del interés general o colectivo.<sup>13</sup> Somos diferentes, pero tenemos una historia, un destino, objetivos y principios comunes.

La democracia, y más concretamente el sistema político, donde se localiza fundamentalmente la crisis, debería presentarse como una agregación de sentido

---

\* Socióloga. Docente e investigadora del CIDES-UMSA.

<sup>13</sup> Luis Verdesoto y María Teresa Zegada, "Reformas políticas" en *Constitución y poder político. Propuestas de reforma para Bolivia*. La Paz: PLURAL, 2005.

que procese relaciones entre entidades sociales diferenciadas. La actual crisis del sistema político muestra justamente la imposibilidad de conseguir acuerdos de la sociedad en prácticamente todos los campos y el esfuerzo que deberemos realizar para lograrlos. Sabernos diferentes no debe ser un impedimento para construir una sociedad de iguales pero diferentes.

Hasta ahora no se ha logrado la diferenciación del sistema político respecto de los subsistemas económico y social que permite traducir la complejidad social boliviana en complejidad política, e incrementar la complejidad sistémica del conjunto. Por el contrario, se profundiza la indiferenciación del Estado con respecto a la sociedad.

Por ello, cuando el sistema político logre diferenciarse del ámbito de lo social y lo económico, podrá autonomizarse respecto de las presiones sociales y económicas para hacer lo que le corresponde y producir decisiones políticas acordes al interés y al bienestar general, al fortalecimiento de la democracia y de las instituciones en su conjunto.

Sin embargo de la crisis, creemos que existe un futuro común y una unidad de destino. Para ello, se quiere repositionar y consolidar la democracia, buscando la equidad social y de género, la equidad étnica y territorial; una articulación internacional justa; la profundización de la descentralización y un gobierno que garantice derechos de ciudadanía y a la participación. Se aspira a un destino de complementariedad, de progreso y de desarrollo que elimine la pobreza y todas las formas de discriminación; a tener un país inclusivo donde todos sean parte de esa comunidad de destino.

También, y a pesar de todo, se busca la producción de consensos, de acuerdos que impidan que las diferencias y conflictos degeneren en desarticulación y ausencia de sentido de orden democrático colectivo. A veinticinco años de vigencia de la democracia, la sociedad boliviana evidencia una profunda crisis política que se expresa en la existencia de proyectos de poder antes que en proyectos políticos. A pesar de la crisis, ahora se tiene la posibilidad de reconocerse como proyecto colectivo en la articulación de procedimientos normativos y en el sistema político. La democracia como sistema de gobierno puede contribuir a la conformación de esa comunidad política como fuente de creación de imágenes de futuro, de recuperación de la política como forma de resolver los problemas de la complejidad y como forma de fortalecer la institucionalidad y el espacio público.

Venticinco años de vigencia de la democracia representativa han modificado las bases sociales de aquella. Nuevos actores sociales aparecen representados, enriqueciéndola. Bolivia celebró el periodo democrático más largo de su historia. Sin embargo, la democracia requiere de tiempos más extensos para consolidarse y, al mismo tiempo, reposicionarse permanentemente. Esta es un proceso y supone construir y fortalecer las instituciones, cambios profundos en la cultura política y responder a la desigualdad y a la exclusión. La consolidación de la democracia implica procesos de invención y reinención permanentes dependiendo de los ciclos por los que aquella atraviesa en sus diversos ámbitos, tanto públicos como privados.

Como se sabe, la democracia no es un punto de llegada sino el inicio de un proceso de largo aliento plagado de avances y retrocesos. Por ello, se habla de procesos continuos de consolidación democrática.

El desafío de pensar colectivamente los problemas que aquejan a la consolidación democrática en un país como Bolivia resulta pertinente a partir de la crisis social general iniciada en el año 2000 y en actual vías de resolución, teniendo presente el valor fundamental al que la democracia sirve y la convicción moral compartida de que ninguna vida humana vale más que otra y que por ello todas y todos tienen el mismo derecho a la participación en general<sup>14</sup>. La arquitectura institucional de la democracia -los mínimos institucionales y políticos de la famosa "poliarquía" de Dahl- se justifica para la realización efectiva de este valor. Cuando fallan las condiciones económicas, sociales, culturales u otras que impiden su realización y pervierten el funcionamiento de las instituciones formales democráticas, entonces se habla de democracias de baja intensidad<sup>15</sup>, de falta de calidad democrática e incluso de democracias autoritarias.

La lucha por la democracia forma parte de la lucha por la igualdad, la equidad, la dignidad y la libertad humanas. En la concepción democrática propia del republicanismo cívico, ser libre implica tener control sobre la propia existencia, no estar sujeto a la dominación de ningún otro. Por eso, para la libertad no basta la autonomía personal garantizada por el derecho, sino que se requiere, además, que se creen las condiciones efectivas para poder participar en igualdad de condiciones en la toma de decisiones políticas. La ciudadanía del republicanismo

---

<sup>14</sup> Joan Prats (coordinador), *A los príncipes republicanos. Gobernanza y desarrollo desde el republicanismo cívico*. La Paz: INAP, IIG, PLURAL, 2006.

<sup>15</sup> Guillermo O'Donnell, "Democracias de baja intensidad", en Revista *Nueva Sociedad*. Caracas: Nueva Sociedad, 2004.

cívico no sólo está protegida por la ley, sino que dispone de la información y los cauces necesarios para accionar cívicamente participando en la vida pública<sup>16</sup>.

Todo esto no sólo implica una concepción exigente de la democracia y de la ciudadanía. Implica también una concepción positiva de la política, que deja de ser mirada desde la desconfianza (liberal o marxista) para afirmarla como integrante fundamental del civismo, de la práctica ciudadana y de la misma sociedad civil<sup>17</sup>. Por eso la acción política y sus principales instrumentos, los partidos políticos, en una sociedad verdaderamente democrática no forman parte de ninguna sociedad política distinta de la civil, sino que pertenecen a ésta, forman parte del accionar cívico, son verdaderas "asociaciones civiles". Cuando los partidos políticos y la vida política son percibidos por la ciudadanía como algo ajeno, es que ya se ha producido el cisma entre sociedad y política, que degenerará inevitablemente la calidad democrática.

Como indican varios estudios, especialmente los informes de desarrollo humano del PNUD, las democracias exigentes y de calidad son las que presentan mayores niveles de desarrollo humano. No sólo de PIB per cápita, sino de paz, estabilidad política, estado de derecho, oportunidades económicas, expectativa de vida, educación y salud, cultura e innovación, libertades e igualdad. Por ello la lucha por el desarrollo se encuentra íntimamente vinculada con la lucha por la conquista y el avance hacia democracias de calidad. Esto constituye una tarea fundamentalmente cívica y política. Sólo es subordinadamente una tarea técnica<sup>18</sup>, y la política importa para el desarrollo humano. El PIB apenas crece; la desigualdad se mantiene; la pobreza ha aumentado en términos absolutos; han mejorado los indicadores de educación y salud, pero se ha deteriorado la calidad del empleo; se ha mantenido la informalidad y no han mejorado las oportunidades económicas; asistimos a un inquietante deterioro medioambiental; los derechos civiles, económicos y sociales no han mejorado; persisten muy graves discriminaciones de género y étnicas; el Estado de derecho apenas ha avanzado; las redes de tráfico ilegal y delincuencia se han densificado y expandido, amenazando seriamente la seguridad y las libertades.

No basta consolidar un proceso de democratización para que se generen las fuerzas capaces de construir las instituciones y las políticas requeridas para el desarrollo. La combinación de pobreza, desigualdad y debilidad institucional de

---

<sup>16</sup> Prats, 2006.

<sup>17</sup> Op. cit.

<sup>18</sup> Op. cit.

los Estados tiende a generar una institucionalidad política informal (legal e ilegal) que dobla y pervierte la institucionalidad democrática formal y que se expresa en el autoritarismo, el clientelismo, el patrimonialismo, el prebendalismo, el corporativismo, la arbitrariedad y la ausencia de transparencia y responsabilidad<sup>19</sup>.

La democracia, sin embargo, no está exenta de conflictos. Observamos las desigualdades y la fuerte polarización y el fraccionamiento y polarización que hoy se vive. Pero la democracia sin adjetivos, mejor que ningún otro régimen político, puede ayudar a resolverlos pacíficamente y mediante consensos nacionales que conduzcan a unas instituciones -unas reglas de juego- más representativas, más interculturales, inclusivas y eficaces y, por todo ello, de mayor calidad democrática. Salvar la capacidad de diálogo político es el imperativo actual para que las crisis de gobernabilidad que se vive puedan resolverse en avances institucionales significativos.

En el país han fracasado las políticas neoliberales, pero también las políticas centradas en un rol económico preponderante del Estado<sup>20</sup>. No basta con la propiedad estatal de los recursos naturales o la apertura exterior, la desregulación y las “capitalizaciones” para generar las fuerzas impulsoras de la democracia y el desarrollo. Es preciso conservar niveles de soberanía para diseñar el presente y el futuro, repositionar a la política y construir instituciones eficientes adecuadas a la realidad.

Finalmente, es necesario fortalecer los procesos de integración económica y política regional y las capacidades del país para negociar mejores condiciones de inserción en la globalización.

Temas de la agenda nacional para el debate

Bolivia vive un proceso de cambios caracterizados por el desafío de implantar, conseguir y armonizar la democracia política, el desarrollo económico y la equidad social en el contexto de una sociedad heterogénea y abigarrada. La formación social alberga una enorme diversidad y, al mismo tiempo, desigualdad y exclusión.

La relación entre el Estado y la sociedad en Bolivia se ha distinguido por tres características centrales que han impulsado la crisis estructural del Estado vigente,

---

<sup>19</sup> Op. cit.

<sup>20</sup> Enrique Iglesias: “El papel del Estado y los paradigmas económicos en América Latina”, *Revista de la CEPAL* N° 90, Santiago de Chile: CEPAL, 2006.

atualmente ampliada por el proceso de transición del modelo de desarrollo y de la globalización de la economía mundial<sup>21</sup>.

Hasta ahora, la democracia como régimen político y forma de relaciones sociales presenta enormes déficit en tanto los derechos de ciudadanía no están por lo general garantizados, y es posible encontrar importantes poblaciones que sufren de exclusión social como fruto de los modelos de desarrollo implantados en el país y la presencia de un Estado débil con resabios de características coloniales, autoritarias, patrimoniales y excluyentes y de una economía con dificultades de insertarse internacionalmente en condiciones competitivas y de equidad.

La implantación del modelo de desarrollo basado en la apertura y el predominio de las relaciones de mercado produjo procesos de gobernabilidad sustentados en el debilitamiento y la desaparición de los movimientos sociales históricos, otrora productores de democracia; se profundizó la diferenciación y la desintegración social y la anomia. El Estado, entonces con nuevos roles, abandonó tareas relacionadas con la cohesión social que ahora se pretende reactivar.

La elección de diciembre de 2005 ha abierto la necesidad de un debate acerca de la democracia vigente y la posibilidad de transformarla, de producir una ampliación del proceso y una profundización de la democraticidad dentro de la democracia, que permita una más equitativa distribución de los recursos y posibilidades políticas entre ciudadanos y ciudadanas.

Para ello es preciso asumir que la democracia es un sistema de derechos positivos, pero no genera automáticamente las condiciones requeridas para el ejercicio efectivo de la ciudadanía, que contempla derechos y obligaciones. La democracia es habitualmente representativa. Es el gobierno de los representantes

---

<sup>21</sup> El patrimonialismo, el autoritarismo y la exclusión son las características principales de la relación entre el Estado y la sociedad, las mismas que se mantienen en la actualidad. El patrimonialismo es el uso privado de la cosa pública; el autoritarismo implica una relación entre el Estado y la sociedad en la que la dimensión democrática está ausente o trunca. La democracia, como la definición de reglas legítimas de competencia política en la que se permite la participación no discriminada, está ausente. La democracia presupone la certeza en relación con las reglas del juego, acompañada de la incertidumbre en relación con sus resultados. El autoritarismo impide la consolidación de instituciones sólidas y legítimas, lo que es un obstáculo al desarrollo del país. Por último, una de las principales características de la exclusión es que no incorpora a una parte significativa de la población a la comunidad social y política. La sistemática exclusión ha negado los derechos de ciudadanía de gran parte de la población, como la igualdad de tratamiento ante la ley y en las instituciones públicas, lo que, entre otros, impidió su acceso a la riqueza producida por el país (ver Sonia Fleury, *Estado sin ciudadanos. Seguridad Social en América Latina*. Buenos Aires: Lugar Editorial, 1997).

del pueblo libremente elegidos por el pueblo, aunque es preciso mencionar que nunca existe representatividad pura.

Por experiencia sabemos que no existe un modelo de democracia, un único tipo de organización institucional y política que encarne el ideal democrático; lo que hay son democracias complejas y paradójicas. Su desempeño depende del contexto en el que se inserta y practica, de la calidad de la representación y otros factores. La democracia es un concepto complejo, en el que ni las más variadas definiciones formales presentadas por diversos autores han logrado consenso sobre lo que realmente es. La democracia contemporánea difícilmente es ejercida directamente por el pueblo, pero ciertamente proviene del pueblo y, debido a ello, debería ser también para el pueblo<sup>22</sup>.

El régimen democrático “es la forma de vida política que otorga libertad al mayor número de personas, que protege y reconoce la mayor diversidad posible entre los ciudadanos. Las dimensiones de la democracia son el respeto a los derechos fundamentales, la ciudadanía y la representatividad de los dirigentes; las que se complementan y en su interdependencia constituyen la democracia”, nos dice Touraine<sup>23</sup>, pero además de esta definición, existen muchas otras. Lo importante es asumir sus características principales.

En el país se sabe que la sociedad está integrada por una pluralidad de actores sociales; por tanto, la democracia no puede ser representativa si no es pluralista e inclusiva de todos los actores. En sentido estricto, el principal elemento de la democracia representativa es la representación política en sí misma, aquella que resulta del pacto social.

La democracia boliviana parece carecer de varias de las condiciones que se consideran necesarias para la estabilidad democrática, basada en el sufragio universal<sup>24</sup>. Ellas son: partidos efectivos, sindicatos inclusivos, una burguesía con un proyecto hegemónico, una clase política estable, fuerzas políticas identificables, una estructura cristalizada de intereses a representar. En Bolivia el Estado y la

---

<sup>22</sup> Guillermo O´Donnell, “Notas sobre el estado de la democracia en América Latina”, BID, Documento de Trabajo, 2004.

<sup>23</sup> Alain Touraine, *¿Qué es la democracia?* México: FCE, 1995.

<sup>24</sup> Dahl, por ejemplo, indica que para que exista democracia representativa deberán existir por lo menos ocho garantías institucionales: 1) libertad para constituir e integrarse en organizaciones; 2) libertad de expresión; 3) el derecho al voto; 4) elegibilidad para cargo público; 5) derechos de los líderes políticos a competir por el voto; 6) fuentes alternativas de información; 7) elecciones libres y limpias; 8) que las

sociedad civil todavía son débiles y se encuentran en proceso de diferenciación y fortalecimiento.

El cumplimiento de estos criterios requiere de instituciones democráticas, equitativas e interculturales que lo garanticen. Asimismo, el principio fundamental de la democracia sobre el que se basan estos criterios es el de la igualdad política, sin el cual no es posible el funcionamiento de las instituciones de aquella.

Se debe advertir que muchos estudiosos de la democracia, citados a lo largo de este documento, se limitan a abordar el régimen y sus instituciones (Parlamento, partidos políticos, Ejecutivo, etc.) y a los individuos que votan y expresan la opinión pública. Estos aspectos de la democracia son sumamente importantes y merecen ser estudiados en detalle, pero la democracia también expresa la necesidad de vivirla cotidianamente y en las relaciones interpersonales.

En algunos sectores del país existe la demanda de que la democracia representativa sea acompañada, e incluso sustituida, por la democracia directa. En la democracia representativa, las deliberaciones colectivas que involucran a toda la colectividad no son realizadas directamente por quienes forman parte de ella, sino por personas elegidas para este fin. Este representante goza de la confianza y su mandato no es revocable; no es responsable directamente frente a sus electores. Por lo general, tutela los intereses nacionales. Otros buscan la participación directa de los actores.

La democracia es un proceso en el que debe quedar claro que no todo Estado representativo es democrático y que tampoco las “democracias populares” son tan democráticas. En general, no hay un salto cualitativo entre democracia representativa y democracia directa. Es difícil determinar dónde comienza una y termina la otra. Por ejemplo, el referéndum, característica de la democracia directa, se aplica en democracias representativas. La democracia directa y la representativa no son sistemas alternativos. Según Bobbio, el flujo de poder tiene dos direcciones: ascendente o descendente<sup>25</sup>.

---

instituciones para hacer política de gobierno dependan del voto y de otros signos de preferencia. También utiliza otros criterios para definir un régimen democrático: 1) participación efectiva; 2) igualdad de voto; 3) alcanzar una comprensión ilustrada; 4) instruirse acerca de las oportunidades alternativas y sus consecuencias; 5) ejercitar el control final sobre la agenda; 6) inclusión de los adultos (Robert Dahl, *La poliarquía. Participación y oposición*. Madrid: Tecnos, 2002.

<sup>25</sup> Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia*. Madrid: Plaza & Janes, 1985.

La primera hace énfasis en la democracia política y la otra, en la democracia social. Por ello, la demanda es de la democratización del Estado a la democratización de la sociedad y de las relaciones interpersonales. En todo caso, existen tres características básicas de cualquier democracia, relacionadas con el pluralismo, la posibilidad de disenso y la construcción de consenso.

### Breve balance de los principales mecanismos de inclusión social

El gran objetivo político del país es alcanzar un cuadro institucional de funcionamiento regular tanto respecto a los derechos del ciudadano como a las responsabilidades del Estado<sup>26</sup>. Entre los problemas centrales del país está, por un lado, la ausencia de integración/cohesión social y, por otro, que las instituciones estaban formalmente bien organizadas, pero no cumplían realmente con sus funciones, lo cual atentaba contra el funcionamiento de la democracia. Aunque está establecido, no rige estrictamente el principio de la autonomía de los tres poderes; son excesivas las atribuciones delegadas en el Poder Ejecutivo; la burocracia no es estable ni eficiente; los servicios públicos no tienen la calidad ni la cobertura necesaria, y la impunidad es muy alta, entre otros problemas. Por ello, la reforma política tiene necesariamente que estar acompañada por una reforma de la cultura política, institucional y social, que son el presupuesto necesario de aquella.

Una reforma política incluye varios aspectos y debe contar con la participación de todo ciudadano y ciudadana. La reforma del sistema político exige un debate profundo acerca de los cambios que producirá en el sistema de representación y en la distribución del poder entre los distintos grupos de intereses que componen la sociedad, considerando la distribución geográfica y la diversidad cultural<sup>27</sup>.

La condición del advenimiento de una nueva forma estatal es la recreación de la política, esto es, de un sistema político de gobierno<sup>28</sup>. La política es la actividad que surge necesariamente de reconocerse múltiples y diversos. Es

---

<sup>26</sup> Verdesoto y Zegada, 2005.

<sup>27</sup> Op cit.

<sup>28</sup> Bernard Crick nos decía hace varias décadas que "la política surge de la aceptación de las limitaciones. Por ello, la política puede ser definida como la actividad mediante la cual se concilian intereses divergentes dentro de una unidad de gobierno determinada, otorgándoles una parcela de poder proporcional a su importancia para el bienestar y la supervivencia del conjunto de la comunidad. La política como la única alternativa al "gobierno por la fuerza", la única que permite simultáneamente la libertad y el orden. La necesidad del compromiso y la permanente lucha por el poder que la caracterizan ofrecen persuasivos argumentos a sus críticos, pero sin ella estamos perdidos (Bernard Crick, *En defensa de la política*. Madrid: Tusquets Editores, 2000).

construcción de proyecto nacional. La formación social es cada vez más compleja -en la producción y en la cultura- y se reconoce la necesidad de mantener, acrecentar y modificar un mínimo de orden. Con la política se busca un orden. Un orden nacional y órdenes subnacionales. Un orden ético y órdenes sociales a partir de la reconformación de la comunidad política que incluya a bolivianos y a bolivianas.

Crick señala que la política es conciliación de intereses divergentes. Es capacidad de concebir una proporcionalidad en la asignación de recursos de poder como condición de la unidad de la comunidad, no de su homogeneidad. Hacer política, entonces, es ejercer un gobierno pacífico a través de actos de conciliación, pero desde una perspectiva estratégica, logrando definiciones y redefiniciones aceptadas acerca de lo común o de lo público. Reconocer en lo público una construcción históricamente lograda y modificable es superar el oscurantismo de lo público como un misterio, del cual se alejan los pobres por ser esencialmente ineficiente. En ese contexto, la reconstitución del pacto productivo o la estrategia de desarrollo son, o deben ser, un ejercicio público de la política; en realidad, son su única forma.

Rescatar la política en la perspectiva de reconstruir el Estado y reconformar la nación es una tarea difícil en tanto que están en vigencia en el país formas cuasi-estamentales en el sistema político; que hay una ausencia de proyectos colectivos, mientras que están vigentes particularismos; que existe una generalizada informalidad política y económica; que hay indiferenciación entre Estado y sociedad; que persisten formas de integración productiva con escasa interdependencia y, finalmente, que los efectos de la pobreza se expresan a nivel territorial y sectorial.

La reconstrucción del Estado y la reconformación de la nación requieren asumir el carácter multicultural y pluriétnico de la nación. La “esperanza” del nacionalismo revolucionario, e incluso de la democracia, de lograr la homogeneidad social quedó en manos del avance étnico, cultural e institucional del “indigenismo” y del mestizaje. Este último, que es una categoría ambigua, se identifica con las exclusiones del Estado resultante. Como señala Verdesoto<sup>29</sup>, la sociedad boliviana

---

<sup>29</sup> Ver Luis Verdesoto y Gloria Ardaya, *Inventando la representación*, La Paz: ILDIS, 1997; Luis Verdesoto y Gloria Ardaya “La participación política de la sociedad civil en la región andina” en Kristen Sample y Daniel Zovatto (editores), *Democracia en la región andina, los telones de fondo*. Lima: Ágora democrática/Internacional IDEA/Transparencia, 2006; Luis Verdesoto, *El concepto y las experiencias regionales de participación*. Fundación Adenauer/ Ministerio de Desarrollo Humano: La Paz, 1996; Luis Verdesoto, *Reconocer para no desaparecer. Los movimientos sociales en América Latina*. Revista UNITAS, La Paz, 1997.

está formada por mallas sobrepuestas de identidades sociales e identidades políticas. Sin embargo, pese a la importancia del mestizaje, las últimas elecciones ratifican la probable construcción de otro proyecto que excluye al mestizaje como propuesta. Hay que pensar la diversidad a partir de la política y también la historia desde la política, en la medida en que la historia es la diversidad.

En la actualidad, la sociedad no tiene la posibilidad de reconocerse como proyecto colectivo, ni en la articulación de procedimientos normativos, ni en el sistema político. Es más, es preciso avanzar en el reconocimiento de la democracia como sistema de gobierno y como fuente de creación de imágenes de futuro.

A ello contribuye, sin lugar a dudas, la desigualdad y la exclusión que se vive y que aportan a la negación de la ciudadanía; son el impedimento para gozar de derechos civiles, políticos y sociales que permitan integrarse a la comunidad política nacional, aunque no exista un mecanismo jurídico que defina el estatuto de exclusión. Por ello, tanto los ciudadanos como el Estado deben definir sus papeles en la democracia. La ciudadanía y el Estado deben precisar un conjunto mutuo de obligaciones. Su mantenimiento y profundización es una corresponsabilidad.

Pero la ciudadanía no es simplemente un estatus legal definido por un conjunto de derechos y responsabilidades. Es también una identidad, la expresión de la pertenencia a una comunidad política. Marshall veía a la ciudadanía como una identidad compartida que integraría a los grupos que habían sido excluidos de la sociedad y que proporcionaría una fuente de unidad nacional.

En el país se debe construir un sistema político intercultural, ya que hasta la fecha han predominado instituciones y un sistema político monocultural<sup>30</sup>.

La democracia ha demostrado muchas deficiencias. Los mecanismos de inclusión/cohesión social han sido pocos. Lo demuestra el empleo, que en su mayor parte es creación/consolidación de los propios ciudadanos y ciudadanas. Pese al déficit, vamos a señalar algunos mecanismos de inclusión social que se han concretado en democracia:

---

<sup>30</sup> La multiculturalidad tiene que ver con coexistencia pacífica de varias culturas en un mismo territorio y con relaciones de tolerancia. Interculturalidad, en cambio, se refiere relaciones cognitivas entre culturas, las que implican diálogo.

1. Se ha preferido a la democracia como régimen político a cualquier otro autoritario. Es el único país latinoamericano que ha juzgado -aunque parcialmente- a las dictaduras militares.
2. Creación de instituciones democráticas que apoyan su consolidación: Tribunal Constitucional, Defensor del Pueblo, etc.
3. Respeto a las libertades democráticas, aunque limitado ejercicio de la ciudadanía.
4. Ejercicio del pluralismo, el disenso y el consenso al mismo tiempo.
5. Democratización del espacio local con la ocupación territorial por parte del Estado y a través de la Ley de Participación Popular.
6. Ejercicio del control social a la gestión pública por parte de la ciudadanía.
7. Reconocimiento constitucional del carácter multicultural y pluriétnico de la nación boliviana.
8. Ampliación de la cobertura de los servicios públicos: educación, salud e infraestructura básica.
9. Ampliación de la red caminera nacional y de conexión internacional.
10. Consulta nacional sobre el destino de los recursos naturales y públicos: referéndum nacional, diálogos nacionales, etc.
11. Crecimiento equilibrado de la población y de los ejes urbanos nacionales.
12. Amplia participación ciudadana en los destinos de la nación.
13. Incorporación de nuevas bases sociales a la democracia y al poder político y social. En general, la boliviana ha sido una democracia inclusiva. El actual proceso de cambio es fruto de la democracia.
14. La Asamblea Constituyente tiene la gran tarea de refundar las instituciones políticas del país.
15. Permanente ejercicio de la concertación y el diálogo.

## Estado y sociedad

Se ha mencionado ya que es preciso lograr la diferenciación del sistema político de los subsistemas económico y social para producir decisiones políticas acordes al interés general y al fortalecimiento de la democracia. Pero justamente la democracia boliviana atraviesa por una severa crisis de legitimidad de sus instituciones representativas, especialmente en lo que se refiere al sistema de partidos políticos, al sistema judicial, etc.

La emergencia del componente étnico en la política pone en evidencia las dificultades de formación del Estado boliviano con cuestiones nacionales irresueltas. Los mismos proyectos nacionales están en formación, aunque ahora se encuentran

inmersos en una globalización que no los estimula ni crea oportunidades, sino que los rebasa y arrastra. El componente étnico -indígena y mestizo- no permite un diseño democrático homogéneo basado solamente en instituciones convencionales.

Según O'Donnell<sup>31</sup>, debe entenderse que entre Estado y sociedad están las instituciones, las que, bajo la forma de régimen democrático, son por sí mismas insuficientemente explicativas de la democracia. Debe entenderse a la democracia como una forma superior de articulación social, estatal e institucional. Podría decirse, en un sentido más amplio, de relaciones entre instituciones que están más asentadas en la sociedad o en el Estado.

Puede haber dos entradas al tema de sociedad civil. Desde la perspectiva de “aparatos ideológicos de Estado”, es decir, como reproductores de la forma más alta de existencia (y de dominación) estatal. Desde la perspectiva de “espacio de circulación de las ideologías” y de construcción embrionaria estatal, espacio para el ejercicio de la hegemonía (conducción), desarrollo de voluntades, por lo general articuladas por los partidos. Y también se puede considerarla igual a responsabilidad estatal, la que deviene en democracia<sup>32</sup>.

La complejidad de las instituciones conforma el Estado; la agregación o las instituciones individuales son el régimen. En todo caso, no todas las instituciones son Estado, pero las instituciones estatales pueden determinar relaciones sociales. En este sentido, la sociedad está formada por “ingredientes estatales” que se combinan con voluntades sociales. Esto es lo particular de la sociedad.

Desde otra dimensión, es preciso “evaluar” la participación de la sociedad en la construcción democrática en Bolivia. Por un lado, el conjunto de relaciones conceptuales (con Estado e institucionalidad/régimen); y, por otro lado, en las “formas prácticas” en que es invocada y relacionada con agendas de intereses.

La sociedad civil es una “complejidad”, es su “vocación” (que se refiere a los conceptos) y es su “dificultad” (que se refiere a las demandas que se acumulan y expresan en ella)<sup>33</sup>.

---

<sup>31</sup> O'Donnell, obras citadas.

<sup>32</sup> Verdesoto y Ardaya, 1997.

<sup>33</sup> Op. cit.

Por su parte, el Estado es creador de un “homogéneo”, o un “somos” de base heterogénea. Asimismo, en el contexto actual, se trata de crear “lealtad con el Estado”, que es una comunidad más allá de mi comunidad.

Siguiendo a O´Donnell, el Estado se refiere al complejo institucional, el gobierno a los decisores y el régimen a los procedimientos ligados a las decisiones. Así quedan delimitados los campos.

Ahora bien, en Bolivia existe una “ofensiva” de la sociedad civil hacia lo público, no solamente destinada a la protección de derechos (garantías), sino de ejercicio de derechos (el espacio de todos es el ejercicio de esa responsabilidad). La cuestión pendiente sigue siendo cómo se ejecuta esa responsabilidad. La respuesta es más compleja de lo deseado y requiere de la voluntad de todas las partes.

Ello porque en el país se ha producido una pérdida de los sentidos estratégicos del Estado, pero fundamentalmente de la sociedad. El Estado -y básicamente las políticas estatales- fueron productores de certezas acerca del “hacia dónde vamos” de la sociedad. El Estado parece haber quedado reducido a sus formas operativas. Por lo pronto, no hay “legitimidad estratégica”, sino una legitimidad basada solamente en simbolismos, que no permite vislumbrar el horizonte futuro.

En última instancia, el Estado precisa conformar una nueva forma de homogeneidad (basada en diferentes) como soporte de la unidad, sin la cual no puede funcionar como Estado productor de recursos.

Quizás se pueda afirmar de forma pretenciosa que el poder estatal en que se basa el ritual de la construcción del bien común es el que se rompe con la emergencia de demandas y cuestionamientos desde la sociedad civil<sup>34</sup>. La pregunta es si estamos frente a la construcción de una forma alternativa de ritualidad para la construcción del sentido público, es decir, del bien común y el interés de todos. Por el momento, la producción legítima de sentido público se ha alterado. Las relaciones entre sociedad política y sociedad civil deben ser tratadas en dos niveles: por un lado, como relaciones entre conceptos, y por el otro, como relaciones históricamente construidas, que nos permitan ubicarlas como parte de la actual construcción democrática en Bolivia.

---

34 Op. cit.

La primera necesidad analítica es separar Estado, sociedad y economía (mercado). La sociedad se define como relaciones entre actores con efectos públicos. La economía, como relaciones entre intereses privados. Entre ambos, el Estado aparece como la encarnación básica del interés común.

Esta es una tarea difícil en el actual contexto, ya que la sociedad boliviana ha aumentado su informalidad, y habitualmente la informalidad no concierne ni busca el interés general. Difícilmente acata la normatividad.

En este complejo de relaciones entre economía, sociedad y Estado, o de relaciones entre voluntades-sociedad, procedimientos-instituciones y Estado, se registra una profunda desresponsabilización en la configuración del sistema político en el país, una pérdida de roles y responsabilidades de las instancias y sus actores. En suma, una indiferenciación entre Estado, sociedad y mercado que dificulta la gobernabilidad.

#### Análisis prospectivo. Escenarios futuros sobre la relación Estado-sociedad

En la actualidad se vive un proceso de creciente informalización de la política, la economía y la sociedad. Asimismo, una indiferenciación del Estado y de la sociedad que impide construir un “nosotros” y un sentido de pertenencia nacional. Además, no existe un actor nacional que pueda arrogarse la representación nacional, sino muchos actores que deberán consensuar el destino común de la nación por sobre la corporativización. La conformación del espacio público no es exclusiva de ninguna forma de identidad, sino de la coexistencia cooperativa entre ellas. El Estado debería ser la instancia de concurrencia de todos los actores que forman lo público. Es una concurrencia especializada y responsable. Del mismo modo en que el Estado co-constituye las relaciones sociales, las relaciones sociales productoras de voluntad co-constituyen al Estado.

También debe quedar claro que ningún actor puede hacerse con la responsabilidad exclusiva del Estado; menos aún de la democracia. Ni el Estado, ni la política son un monopolio de los partidos, ni las organizaciones de la sociedad civil pueden atribuirse las funciones de la política organizada.

Es un absurdo considerar a una democracia sin partidos políticos como conformada sin la voluntad de los actores sociales. Y menos aún, sustituir a los partidos políticos por los movimientos sociales. La multiplicación de organizaciones de la sociedad civil no es garantía, por sí misma, de estabilidad ni de profundización

democrática. Aunque es preciso contar con la fortaleza de la sociedad civil, entendida como capacidad de contribuir a la deliberación pública a través de la conformación de su agenda, y de contribuir a la gestión pública a través de la producción de bienes y servicios y de activar los sistemas de control.

Una vez que asumimos que existe una corresponsabilidad en la visión de amplitud del ámbito público y que el interés común o el bien comunitario trasciende al ámbito tradicionalmente reservado al Estado o a los partidos políticos, a embriones de Estado o al ámbito ciudadano, se hace preciso consensuar la agenda pendiente de la democracia boliviana que podría estar referida a los siguientes aspectos y que compete al Estado y la sociedad:

1. Producir una reforma política que reconstituya al sistema político en general y reconforme la comunidad política y el “nosotros”.
2. Recuperar la política como espacio de deliberación y construcción de futuro.
3. Profundizar el espacio público como terreno de propiedad de todos los bolivianos y bolivianas.
4. Conformar políticas que busquen la cohesión social e incrementen el capital social en Bolivia.
5. Elaborar políticas que disminuyan la desigualdad y la exclusión.
6. Buscar formas de generación de empleo al margen de la informalidad ilegal, especialmente el narcotráfico.
7. Inserción internacional justa y soberana.
8. Trabajar en la autorregulación de las demandas ciudadanas.
9. Transformar la cultura política autoritaria y desarrollar valores y prácticas democráticas, las que se asientan en el conocimiento ciudadano de derechos y deberes, garantías y posibilidades para el ejercicio ciudadano.
10. Prevención y resolución de conflictos. Construcción de mecanismos de autorregulación de la sociedad, de procesamiento de la conflictividad y mediante sistemas e instituciones surgidos de la misma sociedad.
11. Protección al ejercicio efectivo de derechos, lo cual no significa desregulación e incumplimiento de deberes.
12. Universalización de las leyes y aplicación justa.
13. Asumir los componentes étnicos de los movimientos indígenas y la significación de la composición étnica de la política, que además deben tener un sello de fuerte interculturalidad y diálogo.
14. Desarrollo de una cultura de tolerancia y de lo diferente en la construcción de la nación.

15. Transitar hacia un modelo de desarrollo equitativo y sostenible, que apoye la eliminación de la desigualdad y la exclusión.
16. Coadyuvar con los esfuerzos públicos y privados por el logro de una sociedad y un Estado más transparentes, mediante propuestas adecuadas y constructivas de mejoramiento institucional y normativo.
17. Acercar a la opinión pública a la gestión de esas instituciones para colaborar y evaluar su desempeño.
18. Vincular los principales esfuerzos nacionales e internacionales de apoyo al rol contralor y responsable de la sociedad civil.
19. Desarrollar e impulsar el pluralismo, la construcción de consensos y el respeto a los disensos y diferencias. Un espacio para ello pudo haber sido la Asamblea Constituyente y los debates anteriores y posteriores a la misma.
20. Trabajar por una democracia eficiente en la resolución de los principales problemas del país.
21. Finalmente, es preciso fortalecer la democracia como forma de consolidar la unidad y la lealtad al Estado nacional, fortaleciendo la construcción de las instituciones de la democracia al servicio de la nación por encima de las partes.



## Democracia y economía en Bolivia: 25 años de rezago

*George Gray Molina\**

### Introducción: 25 años de rezago

A 25 años de la transición democrática, la opinión pública boliviana converge en torno a dos proposiciones. La primera, que el paso de la dictadura a democracia y la ampliación de la democracia a través del ejercicio del voto, la participación popular, la descentralización, la aplicación de los mecanismos participativos de referéndum, la Asamblea Constituyente y la consulta ciudadana, entre otros, es positiva y configura un panorama de ampliación democrática<sup>35</sup>. La segunda, sin embargo, es que la mayor parte de la población boliviana considera que la democracia no se agota en el régimen político sino que abarca el ejercicio de los derechos sociales y económicos. La democracia formal “está bien”, pero se esperan resultados sociales y económicos de la democracia. Por ello, la satisfacción con la democracia es relativamente baja. Existe la percepción de un rezago en la democratización de los derechos sociales y económicos. Esta percepción tiene asidero en la realidad y plantea un reto enorme para los próximos 25 años en Bolivia<sup>36</sup>.

¿Podemos revertir el rezago de la economía –en la creación de empleo, ingresos y reducción de pobreza— con respecto a los logros de ampliación democrática en la esfera política? Para datos, bastan pocos: primero, el ingreso

---

\* George Gray Molina es coordinador del Informe de Desarrollo Humano de Bolivia, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El autor agradece la colaboración de Milenka Ocampo en la preparación de este documento.

<sup>35</sup> De acuerdo a las encuestas de Latinobarómetro para el 2006, el 62% de la población boliviana “prefiere la democracia a cualquier otro sistema de gobierno”. Ver “El Estado de la opinión”. La Paz, PNUD-IDEA, 2007, p. 36.

<sup>36</sup> De acuerdo a las mismas encuestas de Latinobarómetro, apenas el 39% de la población boliviana “está satisfecha con el funcionamiento de la democracia en Bolivia”. *Op cit.*, p. 36.

per cápita apenas se ha movido en 25 años. Los bolivianos estamos tan pobres como estábamos, en promedio, en 1980<sup>37</sup>. Segundo, la distribución del ingreso, con el proceso de urbanización, migración y reconfiguración regional, ha empeorado en vez de mejorar<sup>38</sup>. La distribución del ingreso hoy en Bolivia es una de las peores de América Latina. El 10% más rico de la población concentra el 46% del ingreso total del país. Tercero, la economía boliviana es una máquina de subempleo. Apenas 20.000 de los 80.000 nuevos entrantes al mercado laboral encuentran empleo cada año<sup>39</sup>. La suma de estos datos es escalofriante. Al actual ritmo de crecimiento económico, y con la actual estructura de distribución de ingresos la economía boliviana, tardará 178 años en erradicar la pobreza inercialmente<sup>40</sup>.

¿Cómo revertir el déficit democrático desde la economía? ¿Cómo pasar de una economía de base estrecha basada en el estaño o el gas, a una economía de base ancha, basada en docenas de sectores y miles de pequeños productores competitivos? De manera más puntual: ¿es posible pensar en bolsos y actores de la economía boliviana que no dependan de la explotación de mano de obra barata y de los recursos naturales no renovables? Las respuestas a estas preguntas, se encuentran en una nueva agenda de desarrollo económico –una agenda postneoliberal– que postula que la creación de empleo y ingresos y la reducción de la pobreza es la única agenda pertinente para una economía como la boliviana.

El reto “postneoliberal” significa trascender el debate teórico sobre las limitaciones del “neoliberalismo” y poner en práctica una economía que articule internamente a miles de pequeños y medianos actores de la economía popular con actores competitivos de la nueva economía y que los articule externamente hacia mercados también emergentes de exportaciones no tradicionales de alto valor agregado y nichos de mercados como el comercio orgánico y el comercio justo. Este reto dibuja la posibilidad de un nuevo patrón de desarrollo hecho a la medida e identidad de una economía pequeña pero dinámica, como la boliviana.

---

37 Ricardo Hausmann, Francisco Rodriguez y George Gray Molina, "The Bolivian Growth Puzzle: 1970-2005". Documento inédito.

38 Ver *Redoblando el crecimiento para multiplicar el empleo*, Memorándum económico de país, Washington, DC, Banco Mundial, 2006.

39 Ver "Informe temático sobre Desarrollo Humano: La economía más allá del gas". La Paz, PNUD, 2005.

40 Op. cit.

## Democratizar la economía: 1982-2007

### *Cambio de modelo pero no de patrón*

El periodo de 25 años que transcurre entre 1982 y 2007 describe un proceso débil e insuficiente de diversificación económica entre una economía afincada en el estaño en los años ochenta y una economía afincada en el gas en el nuevo milenio. Describe una economía que no puede salir de un patrón histórico de desarrollo de “base estrecha”. ¿En qué consiste un patrón de desarrollo de base estrecha y en qué afecta el desarrollo económico boliviano? Las respuestas a esta pregunta nos llevan, primero, a un repaso de la historia económica boliviana y, segundo, a una enumeración de las consecuencias actuales de la concentración de la economía boliviana. Planteamos que si el patrón de desarrollo no cambia, más allá de las variantes liberales, mixtas o nacionalistas del modelo, Bolivia seguirá siendo uno de los países más pobres y desiguales de América Latina.

¿Qué distingue un modelo económico de un patrón de desarrollo?<sup>41</sup>, y ¿por qué es más importante cambiar el segundo que seguir debatiendo sobre el sello ideológico del primero? Entendemos por patrón de desarrollo la manera en la que se vinculan, funcionan, cooperan u obstruyen los factores de producción de una economía, en un contexto de ventajas o desventajas competitivas, que dinamizan o no dicho entramado productivo. Así, el modelo viene a ser el “cómo”, mientras que el patrón termina siendo el “qué” de la economía.

El patrón de desarrollo describe tanto la dotación de factores (¿somos un país rico en capital?, ¿tecnología?, ¿mano de obra?, ¿recursos naturales?), como la modalidad de inserción internacional (¿nos cerramos al comercio?, ¿nos abrimos de par en par?, ¿o buscamos nichos en los cuales podemos competir?). En ese sentido, el modelo económico es simplemente la manera en la que se administra el patrón de desarrollo. Se lo puede hacer con un Estado fuerte e interventor, desde una visión que le dé más poder a las fuerzas del mercado, o desde una visión mixta que combine Estado y mercado. El modelo es la forma, mientras que el patrón es el contenido, la sustancia.

Bolivia ha cambiado varias veces de modelo, pero nunca ha intentado transformar su patrón de desarrollo de manera sostenida. Entre 1900 y 1920, el país se embarcó en el liberalismo. El patrón de desarrollo se hizo “estaño-dependiente”,

---

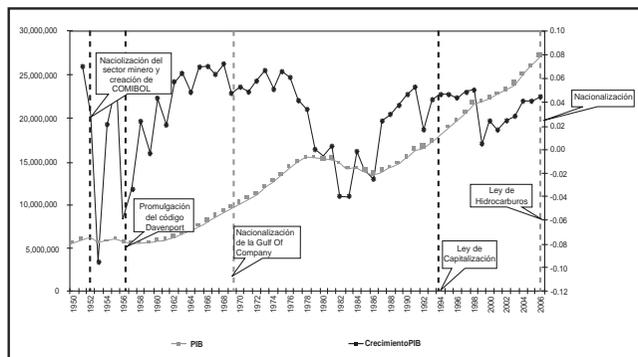
41 Ídem.

así como ya había girado antes en torno a la plata, la goma o la castaña. En 1937, la nacionalización de la Standard Oil y el nacimiento de YPFB movieron el péndulo hacia la nacionalización de una parte del patrón extractivo. La segunda parte llegó en 1952 con la nacionalización de sector estañífero y el nacimiento de COMIBOL.

El péndulo volvió a liberalizarse en los años sesenta con nuevas inversiones privadas en minería e hidrocarburos, hasta la nacionalización de la Gulf Oil en octubre de 1969, que selló el último recuerdo estatista del patrón monoprodutor. Los años que transcurren entre 1985 y 2005 describen una ventana de oportunidad perdida para diversificar la economía y multiplicar actores en sectores competitivos. El nacimiento del “patrón gas”, con la promulgación de la Ley de Hidrocarburos de 2005, abre un nuevo cambio de modelo sobre el mismo patrón de desarrollo extractivo, anclado en recursos naturales primarios.

Ya sea desde COMIBOL o YPFB, con nuevas leyes de inversiones e intentos de privatizar hasta los servicios, la economía boliviana no ha dejado de concentrar la mayor parte de sus esfuerzos en la explotación y aprovechamiento de un núcleo reducido de recursos naturales. Persiste entonces un patrón administrado desde distintos modelos, que se caracteriza por la concentración de la economía nacional en la exportación de pocos productos, la mayor parte de ellos entregados a los mercados sin procesamiento o valor agregado.

Gráfico 1.  
Producto interno bruto (en miles de bolivianos de 1990)

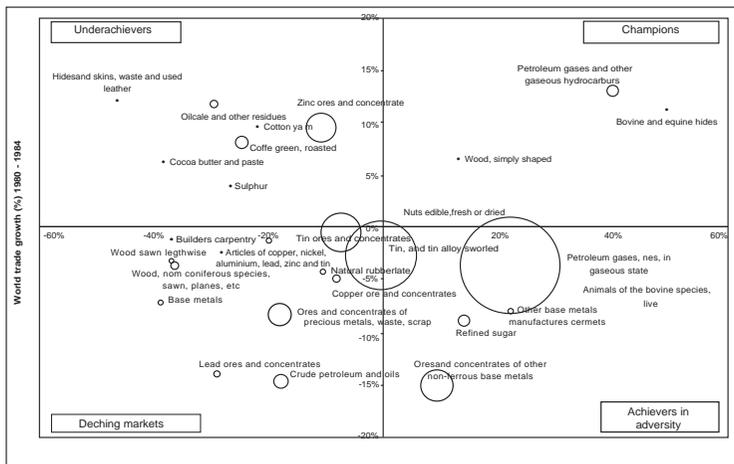


Fuente: Elaboración propia con base en UDAPE.

### Del estaño al gas: 1980-2007

Los datos estadísticos sobre exportaciones muestran un panorama ensombrecedor. La caída del patrón estaño en 1985 significó no sólo el colapso de un motor económico, sino el inicio de un proceso de migración, urbanización y cambio regional en la economía boliviana. El perfil exportador de 1980 a 1984 (gráfico 2) muestra que la caída del estaño deja a Bolivia sin productos alternativos de magnitud que sean competitivos internacionalmente. En los próximos veinte años emergerían algunos productos –como la soya y los textiles, la madera y la industria liviana– pero que no transforman el patrón de base estrecha en la economía boliviana. El perfil exportador de 2000 a 2005 (gráfico 3) muestra un sector exportador con más productos y más mercados, pero también un anclaje excesivo sobre recursos naturales con poco valor agregado.

Grafico 2.  
Perfil exportador de Bolivia, 1980-1984



Fuente: International Trade Centre ([www.intracen.org](http://www.intracen.org)).

Una investigación reciente tipifica la economía en función a su heterogeneidad estructural<sup>42</sup>. Tres datos son de interés. Primero, que en promedio la economía boliviana ha tenido una tasa real de crecimiento de 0,5% per cápita en los últimos 50 años; es decir, es una economía que no creció. Segundo, que entre los

<sup>42</sup> Ver Fernanda Wanderley y George Gray Molina, *Explaining "D4Pockets of Growth in a Low-Growth Economy*, Cambridge, Harvard University, 2007.

sospechosos habituales del bajo crecimiento se encuentran obstáculos estructurales –como mediterraneidad, heterogeneidad geográfica, baja calificación de recursos naturales y trabas burocráticas, entre otras– que incrementan el costo país de cualquier exportación y, por tanto, de cualquier ampliación del crecimiento económico. Tercero, que a pesar de este panorama existen algo así como 156 rubros productivos a cuatro dígitos SITC que amplían su posición de mercado mundial en los últimos 20 años, y 23 rubros que consistentemente mostraron índices de Balassa competitivos en el ámbito mundial.

¿Cómo caracterizar estos bolsones de crecimiento?<sup>43</sup> Existen al menos tres tipos de articulaciones alternativas al gas en la economía boliviana. El primer tipo de articulación está asentado en exportaciones de commodities, materias primas homogéneas, como la soya y oleaginosas, que generan eslabonamientos hacia la economía popular rural, pero que tienden a concentrar su competitividad en materia prima barata y mano de obra barata más que en valor agregado o cambio tecnológico. En 2006, estos sectores generaron cerca de 371 millones de dólares en exportaciones. El segundo tipo de eslabonamiento es de exportaciones no tradicionales “basadas en precio”, como la joyería, el cuero o la madera tropical, que también genera eslabonamientos tanto hacia la economía popular como la urbana, pero que produce bolsones de agregación de valor en algunos eslabones de la cadena de exportación. Estas exportaciones contabilizan cerca de 534 millones de dólares el 2006. El tercer tipo de articulación se sustenta sobre exportaciones no tradicionales “basadas en calidad”, como las manufacturas de muebles, la joyería especializada, los alimentos orgánicos y el comercio justo, que generan valor agregado y eslabonan hacia delante y atrás en la economía boliviana. Estos nichos siguen siendo pequeños en la actual coyuntura, pero se muestran promisorios para la expansión. Representan cerca de 174 millones de dólares en exportaciones el 2006.

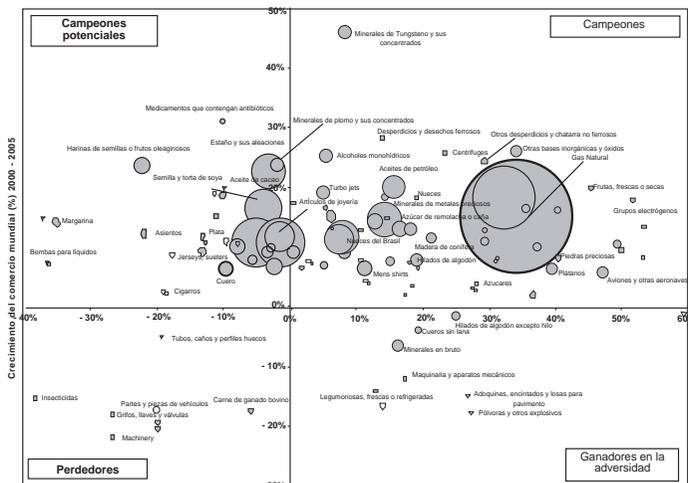
La pregunta relevante ya no es “¿cómo hacer crecer a la economía boliviana?”, que nos lleva a una revisita de las recetas ancladas en la lenta y tortuosa convergencia de factores de competitividad con países vecinos y desarrollados. La pregunta relevante, creemos, es “¿por qué crecen algunos bolsones de la economía boliviana, a pesar de que enfrentan los mismos obstáculos estructurales que el resto de los sectores de una economía que en promedio no crece?” Esta pregunta tiende un puente entre un nuevo modelo que retiene y transfiere

---

43 Op. cit.

excedentes del gas y un patrón de desarrollo que genera empleo e ingresos en la base de la pirámide en el largo plazo.

Gráfico 3.  
Perfil exportador de Bolivia, 2000-2005



Incremento de la parte boliviana en el mercado 2000 - 2005 (%)

Fuente: International Trade Centre ([www.intracen.org](http://www.intracen.org)).

Conclusión: el reto postneoliberal<sup>44</sup>

El “rezago de 25 años” que inspira el título de este artículo se refiere a la lentitud de la democratización de la esfera económica con respecto a la esfera política en Bolivia. La política ha cambiado en las últimas dos décadas y ha generado nuevos espacios y actores de democratización. No podemos decir lo mismo de la economía. Y, sin embargo, la continuidad de la democratización política pasa por la continua y eficaz democratización económica. ¿Cómo lograrlo? Una de las lecciones de 25 años de democracia es que Bolivia no puede darse el lujo de equivocarse en la economía. El costo es pobreza extrema, subempleo crónico, baja productividad y baja capacidad de inserción internacional.

44 Ver George Gray Molina, “El reto postneoliberal en Bolivia: nuevo modelo, viejo patrón”. Revista Nueva Sociedad N° 209, mayo-junio 2007. Nueva Sociedad, Buenos Aires, 2007.

Se requiere de una nueva agenda democratizadora de la economía que aprenda del pasado. El paso de una economía de base estrecha basada exclusivamente en la exportación del gas natural a una economía de base ancha diversificada, con muchos actores productivos y rubros competitivos sugiere una agenda alternativa al estatismo estático de los años cincuenta y sesenta y al *laissez faire* de los años ochenta y noventa. Esta agenda no puede temer a la inserción internacional, pero tampoco debe teme generar empleo en la base de la pirámide. Bolivia tiene hoy la oportunidad de avanzar en ambas tareas, superando los obstáculos del pasado.

*Primero, se debe trabajar a tres ritmos en la construcción de una economía de base ancha, que conserve los recursos naturales e imprima identidad a su producción.* Bolivia tiene la oportunidad de sacar ventaja de su heterogeneidad estructural. Esto significa promover una agenda de políticas públicas heterogéneas para diferentes motores de la economía (políticas de industrialización e inserción internacional alternativas) y políticas públicas comunes para reducir el costo país emergente de obstáculos estructurales (transportes, integración física y desarrollo de capital humano).

Las agendas de conservación del medio ambiente, de valoración de identidades interculturales en la producción y comercialización y la expansión de oportunidades de expansión en la base de la economía, no tienen por qué estar reñidas entre sí. A diferencia de nuestros vecinos, Bolivia puede darse el lujo de “saltar etapas” en el proceso de desarrollo económico. No hace falta esperar 178 años<sup>45</sup> hasta que el goteo económico erradique la pobreza de manera inercial ni esperar 70 años<sup>46</sup> hasta que los indicadores de competitividad global converjan con respecto al promedio europeo. Se puede avanzar ya de manera diferenciada en la construcción de una economía pujante para el siglo XXI.

*Segundo, se deben multiplicar las articulaciones entre actores de la economía popular y la economía exportadora –construyendo cadenas entre iguales donde hoy solo hay eslabones entre desiguales–.* La masa crítica que constituye la actual economía más allá del gas suma alrededor de 330.000 trabajadores, o 1 de cada 10 trabajadores de la población económicamente activa. Esta masa crítica articula altiplano y trópico, norte y sur, proveedores de materias primas

---

45 Estimación del tiempo de salida de la pobreza citada en PNUD, 2005.

46 Estimación de tiempo de convergencia competitiva citada en Gilberto Hurtado y Andrés Torres, “Las culturas creativas: una oportunidad de construir la oferta exportable boliviana para una demanda mundial creciente”, La Paz, Fundación Nuevo Norte, 2007.

e industrializadores de cerca de 10 rubros productivos. La generación de más actores productivos depende del tipo de articulación que privilegie la economía boliviana a futuro.

El dilema de crear nuevas articulaciones entre la economía popular y exportadora no es de voluntad política, sino económica. Por lo tanto, se requiere avanzar aceleradamente en atacar las restricciones vinculantes de los actores y rubros competitivos identificados. El embrión de la economía alternativa ya existe. Lo que no existe es un entorno institucional favorable al desarrollo económico a tres ritmos. Persiste aún en la política económica boliviana una excesiva fijación en “sectores”, más que en “articulaciones” entre actores, y en “insumos” (crédito, tecnología) más que en “productos” (exportaciones alternativas).

*Tercero, se debe liderar la apertura de nuevos mercados de comercio orgánico y justo con el ejemplo.* La región y el mundo se aprestan a reiniciar negociaciones de liberalización multilateral en el marco de la Ronda de Doha. Al mismo tiempo, emergen nuevos mercados en los rubros de comercio orgánico y de comercio justo que merecen mayor atención desde el Sur. Bolivia tiene la oportunidad de liderar el comercio alternativo con el ejemplo, planteando, por ejemplo una agenda de reconversión gradual de su economía hacia estándares de protección del medio ambiente, de eliminación del trabajo infantil y de implementación de políticas salariales más dignos en su “economía más allá del gas”.

El año 2012 Bolivia podría ser el primer país en proclamar su economía de exportaciones no tradicionales como de “comercio justo” en estándares salariales, ambientales y laborales. Dado el diminuto tamaño de esta economía en la actualidad, esto significaría *atraer más que perder* un nuevo motor para su economía. Los pasos para avanzar en esta agenda alternativa están en manos del sector privado y del gobierno en rubros tan variados como ecoturismo, biodiversidad, desarrollo artesanal y agricultura orgánica.

Bolivia requiere de un nuevo modelo económico que ayude a transformar su patrón de inserción internacional y de articulaciones internas entre grandes, medianos y pequeños empresarios. En este sentido, el reto postneoliberal no es teórico y no significa encontrar un nuevo decálogo para el desarrollo. Sí implica construir una nueva manera de “hacer economía” desde la experiencia, sin obviar la importancia de construir competitividad en un mundo globalizado. La esperanza de una agenda postneoliberal se asienta en que miles de actores económicos

ya producen y generan mercados alternativos en el Sur. Si ya lo hacen, no puede ser tan difícil pasar de la práctica a la teoría.

## Entre el ch'enko y el rentismo: democracia y desarrollo en Bolivia

2 Blanco

*Roberto Laserna\**

### Presentación

El proceso de desarrollo económico parece haberse estancado en Bolivia, y no son pocos los que aluden a esa realidad para restar legitimidad a la democracia. El problema se remonta mucho más allá de los 25 años recientes. Según estimaciones de largo plazo, el ingreso per cápita a comienzos de los años 2000 era, a precios constantes y en paridad adquisitiva equivalente, casi el mismo que a principios de la década de los cincuenta, cuando empezó la Revolución Nacional. Todo el crecimiento económico en este periodo podría explicarse solamente por el crecimiento poblacional.

Eso no quiere decir que no hubieran mejorado las condiciones de vida y consumo, pues aunque la medición de referencia es a precios constantes, lo cierto es que en dicho periodo se produjeron cambios tan profundos en la estructura de consumo, en la productividad y en los precios relativos, que muchas necesidades pueden ser hoy satisfechas con menor esfuerzo laboral que hace cincuenta años. Pero esto hace aun más dramática la situación boliviana, pues implica que las mejoras registradas en el periodo se debieron sobre todo a factores externos y que, por lo tanto, desde el punto de vista del desarrollo, los procesos de reforma política y estructural ensayados en estos cincuenta años han resultado estériles. ¿Cómo explicar este problema? ¿Qué factores pueden haber determinado ese persistente fracaso del desarrollo? Más aun, debemos preguntarnos ¿en qué medida los factores que determinaron ese fracaso tienen vigencia todavía y podrían, por tanto, afectar el futuro del desarrollo boliviano?

---

\* Roberto Laserna es economista, investigador de CERES y presidente de Fundación Milenio. Obtuvo el doctorado en la Universidad de California en Berkeley. Ha publicado estudios sobre movimientos y conflictos sociales, política antidrogas y economía de la coca, desarrollo humano y democracia en libros y revistas de diversos países. Es columnista de Project-Syndicate y de Columnistas.Net.

Para reflexionar sobre estos temas propongo explorar la siguiente hipótesis:

*Bolivia se encuentra atrapada por dos procesos complejos que entrelazan aspectos económicos y culturales y que refuerzan comportamientos individuales y colectivos, obstaculizando, impidiendo y desalentando el desarrollo político, social y económico. Esos dos procesos pueden ser descritos como el ch'enko y el rentismo.*

*El ch'enko estructural se refiere a la persistencia de una economía estructuralmente heterogénea, en la cual diversas racionalidades productivas se articulan a través de sus intercambios de trabajo, bienes, servicios y símbolos, aprovechándose las unas de las otras pero también bloqueándose mutuamente.*

*El rentismo alude a un patrón de comportamiento colectivo que mezcla dimensiones políticas y económicas porque es motivado por el deseo de controlar riquezas existentes, en particular las provenientes de los recursos naturales, y que absorbe y desvía energías productivas, reproduce el corporativismo, debilita la capacidad política del Estado y conduce al despilfarro de recursos, a la corrupción y a la ineficiencia en las inversiones públicas.*

Si se toman en cuenta ambas dimensiones, pueden comprenderse mejor las razones del estancamiento de largo plazo de la economía boliviana, el limitado alcance de las políticas públicas, los reducidos efectos macroeconómicos de la inversión, tanto pública como privada, la persistencia de la pobreza y su coexistencia con el despilfarro de recursos públicos, la aparente politización y la cíclica conflictividad de la sociedad boliviana. *Mientras el ch'enko mantiene baja la productividad de los factores, el rentismo desvía las energías y la creatividad desde la economía hacia la política.*

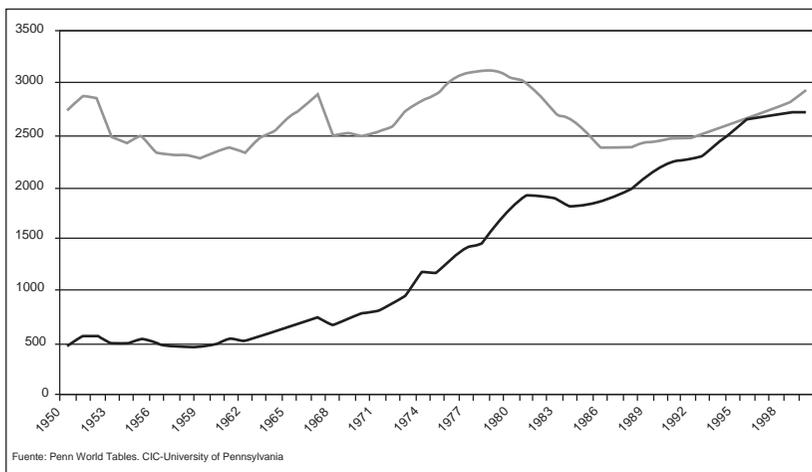
### Antecedentes

El estancamiento de la economía boliviana no es un fenómeno reciente. Si uno observa los datos disponibles en bases de datos relativamente confiables y comparables por su tratamiento metodológico, encuentra que, con oscilaciones que pueden considerarse pronunciadas, el producto por habitante prácticamente es el mismo que hace cincuenta años.

El gráfico 1 compara dos series de la misma variable, ambas en dólares de paridad adquisitiva, pero una expresada a precios corrientes y la otra a precios

de 1996. Según la primera, el producto por habitante se habría sextuplicado en ese medio siglo, pero la segunda, más precisa, indica que el producto interno bruto per cápita del año 2000 tenía un nivel incluso ligeramente inferior al de 1950.

**Gráfico 1**  
Bolivia: PIB por habitante  
(A precios de paridad corrientes y a precios constantes de 1996, Laspeyres)



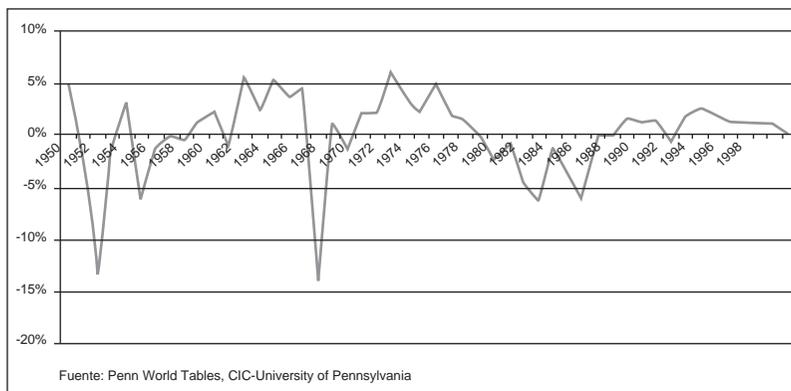
Por supuesto, es necesario recordar que las series estadísticas muy largas no necesariamente reflejan la evolución de las condiciones reales de vida, pues en el largo plazo las canastas de consumo y los criterios sobre lo que es y no es necesario varían mucho. El periodo considerado coincide con una revolución tecnológica y con una dinámica de integración mundial tan importantes que alcanzaron incluso a Bolivia, convirtiendo en objetos de consumo popular bienes que antes ni siquiera existían, como los teléfonos celulares. Si uno midiera apropiadamente las condiciones de vida, es decir, por las horas de trabajo promedio que se necesitan para satisfacer ciertas necesidades, seguramente concluiría que incluso en casos de estancamiento como el que registra el gráfico se han producido significativas mejoras de bienestar. Pensemos, por ejemplo, en algo tan sencillo como el tiempo de trabajo que se requería en 1950 para tener en la pared de la casa un retrato del grupo familiar y a cuánto tiempo de trabajo se ha reducido conseguirlo en los años 2000. O el equivalente de trabajo que costaba comunicarse con un pariente o amigo a 30 mil kilómetros de distancia. O el conseguir los recursos para trasladarse uno mismo a un país vecino. Un

ejercicio de esa naturaleza en nuestro caso resaltaría aun más el estancamiento de largo plazo, pues los avances de bienestar serían atribuidos casi exclusivamente a factores o fuerzas externas, al desarrollo de la productividad como efecto de la aplicación más intensa de las ciencias a las tecnologías de producción.

Estancamiento no quiere decir falta de dinamismo. Si expresamos los mismos datos en términos de tasas anuales de crecimiento, encontraremos que la economía boliviana ha tenido oscilaciones pronunciadas. En realidad, como se ve en el gráfico 2, ha combinado caídas profundas en ciclos cortos con crecimiento moderado en ciclos más largos. Entre otras cosas, esto sugiere que en economía se puede perder rápida y fácilmente lo que cuesta mucho tiempo y esfuerzo conseguir. Lamentablemente, ésta no parece ser una lección fácil de aprender colectivamente.

Estos datos ponen en evidencia que el escaso crecimiento de la economía que se ha registrado a lo largo de las últimas décadas se debió sobre todo al crecimiento de la población, en tanto que las oscilaciones acompañaron el movimiento pendular político. En todo caso, para entender el subdesarrollo es clave poder explicar *por qué la productividad es tan baja y, es más, por qué se mantiene tan baja.*

Gráfico 2  
Crecimiento del PIB por habitante  
(A precios de paridad constantes)



La baja productividad, persistente incluso a pesar de un contexto tan dinámico de innovaciones y difusión de tecnologías, puede explicarse en gran medida por la articulación de economías que se organizan de acuerdo a principios y racionalidades diversas. Estas economías establecen entre sí un intercambio que crea vínculos de aprovechamiento y bloqueo mutuo de oportunidades, dando lugar a un equilibrio de bajo nivel, con cambios muy lentos y una tendencia mayor a la reproducción que a la acumulación o a la innovación. Es la trampa del *ch'enko* estructural.

Y todo parece indicar que la productividad se mantiene baja porque no hay incentivos para aumentarla o porque los incentivos que existen desvían los esfuerzos y la creatividad hacia la captura de riqueza existente y no hacia su creación. Es la trampa del rentismo.

Ambas trampas convergen y determinan la persistencia del subdesarrollo porque, además, están encubiertas por una dinámica política de vigorosa participación social, con profusión y diversidad de organizaciones y muy convincente en los discursos y manejos simbólicos. La democratización aparece, en este caso, como un proceso en apariencia fuerte, pero frágil y precario en la realidad de su práctica institucional.

En el caso de Bolivia, los gráficos anteriores pueden ser mejor comprendidos si se los sobrepone a los procesos políticos, cuyo movimiento pendular se manifiesta en la presencia de tres periodos de nacionalismo populista con expropiaciones de tierras y nacionalizaciones de recursos naturales (Paz Estenssoro 1952-1955, Ovando-Torres 1969-1971 y el iniciado a principios de 2006 bajo el liderazgo de Evo Morales), alternados con largos periodos de estatismo con tendencias autoritarias (el MNR que se prolonga en Barrientos de 1955 a 1969, el gobierno de Banzer 1971-1978), y con momentos de aguda inestabilidad por cambio de régimen o de gobierno, con golpes y sucesiones forzadas (1964, 1971, 1979-1982, 2003-2005).

La democracia se amplió con la universalización del voto en 1955, pero recién a partir de 1985 adquirió cierta regularidad como mecanismo de renovación del poder político, expandido con la reforma municipal de 1994, la descentralización regional y la reforma constitucional de 1995 y la “selección” de prefectos en 2005<sup>47</sup>.

---

47 Como la Constitución vigente establece que los prefectos deben ser nombrados por el Presidente, para satisfacer la demanda regional se aprobó el 2005 una ley interpretativa que obliga al Presidente a designar como prefectos a los que sean elegidos por mayoría de votos en la circunscripción departamental.

¿En qué medida es posible construir una democracia estable, es decir, institucionalizada y sustentada, en una ciudadanía responsable y un Estado “responsable” (que responde, que es *accountable*) en una sociedad tan heterogénea y desigual, relativamente estancada y que sustenta sus expectativas en una riqueza que no crea? En esta pregunta se condensa la magnitud del desafío político que llamamos democracia.

### El ch'enko estructural<sup>48</sup>

Es frecuente que se defina a Bolivia como un país diverso y heterogéneo. Es difundida la metáfora del abigarramiento de René Zavaleta<sup>49</sup>, así como la noción pluricultural y multilingüe que enfatizan Carlos Toranzo y Xavier Albó (pluri-multi)<sup>50</sup> y que ocupa ya un lugar en el artículo primero de la Constitución Política del Estado. Con Fernando Calderón apelamos a una noción quechua, la del *ch'enko*<sup>51</sup>, que nos parecía más apropiada para referirse al mundo dinámico de la economía.

La noción de *ch'enko* permite vincular los ámbitos culturales y sociales con las estructuras económicas, que no solamente tienen diversas formas de producir, consumir e intercambiar, sino que establecen entre sí relaciones que permiten a sus agentes aprovechar y reproducir la heterogeneidad.

Esta manera de analizar la realidad social y económica tiene una larga tradición, pero con frecuencia ha sido confinada a estudios históricos, especialmente los que utilizaron conceptos complejos como el de la formación económica y social y la articulación de modos de producción. Pero se la encuentra, por ejemplo, en los estudios de Arthur Lewis sobre el crecimiento en economías con abundante

---

<sup>48</sup> Esta sección sintetiza y reproduce parte de mi libro *La democracia en el ch'enko*, Fundación Milenio, La Paz, 2004. La siguiente sección hace lo propio con *La trampa del rentismo*, Fundación Milenio, La Paz, 2006. La fusión de ambos es nueva.

<sup>49</sup> Ver René Zavaleta Mercado, *Lo nacional-popular en Bolivia*, Siglo XXI, México, 1986.

<sup>50</sup> El término fue promovido en el libro que editó Carlos Toranzo *Lo pluri-multi o el reino de la diversidad*, ILDIS, La Paz, 1993.

<sup>51</sup> Calderón ha utilizado la idea en varios trabajos suyos, algunos han sido reunidos en *Búsquedas y bloqueos*, Ceres, Cochabamba, 1988. También lo ha mencionado en *Ahora sí que sí y sí no por qué: gobernabilidad, competitividad e integración social en Bolivia*, Cedla y Ceres, La Paz, 1995. Ver también nuestro trabajo *Paradojas de la modernidad*, Los Amigos del Libro, 1995. Jorge Zapp asimismo la empleó para hablar del enredo defensivo en *Una señora escuela de libertades en El Alto* (PNUD, 2000). La palabra es de origen quechua, aunque se ha castellanizado parcialmente por su extendido uso, y se refiere a un lío o entrecruzamiento desordenado, en pequeño, de objetos y procesos. En el oriente del país seguramente utilizarían la palabra *chipa* o *chipado* con más familiaridad.

de fuerza de trabajo<sup>52</sup> y estaba también presente en los primeros estudios sobre el desarrollo en América Latina, cuando la heterogeneidad era definida a partir de las diferencias de productividad y tecnología<sup>53</sup>.

Ningún análisis del desarrollo en Bolivia puede desconocer la existencia de distintos sistemas de valores y de metas sociales, y de hecho muy pocos lo hacen, pero con frecuencia se olvida que a ellos también les corresponden diversos comportamientos, medios y procedimientos. El tiempo libre, el trabajo, la amistad, el consumo, la fiesta o la educación no tienen las mismas connotaciones o prioridades para todos los bolivianos, y esas diferencias ponen de manifiesto la heterogeneidad estructural como un rasgo definitorio de la sociedad y de la economía<sup>54</sup>.

Tampoco puede desconocerse que la economía boliviana se incorpora parcialmente a un sistema más amplio, internacional, pero que lo hace con distinta intensidad y de distinta manera según las economías de las que está compuesta<sup>55</sup>.

El reconocimiento de economías diversas no implica una visión estática y compartimentada, pues es bien sabido que muchas veces las personas transitan a lo largo de su vida de una a otra economía o incluso combinan sus tiempos diarios entre una y otra, creando flujos intensos de gente, bienes y dinero que,

---

52 Lewis W. Arthur, "Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra", en *El Trimestre Económico* N° 108, México, pp. 629-673.

53 La CEPAL, bajo el liderazgo intelectual de Raúl Prebisch, llamó la atención sobre los obstáculos para el desarrollo provenientes de las profundas diferencias estructurales; su modelo centro-periferia mostraba que esas diferencias tendían a reproducirse. Aníbal Pinto, en sus estudios sobre la concentración del progreso técnico, mostró que el modelo centro-periferia tenía una cierta vigencia interna en las relaciones intersectoriales dentro de las economías latinoamericanas. Una excelente síntesis de los aportes de la CEPAL se encuentra en el libro de Octavio Rodríguez *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL, Siglo XI*, México, 1980, prologado por el mismo Prebisch.

54 Por cultura entiendo, como lo plantea Alain Touraine en sus trabajos, el conjunto de prácticas, conocimientos y creencias que vinculan a sociedad y naturaleza. Es, por tanto, un concepto mucho más amplio que el que se refiere a manifestaciones identitarias, a etnicidad o incluso ideología. La identidad quechua o aymara no es determinante de un tipo de comportamiento económico, como lo demuestran los migrantes a Buenos Aires o Virginia, que siguen ch'allando sus bienes, bailando sus carnavales o celebrando Urkupiña mientras logran adquirir ciudadanía política y afirmarse como agentes económicos en el corazón del capitalismo. La identidad étnica se recrea de acuerdo a los contextos y no impide una inserción más dinámica al mercado. Las personas y los grupos utilizan en los hechos elementos de su cultura tanto para adaptarse como para resistir nuevas situaciones, pudiendo en ambos casos (re)construir su identidad.

55 Opto aquí por el uso de la noción amplia de "economía" para evitar deliberadamente una discusión conceptual que sería interesante pero, por el momento, no muy útil, sobre si se trata de "sectores", "modos de producción", "esferas de circulación" o "modos de vida".

sin embargo, no logran superar el carácter estructuralmente heterogéneo y poco integrado del modelo boliviano<sup>56</sup>.

Tomando en cuenta la base desde la cual se organizan las actividades de producción, trabajo y consumo, y desde la cual se define la racionalidad que vincula los medios y objetivos en cada una de esas economías, hemos propuesto distinguir tres esferas económicas: la de base natural, la de base familiar y la de mercado.

No es necesario describirlas ni aludir a sus dimensiones en esta oportunidad, pero sí es necesario recordar algunos rasgos característicos que emergen de su análisis empírico.

En efecto, quienes estudian la informalidad urbana o la economía campesina pueden descubrir que ambas perviven no solamente como resultado de la insuficiencia dinámica de la economía de mercado para absorber a todos los trabajadores, sino también como expresión exitosa de resistencia al mercado y, en particular, a la disciplina que la producción hacia el mercado impone y requiere de los trabajadores.

Lo demuestra la elevada proporción de casos que se encuentran en la economía familiar cuya experiencia inicial o previa de trabajo ha sido asalariada y que buscaron activamente establecerse de manera independiente<sup>57</sup>. El mercado laboral fue y es para muchos en Bolivia un espacio de aprendizaje de tecnologías, saberes y habilidades que más adelante les permiten establecerse por su cuenta, alcanzando fuera de la economía mercantil algo que valoran mucho, como es el control de su propio tiempo. También lo valoran los campesinos, que se resisten a abandonar o cambiar una economía de bajos rendimientos, algunos migrando hacia la frontera agrícola y otros participando en movimientos que demandan parcelas de tierra, pero todos tratando de reproducir o restablecer esa economía natural<sup>58</sup>.

---

<sup>56</sup> Por esto mismo, no creo que sea posible efectuar un ordenamiento jurídico y político capaz de reflejar esa heterogeneidad en sus estructuras.

<sup>57</sup> Encuesta del mercado laboral en Cochabamba 1986, Ceres. Los datos han sido parcialmente utilizados por Freddy Peña en su tesis de Maestría "La articulación entre el sector formal y el sector informal: El caso de los obreros fabriles en Cochabamba", Université Catholique de Louvain, Département des Sciences Economiques, enero de 1989.

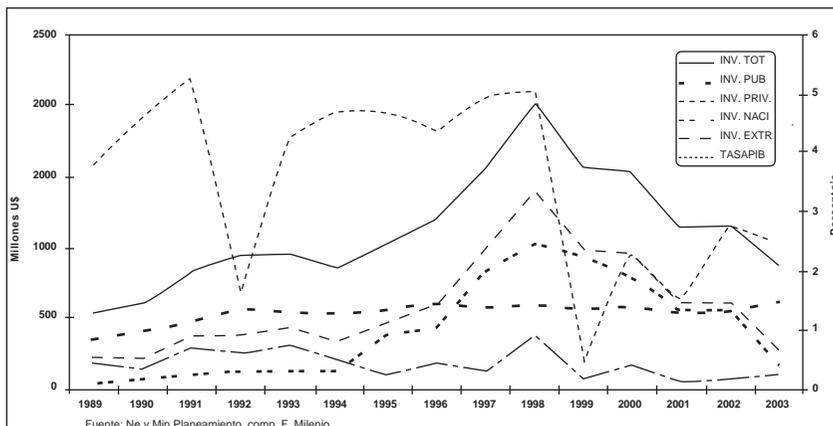
<sup>58</sup> Al margen del oportunismo de los dirigentes, que tratan de expropiar tierras en producción en las que ya existen inversiones y mejoras, la reivindicación concita apoyo por la ilusión de resolver con tierras los problemas de pobreza de quienes puedan trabajarlas. Lo cierto, sin embargo, es que el ingreso laboral promedio de un asalariado agrícola (\$US 75 al mes en 2004) es superior al que obtiene un campesino

Esta afirmación no ignora que los salarios en la economía mercantil son, para una gran parte de los trabajadores, demasiado bajos y probablemente no compensan el sacrificio de libertad personal que se puede disfrutar en las economías de base natural o familiar. Lo importante, en todo caso, es reconocer que las relaciones entre las tres economías configuran un cuadro complejo en el que las influencias y determinaciones no son unidireccionales ni perjudican (o aprovechan) sólo a una en desmedro (o a favor) de la otra.

Este esquema básico de la economía boliviana ayuda a comprender por qué la productividad es tan baja en el país y por qué las inversiones, públicas o privadas, tienen tan poco impacto en el crecimiento de la economía.

En efecto, como se muestra en el gráfico 3, lamentablemente referido sólo al periodo más reciente, hay una escasa correspondencia entre inversión y crecimiento. Y se trata de un periodo excepcional en la magnitud de la inversión, especialmente impulsada por la inversión externa. No deja de ser interesante notar la tendencia ligeramente creciente y muy estable de la inversión pública en contraste con las pronunciadas oscilaciones en el crecimiento del PIB, que muestran que tampoco la inversión pública es una gran generadora de crecimiento.

Gráfico 3  
Bolivia: Inversión y crecimiento



independiente (\$US 50 al mes en promedio), que enfrenta, además, la incertidumbre respecto a la naturaleza (sequías, inundaciones, cambios climáticos), ante la que sus ingresos son muy vulnerables.

Como anticipamos, en esta explicación hay que tomar en cuenta también otro fenómeno relevante, montado a horcajadas entre la política y la economía, que es el rentismo. Revisemos brevemente de qué se trata.

### La trampa del rentismo corporativo<sup>59</sup>

Con la noción de rentismo corporativo nos referimos a un comportamiento que busca obtener réditos particulares –ventajas, beneficios o ingresos, para individuos o grupos–, mediante el ejercicio del poder político o la adquisición de influencia en el sistema decisional, convirtiéndolos en mecanismos para obtener control y usufructo de una riqueza ya existente o que se genera fuera del entorno en que esa relación ocurre.

Como en el rentismo se intenta obtener valor a través de una decisión política más que a través de una transacción económica, involucra habitualmente al Estado y afecta los recursos públicos. Se detecta en asignaciones presupuestarias que responden a presiones, en subsidios, en ventajas particulares, en aranceles o precios diferenciales e incluso en la provisión privilegiada de servicios públicos.

Aunque la lógica del rentismo se expresa sobre todo en la pugna por el control de una riqueza existente, sobre todo cuando los derechos de explotación y usufructo no están claramente definidos ni hay seguridad de que sean respetados, si uno va más allá de sus manifestaciones encuentra que los factores que dan origen al rentismo son fundamentalmente tres (ver gráfico 4): la debilidad institucional del Estado y su incapacidad para establecer y resguardar los derechos de las personas; la existencia y percepción de profundas desigualdades; y la concentración de riqueza o recursos, especialmente en entidades públicas, que han sido generados fuera del sistema económico de producción y consumo en el que se desenvuelve la mayor parte de la población<sup>60</sup>. El rentismo concentra

---

<sup>59</sup> Esta sección sintetiza y reproduce parte del libro *La trampa del rentismo*, escrito con la colaboración de José M. Gordillo y Jorge Komadina y publicado por Fundación Milenio, La Paz, 2006. No alude al rentismo individual, que puede contribuir positivamente a la economía al permitir que el propietario de un recurso existente lo coloque al servicio de los productores a cambio de una renta, contribuyendo así a reducir el monto de capital fijo que necesitarían los inversionistas si no les fuera posible alquilar parte de los bienes (instalaciones, terrenos, maquinarias, inmuebles) que requieren.

<sup>60</sup> Con frecuencia se ha prestado mayor atención a este último factor, llegándose incluso a acuñar la idea de una “maldición de los recursos naturales” para explicar las paradojas de la abundancia natural y la pobreza en que se debaten los pueblos. Los ejemplos más referidos de esto son Venezuela en América Latina, Nigeria en el África, y Argelia, Irak o Libia en el Medio Oriente. Esto simplemente quiere decir que el problema es más evidente donde hay más concentración de recursos naturales de exportación, pero

los esfuerzos y las expectativas económicas en la política (de ahí la aparente *politización* de la sociedad boliviana que engaña a tantos observadores), y al hacerlo desalienta la actividad productiva creadora de valor, reduce las inversiones o su rentabilidad relativa, y provoca bajos niveles de crecimiento económico.

En los últimos años se puede observar una fuerte correlación entre el aumento de expectativas rentistas, medido por las reservas de gas natural convertidas en “la última oportunidad”, según el discurso predominante, y el crecimiento de los conflictos sociales.

Gráfico 4



La existencia de esa correlación no ignora que cada conflicto tiene su propio perfil en términos de actores, adversarios, formas y reivindicaciones, y que el conjunto es mucho más complejo de lo que puede representarse gráfica o estadísticamente, o resumirse en una correlación, por lo que sería tan equivocado pensar que todos los conflictos se explican por el rentismo, como creer que el rentismo se manifiesta solamente en acciones conflictivas.

---

no es el único factor, como lo prueban casos en que existe también alta concentración pero la institucionalidad y la equidad impiden que se manifieste con las mismas consecuencias. Tal vez la magnitud del problema dependa de la magnitud de los recursos, pero el problema se presenta también en muchos otros casos en que se encuentran riquezas mineras o petroleras en países de inseguridad jurídica y alta desigualdad.

Pero lo que no puede ignorarse en el análisis de la dinámica general de los conflictos sociales es la importancia que tiene en Bolivia la acción *corporativa* y su orientación *estatista* o la frecuentemente señalada extrema politización de la vida social boliviana. Lo exiguo del excedente bajo control estatal y lo mucho que se espera de él, que genera expectativas que aumentan sin cesar, contribuyen a explicar la magnitud de las frustraciones que inflaman el tejido social, que a su vez se manifiestan en una fuerte tendencia hacia la *fragmentación de la acción colectiva*.

Los datos de conflictos y la tolerancia que muestra la población hacia ellos, a pesar de los costos que tiene que asumir, configuran un panorama de preocupante anomia, de escasa sujeción a las normas o de respeto a la ley, respeto condicionado a su "utilidad" o conveniencia. Esto explica también *la tendencia al particularismo* y su agudización a medida que se ha ido debilitando el sistema institucional.

Por la comparación con otras situaciones temporales y geográficas, sabemos que *la debilidad institucional del Estado es una variable determinante del rentismo*. Por supuesto, no hay razón para pensar que la relación sea unidireccional, pues el mismo rentismo corporativo erosiona el Estado de derecho. Pero es mucho más fuerte en el otro sentido, ya que donde no hay controles institucionales tiende a imperar la ley del más fuerte, es decir, del grupo que es capaz de organizarse y ejercer presión. Además, debe destacarse el carácter dinámico de esa relación y, por tanto, la posibilidad de que el rentismo pueda aumentar o disminuir, tener mayor o menor relevancia, según las circunstancias.

En contraposición a la actitud anómica puesta de manifiesto por la alta frecuencia de conflictos, que muestra la debilidad institucional y política del Estado y al mismo tiempo contribuye a debilitarlo, la población deposita en el Estado expectativas enormes, presumiéndolo o deseándolo fuerte en términos económicos o materiales, sin que ello logre expresarse en alguna forma de responsabilidad que retribuya al dador. En Bolivia, y quizás también en gran parte de América Latina, se cree que el ciudadano se define por sus derechos y el Estado por sus obligaciones.

En efecto, se espera mucho del Estado pero no hay disposición a aportar, lo que determina una forma de estatismo dependiente que, sin embargo, tiene sentido mientras el Estado sea un mecanismo real de acceso a recursos. En suma, *un Estado que es políticamente débil pero económicamente fuerte (es decir, con recursos económicos) ofrece las condiciones más favorables para*

*el desarrollo de comportamientos rentistas*, que es precisamente lo que está ocurriendo en Bolivia y que se ha relacionado muchas veces con países mono-productores de minerales e hidrocarburos.

Ninguno de los aspectos reseñados es reciente o específico de la realidad boliviana, ni ha surgido estimulado por el descubrimiento de las reservas de gas natural a partir de las inversiones atraídas en los noventa con la capitalización. Al contrario, los datos sugieren que las tendencias actuales forman parte de trayectorias dependientes, marcadas por efectos en cadena que han condicionado el funcionamiento de las instituciones y de los agentes económicos<sup>61</sup>.

Sin embargo, su persistencia no puede explicarse por la reiteración tradicional de comportamientos o prácticas, sino por el hecho de que las mismas logran retroalimentación positiva en la forma de premios, beneficios, prestigio, influencia y poder para los actores del rentismo. Estos son tanto colectivos o grupales como individuales, y no solamente justifican la acción tomada, incluso a despecho de las consecuencias negativas o de exclusión que pueden tener para otros grupos, sino que se ofrecen como modelos susceptibles de ser replicados por otros.

En cada momento de crisis social y conflicto político se hacen visibles las huellas del rentismo corporativo, plasmado en la apelación al rol distributivo del Estado. Se puede observar que las luchas particularistas que reclaman o promueven el control estatal de recursos, como el agua, el gas o las vetas mineras, en el fondo buscan su aprovechamiento excluyente. En las demandas de asignación de fondos a universidades y servicios específicos, muchas veces presentadas con ropajes discursivos de equidad y compromiso social, hay mucho de esfuerzos por capturar parte del excedente. Y en las reivindicaciones aparentemente simbólicas y de tradición histórica, como trasladar la sede de tal o cual institución, pueden también encontrarse evidencias de rentismo, no muy diferentes de las que protagonizan vecinos en demanda de un parque, pobladores que exigen un puente o alcaldes y prefectos que defienden su derecho a ser intermediarios en los flujos de clientelismo y patrimonialismo.

---

<sup>61</sup> Las trayectorias dependientes explican la persistencia de instituciones y normas que no son necesariamente óptimas o que, incluso, pueden ser muy ineficientes y hasta perjudiciales para el conjunto, pero que generan retroalimentación estimulante a algunos agentes clave que se encargan de reproducirlas desde una posición dominante. Este concepto se basa en la noción de *path dependence* explorada en la economía de los rendimientos crecientes por W. Brian Arthur. Ver *Increasing returns and path dependence in the economy*, The University of Michigan Press, Ann Arbor, 1994. Ver especialmente "Path dependence, selfreinforcement and human learning", pp. 133-158.

Por supuesto, los límites de este proceso están definidos por la disponibilidad de recursos para redistribuir y por la capacidad de tolerancia que tenga el Estado frente a las presiones de que es objeto. Dicha capacidad varía más que los recursos, pues está sujeta a decisiones y voluntades políticas, es decir, humanas. En la historia boliviana son muchos los momentos en los que se alcanzaron límites de violencia y represión, que dieron señales de retroalimentación negativa a los grupos rentistas. Pero en el largo plazo prevalece en ellos el recuerdo de lo que lograron, que es el que finalmente estimula la reproducción del comportamiento social rentista.

### Democracia y desarrollo humano

Al comenzar esta reflexión nos preguntábamos ¿en qué medida es posible construir una democracia estable, es decir, institucionalizada y sustentada, en una ciudadanía responsable y un Estado “respondable” en una economía tan heterogénea y desigual, relativamente estancada y cuya población sustenta sus expectativas en una riqueza que no crea?.

Como se ha tratado de mostrar en las páginas anteriores, en la confluencia del *ch'enko* y el rentismo se encuentran las causas principales que han impedido consolidar la democracia y que han limitado los efectos de la dinamización económica que la acompañó. Donde no hay incentivos al aumento de la productividad, y los incentivos que realmente existen desvían la creatividad y el esfuerzo colectivos hacia la captura de riqueza más que a su creación, será siempre difícil que las oportunidades de libertad que ofrece la democracia sean convertidas por la gente en capacidades económicas para disfrutarla.

Que hay democracia en Bolivia es indudable, como lo es que ella ha proporcionado un entorno que permitió la ampliación significativa de oportunidades y capacidades para la gente. Una rápida revista a los datos así lo demuestra.

Las principales autoridades son elegidas en procesos ampliamente participativos y transparentes, funcionan poderes institucionales diferentes y hay organismos que protegen los derechos civiles, incluyendo los de asociación, libertad de expresión y movimiento, por mencionar algunos indicadores fundamentales. Pero es también indudable que hay muchos signos de precariedad que ponen en duda la calidad o solidez de la democracia. La inestabilidad institucional es uno de ellos, incluyendo la sustitución de los golpes militares (1964, 1969, 1970, 1971, 1978, 1979, 1980) por golpes sociales para reemplazar a los gobernantes (1984,

2003 y 2005) y la facilidad con que se fuerza la renuncia de magistrados de las cortes Suprema, Electoral y Constitucional, o la permanente “reforma institucional” que renueva la estructura del Poder Ejecutivo, de las superintendencias o de los niveles departamentales de gobierno. Luego de que en 1967 se reformara totalmente la Constitución Política del Estado, se introdujeron cambios en 1994 y 2005 y se ha forzado la instalación de la Asamblea Constituyente, que tiene la misión de fundar una vez más Bolivia<sup>62</sup>. Si la ley fundamental de todo el sistema normativo del país ha sido puesta en duda, con mayor razón lo han sido todas las demás normas e instituciones.

Puede pensarse que ésta es una exageración, porque más allá de los discursos al final es poco lo que cambia. Pero no se trata de que haya o no cambios, sino de la precariedad o provisionalidad que esta dinámica impone sobre las instituciones. Porque en una sociedad de fuertes organizaciones corporativas y hábitos orientados a la acción directa y a métodos de presión social, la debilidad de las instituciones las hace vulnerables a intereses particulares que, al final, acaban desplazando o disolviendo el interés general. Una democracia de instituciones que son fácilmente penetradas por el particularismo y en la que el bien común no puede reflejarse en sus acciones, es una democracia precaria y débil. Quizás algunos prefieran hablar de la disociación entre la formalidad y la realidad de la democracia. Es lo mismo. De lo que hablamos es, nuevamente, de una potencialidad que no se realiza, o de una promesa que no se cumple.

En el campo económico los datos dan muchas razones para comprender el descontento y para estar insatisfecho. Cerca del 40% de la población se encuentra en condición de pobreza extrema, llegando esa proporción al 65% en el área rural. Los servicios públicos tienen limitada cobertura. Cerca del 30% de los hogares carece de electricidad en sus viviendas, y una proporción similar no tiene provisión de agua por cañería. El 27% de la población no tiene baño o letrina en su vivienda, y de los que la tienen, menos de la mitad están conectados a servicios de alcantarillado. Más de la mitad de la población todavía no tiene acceso a los servicios telefónicos, sean fijos o celulares<sup>63</sup>. Hay que tener en cuenta también los bajos logros educativos y las elevadas tasas de mortalidad materna e infantil.

---

<sup>62</sup> Forzada, porque se transgredieron los procedimientos para incorporar en la Constitución Política del Estado la figura de la Asamblea Constituyente, a fin de poder convocarla y ponerla en funcionamiento, como lo exigía la presión callejera. Hasta entonces, la CPE podía reformarse en el Congreso siempre que se aprobaran los nuevos contenidos en dos legislaturas diferentes y por dos tercios.

<sup>63</sup> Datos procesados de la base de datos de la encuesta de hogares del programa Mecovi, proporcionada por el INE, 2005.

Pero es cierto también que cuando se observa la evolución de esos datos, la situación era mucho peor hace 25 años y que en el último medio siglo los mayores avances coinciden con la democracia contemporánea, a pesar de las condiciones económicas adversas que se presentaron con sucesivas crisis, como la de la deuda externa, el quiebre del mercado del estaño, la recesión internacional, las crisis asiática, mexicana y brasilera. Es más, un análisis detallado de los últimos 25 años permitiría observar que los mayores avances en las condiciones económicas ocurrieron entre 1985 y 2000, cuando menos rentas había para distribuir y disputar y cuando mayor impulso se dio a la apertura económica<sup>64</sup>.

Con los datos censales recogidos entonces, se ha estimado que en 1976 el 85% de la población boliviana podía ser considerada pobre de acuerdo al grado de insatisfacción de sus necesidades básicas. Por entonces, el 66% de los hogares carecía de energía eléctrica y el 65% no recibía agua por cañería. El 78% de los hogares no tenía baño o letrina y el acceso al alcantarillado público apenas alcanzaba al 12% de los hogares. Y el servicio telefónico era un lujo restringido a las áreas centrales de las ciudades<sup>65</sup>.

En 1994 todavía morían en Bolivia 390 madres por cada 100 mil partos, y antes de llegar a cumplir el primer año de vida morían 75 de cada mil niños que nacían vivos. Esas tasas de mortalidad materna e infantil se habían ido reduciendo como consecuencia de mejoras tecnológicas y campañas masivas de vacunación, pero seguían siendo de las más elevadas de América Latina. Ellas señalaban que, cada año, más de mil madres perdían la vida en el embarazo o en el parto, y que un bebé moría cada 20 minutos en Bolivia.

Para el año 2003, esas cifras se redujeron significativamente. Seguían siendo tasas elevadas, pero las muertes maternas bajaron a 229 por cada 100 mil partos, y las muertes infantiles a 54 por cada mil niños nacidos vivos. El mayor impacto de protección a la vida se produjo en las áreas rurales, donde los descensos en las tasas de mortalidad materna e infantil fueron superiores a los alcanzados en las áreas urbanas.

---

<sup>64</sup> El *Estudio sobre Derechos Humanos* que publicó el Defensor del Pueblo en 2003, que lamentablemente omitió incluir los datos estadísticos que sustentaban el capítulo concerniente a los derechos económicos y sociales, realizó precisamente ese análisis diacrónico, pues se trataba de estudiar en qué medida la democracia había permitido avances estructurales en el disfrute de los derechos humanos en Bolivia.

<sup>65</sup> Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1976, INE.

El descenso en la mortalidad se aceleró, ya no por la inercia de mejores vacunas o nuevas tecnologías, sino también por la aplicación de nuevas políticas<sup>66</sup>. En este caso nos referimos a la creación del Seguro Nacional de Maternidad y Niñez en 1996, que fue la base sobre la cual se experimentó con el Seguro Básico de Salud de 1998, que a su vez dio lugar al Seguro Universal Materno Infantil, SUMI, implantado por ley en noviembre de 2002.

Del mismo modo, los notables aumentos en la cobertura de servicios públicos en el periodo tienen que ver con nuevas políticas que aumentaron y descentralizaron la inversión pública y atraieron inversiones privadas. En particular, con el fortalecimiento de los gobiernos municipales desde 1986, y sobre todo la ampliación de sus jurisdicciones y acceso a recursos desde la Ley de Participación Popular en 1994 y los programas de cooperativización, privatización y capitalización que, especialmente en los sectores de telefonía, electricidad, y telecomunicaciones, ampliaron rápidamente la cobertura de sus servicios, haciéndolos más accesibles a la población. Estos procesos, además, liberaron recursos públicos que fueron destinados a la inversión social, especialmente a través de los municipios.

En efecto, con los nuevos roles de las municipalidades y los esquemas de transferencia de recursos hacia ellas, se expandió rápidamente la infraestructura educativa y de salud, ampliando también la cobertura de esos servicios.

Finalmente, y no menos destacable como logro económico y social en los años de democracia que vivimos, está la extraordinaria ampliación de la cobertura de programas de protección y seguridad social. Hay tres seguros universales: el de protección contra accidentes de tránsito a pasajeros y peatones (SOAT), el de maternidad y niñez a todas las mujeres gestantes y a todos los niños hasta los cinco años (SUMI), y la pensión de vejez no contributiva a todos los mayores de 65 años (Bonosol). Y los seguros laborales se han ampliado pues ya no se limitan a proteger a la población asalariada, multiplicándose por cuatro la población protegida en ellos y ganándose en transparencia y eficiencia con la incorporación de administradoras privadas de fondos de pensiones, sujetas a la supervisión de organismos públicos.

---

<sup>66</sup> Para tener una mejor comprensión de lo que esto significa, puede estimarse que con este descenso en las tasas de mortalidad se logró salvar de la muerte a más de 2.700 madres en los 13 años que corren de 1994 al presente. Las cifras de niños que habrían muerto si no se hacía algo para bajar la mortalidad infantil son igualmente impresionantes: más de 34 mil niños se salvaron de morir antes de cumplir un año en el periodo comprendido entre 1994 y el presente.

En síntesis, podría decirse que al hacer más visibles las necesidades y demandas de la población, la democracia permitió utilizar mejor los recursos y facilitó la innovación en políticas públicas.

Sin embargo, hubo y hay descontento y malestar en amplios sectores de la población, cuyo desencanto se ha manifestado abiertamente, llegando a poner en riesgo la vigencia del sistema institucional de la propia democracia. El discurso que esos mismos sectores han enarbolado tiende a ser muy simple, atribuyendo a la democracia y a sus gestores la responsabilidad por resultados económicos insatisfactorios que, en rigor, ni son tan malos ni le competen directamente al sistema político. Como ya percibimos, la explicación de este problema es mucho más compleja que los discursos, pero su solución puede no serlo tanto, como veremos de inmediato.

#### Capacidad de ciudadanía y solidaridad de base

Nos habíamos preguntado: ¿Tienen algo que ver el desarrollo y la democracia? En otras palabras, ¿son el *ch'enko* y el rentismo trampas para la democracia como lo son para el desarrollo?

Todo indica que sí.

Por un lado está la reconocida dificultad de armonizar instituciones que corresponden a estructuras heterogéneas y racionalidades diferentes. Pensemos por ejemplo, para mencionar algo muy sencillo pero fundamental, en la escasa pertinencia de la individualidad en una organización que tiene fuertes bases comunitaristas.

Por el otro, está la distorsión que el rentismo crea en la relación de la gente con el Estado, que mientras más control ejerza sobre recursos económicos o mayores sean los recursos bajo su control, más será el centro de disputa de los grupos organizados, de modo que sus políticas tenderán, al final, a reproducir privilegios y mecanismos de exclusión, incluidas las desigualdades del mismo *ch'enko* del que algunos obtienen ventajas.

La democracia y el desarrollo requieren de un Estado fuerte, y éste solamente existe allá donde los ciudadanos lo sostienen, vigilan y le exigen servicios de calidad y entregados con eficiencia. Para que esto ocurra, debe haber un piso mínimo de igualdad, que es la que se pretende cuando se define la ciudadanía como

base del sistema político. La ciudadanía es una condición que se adquiere, por ejemplo pagando impuestos, además de votando, y se ejerce como capacidad real en la medida en que el Estado se subordine a los ciudadanos. Esto es muy difícil de lograr si el Estado, controlando una riqueza existente<sup>67</sup>, puede prescindir de las contribuciones fiscales de una gran parte de la población y, sin embargo, prestarle servicios como si fueran dones o favores, como “caballos regalados cuyos dientes no se miran”.

La democracia y el desarrollo requieren asumir desafíos mayores a los que hasta ahora hemos aceptado enfrentar, que suponen que la ciudadanía no se defina solamente por derechos sino por capacidades para ejercerlos<sup>68</sup>.

La construcción de ciudadanía ha sido pensada como derechos políticos, postulándose la necesidad de fortalecer la participación, en lo que se ha venido en llamar el empoderamiento, y también desde el lado de las instituciones, dado que la vigencia del estado de derecho protege, preserva y garantiza el ejercicio de los derechos ciudadanos. Los resultados obtenidos con estas políticas no son despreciables, pero están muy lejos de haber resuelto los problemas.

Los estudios sobre la pobreza contribuyen a entender por qué. La carencia de recursos sitúa a las personas en tal condición de vulnerabilidad que las hace extremadamente dependientes del clientelismo y la manipulación, sea de gobiernos, iglesias u organismos de cooperación –gubernamentales o no–, o simplemente les impide disponer de las bases materiales que les permitan acceder a los derechos jurídicos y políticos que supuestamente las leyes les conceden. La pobreza amenaza a la democracia porque impide a quienes la sufren convertir sus derechos políticos y legales en capacidades humanas.

No es momento de revisar en detalle la literatura, pero parece haber acuerdo en que los programas y las políticas de lucha contra la pobreza tampoco resultaron muy exitosos, y en muchos casos fueron incluso contraproducentes, pues acentuaron la dependencia y erosionaron las fuentes de seguridad de sus beneficiarios. De ahí que se ha planteado la necesidad de fortalecer, ampliar o cuando menos formalizar la disponibilidad de activos<sup>69</sup>. Incluso en muchos casos

<sup>67</sup> Sea natural, como los minerales o el gas, o sean excedentes externos que le llegan por la vía de la cooperación internacional, que al cabo funcionan igual.

<sup>68</sup> El énfasis en capacidades, como se sabe, se debe a Amartya Sen.

<sup>69</sup> El BID, bajo la conducción de Orazio Atanasio y Miguel Székely, organizó un interesante esfuerzo de investigación en esta línea, cuyos resultados se publicaron en la revista *El Trimestre Económico* N° 263 de julio-septiembre de 1999, FCE, México, y Hernando de Soto ha abogado insistentemente en la

se ha vuelto a insistir en la fórmula de la distribución de tierras, es decir, en la reforma agraria, que tuvo tanto éxito en el siglo XIX pero que perdió relevancia con la industrialización y más aun en la economía contemporánea, cada vez más integrada y dinamizada por la información y el conocimiento<sup>70</sup>.

En todo este proceso se perdió de vista que el activo más importante que podría estar en manos de la gente, tanto para sostener su condición ciudadana como para darle la oportunidad de desarrollar sus capacidades, eran esos mismos recursos naturales que, concentrados en el Estado, no han hecho más que afianzar el rentismo corporativo y sus perniciosas consecuencias. *Pueden distribuirse los recursos naturales como activos, mediante acciones transables, pero sería mucho más sencillo y eficaz si se distribuye a las personas, directamente y en efectivo, las rentas que genera su explotación, convirtiendo su usufructo en un derecho y capacidad ciudadanos*<sup>71</sup>.

La distribución de esos recursos a través del gasto público, que es lo que se ha ensayado reiteradamente, ha sido desigual y excluyente, y ha estado casi siempre sujeta a elevados riesgos de corrupción, clientelismo y prebendalismo. Sólo si se establece el acceso a las rentas sobre recursos comunes como un derecho, se evitará su manipulación burocrática y las personas tendrán la certidumbre necesaria para invertir las de una manera que les sea beneficiosa<sup>72</sup>.

---

necesidad de dar seguridad jurídica a la propiedad de los informales para facilitar su conversión en capital, ver *El otro sendero* y, sobre todo, *El misterio del capital*.

<sup>70</sup> Las reformas agrarias latinoamericanas tampoco han sido muy exitosas, ni siquiera cuando llegaron a cumplir sus metas distributivas, como en Bolivia. Agotado el primer impacto, la sujeción a la tierra parece haber encadenado a la población campesina a la pobreza, pues permitió la renovación del *ch'enko*.

<sup>71</sup> Es como si, en vez de distribuir la tierra, se le permitiera a cada uno disponer de una parte de lo que ella rinda en forma de renta, liberándolo de la obligación de trabajarla directamente y de convertirse en agricultor o pastor, y dándole por tanto la oportunidad de elegir lo que el dinero le permita hacer o comprar. Ya no se plantearía el dilema de si es mejor darle el pescado o la caña de pescar al pobre, sino de otorgarle la posibilidad de que decida por su cuenta si quiere el pescado, la caña o lo que se le ocurra y desee. Esto mismo ha sido planteado por Thomas Palley, Nancy Birdsall y Arvind Subramanian para el caso de Irak, y por Xavier Sala i Martín y Arvind Subramanian para Nigeria.

<sup>72</sup> No hay mucha literatura sobre el tema, pero las pocas evaluaciones que se conocen de los programas de transferencia de efectivo a los pobres (*cash transfers*) muestran que todos han resultado exitosos, y más aún cuanto más universales y menos sujetos a decisiones burocráticas han sido. La mayor parte de esos programas condicionan la transferencia de efectivo a ciertos requisitos (asistencia a la escuela, vacunaciones y revisiones sanitarias, demostrar que carece de medios, etc.), pero no son los requisitos los que determinan el éxito, sino la transferencia en efectivo, que es el único elemento común de todos esos programas. La evidencia adicional dice que el éxito es mayor cuanto menos y más flexibles son los requisitos que condicionan la transferencia. Ver, por ejemplo, *Assisting the Poor with Cash: Design and Implementation of Social Transfer Programs* de Steven R. Tabor (Banco Mundial, septiembre 2002), que contiene referencias a varios estudios sobre el tema.

Y si no, de todos modos se habrá reducido la pobreza y mejorado la equidad<sup>73</sup>, y las personas habrán ejercido su derecho y tendrán que asumir su propia responsabilidad por las consecuencias de sus actos y de sus decisiones. En eso consiste, precisamente, la ciudadanía.

Por supuesto que la distribución directa de las rentas de recursos naturales es una opción que será resistida por la burocracia fiscal (aquella en ejercicio tanto como la que aspira a serlo), que puede contar con el respaldo de una larga tradición ideológica que estará temerosa de que los servicios públicos y la reiterada oferta estatista pierdan recursos<sup>74</sup>. Pero la crisis fiscal puede evitarse si se desarrolla un adecuado sistema impositivo que, ciertamente, podría empezar por gravar la misma renta que se distribuya y que, al fin de cuentas, es el que permite el funcionamiento de los aparatos estatales, en los que no abundan los recursos naturales. No es casual que sea precisamente en estos casos en que la democracia sea más sólida al fundarse en Estados y ciudadanía más fuertes<sup>75</sup>.

Podría también objetarse la propuesta, argumentando que ella no resuelve sino que consolida el rentismo. Esto es cierto, pero sólo si no se diferencia un rentismo corporativo –que incentiva la acción particularista y excluyente, y por tanto desvirtúa la acción política utilizándola como un disfraz de la pugna económica– de un rentismo individual y universal, que puede más bien afirmar la responsabilidad y la libertad de las personas. De modo que es verdad, la propuesta no elimina el rentismo, pero podría reemplazar a uno perverso, que es el corporativo vigente, por otro virtuoso.

En cuanto a las consecuencias que esta propuesta podría tener sobre el desarrollo económico, se dirá que no es razonable distribuir recursos que ya están concentrados y listos para la inversión. ¿Vale la pena recordar que esta objeción se basa en el ilusorio supuesto de que esa inversión se ha de realizar

---

73 Esta es la conclusión de Lykke Andersen luego de evaluar el impacto posible de esta opción en su artículo en el libro *Gas y Desigualdad. Impactos de la nacionalización*. Coloquios N° 4 (Fundación Milenio 2007, en prensa).

74 Rubén Ferrufino, en “La renta de los recursos naturales y la teoría de la maldición” (Fundación Milenio 2007, en prensa) ha explorado analíticamente esta propuesta.

75 Esta es, en efecto, la propuesta formulada por Martin Sandbu en la revista *World Development*, quien sugiere establecer las “cuentas de riqueza natural” (*natural wealth accounts*) a nombre de cada ciudadano, de modo que aun si el Estado cobrara un impuesto del 100% sobre las rentas, ya habría cambiado para bien la calidad de su relación con la población y ésta sería más consciente y exigente. También la recomienda Juan Antonio Morales en “Distribución Directa a las Personas de la Renta Hidrocarburífera: Impactos Macroeconómicos” (Fundación Milenio 2007 en prensa).

efectivamente y que va a ser tan rentable y eficiente como lo promete el discurso político? ¿Y que esa promesa jamás pudo cumplirse? En realidad, en términos de desarrollo, lo importante es preguntarse quién está mejor capacitado para transformar una riqueza natural no renovable en una riqueza sostenible: ¿la burocracia política o la gente? La experiencia histórica ha dado ya respuestas bastante claras a este dilema: la gente. Por supuesto, tampoco hay garantía alguna de que estos recursos, dispersos y en poder de la gente, sean invertidos productivamente, pero aun si se destinaran al consumo tendrían no solamente un impacto de equidad muy importante, sino que generarían un efecto multiplicador que ampliaría los mercados de una manera suficientemente significativa como para, a su vez, estimular nuevas inversiones destinadas a abastecerlos.

¿Resuelve esta idea la cuestión del *ch'enko*? En la medida en que la distribución sea universal, crearía la oportunidad de que incluso las economías más aisladas puedan establecer un vínculo monetario con el mercado, reduciendo por tanto su vulnerabilidad y los riesgos del intercambio que, en gran medida, explican las resistencias que tienen frente al mismo quienes se refugian en las economías naturales y familiares<sup>76</sup>.

Existe también el riesgo, dependiendo de los montos a los que alcance una eventual distribución individual y de la importancia relativa que tenga para la persona, de que la recepción de una renta segura desaliente el esfuerzo laboral y la iniciativa productiva. Pero ello supondría o que los montos son muy altos y llegan a satisfacer las expectativas de consumo, o que las expectativas son muy bajas y no aumentan. Un rápido cálculo sugiere que no es probable ninguna de las dos opciones y, si lo fuera, sería posible introducir mecanismos tributarios o restricciones a la explotación de los recursos naturales para limitar los montos y administrar mejor los impactos de sumas muy elevadas.

Finalmente, aunque no es la menos importante, está la cuestión de la volatilidad asociada a los ciclos exportadores de materias primas y los efectos desestabilizadores que tienen para las economías que dependen de ellos. Se

---

<sup>76</sup> En consecuencia, si en una economía más integrada y dinámica alguna gente optara por conservar tradiciones, ya no será como mecanismo de defensa frente a las incertidumbres del cambio sino como opción de identidad cultural, como una elección libre y no como un destino. Recordemos que Fernando Savater plantea que lo que hace específico al ser humano es la acción de elegir (ver *El valor de elegir*, Planeta, 2001). Desde un punto de vista estrictamente económico, la ampliación del mercado interno y su integración es crucial para el crecimiento y, por supuesto, una estrategia mucho más equitativa que la que se basa solamente en la ampliación de los mercados externos.

trata de un problema importante que ha sido resuelto en muchos casos mediante la creación de fondos de reserva que supuestamente absorben dinero en los auge y lo distribuyen en las contracciones. Además de que estos fondos funcionan en la teoría pero no en la realidad, el problema no tiene que ver con la distribución de la renta sino con las características mismas del mercado. Mientras que los fondos de estabilización no funcionan, lo que sí se ha observado es que la gente está mejor preparada que los burócratas para administrar este tipo de problemas, como lo mostró Paul Collier al estudiar el caso de los productores de café en Kenya<sup>77</sup>.

En todo caso, el debate y la reflexión sobre esta propuesta puede prolongarse y tratar toda la enorme diversidad de aspectos que toca. Lo que está claro es que es necesario cambiar la situación actual de subdesarrollo, desencanto político y debilidad institucional de la democracia. No pueden esperarse resultados diferentes si se continúan repitiendo las mismas prácticas y políticas que generaron la situación que se quiere cambiar y que, más bien, es reproducida y reavivada continuamente.

Bolivia vive un momento crucial para enfrentar este desafío, pues el nuevo boom exportador está recién empezando, por lo que los recursos recién han empezado a llegar, y tiene ya una experiencia de distribución universal de efectivo que ha demostrado que es administrativamente viable y económicamente efectiva<sup>78</sup>.

Hay, sin embargo, un obstáculo formidable, y es que la fuerza de la tradición ha canalizado las expectativas de la población hacia el estatismo, reanimando a los viejos actores del rentismo corporativo, y ha respaldado un proyecto de poder que entiende el *ch'enko* como un principio fundamental de reconocimiento de identidades que deben cristalizar en un nuevo orden jurídico. De modo que el riesgo mayor que corre Bolivia es el de desperdiciar una nueva oportunidad para afianzar la democracia e impulsar el desarrollo, reproduciendo las trampas que han ahogado sus esfuerzos en las últimas décadas. Pero hay que insistir en que ese destino no es inevitable y que, como se ha sugerido en los párrafos

---

<sup>77</sup> Ver Collier, P. & Gunning, J. W. (Eds.) *Trade Shocks in Developing Countries* (Oxford University Press, Nueva York, 1999).

<sup>78</sup> Esa experiencia es la del bonosol o pensión universal de vejez que se estableció en 1996. La evaluación más reciente de esta experiencia está contenida en *La inversión prudente* (Fundación Milenio, La Paz, 2006), que reúne seis estudios independientes sobre el tema.

anteriores, hay un gran espacio para encontrar y construir alternativas que den respuestas efectivas a las aspiraciones de la población.

## Segunda parte

### Mesas departamentales de reflexión\*

---

\* En esta parte de la publicación reproducimos la transcripción de las participaciones de los asistentes a las mesas departamentales. En la edición se ha tratado de mantener el lenguaje coloquial de los participantes. También se ha considerado importante especificar si se trata de participantes hombres o mujeres.



## Mesa de reflexión “25 años de democracia” en el Beni

Realizada en la ciudad Trinidad, el 22 de octubre de 2007

### Instituciones participantes

- Junta Vecinal San Luis
- Confederación de Agropecuarios (CONFEAGRO)
- Trabajadoras del Hogar
- Defensor del Pueblo
- Comité Central del Damnificado
- Pastoral Indígena
- Colegio de Arquitectos Departamental Beni (CAD)
- AASANA
- COOMUJER
- Asociación de Mototaxistas
- UNIVALLE
- Organización Política de la Regional de Santa Ana
- Asociación de Jóvenes para el Desarrollo Integral de Bolivia (AJDIBOL)
- Organización Social de Jóvenes
- Grupo Revolucionario de Reacción Inmediata e Información Popular (GRRIP)
- Sindicato 22 de Septiembre, Guayaramerín
- Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos del Beni (FSUTCB)
- Trabajadores gremiales
- FEJUVE
- Comunicación Fantasmas Sin Luz
- FPS Beni
- Partido Socialista -1 (PS-1)
- Magisterio Rural
- Corte Departamental Electoral del Beni

- Servicio de Mejoramiento de Navegación (SEMENA)
- Servicio Nacional de Patrimonio del Estado (SENAPE)
- SLIMS
- Programa Nacional de Alfabetización
- Programa del Ministerio de Desarrollo Rural, Agropecuario y Medio Ambiente
- Representación Presidencial del Beni
- Radio Fides
- Radio Trópico
- Radio Saturno

### Primer tema: Valores democráticos

Participante mujer. La inclusión social. Yo creo que es el valor que más se rescata porque en nuestro país nunca antes ha habido tanta participación de indígenas o representantes de pueblos indígenas en las decisiones. La primera vez que hubo una participación indígena dentro del poder estatal fue una persona de pollera, una indígena dentro del Parlamento.

Moderador. En esta parte se habló sobre los valores democráticos, entre ellos, la honestidad, el compromiso, la pasión por la democracia... También se habló de la búsqueda de la verdad, la transparencia, la libertad de transportarse, de pensar... El control social, la responsabilidad, perseverancia, constancia, fiscalización, inclusión, tolerancia y amor a través de los que se van regulando las relaciones de los seres humanos, entre hombres y mujeres, son otros valores democráticos.

### Segundo tema: Valores ausentes de la democracia

Moderador. Ahora hay que ir pensando en cuáles son los valores que se han olvidado en estos 25 años de democracia.

Participante mujer. Pensar en la inclusión social es pensar en que hay que reforzar mucho la diversidad, la inclusión, la equidad en nuestro país, que es demasiado pobre. La empresa privada tiene más dinero, más inversión.

Participante mujer. La justicia, porque no hay derecho, hay menos justicia. El que tiene dinero es el que se favorece más.

Participante mujer. Yo voy a hablar de la libertad de conciencia. Se habla de la diversidad, pero intrínsecamente no la conocemos. Necesitamos tener la libertad de conciencia para poder elegir lo que queremos hacer para vivir en paz y en democracia, en una sociedad, para así normar las violaciones a la libertad. En este momento, en la Asamblea Constituyente yo estoy viendo mucha violación de la libertad de conciencia. No están utilizando esa libertad de conciencia para aclarar los temas de la agenda.

Participante varón. La diversidad ha sido olvidada, no le han dado la prioridad que tenía, no le han dado el apoyo de parte de los gobiernos de turno. Ahora se está viendo, se está viviendo que el gobierno de Evo Morales está tratando de apoyar con trabajo, con la distribución de tierras que merece un ser humano.

### Tercer tema: Retos de la democracia

Moderador. Tomando en cuenta los valores que han ido desapareciendo y los valores que se han ido fortaleciendo, ¿cómo vemos a la Bolivia del 2017?

Participante mujer. Yo veo a Bolivia con equidad, con ojos de mujer, con igualdad entre hombres y mujeres, con respeto a la libertad, identidad, con respeto y reconocimiento a la diversidad cultural. Me imagino trabajando a hombres y mujeres por la tierra, a niños rozagantes, producto del amor y la planificación, a familias planificadas, fruto del amor y no de la violación.

Participante varón. Veo al país más productivo, más equitativo, más igualitario, soberano, democrático... donde negros y blancos podamos vivir más, tengamos los mismos derechos y no como se está viviendo.

Participante mujer. Como país, no vivimos nuestra realidad. Yo quisiera ver a mi país dentro de 10 años con una democracia sólida, con orden y sobre todo con amor porque la democracia la vivimos siempre en todo el país, pero los partidos políticos tradicionales nos han marginado, pisoteado. Le digo como mujer, como madre, como trabajadora y como esposa también. Hablo del amor porque los niños criados con amor, con economía estable, van a tener seguridad. Porque una persona que no tiene cómo desenvolverse en la vida, es una persona fracasada. El niño es inseguro. También está el tema del acoso sexual entre mujeres y varones, que es tremendo. Esto hay que superarlo entre nosotros para tener una Bolivia más sólida. Al ser más sólida, se puede delegar mejor las funciones.

Participante varón. En lo social, queremos una Bolivia más democrática, más representativa y más igualitaria. Eso será de aquí a 20 años porque ahora en todo el departamento seguimos postergados, no por el gobierno, sino porque las personas no cumplen.

Participante mujer. Nos imaginamos una Bolivia donde los grupos étnicos estén representados en el Estado y que haya un control social que esté vigente.

Participante mujer. Yo quisiera nuevas normas en el ámbito cultural. También que exista control social de todas las organizaciones sociales y que nazcan la paz y la inclusión, principales pilares del desarrollo.

Participante varón (Mesa Económica). Hemos desarrollado un análisis de todo el proceso en el ámbito económico. En el proceso de transformación de los 25 años de democracia que ha vivido el país, se han generado una serie de movimientos económicos que han marcado hitos. Las medidas importantes entre 1980 y 1985 han sido la caída en la exportación de minerales por la caída de los precios de éstos. Es decir, no hubo posibilidades económicas que generaran un superávit, por eso se produjo una hiperinflación. En ese período de gobierno, se dictó la desdolarización como una medida para poder paliar esta deficiencia en la economía del Estado.

Entre 1985 y 1990 también tuvimos una serie de medidas importantes que afectaron la economía del país. El Decreto 21060 fue una medida que generó estabilidad económica, pero a un alto costo social. Otra medida fue el convenio con el Brasil para la exportación del petróleo. Después están la capitalización de las empresas estatales como el hito que cambió nuestra economía al sector privado, y la Ley de Participación Popular, que ha dado otro rol a los municipios. En esta última gestión figuran otros hitos, como la medida tomada con el Mutún, que todavía no está generando economía; sin embargo, se están generando nuevas industrias, lo que va a permitir tener un superávit en la economía. Hay otra medida bastante importante, que es el bono Juancito Pinto, y toda la política de hidrocarburos con el Impuesto Directo a los Hidrocarburos y las regalías más elevadas. En síntesis, los hitos que han generado realmente una revolución dentro de la economía en el proceso histórico de estos 25 años de democracia fueron: el Decreto 21060, la Capitalización, la Participación Popular, el Bonosol, la Ley de Hidrocarburos y el bono Juancito Pinto.

A partir de estos aspectos, nuestra propuesta para plantear un avance a futuro en la economía del país es aumentar la producción económica, generar estabilidad económica, industrializar, generar un valor agregado al producto y a la materia prima, dar materiales y no dinero en bonos. Además, proponemos un seguro universal de salud, dotación de vivienda universal, incremento del turismo, solución a los problemas de identidad cultural, tecnificación del agua, distribución equitativa de los recursos y generación de una identidad nacional que nos permita tener una uniformidad para que exista una verdadera democracia.

Pero dentro de todos estos aspectos, lo más importante es que somos un país muy rico en recursos naturales, un país con diversidad cultural y con reservas estratégicas que no hemos podido desarrollar por falta de recursos económicos. Creo que dentro de todo este proceso histórico nuestros gobernantes nunca han pretendido o no han tenido la posibilidad económica de generar nuevas fuentes de ingreso a través de la industrialización, para producir un verdadero crecimiento económico. Somos ricos en hierro, en petróleo, en gas, en litio y a través de la creación de nuevas industrias y con unas grandes termoeléctricas que podrían procesar esta producción de gas, por ejemplo, podríamos tener una exportación con valor agregado. Esto va a producir mayor riqueza, mayores fuentes de trabajo y mayores posibilidades de que el país logre mayor desarrollo.

Participante mujer (Mesa Social). Hemos hecho un análisis de los valores que han marcado en estos 25 años de democracia. Aunque han habido puntos en los que no pudimos llegar a un total acuerdo (el disenso es también parte de la democracia), hemos coincidido en que por primera vez ha habido inclusión social. Hemos tenido la presencia de representantes de pueblos originarios dentro del aparato estatal, no solamente dentro del Poder Ejecutivo, sino también dentro del Legislativo y también, aunque en un pequeño porcentaje, dentro del aparato judicial.

Hemos visto que se ha puesto hincapié en la equidad, puesto que la mujer ha logrado dentro del Estado un valor que en años anteriores no había tenido. Si bien la mujer boliviana como tal no tiene el mismo protagonismo que los hombres, es importante que en estos 25 años un gran porcentaje de mujeres haya entrado en el Parlamento.

También hemos visto que la libertad es un punto esencial, por cuanto hay libertad de promoción, de expresión, de discernir y de poder dudar. También ha habido transparencia, que en las gestiones pasadas tal vez no se demostró; esta

última gestión nos da esperanza y además nos ha demostrado que hay cierto interés del Ejecutivo por hacerlo.

Una de las debilidades en estos 25 años es la justicia. Consideramos que ha habido una saturación en la creación de normas positivas, mucha creación de normas en el papel, que no han sido aplicadas o que se han aplicado como les ha parecido. La justicia se ha vendido al mejor postor. Aquel que tiene solvencia económica es el que recibe justicia, mientras que el que no tiene dinero, no la recibe. También se ha acumulado una deuda en el control social porque éste no se ha desarrollado, la población no tiene capacitación suficiente para ejercer ese control social. No se le han dado al ciudadano las herramientas necesarias para saber que él puede aproximarse a las instituciones y pedir que se le explique la labor que realizan. No se ha permitido que el ciudadano pueda entender todos esos extensos y complicados informes que emiten las instituciones.

Se ha dado, por otro lado, una fuerte debilidad en la diversidad y en la redistribución de la riqueza. Se dijo que un 10% más rico en nuestro país capta y utiliza el 46% de la riqueza. Esto nos muestra que la redistribución de la riqueza no ha existido en estos 25 años y no ha habido tampoco el necesario interés en redistribuirla en forma equitativa.

Teniendo en cuenta todos estos valores, estas fortalezas y estas debilidades, hemos creado una imagen de la Bolivia que quisiéramos tener de aquí a 10 años. Las mujeres deben ponerse a la vanguardia porque desde los ojos de la mujer se ve una Bolivia con igualdad y seguridad entre hombres y mujeres que respetan la diversidad cultural. Imaginamos un país donde nazcan niños gordos, rozagantes, trabajando su tierra, así como también una familia con planificación y en orden. Hemos considerado importante todo esto porque la familia es tal vez el primer punto donde se educa el concepto de democracia y tal vez es donde más estamos fallando.

El hablar de niños gordos, rozagantes, nos da a entender que la democracia también está relacionada con la igualdad de oportunidades, es decir, igualdad en la educación, posibilidades iguales en la economía y salud para todos los habitantes o ciudadanos de nuestro país.

Se ve una democracia más fortalecida, con mayor participación, libertad, respeto, equidad, tolerancia, compromiso y seguridad. Respecto al punto sobre el compromiso surgió un tema muy importante dentro de nuestra mesa, que fue

encontrar que la democracia está relacionada con un valor que tal vez se puede entender como un valor subjetivo: el amor como valor moral. Un apasionamiento por la democracia nos permite entenderla y comprometernos en el trabajo. También se ha hablado de que hay una preocupación por el desarrollo del Beni. Todos los departamentos avanzan, adquieren democracia y todos los departamentos surgen, menos el Beni. En este sentido, se ha hablado de un país donde los individuos sean libres; que reconozcan y que tengan presente dentro de la parte estatal a grupos étnicos con control social sobre las instituciones y, en especial, sobre la distribución de justicia. Se trata de que haya un pleno ejercicio de la ciudadanía con un ejercicio de la libertad de conciencia, sin prejuicios de etnias ni de clases.

Respecto al control social, se ha hecho énfasis en éste desde las bases, y ya no ese control social que vivimos a diario en el que se le informa al ciudadano con un léxico técnico que jamás entendemos.

Entendemos que la democracia se relaciona también con un país con cero analfabetismo, donde haya servicios básicos mínimos para el desarrollo del país. Esto también implica que empresarios y empresarias inviertan para producir. Por último, hablamos de un país con autonomías, un país donde se pueda discernir opiniones que nos permitan autorregularnos dentro de la democracia.

Participante varón (Mesa Política). Haciendo un análisis de la vida política, un punto fundamental de ésta es la libertad de expresión. Si no tenemos libertad de expresión, no tenemos la posibilidad de manifestarnos sobre qué males o qué virtudes tenemos. No podemos expresar qué hacen mal nuestros gobernantes o qué de bueno realizan. Otro punto positivo que hemos analizado es la justicia, porque implica que cada ciudadano cumpla sus derechos y sus obligaciones tanto en el ordenamiento jurídico como moral. La igualdad es algo muy importante, así como la equidad de género, ya que en este país y en este contexto sudamericano abunda la desigualdad: el hombre se cree superior a la mujer, el rico se cree superior al pobre, el ciudadano se cree superior al campesino, al indígena, etc.

También hemos rescatado la inclusión haciendo hincapié en las organizaciones sociales, el sector social indígena-campesinogremial. Todas las organizaciones vivas del país están siendo tomadas en cuenta, sobre todo en este último período de gobierno. Sin embargo, hemos perdido mucha tolerancia. Nos estamos enfrentando por problemas políticos llegando a la intolerancia, pero esto se puede subsanar. Todo esto se puede resumir en una frase que es la sostenibilidad

de la democracia formal dada por el poder, el pluralismo, mayor participación, inclusión y dignidad. Estamos a punto de “agarrarnos a golpes” si no tomamos conciencia y llegamos a un pacto social en el que todos cedamos en nuestra posición.

Otro aspecto negativo es la limitación de información y la no educación en el campo. Ustedes saben que es muy importante la información. Lamentablemente, está monopolizada, los medios de comunicación tergiversan toda la información según sus intereses. Se ha politizado la información, los partidos políticos o ciertas personas que son partidarias de un pensamiento político utilizan los medios en beneficio propio o de su partido político.

Otro de los puntos negativos es que no se ha fiscalizado al Estado, no se avanzó en la institucionalidad estatal. Los gobernantes o las personas en función de gobierno cometieron delitos, como defraudación al Estado, y quedaron impunes. Lamentablemente la justicia no existía, no había esa responsabilidad política, y así utilizaron la política como un medio para llegar al poder y beneficiarse.

Tampoco se ha incentivado la participación ciudadana, no se ha incentivado la formación ética respecto a los valores morales. Muchos hemos perdido estos valores, que son muy importantes. Tampoco se ha distribuido equitativamente los recursos del país. Nuestro departamento, por ejemplo, se encuentra entre los más pobres, cuando tenemos uno de los recursos más ricos de Bolivia, la madera. También está la dependencia, el sometimiento a poderes externos. Esto lo mencionaban con relación a que la ayuda externa está condicionada. Tampoco se incentivó, ni apoyó a los pequeños productores que son el motor de la economía.

Respecto a lo que esperamos para los próximos 10 años, está la igualdad en la calidad de vida, con educación y seguro universal. También hemos puesto énfasis en la igualdad social; dentro de este punto se encuentra el trabajo digno y seguro y un seguro social de vida universal, algo que anhela toda persona.

En cuanto a la inclusión, pensamos que debe incluirse al campesinado, a los indígenas y a las organizaciones ciudadanas, como los gremiales, en el manejo de la cosa pública como control social, ya que el Estado ha sido manejado sólo por personas que han tenido oportunidades de estudio. No siempre una profesión es requisito para hacer una buena gestión. Se requiere tener voluntad, honestidad, idoneidad para manejar la cosa pública. Otro tema es la eliminación

de la pobreza cambiando el modelo de desarrollo económico neoliberal. Queremos un modelo que saque al pueblo de la pobreza con desarrollo industrial.

Respecto a la participación de la mujer en la vida política a lo largo de estos últimos años de democracia, solamente los hombres han manejado la actividad política y vemos que es necesaria la participación de la mujer. Que se cumpla la equidad de género que tanto mencionamos.

También hablamos de la representación política de la juventud. La juventud es muy importante, es el presente y el futuro; tienen que prepararse mucho las nuevas generaciones, tienen que haber nuevos líderes.

Finalmente justicia e igualdad para todos los bolivianos.

Participante varón. Pienso que la educación es quizás el motor fundamental para el desarrollo y progreso de nuestro país. Con la educación podemos lograr capacitar a nuestros líderes indígenas, políticos, sindicales; con la educación podemos formar recursos humanos, técnicos, eficientes que alcancen la calidad para producir en la industrialización de nuestros recursos naturales.

No hay que olvidar, en los 25 años, la crisis de valores, de la virtud humana que se ha producido, ¿y qué significa virtud?, significa fuerza, energía. Esos valores humanos tenemos que convertir en virtud, por lo tanto en hábitos. Así vamos a trascender en el mundo, entonces lograremos la calidad total de nuestro país, llegaremos a la excelencia.

Participante varón. No sé si escuché sobre lo que es el pluralismo y la dignidad. El pluralismo significa que el monopolio de los partidos políticos ya pasó, ahora existen agrupaciones ciudadanas y dan la oportunidad para que una persona pueda candidatear y ser representante nacional. En lo que respecta a la dignidad, se está recuperando gracias a este gobierno. No es por alabar, pero ahora a la gente que era excluida y marginada ya se la está tomando en cuenta: las mujeres, los indígenas, los jóvenes.



## Mesa de reflexión: “25 años de Democracia” en Pando

Realizada en la ciudad de Cobija el 17 de octubre de 2007

### Instituciones participantes

- Federación de Mujeres Campesinas “Bartolina Sisa” Pando
- Asociación de Mujeres del Norte Amazónico
- Pro Género
- Confederación de Naciones Indígenas Originarias de Bolivia (CONNIOB Pando)
- Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Pando (FSUTC Pando)
- Asociación Boliviana de Médicos Naturistas y Tradicionales (ABOMENAT Pando)
- Comité de Vigilancia
- Movimiento sin Techo
- CIPCA Pando
- CARE Internacional en Bolivia
- Herencia
- Transporte libre
- Fundación Yangareko
- Centro de Orientación y Capacitación Whipala (COCAWI)
- FEDJUVE
- Comité Cívico de Pando
- Central Obrera Departamental de Pando (COD Pando)
- Representación Presidencial de Pando

## Primer tema: Valores generales de la democracia

Participante varón. El tema de la democracia conlleva valores sociales; sin embargo, hemos visto que la burguesía aporta con valores individualistas, por eso ellos nos decían “pobres ciudadanos”. Hay diferencias.

Participante mujer. Nosotros como organizaciones sociales podemos hacer un minuto de silencio recordando la democracia de aquellos que han ofrendado sus vidas para que hoy no se olvide que gracias al “octubre negro” se ha impulsado a que el instrumento político del Movimiento Al Socialismo (MAS) de Evo Morales llegue a la presidencia de los bolivianos. Los medios de comunicación han recordado que son cuatro años.

Participante varón. Para mí la democracia se ha alcanzado hace dos años con la llegada de Evo Morales. Esa nueva forma de tomar decisiones ha dejado participar a la gente en varios temas como, por ejemplo, la austeridad, empezando por la primera autoridad del país. Esta democracia ha servido para recortar los males que han hecho los señores “padres de la patria”, los que han robado a la gente de escasos recursos grandes sumas de dinero.

Participante mujer. Creo que es importante recordar la toma de la democracia el año 1983 por parte del pueblo boliviano. Lamentablemente, el pueblo no ha sabido cultivar valores porque a las clases sociales mayoritarias no se nos ha dado la oportunidad de participar, siendo que la participación ciudadana es un valor principal de la toma de la democracia. Recién hemos elegido con el 54% a un Presidente, pero en aquellos días vivían sus componendas.

Otro valor fundamental es la estabilidad que le hemos dado a esta democracia porque estábamos muy endeblés. Entonces, la conciencia que ha tomado el ciudadano de tener una forma de gobierno democrático es otro valor fundamental.

Participante varón. Tomando en cuenta que no existe un valor único de democracia, la libertad es otro valor que tiene la democracia, la libertad como el derecho a participar y a ser elegido, lo que nos lleva a otro valor que es el respeto a las mayorías.

Participante mujer. Yo creo que un valor importante es el colectivismo de estos 25 años de democracia que ha permitido unir ideas de participación y colectividad con un objetivo común.

Moderador. Creo que el énfasis que hace la compañera es en la importancia de construir colectivamente.

Participante varón. Pero si bien hubo valores positivos, no se puede negar que hubo confiscación de espacios democráticos. La ampliación de la democracia también fue en contra del pueblo boliviano que luchó en contra de los gobernantes. Para mí, eso ha pasado con la democracia: fue lucha y conquista.

Participante mujer. Entonces yo creo que en estos 25 años de democracia el valor básico para todos es haber sabido madurar. Ver los errores que uno tiene es algo importante de conocer o reevaluar. El pueblo se ha dado cuenta que esa clase de democracia estaba fingiendo, que solamente era de una oligarquía, que no sentía por el trabajo, se servía del pueblo como escalera. El pueblo no tenía libertad de opinión, ni de voz, ni de voto.

Participante varón. Yo creo que lo más importante es rescatar que en nuestro país han habido organizaciones importantes, porque si no fuera así no hubiéramos sido candidatos, difícilmente hubiéramos llegado aquí. Uno de los valores fundamentales es la Central Obrera Boliviana, donde participamos todos los sectores sociales, esto es un valor fundamental para los sindicatos y los comunarios.

Participante mujer. Es un valor que se hayan creado las organizaciones porque antes no tenían derecho a tramitar ni una personería jurídica. Hoy en día todas las organizaciones se están articulando y están legalmente con una personería jurídica; antes no había registros porque las organizaciones estaban perseguidas. Las organizaciones van creciendo, ya tienen el derecho a asociarse, entonces es uno de los valores rescatables de la democracia.

Participante varón. Yo creo que uno de los valores rescatables de estos 25 años de democracia es la participación popular. Este es uno de los valores que se ha perdido.

Moderadora. Entre los valores que se han rescatado está, por una parte, la individualidad en la historia, no necesariamente como un valor positivo. También se habló de la participación popular, la equidad de género, libertad de expresión, de participar, de elegir y del respeto a las mayorías como una construcción colectiva, es decir, todos hemos ido construyendo esta democracia. La conciencia ciudadana, decían, significa que hemos ido madurando nuestra percepción de

lo que es vivir en democracia. De esa manera, hemos llegado a mejorar nuestra capacidad de organizarnos en juntas vecinales o en sindicatos.

Moderador. Se han señalado como valores democráticos las luchas y las conquistas, que no son meramente un catálogo de derechos, sino algo que se construye colectivamente. Por otro lado, se afirmó que no hay un modelo, no hay un solo sistema, más bien la pluralidad de formas de vida y cultura de los pueblos, lo que también hace que haya una pluralidad de democracias. En esa medida se habló de la democracia como el gobierno del pueblo, el poder del pueblo. Algo muy interesante es el énfasis en lo colectivo, hay muchas maneras de organizarse, no una sola.

## Segundo tema: Valores fundamentales de la democracia

Moderador. La segunda pregunta es identificar cuál de los valores que hemos analizado es el más importante en estos 25 años.

Participante mujer. El derecho a la participación, el derecho de participar y de elegir.

Participante varón. Si bien la democracia respeta los derechos de los valores democráticos, el hecho mismo de ser indígena vulnera nuestros derechos. Vivimos en una sociedad de modelo capitalista donde todo se vende y todo se compra. Aquí en Pando, los neoliberales no ganarían; ganan porque tienen dinero, compran votos, conciencias, este es un defecto. Pero hay que rescatar algunas cosas, el pueblo boliviano siempre ha sido respetuoso de la democracia y de la institucionalidad. Por eso justamente se ha rescatado la institucionalidad jurídica, porque si no, hubiera quedado un vacío de poder. Sánchez de Lozada, por ejemplo, se hubiese instaurado en un gobierno de facto si no estaba regido por la democracia. Con las mayorías levantadas, en ese momento, prefirió renunciar como dice la Constitución Política del Estado.

Moderador. Para complementar, yo creo que una de las experiencias que nos queda es que las organizaciones han tomado el valor de sacar a los presidentes que les han hecho mucho daño. Es una experiencia y un logro muy importante por parte de las organizaciones que están actualmente en el proceso democrático de los 25 años.

Participante varón. La larga dictadura en el país le ha costado al pueblo boliviano la libertad, privarse de la libertad de religión, no nos permitían formar clases, nos prohibían la libertad de organizarnos libremente, la libre transitabilidad y la libertad de expresión. Estos son grandes valores adquiridos en democracia.

Participante mujer. Acotando, yo pienso que un valor fundamental que puede ser un derecho, es la libertad de palabra, de conciencia, la libertad en todas sus expresiones.

Participante varón. Creo que la democracia la queremos practicar, queremos tenerla para todos los bolivianos. Queremos la misma garantía de libertad de expresión. Hablo como Central Obrera Departamental que aglutina a todos los sectores sociales. Antes, en las dictaduras militares, perseguían a las organizaciones, a los dirigentes. Pero ¿qué hemos alcanzado a esta altura de la democracia aquí dentro del departamento? Aquí hay una dictadura civil, una dictadura de un partido o línea política que quiere destruir a las organizaciones sociales. Eso no vamos a permitir aquí, todos somos representantes de diferentes organizaciones y no vamos a permitir.

Nosotros hemos apostado por el cambio, y ese cambio se ha dado y se sigue dando porque es un proceso. Hemos apostado los que no somos de la línea del Presidente, pero apostamos a la política de Evo Morales porque se está transformando este país. Se nos está dando la oportunidad a esta gente que ha sido marginada, olvidada, y por eso me siento comprometido a apoyar al gobierno, porque creo que este Presidente ha nacido de las entrañas de las organizaciones sociales. Imagínense que aquí se crean organizaciones paralelas que no están al lado del gobierno, pero sí al lado del gobierno departamental. Así nos persiguen, nos maltratan, llamadas por celulares, etcétera. Esa democracia la quieren practicar dentro del departamento de Pando, conspirando contra las organizaciones, principalmente contra la COD y la Federación de Campesinos. Queremos que haya un atajo para todas estas irregularidades contra los trabajadores y las organizaciones, la misma Constitución Política del Estado establece el fuero sindical. Creo que cada uno lo vive, compañeros: somos amenazados a menudo. Esa democracia no la queremos, queremos una democracia para nosotros.

Participante mujer. En el año 1984, cuando se conformaron los primeros congresos departamentales con los sirigueros, castañeros y campesinos, en el congreso en la población de Puerto Rico (yo era muy joven al lado de ellos pero ya me encontraba en la vida institucional), hemos sido avasallados por policías,

por soldados a las dos de la mañana y nos han botado en el río Manuripi. Son historias que han pasado a lo largo de la historia cuando nosotros, como siringueros, veníamos luchando por la libertad, por tener un precio de honor de la goma, por tener acceso a la educación. No contábamos con escuelas ni profesor en el área rural, no me van a dejar mentir. En ese tiempo reinaba la esclavitud del empatronamiento. Los compañeros han sido maltratados, pero por detrás hubo mucha gente. Ellos han sido quienes han luchado, han llevado la voz cuando nadie los escuchaba. Entonces, aquí en Pando han sido muchos los movimientos que han ocurrido con los primeros dirigentes. Ahora a los que están a la cabeza, no creo que un maltrato psicológico les duela tanto como no darles la alimentación para poder mantener a su familia. Estos dirigentes antiguos, entre los que me incluyo, hemos visto con sangre el sufrimiento porque los patrones no nos daban posibilidades. En aquel entonces los partidos eran el Movimiento Nacionalista Revolucionario, Acción Democrática Nacionalista y Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Tengo 44 años pero tengo una madre y desde mi niñez he visto que mis abuelos han sido maltratados, abusados.

Para poder explicar, poder hablar con autoridad, entonces, sobre un valor de la democracia, yo veo como una conquista en el departamento de Pando, que se esté llevando a cabo la lucha, aunque como un proceso muy lento. Pero nunca vamos a conquistar una lucha social total si los dirigentes nos dejamos manipular por un color político, por una pega, por un simple sueldo. Este es un proceso que a la larga tiene que ir a buscar mucho dentro del departamento de Pando. A veces entre dirigentes hay discriminación, no hay la unión porque tenemos criterios diferentes, pero una democracia es decir la verdad de la gente y reconocer y respetar a los demás.

Participante varón. Quiero agregar a lo que la compañera explicó sobre el tiempo de las dictaduras. Los sindicatos se organizaron aquí como cooperativas, eran comunistas, estoy hablando de 1971. Vinieron varios presidentes como Hugo Banzer, Juan José Tórrez y Siles Suazo. Después de eso, llegó el tiempo para luchar por la cuestión de los municipios con tierra, luchamos en urbanizaciones, en cuestiones sindicales, cooperativismo. Fue una lucha grande contra los patrones, formamos tres cooperativas y bajaron los precios estos señores. Fue su derrota, ahora estamos volviendo a la derrota tradicional, ahora estamos volviendo a eso.

La señora tiene razón sobre las dictaduras, nos hicieron desaparecer. Yo tuve que meterme en la casa de mis hermanos. Entonces yo miro que en este

momento actual estamos volviendo a eso aquí adentro. En tiempos de la dictadura de García Meza, para hacer un cumpleaños había que pedir permiso, ¿y quién iba a venir a la fiesta?

Si de “migrante” nos pescaban fuera de esa hora, nos metían adentro. Ser de izquierda o ser comunista era pecado, a los que eran comunistas los agarraban, la camioneta estaba lista y se los llevaban. Pasaron los años y ellos siguen senadores y diputados, no sueltan la maderera.

Fuimos a decomisar la madera, yo no conocía quiénes eran los empresarios, pero había compañeros que nos dijeron en la cara que no se estaban “quemando” porque votaron por el ADN para sacar toda la producción de la madera. Aquí en Pando han metido plata para la campaña, entonces estamos viviendo en democracia de una dictadura. Lo que decía aquí el compañero, ¿cómo han dividido al campesino aquí en Pando para cambiar un dirigente de la organización territorial de base? Le han ofrecido al dirigente llegar a las elecciones, y para eso todos tenían que votar por PODEMOS. Ganaron la elección y este dirigente seguía. A los tres días era el empleado de la prefectura ¿Qué gestión puede hacer un compañero ante su patrón? No puede hacer ninguna gestión. Creo que por todo esto estamos volviendo a una dictadura democrática.

Participante varón. Hay algunas diferencias que también deberíamos analizar. Si bien en las dictaduras militares la represión era violenta y con balas y los exilios eran con persecución, resulta que pasamos a la etapa democrática pero la represión ya no es con balas, hay represión en las empresas privadas, en las instituciones del Estado. Al opositor que reclama derechos no se les permite trabajar, se le corta la oportunidad a él y a su familia. Y el exilio se da porque hay carencia de recursos en el país. La migración es eso, cuando va saliendo al exterior en busca de oportunidades. Un exilio sistemático ya no con balas ni con represión, entonces, esas diferencias también debemos tocar. Así la democracia queda controlada y limitada, y es por la fuerza moral de nuestro pueblo que se está reconquistando la democracia. Ahora podemos decir que estamos en pleno proceso de conquista para ensanchar la democracia. Esta democracia que estamos logrando es de la mayoría, es participativa. De aquí a 20, 30 ó 40 años creo que va a ser una democracia muy amplia, estamos en un proceso de embrión de esa democracia.

### Tercer tema: Ausencias de la democracia

Moderadora. ¿Qué tema fundamental ha sido asumido o se ha olvidado en la democracia en estos 25 años? Es una pregunta fundamental. Hace unos días, el compañero que fue ministro de Educación del actual gobierno, Félix Patzi, hizo un comentario que incomodó a mucha gente. Él dijo: “nosotros que venimos de las comunidades y no venimos de esta vida urbana, sino de este mundo propiamente de las comunidades y de las organizaciones, no hemos percibido un cambio entre dictadura y democracia”. Causó mucha molestia en alguna gente, que preguntaba: “¿Cómo vamos a decir eso, si hay una Ley de Participación Popular?” Es que las condiciones de vida no han cambiado tan drásticamente, incluso se han puesto más difíciles. Hemos tenido que abandonar nuestras tierras, hemos tenido que migrar a las ciudades, migrar fuera del país y los que han quedado en las comunidades no tienen las condiciones mínimas de una vida digna, no hay servicios, trabajo; hay derechos pero no están construidas las condiciones para ejercerlos. Rescato esto porque el tema de la democracia si no está relacionado con las condiciones de vidas reales y si no garantizan una vida digna, existe el peligro de que podamos quedar en un discurso sin hechos ni prácticas.

Participante mujer. Yo creo que un tema fundamental es la formación de capacidades. En estos 25 años se ha hecho poco en impartir, formar, capacitar y fortalecer estructuras de tal modo que la gente cuente con ese proceso democrático para tener las mismas condiciones que los ciudadanos para participar de manera igualitaria en la sociedad. Eso no se ha trabajado todavía, ni siquiera dentro de nuestras organizaciones, es un vacío, porque tenemos un líder en nuestra organización, en nuestros barrios, en la federación, un solo líder que habla. ¿Qué pasa con la formación académica? Esto tiene que ser a nivel nacional, departamental y municipal.

Participante varón. En este sentido comparto con la señora, porque no ha habido tal capacitación de parte de los concedores de las leyes, porque tenemos personas que no sabemos, no conocemos.

Participante mujer. Necesitamos capacitación sobre las leyes, los decretos. La mayoría no entiende qué es lo que pasa en estos 25 años de democracia. En nuestro departamento hemos sufrido, porque en los cuatro departamentos que hemos votado por la autonomía departamental, nadie se acercó a capacitar, especialmente en las comunidades, para decir cuántas clases de autonomías

existen. Otro tema importante en el país fue el de los dos tercios, pero nadie dijo nada. Nadie fue por las comunidades ni por los pueblos para explicar esta situación.

Participante mujer. Sobre lo que decía la compañera, ¿qué capacidad tenemos? A todos nos falta preparación dentro del departamento. Hay que llegar hasta las últimas personas, allá en los rincones, para hacerles conocer qué es democracia, cómo debemos participar. El Gobierno de Hernán Siles Suazo quiso hacerlo pero no se pudo porque siempre están las personas del neoliberalismo manejando y queriendo estar por encima de todos nosotros.

Ahora, ¿qué es lo que pasa? Si bien la gente no conoce, se deja manejar. No es que no sepamos, estamos empezando a sacarnos las vendas de los ojos porque estamos más cerca de los que escuchamos, vemos y leemos. Hemos apostado por el cambio, porque antes éramos maltratados. Felizmente ahora no han podido ni con patadas, ni puñetazos pero vienen a decirnos las cosas volcadas y nunca nos dicen la verdad de la realidad. ¿Eso nos ha traído la comunicación? Para vivir en democracia tenemos que tener comunicación, hay que llegar hasta el último rincón para hacer entender; lastimosamente acá no tenemos esas condiciones.

Si bien lo estamos queriendo hacer con los sectores sociales, todavía existe la rivalidad entre nosotros mismos. Además, la gente no tiene condiciones de vida, la gente del campo no tiene nada. Los préstamos que existen para la agricultura son para los apoderados, para sus compadres, tíos, sobrinos, pero la gente del campo no puede adquirir nada. Sin embargo, esos préstamos vinieron a nombre del campesino.

Participante varón. Creo que esta democracia se olvidó, a propósito, la existencia de los pueblos originarios. Esta democracia de 25 años no los reconoció en la práctica, simplemente fue un formalismo. Esos son los antivalores de esta democracia, pero la lucha del pueblo boliviano está fuerte, su fuerza social y moral están logrando que los pueblos originarios se expresen y fue así llegaron a poner a un Presidente.

Participante varón. Coincido plenamente con el tema de la capacitación, hay que llegar hasta los rincones del departamento. La democracia ha fallado en la comunicación, en la orientación de estos bolivianos que están en el último rincón del departamento. Porque las autoridades mandan un simple funcionario

que ni siquiera tiene conocimiento. Va y les envenena el alma a todos que tienen que votar por éste o aquél. El gobierno debe tomar en cuenta esto a partir de ahora para que no se vuelva a repetir. Hay que capacitar a esa gente hasta el último rincón del departamento de Pando, sólo así cortaremos esa situación.

Participante mujer. Creo que en estos 25 años de democracia hemos tenido una valiosa posición del blancoide mestizo sobre el indígena, lo que nos ha permitido hacer un país más con una visión fragmentada de lo que es nuestro país. A partir de la llegada del compañero Evo Morales, estamos queriendo tener nuevamente una visión de país, porque el blancoide mestizo nos ha traído algo fragmentario, nosotros no teníamos derechos.

Participante varón. Comparto con todos los compañeros. Tiene que haber una preparación en este nuevo cambio que se vive en la democracia. En el día de las elecciones, por ejemplo, ese día tiene que primar la Corte Electoral, ahí tenemos que atacar y hay que proponer, porque las cortes electorales son un antojo y gusto de aquellos oligarcas, de aquellos gobiernos que han puesto gente. En el caso de Pando tenemos que hacer respetar la votación en el día de la democracia. La defensa de los votos tiene que ser a través de los movimientos sociales, los partidos políticos y, por ende, de la corte electoral.

Participante varón. He escuchado de todos los que han hablado que se quiere construir la democracia, pero la voz es débil. El presidente Evo Morales no tiene que olvidarse de las organizaciones de Pando, porque nos está olvidando. En esta época, existe un debilitamiento de las organizaciones sociales, no están unidas para luchar, a eso se debe toda la estructura del poder departamental. Nosotros no tenemos un medio de comunicación en que podamos decir a las organizaciones sociales que tenemos reuniones para fortalecernos, para llegar al campo.

El compañero Evo Morales no tiene que olvidarse que tiene que fortalecer a las organizaciones sociales de Pando para que podamos llevar adelante un instrumento político.

Participante mujer. Sobre el tema de comunicación, información y difusión, creo que es muy importante en este proceso, si bien ha habido información sobre el proceso democrático, sobre el derecho al voto, hay algo que se ha pasado de largo. El tema es que en el país somos 36 ó 37 nacionalidades, no es lo mismo dar la información en un estilo occidental para un pueblo tacana,

araona o para las comunidades del sur. Creo que ha habido una carencia muy grande en esto. Además la falta de acceso no ha permitido llegar a las comunidades donde no hay energía eléctrica, y menos una radio. Esa realidad debería ser diferenciada pensando que somos 36 ó 37 nacionalidades con culturas diferentes.

Participante varón. Una de las falencias de estos 25 años es el tema de carnetización que se ha dado a brasileros propietarios de tierras y que se sigue dándoles el carnet político porque les da una serie de derechos.

Moderador. Varias veces ha salido el tema de los partidos políticos, es decir, el tema de la representación. Una de las debilidades o falencias en estos 25 años ha sido el funcionamiento de los partidos políticos, es decir, la importancia de los cambios que estamos viviendo; es justamente el fortalecimiento de las organizaciones que pueden o no tener relación con los partidos.

Participante varón. Como una demanda de respeto, se ha propuesto plasmar en la nueva Constitución Política del Estado la creación de una institución para que vea todo el proceso de carnetización. Es decir que ya no sea la Corte Electoral la que extienda los certificados de nacimiento, porque lo hacen a nivel político, manejan a su antojo. Como prueba, en el departamento de Pando han sacado miles y miles de carnet como si fueran indocumentados.

Participante mujer. Para mí, en la política debería haber dos frentes: uno de derecha y uno de izquierda, para no estar formando grupos y grupos de partidos políticos. Nunca vamos a asegurar la democracia si nos partimos en varios grupos.

#### Cuarto tema: Retos de la democracia

Moderadora. ¿Qué reto fundamental tenemos los bolivianos y bolivianas en la construcción democrática del presente y de los siguientes 10 años?

Participante varón. Quiero ser breve. Primeramente deseo que reine la paz entre nosotros; el respeto de unos por otros; que reine la democracia desde los más ricos hasta los más pobres, sin discriminación de raza ni de color.

Participante mujer. ¡Qué lindo sería trabajar todos unidos para tener una Bolivia unida!

Participante varón. Hay que avanzar hacia delante, a lo que se está construyendo en la nueva Constitución, el Estado plurinacional, comunitario y social. Ese sería el modelo de nuestra historia porque el individualismo ha fracasado, ha traído injusticia. Tiene que desaparecer la diferencia de clases.

Participante varón. Otro tema fundamental serían los partidos políticos. Hasta este momento hemos confiado en los partidos políticos que nos han traído todos estos problemas durante todo este proceso. En la Asamblea Constituyente tiene que tener un reto: reemplazar a los partidos por los movimientos sociales.

Participante mujer. Como dijo el compañero, se trata de que todos seamos iguales en diferentes aspectos: salud, educación, vestimenta y vivienda; y como dijo la compañera, tener así una Bolivia digna, productiva, democrática, participativa para que podamos vivir bien.

Participante mujer. Yo quisiera ver bolivianos orgullosos de ser bolivianos. Tenemos que aceptarnos como somos y luchar cada día por días mejores. Pienso que todos debemos hacer desde donde estemos, porque a veces sólo exigimos al gobierno, al líder, a la gente que está en el cargo. Todos podemos trabajar para construir esa Bolivia linda con lindos caminos, si vivimos bajo ciertos valores; si trabajamos con ciertos valores; si educamos a nuestros hijos bajo ciertos valores. Si no es así, vamos a seguir en la lista de los países más pobres.

Participante mujer. Los sectores más discriminados son los indígenas. Hasta este momento se los ha utilizado solamente en los discursos. Lo que yo sueño es que se los tome en cuenta, que tengan derechos y se respete su vida, que tengan derecho a la salud, que todos tengan igualdad y que la justicia sea la igualdad entre todos los bolivianos. A futuro hay un apoyo de parte del Gobierno en la preparación de las oportunidades para estos sectores, porque se ha visto que los sectores indígenas están quedando atrás; ellos pasan la miseria y el hambre; ellos no tienen acceso para vivir en sus propios lugares porque ningún Gobierno se acuerda de ellos.

Participante varón. Como se mencionó antes, es necesario capacitar a todos los bolivianos hasta el último rincón para que todos los recursos que lleguen a todos los departamentos sean fiscalizados por esas personas en esas comunidades, provincias o cantones. Sólo así vamos a obtener una vida mejor.

Participante mujer. Yo considero que la verdadera democracia es la que estamos viviendo en este momento, en esta reunión donde todos estamos mostrando la diversidad de opiniones. Ese es el derecho de sentir de cada uno. Desde un punto de vista legal, la democracia se realiza cuando gobernante y gobernados sabemos respetar nuestros derechos pero también nuestras obligaciones. En una democracia donde se viene abusando bajo ese símbolo de la democracia, donde los privilegios se encuentran concentrados en pocas manos en perjuicio de la mayoría, todos anhelamos que todos los derechos que han sido olvidados sean incluidos en la Constituyente, en la nueva Carta Magna por la que estamos luchando. Anhelamos una verdadera democracia donde no exista discriminación como en este momento, que solamente está sirviendo como bandera a los grupos privilegiados. Esa confrontación entre collas y cambas nunca ha existido, pero ahora estamos viendo porque los de PODEMOS no quieren perder su privilegio. Dentro de esta democracia disfrazada tenemos que luchar para que no haya analfabetismo, de manera que el voto de cada uno de nosotros sea consciente y no se compren conciencias. Se aprovechan de nuestras necesidades y nuestra pobreza, de nuestro campesino pobre, a que de repente le compran su voto. Pienso que hay que luchar para que nuestro campesino, el pueblo originario, tenga educación, sepa y luche por ese voto consciente y nunca más haya discriminación, desigualdad y todos luchemos por ese principio de igualdad.

Participante varón. Yo creo que todos queremos el cambio. Debemos seguir luchando desde los más pudientes hasta los más pobres. Porque no se favorece a los más humildes, por ejemplo, si un compañero llega al hospital y le ven mal vestido, no lo atienden. Y si lo atienden al momento de cobrar, no lo dejan salir, pero si es un familiar de alguna autoridad lo atienden con las puertas abiertas. Otro claro ejemplo es la Policía Nacional, que cuando alguien quiere ganarse el pan del día en alguna plaza a ese tatita no le dejan porque tiene que pedir permiso a la autoridad.

Participante varón. Lo que acá queremos soñar para los próximos 10 años es que se llegue a compensar una esperanza. Tenemos que tener un Presidente como Evo Morales con más nacionalización, con más recursos para los bolivianos, queremos soñar con una buena atención en el departamento de Pando y que se pueda llegar a donde viven los de escasos recursos.

Participante mujer. Yo quisiera tener una Bolivia justa, solidaria, con justicia social, donde no haya dominadores ni dominados.

Participante mujer. Para mí esta Bolivia que tenemos debe fortalecer a las organizaciones y ellas deben capacitar a los demás y hacer conocer a toda esa gente que no tiene información.

Participante mujer. Yo creo que se tiene que capacitar a la gente del campo en mano de obra porque eso es lo que falta. Lo que el padre aprende, el hijo aprende para abrir empresas textiles, industrias. Así van a poder producir todo el material natural y así harán lo productivo en la reforestación. De esa manera nuestra gente no tendrá que salir a España o Italia porque allá igual son maltratados, explotados. ¿Cómo podemos ayudar nosotros en esto con nuestro conocimiento? Parece que somos muy egoístas, no sabemos ayudar cuando un vecino necesita. Nos mofamos cuando alguien no sabe algo. Esa discriminación que existe todavía en nuestro medio y se da hasta en reuniones de amistad, tiene que acabarse.

Participante mujer. Lo que podemos hacer es socializar la democracia que está en manos del gobierno. Fortalecer la verdadera democracia y hacer conocer la verdadera democracia donde hay un discurso de democracia volcada, y para que las personas conozcan sus verdaderos derechos y así se sientan comprometidos, como bolivianos, con Bolivia. Mi sueño es que sea una Bolivia productiva, digna y soberana, tenemos mucha esperanza en este proceso que se va llevando a través del Presidente de la República con proyectos productivos que están llegando directamente a aquellas personas que nunca tuvieron la oportunidad. Ojalá que de aquí a 10 años se pueda mirar la otra cara de esas personas, cómo van a estar esas personas, pues es una cadena que va siguiendo nuestro país para que exista trabajo. Ese es mi sentimiento que Bolivia se encuentre de aquí a 10 años sin distinción de razas, ni colores de organizaciones, ni de políticos; que Bolivia sea unida, democrática, soberana y productiva.

Participante varón. Yo pienso en la necesidad de crear una institución para la fiscalización de los recursos, principalmente. Eso queremos las organizaciones porque la verdad es que aquí nadie controla los recursos.

Participante mujer. El control social no es a las organizaciones sociales, es a la prefectura. Pero para que la prefectura no se ponga como juez y parte, hay que crear un control social de las organizaciones sociales.

Participante mujer. Lo primero que deberíamos hacer es cambiar la Ley SAFCO, darle otra raíz a lo que es la Contraloría General de la República porque ¿qué pasa con esa Ley SAFCO? Lo único que la Contraloría hace es prestar un

informe, pero no tiene más atribuciones, por eso hay que crear leyes más duras de fiscalización.

Participante varón. Aquí tenemos todo para contratar; mejor dicho, podemos revisar con los consejeros departamentales qué es lo que pasa en el departamento de Pando. Los consejeros departamentales cumplen la función de controlar a las prefecturas en los proyectos, el problema es que están alineados a una línea política. Por eso se debe crear una institución de control.

Participante varón. Quiero respaldar lo que mi compañero está planteando. Es un tema reiterativo y muy presente en la Asamblea Constituyente, que indudablemente existen los mecanismos legales en las instituciones, pero no hay la presencia de las organizaciones que tengan la capacidad de control y fiscalización. También hay que ver el tema de diseño de las políticas sociales con un seguimiento a esas políticas. De esa manera quedaría claro que las organizaciones tienen la fuerza y la importancia para profundizar los procesos democráticos. Tienen que tener los espacios para poder continuar con estos procesos; en este sentido se habla de este espacio de poder social, de control social.

Participante varón. El plan operativo anual (POA) que hacen las prefecturas, donde plantean proyectos, tienen que mostrarlo. Hay que ver adónde van los dineros del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH), cómo hacen los proyectos y cómo hacen el control social. No sabemos en qué se va a invertir y así se está manejando el dinero. ¿Cuándo va a cambiar?

Participante varón. Hubo un informe que emitió el prefecto, un informe técnico muy bonito que mostraba en los medios de comunicación. Pero es necesario ver el detalle de dónde están los recursos, si es verdadero ese informe del señor prefecto. Es por eso que propongo que se cree una institución u organización para poder fiscalizar y presionar para saber adónde van los ingresos de los hidrocarburos acá en el departamento de Pando.

Participante mujer. Viendo toda esta situación, en su debido momento, cuando vino la comisión de la Asamblea Constituyente al departamento, entregamos la propuesta de conformación del cuarto poder social precisamente para que fiscalice y supervise, pero también para que defienda los derechos. Porque los derechos humanos no pueden estar con un abogado que tampoco va a defender nuestros derechos. Por eso el cuarto poder tiene que estar en la nueva Constitución Política del Estado, en el que tomen parte las organizaciones sociales. Esos

fiscalizadores se convertirán en los guardianes de cada departamento y de los recursos que vengán.

Participante varón. Yo simplemente quiero tocar un tema que nos estamos olvidando y es muy importante para la gente más desposeída, es el tema de la discriminación de la justicia.

Participante varón. Yo creo que tenemos bastantes instituciones que se han logrado en los procesos de la lucha democrática, entre ellas está el Defensor del Pueblo. Deberían ampliar las instituciones porque lastimosamente en estos últimos 20 años estas instituciones no defienden nada. Puede ocurrir lo mismo con las organizaciones sociales en la medida en que estén desmovilizadas. La idea es exigir que se recuperen esos roles a través de la despolitización.

Participación varón. Yo quiero decir algo: para las personas que hemos tenido la suerte o la desgracia de vivir ya mucho tiempo, de ser perseguidos, es preferible la peor democracia a la mejor dictadura. Porque en la democracia de alguna manera tenemos los mecanismos para defendernos y para salvar vidas, en cambio en las dictaduras, no. No preguntan el nombre, disparan. Por eso hay que luchar por la democracia y seguir fortificando, como se dice enriqueciendo, para que sea mucho mejor dentro de 10, 30 ó 50 años y llegue a nuestros hijos y a nuestros nietos.

Moderadora. Para concluir, como se señaló, hay una gran diferencia entre dictadura y democracia. Pero la democracia tampoco puede ser un consuelo, es una conquista. Una conquista, un derecho a todos los valores democráticos, que no nos otorgan, no nos dan, sino que nosotros los construimos, los hacemos. No se trata de “aguantar” 25 años de democracia, porque fue una lucha poder crear el momento que estamos viviendo: el proceso constituyente que expresa la capacidad de toda la sociedad para imaginarse otra forma de país donde la participación de todos es decisiva. La democracia, entonces, no es una cosa abstracta, es una construcción de todos nosotros, eso es lo que estamos haciendo; lo que hay que hacer es ir mejorando.

## Mesa de reflexión: “25 años de Democracia” en Santa Cruz

Realizada en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra,  
el 19 de octubre de 2007

### Instituciones participantes

- Comisión Arquidiocesana Pastoral Social CARITAS (PASOC)
- Universidad Popular Igualitaria Andrés Ibañez (UPIA)
- Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM)
- Federación de Mujeres Campesinas “Bartolina Sisa” Santa Cruz
- UNE
- Gobierno Municipal
- Representación Presidencial a la Asamblea Constituyente (REPAC Santa Cruz)

### Primer tema: Valores democráticos

Moderador. Hagamos una lluvia de ideas sobre los valores democráticos, ¿qué ideas asocian a la democracia? Cuando nosotros decimos que vivimos los 25 años de democracia, ¿qué palabras van asociadas?

Participante varón. Participación.

Participante varón. Construcción colectiva.

Participante mujer. Inclusión

Participante varón. Libertad.

Participante varón. Igualdad

Participante varón. Control social.

Participante varón. Respeto mutuo.

Participante mujer. Sometimiento a la mayoría

Participante mujer. Respeto a la minoría.

Participante varón. Respeto a la cultura diferente, interculturalidad de los pueblos.

Participante varón. Libertad de creencia, respeto a la fe. Libertad a la religión

Participante varón. Respeto a los idiomas.

Participante varón. Es la capacidad de darse un sustento de vida, derecho al trabajo, derecho al autosustento.

Participante varón. Haciendo un análisis, lo que se llama democracia está asociado con capitalismo; si no hubiera capitalismo no hubiera democracia y si no hubiera democracia no hubiera capitalismo. El capitalismo ha usado a la democracia, porque muchos sectores se han hecho ricos hablando de democracia.

Participante varón. El capitalismo no tiene nada que ver con la democracia.

Moderador. ¿Creen que la democracia es una utopía? ¿En dictadura puede haber participación? ¿En dictadura puede haber interculturalidad?

Participante varón. Cada población de cada región está perdiendo sus valores; los aymaras y quechuas los están perdiendo. Las cosas que han sufrido a través de la historia boliviana. En Estados Unidos ellos piensan que son más que nosotros y eso es malísimo porque todos debemos ser iguales, y es que la interculturalidad esté basada en que la situación es malísima, que no va a un principio bueno.

Participante varón. Hay algo que no se ha dicho que es el pluralismo y la interculturalidad es pluralismo, y en ese sentido también es un valor de la democracia, la interculturalidad es necesaria, y es lo que estamos buscando, que nos respetemos y valoremos nuestra cultura, la cultura del vecino y la del otro.

Moderador. Yo diría que la interculturalidad es parte de la democracia.

Participante varón. La palabra unanimidad yo la asocio con la palabra hegemonía. Por ejemplo, la hegemonía del idioma inglés, en cambio en la interculturalidad existen distintas culturas que tienen distintas costumbres y distintos idiomas. Entonces lo intercultural es que tengamos que saber aceptar la diferencia de costumbres por el lugar geográfico en que vive la gente; la diferencia de idiomas, de color de piel... La democracia tiene que saber aceptar a todas las razas de distintas costumbres y además respetarlas...

Participante varón. En la dictadura no hay interculturalidad. Es una actitud mental, una actitud que todos debemos asumir respetando las culturas del baile, respetando el taquirari, la morenada. Nosotros lo asumimos como un valor; ahora, que el Estado no lo promueva es otra cosa. Que el Estado haya sido racista históricamente es diferente, pero la actitud mental debiera prevalecer y está prevaleciendo por debajo, es lo que la sociedad ha hecho. El Estado no lo reconoció pero la sociedad misma con su avance de encuentro hizo que seamos interculturales.

Participante varón. Al existir el libre pensamiento, existe el derecho a la utopía y la utopía es un sueño.

Participante varón. Yo quiero expresar lo siguiente: puede haber democracia pero nunca hubo democracia. Toda la vida le llamaron democracia, pero democracia quiere decir también dar. Aquí en Bolivia yo he vivido y he conocido la política, nunca se ha vivido una democracia real.

Participante varón. No puede haber cambio, transformación o construcción en dictadura.

Moderador. De acuerdo a lo que han expresado, estos son nuestros valores en democracia: participación, distribución igualitaria, interculturalidad, reciprocidad, consenso, construcción colectiva, libertad, socialismo, expresión, igualdad, control social, respeto mutuo, equidad, justicia, sometimiento a la mayoría, respeto a la minoría, transformación, respeto a las diferencias, apertura, pluralismo, diálogo, respeto a la vida, respeto al medio ambiente y respeto a la ley.

## Segundo tema: Hitos de la democracia en los 25 años

Moderador. Hemos apuntado una serie de valores que ustedes han mencionado. Ahora quiero preguntarles: ¿cuál ha sido el valor más importante en estos 25 años?

Participante mujer. La participación y la recuperación de la democracia.

Participante mujer. La libertad de decidir

Participante varón. Fortalecimiento del movimiento campesino a partir del noventa, a partir de la marcha indígena.

Participante mujer. La inclusión de las mujeres en la participación política.

Participante varón. No sé si necesariamente como valor, pero el reconocimiento de los derechos colectivos en este período ha sido importante.

Moderador. El reconocimiento del otro, del diferente.

Participante mujer. Contrariamente a los períodos anteriores, cuando se negaba la realidad cultural y política de los derechos de los pueblos indígenas, de los obreros, de los sindicatos, hoy esa realidad se ha ampliado con mayor profundidad.

Participante mujer. Otro de los valores importantes es la interculturalidad, el reconocimiento de que somos un país pluricultural, que somos iguales y diferentes. Se dio el reconocimiento al otro, porque antes la lógica del diferente, por ejemplo en las calles de Santa Cruz, era: "Haga patria, mate a un kolla". Además había el avasallamiento, ¿y cuál era ese avasallamiento? Era la migración. En cambio, ahora vemos que las movilizaciones de los cívicos incluyen a los diferentes, lo que antes era imposible. Citan y utilizan los símbolos patrios.

Participante mujer. Pero todo eso es un maquillaje, no ha habido un cambio, a nosotros los migrantes, nos siguen mirando como extranjeros, no nos incluyen.

Moderador. Los temas de la libertad de opinión y de la participación aparecen en la primera época de la democracia; en la segunda época, que es más actual, están el tema del reconocimiento del otro, el de la interculturalidad, como si se

hubieran resuelto. Pero por lo menos se han visibilizado; antes no se los tomaba en cuenta, porque el otro era nadie, la discriminación estaba latente, existía pero nadie la reflexionaba, nadie la colocaba sobre el tapete. Ahora podemos decir que este es un tema sobre el que se está dialogando, aunque no se ha resuelto aún.

Participante mujer. La pobreza y la corrupción son factores negativos en estos 25 años de democracia.

Participante varón. En relación a lo negativo, pienso en la complicidad que existe en la aplicación del modelo neoliberal entre las distintas instituciones políticas, religiosas e informáticas, estas instituciones no cumplían con su función social. A raíz de la aplicación de este modelo neoliberal que le hace daño a la población viene todo el problema que atravesamos ahora: primero el racismo, segundo la mala distribución de los recursos naturales, tercero el deterioro de la institucionalidad del Estado.

Tercer tema: La democracia hacia adelante

Moderador. Les voy a pedir que reflexionen sobre qué reto fundamental tenemos los bolivianos y las bolivianas en la construcción democrática desde el presente hacia los siguientes 10 años.

Participante mujer. Creemos que son tres puntos los que engloban esos retos: primero, la mayor participación e inclusión en el empleo, segundo, una explotación racional de los recursos naturales y tercero, el cumplimiento de políticas estatales claras.

Participante varón. Las tres propuestas que hemos realizado son: que el gobierno sea incluyente en las políticas de Estado con las necesidades básicas, industrializando las materias primas con soberanía y control del pueblo, que se genere valor agregado y fuentes de trabajo para los bolivianos, pluralismo en el control de los medios de comunicación, mejorar las políticas en educación y salud, política tecnológica y cultural.

Participante mujer. Tres puntos fundamentales son un modelo económico social indigenista y humanista que respete la vida, una educación y salud gratuitas y medios de comunicación con control social de organizaciones sociales y que sean informativos e imparciales.

### Participante varón. Eliminar el racismo

Moderador. A manera de síntesis, hemos encontrando estos elementos comunes: mayor participación e inclusión en los servicios básicos, explotación racional de recursos estatales, políticas estatales en beneficio popular, control de organizaciones sociales de los medios de comunicación, un nuevo modelo económico y social, un nuevo Estado plurinacional e incluyente. Hay bastante homogeneidad en las percepciones.

Participante varón. Me parece profundo el tema de la identidad cambia, el tema de la “nación cambia”, que son aspectos que están desagregando a la sociedad cruceña.

Participante varón. Considero que no es buena la autonomía para este departamento. La autonomía para los cruceños, para los productores, nos va a afectar porque a la fecha todos los productores estamos desprotegidos. Por ejemplo, si nosotros sembramos choclo, vamos a tener una necesidad de comercializarlo y para su ingreso a La Paz o Cochabamba vamos a tener que pagar peaje, derechos de autonomía, impuestos de transporte provincial que quieren manejar ya no más las prefecturas.

Participante varón. Una preocupación que tengo es sobre la falta de capacidad y preparación que tienen los representantes de la izquierda frente a los de la derecha en la Asamblea Constituyente. Estos saben y conocen los mecanismos de acceso y conservación del poder político que básicamente van a estar reflejados en el texto constitucional. Nosotros no nos vamos a dar cuenta y todo por la falta de preparación política, social y económica de nuestros constituyentes.

Moderador. Hemos intentado describir los hitos más importantes en estos 25 años de democracia, pero sobre todo hemos reflexionado sobre lo que nos falta transcurrir de acá para adelante, para que la democracia tenga sentido.

## Mesa de reflexión: “25 años de Democracia” en Oruro

Realizada en la ciudad de Oruro el 19 de octubre de 2007

### Instituciones participantes

- Central Obrera Departamental de Oruro
- Honorable Concejo municipal
- Universidad Técnica de Oruro (UTO)
- Comité Cívico de Oruro
- Arte Oruro
- Representación Presidencial de Oruro
- FEDECOMIN Oruro
- Radio Pío XII
- Radio y Televisión Universitaria
- Cadena Canal 97
- Canal 51
- Federación de Mujeres Campesinas “Bartolina Sisa” Oruro
- FEDEMBOL Oruro
- Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Oruro (FSTMO)
- CUB

### Primer tema: Valores fundamentales de la democracia

Moderadora. La primera pregunta sobre la que vamos a trabajar es: ¿qué valores fundamentales hacen a la existencia de la democracia?

Participante varón. Uno de los valores fundamentales que hace a la democracia es sin duda la igualdad y la equidad de todos, sin discriminación de raza, sexo, credo, religión, etc.

Participante mujer. Uno de los valores fundamentales que hace la democracia es la tolerancia a la diferente manera de pensar.

Participante varón. Todo lo que es importante, como comentaban aquí, es la tolerancia y la persistencia de los bolivianos.

Participante varón. Considero que para una verdadera democracia son importantes la legalidad y la legitimidad en nuestro país, que son débiles, deficientes. Quizá no haya una verdadera democracia porque hasta antes de las últimas elecciones generales se elegía en el Parlamento a un soberano, pero no elegía el pueblo. O sea que, si bien había legalidad, no había legitimidad, por eso los valores fundamentales de una democracia son la legalidad y la legitimidad.

Participante varón. En mi criterio los valores son la fidelidad y lealtad histórica. ¿Por qué digo esto? Tiene que ver con el reconocimiento a quienes han sido fieles y leales al tema de la recuperación de la democracia, a quienes han enfrentado la represión, han sufrido el exilio.

Participante varón. Considero que uno de los valores fundamentales para la democracia es el respeto a la libertad de expresión, a la libertad de disentir, puesto que de un tiempo acá se pretende acallar la expresión, ¿no es cierto? No sólo de los ciudadanos que forman parte de nuestro país, sino también de los medios de comunicación.

Participante varón. Considero que los poderes fundamentales están centrados en las mayorías nacionales, como nosotros las llamamos: las organizaciones sociales, las originarias, en fin, son hombres honestos, sinceros, que siempre han pensado practicar la democracia.

Participante varón. Yo creo que los valores fundamentales de la democracia deben ser la participación corporativa y no excluyente porque en estos 25 años de democracia hemos tenido una democracia totalmente controlada. Son fundamentales la participación, la colaboración de otros sectores, de las capas sociales de nuestro país y no solamente de grupos pequeños oligarcas que manejan la democracia de nuestro país.

Participante varón. Considero que en cuanto a valores que hacen a la democracia, se instala el valor libertad. Dentro de este valor están los derechos humanos y en su interior tenemos derechos constitucionales fundamentales. Por

ejemplo, el derecho a la vida, el derecho a la propia libertad, el derecho al trabajo en condiciones de dignidad, la libertad de expresión, la libertad de opinión, como decía un compañero. Estos valores hacen la diferencia con los gobiernos dictatoriales, en los que los derechos humanos no se han respetado. En esta época democrática estamos felizmente con estos derechos, pero necesitamos avanzar en otros valores, como ser el valor igualdad, el valor equidad y el valor justicia social.

Participante mujer. Un valor fundamental característico de estos 25 años de democracia es la participación social de los sectores y, sobre todo, la incorporación de nuevos sectores que en la lucha por la defensa de los derechos humanos, por la autodeterminación de los pueblos, han abierto una mayor perspectiva de participación social en la lucha por mejores condiciones de vida y participación activa dentro de las esferas del gobierno.

Participante mujer. Yo soy de la Federación Departamental de Mujeres Originarias de Oruro Bartolina Sisa. Vamos a trabajar en esta mesa de trabajo, pero a veces las ONG's tergiversan lo que se dice. En tantos años de democracia, tanto hemos luchado. Cuando nosotros nos levantábamos por nuestros derechos, nos masacraban, nos torturaban y nos mataban a balas. Ahora digo que los valores son nuestros derechos y el respeto entre nosotros. Tanto que hablan de democracia, pero ¿qué dicen las oligarquías?, ¿qué dicen los blancos? Algunos dicen este es indio, estos son q'aras, pero somos de una sola sangre, somos hermanos y hermanas. Entonces la oligarquía siempre nos quiere hacer fracasar.

Participante mujer. Creo que un valor fundamental es la participación de la mujer con los pensamientos, la libertad de pensamiento y el equilibrio que hemos tenido las mujeres en este tiempo.

Participante varón. Reconocer el valor fundamental del sector productivo en la construcción del país.

Participante varón. Considero que uno de los valores fundamentales es la situación económica del pueblo que ha luchado contra un sistema desde el año 1950 para lograr beneficios para toda la población. ¿Por qué se luchó? Porque en nuestro país no ha existido una distribución equitativa de las riquezas, a eso se ha opuesto la oligarquía. Uno de los factores principales que hace a la democracia es la redistribución del excedente económico, motivo por el que existieron lesionados, confinados, muertos y detenidos en la historia.

Participante varón. Yo soy representante de la universidad y creo que el valor más importante que se tiene para contribuir a la democracia es el conocimiento de las necesidades del pueblo. En la medida en que la mujer y el hombre no conocen, no comprenden sus necesidades, no son libres para poder participar en democracia. Creo que a partir del desconocimiento de los pueblos originarios, de los pobres, nos hemos aprovechado de ellos.

Participante varón. Dos valores importantes para la democracia serían la solidaridad y el altruismo que tenemos que practicar los bolivianos.

Segundo tema: Elementos para la construcción democrática

Moderadora. Pasemos a la segunda pregunta: ¿cuáles fueron los aspectos esenciales que han construido estos 25 años de democracia?

Participante varón. En la recuperación de la democracia han participado mujeres mineras en una huelga de hambre que el sacerdote que ahora es cardenal, Monseñor Julio Terrazas, permitió que se instalara en el obispado. En ese piquete de huelga de hambre estaba Hugo Ticona, Orihuela, Coronado, etc. Entre los docentes estaban Juan Jaime Sosa y Guillermo Rosso. Hubo intervención militar en la huelga. Era un momento de desafío porque el terror y la imposición mediante la bayoneta han sido muy fuertes. Había una psicosis colectiva por la dictadura militar, contra la que han jugado un rol muy importante las organizaciones como la Federación Democrática de Mujeres y la Universidad Técnica de Oruro.

Participante varón. Sin duda alguna el remezón fuerte que ha tenido nuestro país vino desde 1964 por todo lo que constituyó el golpe de Estado y el Pacto Militar-Campesino. Esa situación ha transformado profundamente la concepción de una línea democrática, imponiendo una especie de autoritarismo desde un gobierno que aparentemente tenía la seguridad de llevar adelante el proceso democrático.

Luego recordamos el golpe de Estado de 1971. Los sectores fundamentalmente caracterizados por su situación minera fueron los que realmente resistieron el embate fuerte de la dictadura. En esa circunstancia ha sido también Oruro un centro importante de resistencia a partir de los centros mineros (Siglo XX, Huanuni y Catavi), que eran focos de una ideología profundamente democrática en el proceso de lucha de clases y todo lo que significó en teoría respecto a lo que debía ser este país y su desarrollo.

Entonces, la memoria histórica debe ser uno de los aspectos fundamentales de la democracia en la que tiene que estar también la valoración de la participación ciudadana. Fue la decisión del cambio político contra la dictadura por la democracia. Y por último, tendríamos que ver 1980, porque la dictadura de García Meza fue una dictadura bastante cruel. Fue lamentable y doloroso ver en La Paz cómo destrozaron la Central Obrera Boliviana con unas grúas. Era como querer destrozarse el destino de nuestro país, esa fue una situación muy cruel y también la resistencia armada de los centros mineros que demostraron que la democracia puede avanzar.

Participante varón. De verdad tenemos que recordar lo que se ha vivido en la época del sesenta. Han sido años difíciles para todos los bolivianos y estudiantes universitarios... Yo recuerdo cuando era niño, han sido acibillados, aquí en la Villarreal, estudiantes que estaban luchando por lograr objetivos fundamentales. Era una universidad totalmente revolucionaria y combativa, no la que tenemos actualmente, que es partidaria, "rosquera". También recordamos a esos estudiantes, a los compañeros mineros y a las mujeres mineras amas de casa que hicieron una huelga de hambre en interior mina. Ahí estaba la compañera Domitila Chungara, totalmente combativa que ha aportado para lograr la democracia y muchos compañeros que han ofrendado sus vidas, como el compañero Luis Espinal, Marcelo Quiroga Santa Cruz, que han dado grandes aportes para lograr la democracia. Pero los que han luchado, los que han peleado la democracia para lograr esa libertad de pueblo, ¿hoy disfrutamos de esa democracia? No. Los que disfrutaban de esa democracia son los partidos políticos de derecha controlados por el imperio norteamericano.

Mientras tengamos este control democrático que existe en nuestro país, jamás vamos a tener una democracia que se pueda optar a favor del pueblo boliviano. Por eso es que mantenemos esa filosofía de los compañeros mineros, esa ideología del marxismo, del comunismo, porque finalmente ellos nos dieron una lección al lograr una democracia para el país.

Participante varón. Bueno, en este aspecto quiero poner de relieve que los partidos políticos que han estado en función de gobierno, también en función legislativa, no siempre han respondido a las exigencias de sectores sociales y populares. Recordemos lo que ha ocurrido con la inclusión de la Asamblea Constituyente, el referéndum y la iniciativa legislativa popular. No los deseaban los partidos de entonces en las reformas del año 2003. No querían que se incluya

estos temas, pero han sido las movilizaciones de febrero y de octubre del año 2003 las que han determinado que se puedan incluir estas demandas.

Igualmente se han incluido, por ejemplo, la democracia participativa, precisamente porque respondía a una mayor participación social, a una mayor participación ciudadana.

Años antes, en la Reforma Constitucional de 1994, quiero aclarar que la inclusión de lo multiétnico y pluricultural en nuestra Constitución no ha sido producto de la democracia pactada, el acuerdo de partidos existentes en ese tiempo. Incluso el Tribunal Constitucional apuntaba a defender derechos y establecer garantías constitucionales en oposición a las dictaduras o a los gobiernos que no respetaban estos derechos y garantías; el Defensor del Pueblo también fue una concepción nacida de las movilizaciones sociales y populares, o sea que los sectores sociales son los que han impuesto esas conquistas democráticas. Han construido estos institutos democráticos en oposición a esa democracia pactada que solamente querían espacios de poder, sin ver las exigencias sociales que existían en los 25 años de democracia.

Participante varón. Se habla mucho de los sectores sociales, de los grupos sufridos que hay en las calles luchando, pero no debemos olvidar a la clase media e intelectual surgida en las universidades. Siendo entonces participe de la lucha a través de catedráticos y líderes políticos, la clase media siempre ha jugado un papel importante porque ha sido el motor que canalizaba las ideas de izquierda o de derecha. Curiosamente casi nunca nos referimos a la clase media, y cuando se acuerdan de ella, lo hacen muchas veces estigmatizándola. Yo creo que tiene mucha culpa de ello la universidad, que es el núcleo de las ideas políticas. La universidad en los últimos tiempos, desgraciadamente, no está jugando un rol importante en este aspecto, por lo menos en lo político y en lo social. De ahí que las masas están muy desorientadas, muy confundidas y está surgiendo mucha incertidumbre, mucha duda. Eso es porque la clase media, la intelectualidad de la Universidad no está jugando su rol orientador, no está motivando los actuales movimientos sociales. Están surgiendo otros tipos de liderazgo, pero infelizmente sin un respaldo que viene de la razón histórica, yo creo que hay que valorizar a la clase media que ha jugado un rol importante en todas las luchas sociales.

Participante mujer. Para mí estos 25 años han sido un logro de las organizaciones sociales porque nosotros hemos luchado por nuestra tierra y

territorio, hemos luchado por nuestra pachamama, si no hay pachamama no hay vida, hermanos, sabemos eso.

Entonces yo siempre he valorado a las organizaciones sociales cuando se han dado las movilizaciones; las organizaciones siempre hemos estado en el bloqueo de caminos, en las huelgas de hambre. En el 2003 Oruro se ha cerrado completamente, nos hemos organizado a partir de la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, los universitarios, las mujeres.

Participante varón. Yo soy representante de la Federación Universitaria Local y estudiante de la universidad. Reconozco los íconos en la historia de la democracia y es evidente la participación y el sacrificio que se ha hecho. Yo me pregunto, estos personajes que se han revalorizado en esta reunión, ¿han tenido convicción y lealtad entre ellos? Han sido leales en pequeños grupos que no vemos entre nosotros mismos, no somos leales, no consideramos, no interiorizamos el sacrificio que conlleva conseguir la democracia. Estos 25 años no solamente se extienden a Bolivia, la democracia debe ser a nivel mundial donde ha habido grandes personas que se han sacrificado por situaciones. Es evidente que las universidades también tienen que forjar el ideal de democracia en los estudiantes resaltando el rol de la mujer.

Participante varón. Yo quisiera hacer un reconocimiento a dos sectores que han marcado realmente un paso importante para el avance de la democracia: los pueblos indígenas y las mujeres, con quienes en el 2003 se pasó de la democracia representativa a la democracia participativa. Yo creo que este fue un avance importante: por primera vez se tomaron las iniciativas ciudadanas, se reconoció el referéndum y, definitivamente, el gran avance que hemos tenido fue reconocer la Asamblea Constituyente.

Participante varón. Yo quiero señalar algunos aspectos puntuales de lo que ha pasado principalmente en los gobiernos dictatoriales. Desde 1964, cuando René Barrientos tomó el poder, nuestro país vivía en una situación realmente escandalosa que se caracterizaba por un elevado analfabetismo, por la insalubridad, por los escasos salarios que había y la falta de trabajo. La situación no mejoró hasta 1970, por eso se dio la guerrilla del Che, a la cual apoyan los trabajadores del centro minero Siglo XX incluso con un salario de un día, por lo que fueron acribillados en la noche de San Juan. Hasta ese momento nuestro país era monoprodutor. Los universitarios nuevamente veían que existían superpoderes como la empresa que explotaba el oro de Tipuani, sin control alguno. Los

universitarios, entonces, denunciaron al pueblo boliviano que existía un saqueo indiscriminado. Era un súper poder que manejaba y dirigía la política nacional, cambiaba gobiernos, planeaba la situación económica y no se industrializaba nuestro país. En 1971 entró Hugo Banzer cuando los comunistas estaban infiltrados en las minas y pedían más pan para su hogar, más educación, más salud, pero eran siempre reprimidos. Entre 1971 y 1977 no había libertad de expresión, no había la libertad fundamental, los derechos humanos estaban aniquilados. La industrialización no avanzaba a pesar de los millones de dólares que llegaban a nuestro país a través de diferentes préstamos y que eran invertidos por personas individuales que pertenecían al oriente. Así se potenció con mayor nitidez la oligarquía financiera cambia. Empezaron a crear la “nación cambia” los croatas, los irlandeses o los alemanes fugados de la II Guerra Mundial.

El país seguía viviendo en las mismas condiciones de miseria y hambre en 1977. Fueron las mujeres que realmente arrancaron las libertades democráticas, pero en lo que respecta a la base fundamental del país ¿en qué ha cambiado hasta el momento?

En 1969 se nacionalizó con un gobierno militar que participó en la masacre de San Juan, porque cuando Ovando Candia era jefe de la Fuerzas Armadas ordenó la masacre. A pesar de las medidas de Ovando, la clase obrera del pueblo boliviano seguía en la misma situación. Entonces, uno de los valores fundamentales que, digamos, hace a la democracia es la justicia social que a partir del año 2000 se empezó a consolidar en beneficio de las mayorías nacionales. Pienso que el pacto militar-campesino de antes no permitió que avancemos. Al haberse deshecho el pacto militar-campesino, el campesinado ha empezado a marchar solo, lo que ha hecho posible que lleguemos a la actual situación.

Participante varón. Bolivia debe ser el único país que ha sufrido amnesia colectiva porque hemos llevado a un dictador a la presidencia por la vía democrática: Hugo Banzer Suárez. Quiero remarcar que tenemos que fortalecernos en la unidad del país, ya no decir indígenas por aquí, sino todos tomar la unidad nacional.

En “octubre negro” se vio claramente que todos podíamos ser parte de esta democracia. Lo que ha acontecido en nuestro país, lo que apunta la historia, es que podemos aprender de los hechos ocurridos. Para crear una nación en base a la unidad de todos, ya no diremos que esta clase era mejor o esta otra era mejor, si no que todas han aportado al país directa o indirectamente.

Participante varón. Yo creo que este recuento histórico que estamos mencionando también incluye a un sector de la Iglesia católica boliviana, básicamente a los padres jesuitas. En ese período de la dictadura del terror, donde se podía de alguna manera hacer reuniones clandestinas era en las iglesias. En el caso de Oruro, concretamente gracias al padre Federico Aguiló, en la parroquia del Rosario y otras. Fueron personas que en ese momento aglutinaron porque no había puntos de concentración. El resto de las iglesias oficialistas sabemos que estaban calladas, estaban con el régimen imperial, pero me parece que es justo reconocer el trabajo de algunos sectores de la Iglesia.

Participante mujer. No podemos dejar pasar un aspecto esencial que ha construido a estos 25 años de democracia: la participación popular. Soy parte del gobierno municipal y realmente la autonomía municipal ha sido otro logro que hemos tenido y que vivimos gracias a la decisión que se ha tomado. Y es que, como gobierno municipal, como alcaldías, tenemos también la participación de todos.

Participante mujer. Un elemento que no conviene olvidar es que los medios de prensa han sido fundamentales en la construcción de la democracia. Gracias a ellos, hombres y mujeres valientes que sacaban denuncias inclusive arriesgando sus vidas.

Participante varón. Yo creo que en estos 25 años hay que evaluar a los partidos y evaluar a los que gobernaron este país, porque gran parte de ellos que han estado en democracia, han sido parte de las dictaduras.

Participante varón. Vale también recordar la base fundamental de la defensa de la democracia, con el papel esencial que han jugado las cooperativas mineras. Inclusive la defensa de “octubre negro” y la defensa en Sucre el 2005, donde hubo un fallecido. Yo creo que parte de los mineros que han dado su vida se ha vuelto cooperativista y ahora está defendiendo continuamente la democracia.

Participante varón. Quiero referirme a algunos puntos jurídicos constitucionales que también han aportado a la construcción de la democracia. Mucha gente que se creía afectada por los actos en su libertad, actos ilegales utilizaron las figuras constitucionales para defenderse. Por ejemplo, el amparo constitucional y el habeas corpus que fueron fortalecidos por el funcionamiento del Tribunal Constitucional. Estos amparos, estos recursos se han presentado más en estos años de democracia, en vez de presentarse en gobiernos dictatoriales. Por ejemplo,

el habeas corpus es un instrumento que protege la libertad de las personas, no se utilizaba en gobiernos dictatoriales, pero en democracia sí. Es un contrasentido que se utilice en gobiernos democráticos, o sea que hay que valorar los instrumentos que tiene la propia Constitución Política del Estado para la construcción de este proceso democrático.

Participante varón. Yo represento al sector fabril. Hemos estado peleando por mejores salarios, por una mejor atención al trabajador y creo que por ese lado el sector fabril ha estado también luchando para que la democracia sea respetada en todo el país. Como sector, todavía vivimos discriminados, con bajos salarios, y creo que somos el sector que ha vivido la situación más difícil desde 1985. Por eso creo que es momento de lograr un criterio para trabajar de manera conjunta para poder tener una democracia que sea participativa y de igualdad.

Participante varón. Según mi opinión, hay que evaluar a la prensa desde el momento de la democracia hasta nuestros días. ¿Qué papel ha jugado en la entrega de los recursos naturales? ¿Qué papel ha jugado en los gobiernos neoliberales y en estos momentos desde nuestra coyuntura? ¿Qué papel está jugando con la tal media luna, que son de los gobiernos neoliberales que, al verse echados del poder central, se han ido a refugiar en los poderes de esos departamentos? La prensa es un arma de doble filo. La prensa neoliberal está auspiciando a los comités cívicos. Por ejemplo, en nuestro Oruro la prensa ha auspiciado la unión de los comités cívicos para posteriormente hacer que estos comités cívicos apoyen a la media luna. Yo quiero decir esto en nombre de Luis Espinal, en nombre de Dios: la prensa, a título de libertad de expresión, corrompe más las mentes del pueblo.

También quiero referirme al sector de la Iglesia en esta coyuntura. Estoy escuchando mucho a la gente hablar de democracia. Yo pregunto a los que están presentes si la Iglesia como institución es democrática con el pueblo. ¿Por qué la Iglesia calla ante las injusticias, cuando una sola persona tiene en el oriente más de 127 mil hectáreas de tierra y la gran mayoría no tiene donde caerse muerto? ¿Por qué calla esa injusticia a título de que no es de este mundo? Si no es de este mundo, ¿por qué depende de las cosas de este mundo?

Participante varón. Yo creo que si vamos a seguir con este tipo de rencor, no vamos a llegar a ningún lado. Considero que todos los bolivianos, negros, gordos, flacos, con bigotes, calvos o lo que sea, quieren vivir en democracia y quieren vivir escuchando y siendo tolerantes. Yo creo que todos los partidos

políticos han tenido algo bueno y algo malo, no solamente los sectores sociales fueron buenos. Como decía hace un momento un caballero, la clase media también ha sufrido y está arrinconada en este momento. Los sectores sociales solamente no van a hacer la democracia, sino que vamos a hacerla todos los bolivianos y por eso es importante ser tolerante en democracia. Todos queremos democracia, queremos vivir en democracia, queremos ser escuchados y respetados. Eso es importante. Si no, vamos a seguir excluyendo a ciertos sectores.

La prensa tiene un papel muy importante, si no existiera la prensa ¿cómo nos podíamos informar? Pero la prensa tiene que ser realmente adecuada. El Canal 7, discúlpenme que se los diga, no informa nada. Lo que necesitamos es una prensa de ida y vuelta, que sea clara y sincera. Yo les pido a ustedes que nos despojemos de esos rencores, lo importante es ir avanzando en democracia, pero que todos vayamos agarrados de la mano. Olvidémonos de la media luna, nosotros tenemos la cuarta luna y lo importante es Bolivia, lo importante es lo que viene, son nuestros hijos.

Participante mujer. Yo pienso que en los 25 años de democracia una característica esencial para tomar en cuenta es el aspecto económico y social luego de la recuperación de la democracia. Para mí un hito dentro de la actual inclusión de los sectores sociales ha sido la implantación del Decreto 21060. Echando a la calle a miles de mineros trabajadores que eran hasta ese momento la vanguardia de la lucha de todos los trabajadores, a nivel nacional, han hecho que surjan otros sectores sociales que han continuado la lucha que habían dejado los sectores obreros. A partir del 21060 y la nueva política económica, mucha gente se ha dedicado al sector informal. Ya no hay la producción estatal, la economía es más privatizada. Por lo tanto los sectores sociales, cada uno por su lado, ven cómo van a conseguir su sustento diario. Ahí se nos muestra que estamos viviendo la falta de solidaridad, la falta de unidad entre hombres y mujeres.

Lo que yo quiero valorar en estos 25 años de democracia es la lección que nos han dejado los sectores mineros, los sectores proletarios. Habría que valorizarla y hacer que Bolivia alcance la unidad que está persiguiendo. Tampoco deberíamos olvidar que la Iglesia tuvo un papel fundamental en la recuperación de la democracia.

Participante varón. Yo creo que habría que puntualizar dos cosas: ha sido importante la participación multipartidaria, de todas las ideas, nos guste o no nos guste y lo otro que a mí me parece importante, más allá de que nos guste

como institución o no, fue la creación del Tribunal Constitucional porque a partir de su creación muchísimos derechos han empezado a respetarse en nuestro país.

Moderador. El objetivo de estas mesas no es ahondar las diferencias, sino encontrar caminos que nos lleven a la unidad de nuestro país. Todos tenemos que reconocer que existen diferencias en nuestro país, es muy heterogéneo. Existen 36 nacionalidades, que desde el punto de vista antropológico y sociológico son solamente tres, porque el resto son pueblos, etnias o culturas. Esas tres nacionalidades son: la aymara, la quechua y la tupiguaraní. No pueden tener el mismo peso para las decisiones un grupo de los pacahuaras, con 50 personas, y un millón de quechuas. En este sentido, hagamos que estas diferencias construyan un Estado pluricultural, plurinacional, donde se respeten todos nuestros derechos. Ha habido discriminación, poca atención a los sectores, pero eso no quiere decir que nos tenemos que enfrentar, odiarnos; al contrario, hay que limar esas diferencias para construir un Estado mucho más democrático, participativo y mejor para todos, para que se sientan bien todos allá y no nos estemos enfrentando los unos con los otros.

### Tercer tema: Aportes a la democracia

Moderadora. Tercera pregunta: ¿qué tema fundamental se olvidado en la construcción de la democracia?.

Participante varón. Creo que el tema es democratizar los partidos políticos y las agrupaciones, como ahora se llaman, entonces es importante algo que reglamente que sea democrática la elección de sus candidatos. Debemos democratizar esos partidos políticos porque aquel que tiene plata sale electo. Lo que pasa con los jóvenes es que generalmente no tienen recursos económicos y son la carne de cañón de todo partido político o sea agrupación ciudadana.

Ahora hay una propuesta de recortar recursos del financiamiento a los partidos políticos y a las agrupaciones ciudadanas. ¿Cuál era la misión de financiar a las organizaciones que representan en una contienda electoral? ¿Cuál era el espíritu de que el Estado les asigne un dinero a estas organizaciones? El espíritu era democratizar los recursos porque había muchas agrupaciones que no estaban a la misma altura de los partidos políticos tradicionales que tenían muchos recursos económicos. Entonces sería un retroceso recortar sólo porque se quiere recortar la plata a los partidos políticos, diciendo que son maleantes, rateros etc.

Muchas cosas se dicen pero vamos a hacer un retroceso en lugar de profundizar la democracia y este es un punto que debemos debatir. Las agrupaciones jóvenes, las agrupaciones ciudadanas, con todo su derecho de representar a nuestra sociedad, deben tener un apoyo del Estado para hacer la democracia y este es un punto que debemos debatir. Las agrupaciones jóvenes, las agrupaciones ciudadanas, con todo su derecho de representar a nuestra sociedad, deben tener un apoyo del Estado para hacer conocer su propuesta, no se trata de regalar plata a nadie, pero sí de profundizar la democracia y los medios democráticos.

Participante mujer. Pienso que Bolivia está viviendo el tiempo de la Asamblea Constituyente, pero tampoco debemos olvidar lo que fue la Asamblea Popular de 1970. Es posible que en este tiempo de democracia sea importante tener una democracia pactada; sin embargo, en el neoliberalismo hemos visto que la democracia pactada ha servido para que algunos partidos se adueñen de nuestro país y vendan los recursos naturales. A título de democracia pactada, no necesariamente han estado las personas más eficientes e idóneas para ocupar cargos en las instituciones. En un momento determinado la ciudadanía pensaba que varias instituciones jurídicas podían ser una garantía para el ejercicio de sus derechos, pero en muchos casos no ha sido así. Es el caso del Consejo de la Judicatura, que ha intentado controlar un poco la corrupción del Poder Judicial, pero hasta el momento vemos que no hace nada. Lo mismo vemos en el Tribunal Constitucional y en la Corte Suprema de Justicia, donde el juicio de responsabilidades contra Gonzalo Sánchez de Lozada no avanza.

Participante varón. En este punto quiero tocar la lucha contra la corrupción en estos 25 años de democracia. No hemos hecho nada en contra de la corrupción fuera de la Ley SAFCO, que de alguna manera ha coadyuvado a un manejo más eficiente, más eficaz de los recursos públicos. Sin embargo, en estos últimos meses nos hemos dado cuenta de que, efectivamente, no se quiere pelear contra la corrupción. Se cree que el control social es algo negativo. Los propios municipios no han apoyado el establecimiento de controles sociales en todas las instancias públicas de manejo de bienes y servicios del Estado. Estamos olvidándonos de esto y deberíamos también considerar un reto fundamental: establecer más mecanismos de control social sobre los bienes y los recursos públicos que tiene el Estado.

Otro aspecto que no se ha tocado es la redistribución de las riquezas de manera más equitativa. Si bien hay mecanismos, hay formas de distribuir los ingresos del Estado, no siempre son formas equitativas de distribución. La Ley

de Participación Popular ha sido una forma de llegar a los distintos rincones del país, pero en mi opinión no fue equitativa porque no diferencia a municipios que tienen pocos problemas de necesidades básicas insatisfechas (NBI). Hay muchos municipios que tienen altos índices de NBI, sin embargo, reciben igual que otros municipios que están bien.

Participante mujer. Creo que deberíamos incluir en esta pregunta la construcción de la ciudadanía, es lo que nos ha faltado en estos 25 años. Por eso es que se ha dado lugar a que haya emergencias de sectores que han estado postergados, por eso son las movilizaciones sociales, por eso son los movimientos sociales de 2003, 2004, 2005, que han dado lugar a que se constituya una nueva visión de democracia, porque la democracia no es el poder en sí. La democracia es práctica, es transformación, y en esa línea surge ese tema de la construcción de la ciudadanía y la institucionalidad democrática, que son dos ideas que en cierta medida no se las ha trabajado adecuadamente en estos 25 años.

Participante varón. También creo que en esta parte de los 25 años estamos olvidando algo que es muy importante: la construcción del desarrollo de nuestros países. El desarrollo humano se practica en algunos municipios, pero no en otros.

Participante mujer. Yo quiero hablar de un tema importante que nos hemos olvidado, que es la impunidad a todo nivel, especialmente de los que nos han gobernado, una impunidad que se hace cómplice. La justicia también debe darse con respecto al estómago de las grandes mayorías. La democracia, según mi opinión, debería partir por el estómago, que todos tengan comida.

En estos 25 años la democracia ha sido una democracia del saqueo, hablando desde la gran mayoría, de los pobres, también de la desocupación de los trabajadores. Esa impunidad es cómplice también de los dirigentes y aquellos que de boca para fuera se dicen revolucionarios, pero que en su vida práctica son neoliberales. Por eso escuchamos pregonar mucho la nacionalización los hidrocarburos, pero nunca hablan de la nacionalización de las minas, por eso cada panadero alaba su pan. En este país, en esta sociedad -que es una sociedad dividida en clases sociales y clases también divididas en sectores- nunca va a haber una democracia ni siquiera aproximada.

En esta democracia que hemos tenido en estos 25 años nos quieren hacer hermanar entre los lobos y los corderos, pero se olvidan de los intereses del lobo.

Mi propuesta sería llamar a los dirigentes y, a partir de esta democracia, unirnos y luchar para que continúe. En la democracia no solamente se debe rescatar la tolerancia, hay que saber qué clase de tolerancia, porque una democracia que tolera a un asesino no es democracia con tolerancia.

Cuarto tema: El reto de la democracia para los próximos años

Moderadora. Cuarta pregunta: ¿cuál el reto fundamental que tenemos los bolivianos en la construcción de la democracia en el presente y los siguientes 10 años?

Participante varón. Yo creo que entre los retos de aquí en adelante está el de respetar todos los valores democráticos. Entre ellos está el tema de la autonomía universitaria. Se hablaba de la distribución de las riquezas que en mi criterio no significa aumentar bonos. Lo que aquí se tiene que generar son fábricas, industrias en el aparato productivo para generar empleos antes que estar dando bonos. No nos oponemos que les den a los ancianos, pero lo que nos preocupa es el futuro de los jóvenes: que tengan un buen empleo, que sea sostenible.

Participante varón. Pareciera que la cuarta pregunta pudiera estar ligada a la tercera. Habría que indicar que nos hemos olvidado un tema que no se mencionó: los valores humanos. Tenemos que comenzar a cambiar nuestras conductas éticas y morales, hablamos una cosa frente al micrófono en un ambiente como éste, pero vamos a la casa y nos olvidamos de todo. Tiene que haber un cambio de actitud mental si nosotros queremos cambiar al país. El cambio en los valores éticos y morales, y la reafirmación de los que los ejercitan, tiene que salir desde la casa, transitar por la escuela y la universidad.

Moderador. Quiero solamente recalcar un aspecto: tal vez dentro de Bolivia cometemos el error de ser muy buenos para distribuir lo poco que tenemos. En la distribución hay problemas, somos muy rentistas, pero no estamos produciendo.

Participante mujer. Hay que dar respeto y seguridad jurídica a las iniciativas económicas privadas, esas son las verdaderas generadoras de empleo en el país. Es decir, hay que apoyar a las grandes, medianas, pequeñas y microempresas del país.

Participante varón. Me voy a referir al cuarto punto para la construcción de la democracia. Como bolivianos, debemos elaborar una propuesta sobre lo que

necesitamos realmente en cada región, en cada sector. Solamente pedimos por pedir, trabajemos en base a planes para cada sector.

Participante mujer. Yo quisiera remarcar en este día que nos hemos olvidado el tema de corrupción. Es un tema muy picante para muchos porque a título de fiscalizar la ejecución del dinero se quiere defenestrar a las personas o a las instituciones que de alguna forma tienen que ver con el hacer diario tanto en lo político, social y económico.

Estamos de acuerdo en que debería haber control social porque se ha institucionalizado la lucha contra la corrupción. Yo creo que aquí deberíamos ser honestos y sinceros para decir que luchamos contra la corrupción, que debemos combatir la corrupción, pero si es que realmente hacemos una autocrítica personal, una autocrítica institucional y una autocrítica colectiva. En el caso de las universidades, si hacemos una autocrítica, la autonomía universitaria ha sido distorsionada en la Constituyente.

Participante varón. La pregunta que me hago ahora es: ¿Por qué no hacemos que se derogue el 21060? ¿El actual gobierno propone un cambio para llegar a una redistribución económica? ¿Considero que si queremos democracia de aquí a 20, 30 ó 50 años tiene que haber una redistribución? Quizá nos hemos hecho meter el dedo a la boca o el helado al bolsillo con la Constituyente, ya que mucha gente piensa que va a haber más plata en el bolsillo.

La sanguchera de la esquina es empresaria porque está apostando sus 20 bolivianos al día a si va a recuperar sus 20 o va a ganar 25. Entonces digo -y siempre escucho a los sectores sociales- que tenemos que apoyar a esa gente que tiene iniciativa privada. Lo que tenemos que hacer en democracia es crear escuelas en que se toque la parte democrática de la inversión, la parte empresarial son los emprendimientos.

Si no hacemos eso, vamos a seguir de aquí a 20 años con los mismos temas, pero más afligidos. Yo creo que el boliviano quiere tener su economía saneada, llenar su olla y, lógicamente, tener una perspectiva. Lo que nos falta en la región y lo que nos falta para mantener una democracia es crear empleo, que la gente pueda tener plata en el bolsillo para poder vivir en buena forma.

Participante varón. Tenemos que ver desde más adentro, lo que realmente es la democracia y el cambio que está sufriendo el país en este momento surge

a partir de los ayllus de los pueblos originarios, que se va generalizando no solamente en Bolivia, sino en América Latina.

Participante. En los 25 años de democracia ha existido seguridad jurídica, es más, la empresa privada ha manejado este país, ¿y en qué situación nos lo ha entregado? Han destruido la economía del país, han desnacionalizado, teniendo absolutamente todo en sus manos. Han usufructuado inclusive las ganancias del pueblo boliviano para su beneficio y no han logrado la industrialización del país. Ni en la Colonia ni en los 185 años de vida republicana han sido capaces de cambiar la economía, ni el idioma del campo.

Algún compañero decía: “Estoy mareado, ahora no sabemos qué hacer, pero ahí está surgiendo una nueva democracia a partir de los pueblos originarios, que están viviendo en su concepción la cosmovisión, tratando de mejorar la actual situación del país”. Está mejorando la situación del país con todos los sectores que están en nuestro país, no se busca la exclusión de ningún sector, no se busca aprovechar el trabajo de determinado sector si no que sirva para toda la comunidad; esa es la democracia comunitaria que se pretende llevar adelante. Y está dando un buen resultado no solamente a través de la Asamblea Constituyente, sino también de la participación popular en las comunidades, en los municipios y en las provincias. Será conveniente que nosotros apoyemos, desde ese punto de vista, la concepción de esa nueva democracia que se está construyendo para beneficio de la población. La burguesía en nuestro país ha sido antinacional porque no ha hecho nada en beneficio de este pueblo. En estos 25 años de democracia el pueblo recuperó un país destrozado, sin recursos económicos, y entregado a la voracidad del imperialismo.

Participante mujer. Capacitación y liderazgo.

Participante varón. Democratizar los medios privados y públicos de comunicación, radio y televisión, para que se escuche otra voz. Por ejemplo, ningún medio me da cobertura porque soy investigador...

Participante mujer. Creo que hay necesidad de volcar la mirada y profundizar brevemente lo que significa la democracia y su ampliación. Hay que mejorar la relación sociedad-Estado. Los movimientos sociales son la fortaleza, pero cuidado que sean la debilidad. Existen fracturas sociales, culturales y desigualdades económicas y hay que trabajar para que ello sea superado.

Participante varón. Sintetizando: hace falta la complementariedad de la democracia porque si vamos a hablar de asimetrías y de enfrentamiento entre campo y ciudad, entre oriente y occidente, vamos a equivocarnos el camino, porque el tema socioeconómico es estructural y no cultural. Tiene que haber una democracia de la complementariedad, tenemos que vernos entre gente del campo y de la ciudad, y de esa manera hacer una democracia única, integral, una cosmovisión única, ese es el tema de fondo.

Participante varón. En realidad, todo lo que se ha hablado se puede resumir en dos temas: democratizar la economía y hacer una democracia comunal. Quisiera que expliquen más la democracia comunal...

Participante varón. Descentralizar el poder político

Participante mujer. Yo creo que el reto que debemos asumir, si queremos cooperar con lo que hasta ahora está sucediendo en el país, es que el gobierno fortalezca la industria nacional. Aparte de eso, hay que normar el equilibrio de derechos porque últimamente, a título de que hay una inclusión, resulta que a la par existe exclusión. Si queremos avanzar y llegar a una democracia que corresponda a las necesidades del país, hay que dejar la inclusión y la exclusión, y hay que ir al equilibrio.

Participante varón. En el desarrollo rural, se dice que están yendo muchos hermanos al norte de La Paz o a otras partes. Dicen que si es militante del MAS atienden sus peticiones, si no es militante, hay que postergarlas. Entonces, ¿de qué democracia hablamos, estamos en el comunismo del sistema neoliberal? Se está fortaleciendo el sistema neoliberal y, por qué no, el fascismo. Fácilmente pueden volver y están yendo a desintegrar Bolivia, prácticamente están formando antipueblos. Eso realmente no es la democracia por la que nosotros habíamos ofrendado nuestras vidas. Pensábamos que iba a ser un cambio.

Nosotros ahora tenemos que construir, reconstruir quizá la forma de administración de nuestros ancestros sin discriminar a nadie. Entonces no confundamos a los aymaras con asesinos, criminales, excluyentes; hemos aprendido de la cultura occidental la discriminación y el racismo.

## Mesa de reflexión: “25 años de Democracia” en Potosí

Realizada en la ciudad de Potosí 22 de octubre de 2007

### Instituciones participantes

- Federación de Ayllus Originarios del Norte de Potosí (FAOI - NP)
- Prefectura de Potosí
- Brigada Parlamentaria del departamento de Potosí
- Defensor del Pueblo
- Comité Cívico de Potosí
- Universidad Autónoma Tomás Frías (UATF)
- Cámara de la Construcción
- Consejo de Ayllus Originarios de Potosí (CAOD)
- Juventudes Marcelo Quiroga Santa Cruz
- Normal Superior
- Magisterio
- Alcaldía de Tinguipaya
- Federación de Escuelas de Cristo
- Agente Comunal
- Juntas Vecinales
- Federación de Mediana y Pequeña Empresa (FEDEMYPE)
- Sindicato de la Prensa
- Red Patria Nueva
- Radio Kollasuyo
- Radio Integración
- Radio Panamericana
- Radio Indoamérica
- Bolivisión
- Canal 36
- Canal 24
- Red UNO

- Canal 9 TEU
- Diario “El Potosí”
- TVB Canal 7

### Primer tema: Reconstrucción antes del 82

Moderador. Estamos recordando el proceso democrático hasta el año 1982. Queremos sus aportes, por favor.

Participante varón. Si estamos tocando el tema de 25 años construyendo la democracia, me voy a remitir a antes de 1982, cuando se podía notar claramente que en el Estado boliviano no había estabilidad, había gobiernos de facto. Tampoco había estabilidad económica, o sea que la inestabilidad era total.

Participante varón. En ese tiempo yo era un estudiante de escuela. Antes de 1982 sólo tengo un recuerdo que se expresa en una palabra: miedo. Yo, niño llokalla, mocososo en mi casa, sentía miedo. Mis padres tenían miedo, mis tíos tenían miedo... Me acuerdo que uno de esos días entraron soldados a mi casa buscando a uno de mis tíos, que ahora ha fallecido. Recuerdo como anécdota que al hacerlo, golpearon a mi madre. En otra ocasión, había un matrimonio y se apagaron las luces porque era hora del toque de queda y todos salieron escapando porque venían ambulancias con militares para detener al que pillaban en la calle.

Participante varón. Muy bien, antes de 1982 yo era un adolescente, y el recuerdo personal que llevo es de una profunda tristeza. Un vacío que se me creó al saber de la muerte de Marcelo (Quiroga Santa Cruz) y un pasaje muy, muy, muy especial que recuerdo siempre. Yo me encontraba en un consultorio dental, había una señora, un señor ya mayor y un joven universitario. Todos esperábamos nuestro turno para ingresar y ser atendidos cuando el joven comentó en voz muy baja: “lo han matado”. Entonces se apoderó de todos una especie de miedo y de pena, lo han matado a Marcelo, ese es el recuerdo que a mí me queda.

Participante mujer. En esos años yo vivía en los centros mineros, en Siglo XX, y en este centro minero estaba el Ejército acantonado en contra de la voluntad de todos de los mineros. Para entonces el sector minero era el sector más combativo por las reivindicaciones sociales, por lo que vivíamos con ese toque de queda. Vivíamos con miedo y quienes teníamos familiares que estaban involucrados en

el tema político, no podíamos dormir dos veces en la misma cama. Cada noche venían y a culatazos sacaban a la gente. Ametrallaban y los desaparecían. Tenían que salir escapando, disfrazados de todo, de campesinos por ejemplo. No teníamos derecho ni a pensar ni a sentir, era muy triste todo aquello. De todo lo que pasaba nos enterábamos por la radio Pío XII y la radio La Voz del Minero. Fueron días muy duros los que hemos pasado en los centros mineros.

Participante varón. Yo también voy a hacer alguna remembranza acerca de lo que ha pasado antes del 82. Yo soy ex trabajador minero de las minas del Consejo Central Sud, del centro minero Quechisla. Esa vez yo ya no estaba trabajando, ya estaba fuera de la COMIBOL, pero siempre iba a las minas. A Telamayu ha entrado el regimiento Chichas de Caballería de Tupiza al mando de un capitán burgués. Las mujeres mineras salieron a atacar a los militares y ahí las ametrallaron. Fue muy lamentable la masacre que ha hecho García Mesa. Esa vez estaba como comandante de la décima División del Ejército un tal coronel Emilio Lanza. Él ha venido directamente a buscar, en todo el camino a Cotagaita, a quienes estaban en contra del nacionalismo. Eso quiere decir que buscaban a quienes estaban con la UDP o el MIR y todos los partidos más o menos socialistas. Entonces empezaron a buscar y los mismos comunarios los vendían. Directamente los llevaban a Tupiza y allá los tenían acuartelados en el cuartel Chichas, juntamente con profesores, mineros y otros. Toda la gente estaba de susto porque había muchas organizaciones represivas.

Participante mujer. En esa época yo por primera vez estaba entrando a la universidad. Nunca había visto un gobierno de facto, pero el rector de la universidad era un militar. No podíamos hacer ningún movimiento, ni reclamar nada. Yo hice un reclamo por una materia y he sido expulsada, no he continuado mis estudios.

## Segundo tema: Valores democráticos

Moderadora. Empecemos con esta primera pregunta: ¿cuáles son los valores democráticos que existieron en estos 25 años de democracia?

Participante varón. La participación ciudadana

Participante varón. El respeto a la ley.

Participante varón. La tolerancia, el pluralismo y la justicia social. El pluralismo es un valor por el cual se expresan las diferentes concepciones ideológicas y

políticas en un determinado conglomerado social que no es homogéneo necesariamente, sino que es totalmente variado, es estructural, y eso está relacionado con la tolerancia, precisamente.

Participante varón. La igualdad, que es aquella por la que todos los habitantes de una nación tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones.

Participante mujer. La libertad de pensamiento.

Participante varón. La libertad de expresión es general, es inherente a todos los ciudadanos que pueden expresarse y decir lo que a ellos les parezca en los límites que la ley les permite. En cambio, la libertad de prensa es una libertad especial que está destinada a un grupo de la sociedad, que es el grupo de los periodistas, y que tienen la libertad de informar sin ningún tipo de presiones.

Participante varón. La libertad a la identidad.

Participante varón. Respeto a la vida.

Participante mujer. Yo creo que podría considerarse como valor una forma de deliberación. Todos tienen la oportunidad de pedir la palabra y participar. Eso estamos viendo en nuestro actual gobierno, la participación, porque ahora la democracia se la está practicando de las bases hacia arriba.

Moderadora. ¿Qué otros valores? La libertad de expresión, la movilización, la participación ciudadana, el disenso y otros.

Participante varón. Quisiera aportar con los valores éticos, valores profesionales, lamentablemente eso es lo que se está perdiendo un poco.

Moderadora. Creo que la ética es general, no sólo es profesional. La ética también está en el matrimonio, en la familia, en la pareja, en la convivencia, en tu vida cotidiana, en la calle; tú no puedes hacer cosas que tu ética no te lo permite.

Participante varón. Si bien estos valores son referentes teóricos, ideales, deberían llevarse a la práctica en lo cotidiano y hacer un modo de vida de la democracia. Muchas veces la falta de correspondencia de estos valores con la realidad está en el hecho de que nuestra realidad nos plantea disyuntivas y

dilemas realmente sociales de cómo hacer posible un país donde se respete la libertad, donde haya igualdad, respeto y todos los valores que hemos mencionado, cuando existen contradicciones profundas entre regiones, ciudades, entre el hombre y la mujer. En la medida en que no se resuelvan estas contradicciones, estos valores son un reto para seguir trabajando, pero va a ser muy difícil integrarlos en la sociedad.

Moderadora. Bueno yo no diría que los valores nos van a ayudar a solucionar las contradicciones, sino más bien que las contradicciones son parte de la vida, no así el conflicto. Las contradicciones van a ayudarnos en la medida en que hagamos de la democracia una forma de vida, quizá podamos encontrar mejores formas de convivencia en esta sociedad en que nos ha tocado vivir. Creo que con el diálogo y la comunicación salvamos las contradicciones, vamos a ir superando esta situación.

Participante varón. Cuando hablamos de libertades, éstas han sido confiscadas en los años setenta hasta antes de 1982. Estamos mirando ahora para adelante, pero las libertades siempre fueron confiscadas, no hubo respeto a los derechos humanos.

Participante varón. Yo tenía una cosa que decir: cuando el Gobierno de Sánchez de Lozada y Sánchez Berzain no querían dejar el poder porque decían que estamos en democracia, estaban masacrando en las calles.

Participante varón. Se ha mencionado el pluralismo como otro valor en estos 25 años. Pero a título de pluralismo lo que se ha hecho es un pluripartidismo que, en buenas cuentas, es responsable de todo lo que ha quedado de este país. Los procesos electorales se convirtieron en una suerte de subasta electoral, la ventaja era de quien ponía más plata. ¿En qué medida esos dineros de los distintos partidos políticos habrán respondido a los intereses de empresas transnacionales? Hay que ver.

Tercer tema: La democracia hacia adelante

Moderadora. Ahora quiero invitarlos a soñar, pensar en el año 2032, cuando la democracia cumpla 50 años. ¿Qué quisiéramos pedirle a nuestra democracia, sabiendo que la democracia no la hace sólo el gobierno, sino que la hacemos nosotras, nosotros? En lo económico, ¿qué quisiéramos?

Participante varón. Considero que el sector público y el sector privado deben concertar ideas, porque de esa forma se puede llegar al desarrollo y al crecimiento económico. Porque en este momento hay una pugna entre el sector público y privado, y hay un divorcio de estos sectores con la sociedad.

Participante mujer. Industrializar las materias primas.

Participante varón. Yo salí de un colegio particular. Doce años estudié en un colegio privado y tengo un grato recuerdo de todos mis compañeros, profesores, de todo ello, pero no quisiera que la salud y la educación sean mercancías en Bolivia. Diríamos: mejorar los servicios públicos, que sean gratuitos y universales.

Participante varón. Igualdad de oportunidades en el empleo.

Participante mujer. Las mujeres ganamos un 40% menos que los hombres y en el sector público sólo somos 30% y el 2% ¿qué cargos tenemos? Porterías, secretarías, profesoras y enfermeras, profesiones típicamente femeninas.

Participante varón. Tal vez sería importante el tema de vivienda para todos, porque en estas épocas solamente unos cuantos son los privilegiados en la obtención de una vivienda.

Participante mujer. El control de los recursos naturales.

Participante varón. Que no haya regiones de primera y de segunda. Quisiera que este pobre país se desarrolle armónicamente.

Participante varón. El salario debe ser equitativamente igualado con la especialización del ciudadano, porque si vamos a igualarlo en forma generalizada no va a estar bien, va a traer consecuencias malas.

Participante varón. El gobierno debe controlar el tipo de empleo. En Bolivia hay casos en que un funcionario público ocupa hasta dos ítem, dos cargos en el sector público y hasta en el sector privado, entonces el gobierno debe otorgar a esa persona un solo empleo y dar posibilidades al que no lo tiene. En la universidad pasa lo mismo, hay docentes que trabajan en colegios y escuelas a la vez.

Participante varón. En lo social, la inclusión. En el ámbito de la justicia, podría ser el que no existan ciudadanos de primera y de segunda.

Moderadora. Hay un tema del que hemos hablado antes en lo económico. Somos un país rentista, tenemos plata y ¿qué hacemos con esa plata? Compramos departamento para alquilar o ponemos una tienda. No invertimos, y yo creo que tenemos que ser un país más productivo y más competitivo. No se trata sólo de sacar el mineral y venderlo, sino de cómo añadimos el valor agregado.

Participante varón. Todo esto nos lleva a una disyuntiva ¿qué modo de producción queremos? Además, tenemos que ver si es posible discutir ello en este momento. En todas las experiencias, inclusive de países vecinos, donde han industrializado hay importantes sectores de la población que vive bajo la línea de la pobreza. En este departamento esa población es del 80%. En el plano político no nos quedaremos con la teoría política que se ha desarrollado en el mundo occidental y que nos ha llevado hasta este punto. ¿Por qué no generar alternativas a partir de nuestra experiencia?

Moderadora. En lo político, ¿qué escenario podríamos describir para de aquí a 25 años?

Participante varón. Que haya verdaderos partidos políticos.

Moderadora. Yo creo que el país necesita una verdadera reforma política. Los diputados no tienen por qué gestionar, porque ahí hay corrupción. Los diputados tienen que legislar y representar.

Participante varón. Como hombre de la prensa dedicado a la comunicación, agradezco la oportunidad de poder hablar sobre este tema. En lo político quiero tocar el tema de los partidos verdaderos. En nuestra patria amada no hay partidos, incluyendo al Movimiento al Socialismo, porque no es un partido, es un instrumento. Lo que habría que practicar en nuestro país es que aquellos movimientos sociales y aquellas organizaciones sociales con representatividad ciudadana, regional, municipal, debieran transformarse en partidos, pero que sean pocos los que representen a toda la población. En Bolivia desde 1825 hasta nuestros días hubo más de 536 partidos políticos, para un país que antes tenía cuatro millones de habitantes y que hoy llega a nueve millones. La cifra es significativa si la comparamos con EE UU, donde existen tres partidos políticos para 260 millones de habitantes. Nos hace falta que el MAS se convierta en un partido verdadero, porque si no es así se corre un serio riesgo para la representación del pueblo.

Estamos viviendo una etapa muy linda de la democracia. Una democracia que no solamente queda en unas cuantas palabras, sino que estamos practicando la democracia, estamos aprendiendo a vivir y a construirla año tras año, paso a paso, peldaño a peldaño. Estamos escalando para llegar un día a un país próspero. Lo han dicho: queremos una Bolivia verdaderamente productiva con industrialización, no un país siempre dependiente y exportador de materias primas.

Participante varón. El crecimiento de los pueblos, el desarrollo de las nacionalidades, realmente existe, pues. Por ejemplo, yo soy de origen quechua con representación aymara. Me explico. Bolivia es un conjunto de nacionalidades, quechuas, aymaras, guaraníes. En ese sentido, en lo político es necesario proyectarnos a una sola forma de pensamiento ideológico en el Estado. Eso es lo que nos falta, porque aquí todos pensamos de mil maneras y de acuerdo a la conveniencia e intereses de cada uno.

Participante varón. Yo tengo una hipótesis: los pueblos, las regiones y, finalmente, los ciudadanos no tienen una plena identificación con esta forma de democracia, por eso tenemos que reinventarla, crear nuestro propio concepto de democracia. Seguramente la Asamblea Constituyente lo está haciendo de esa manera. La democracia occidental nos ha traído una contradicción entre la democracia liberal y la democracia popular, que es la forma de ejercer, de hacer política en las organizaciones sociales, especialmente en las sindicales. Creo que un nuevo país plurinacional, social y comunitario ha de hacer posible que esta democracia que se da en los hechos sea mucho más adecuada a la nuestra.

Participante mujer. Lamentablemente, en Bolivia ya no existen políticos netos, sólo existen politiqueros oportunistas, nada más. La política empieza desde el vientre de la madre, según eso deberíamos emplearla, pero nos damos cuenta que la política se ha vuelto sólo un instrumento de poder para unos cuantos. Por eso digo que en Bolivia no encontramos muchos políticos netos para el Estado porque están disfrazados en un partido o en el sindicalismo. En 10, 30 años siguen pensando igual. Hay que cambiar esa política, y ahí entra la nueva Constitución Política del Estado. La Asamblea Constituyente ya está adoptando algo. ¿Por qué le digo? Porque ya se dijo: el Estado tiene que ser soberano, tiene que salir libre sin ninguna apelación, pese a que ya están apelando la capitalía, por ejemplo.

En lo social, la educación ha cambiado, se ha transformado en un 50% positivo, podríamos decir, pero en el otro 50%, no. Inclusive hay personas que

no saben ni el Himno Nacional. Deberíamos internarnos más en nuestra patria, en nuestra Bolivia, deberíamos preguntarnos quién fue Bartolina Sisa, dónde ha nacido, cómo es, qué planteamientos ha tenido. Por otra parte, en lo social está el Decreto Supremo 21060, la Ley del SUMI, el BONOSOL y el empleo, como otras preocupaciones. Ya no hay aquella COMIBOL que existía antes, ya no hay aquella fábrica de calzados MANACO. No hay fábricas que favorezcan a todo el país. Entonces tenemos que hacer un cambio, pero con criterio y con ideas, como debe ser la democracia.

En lo económico, hemos fallado en muchos aspectos. Si lo hubiéramos analizado antes, estoy segura que Bolivia no debería nada a EE UU. No hemos trabajado conscientemente, sólo hemos visto pasar las situaciones. A mí me da miedo y me duele, por ejemplo, estamos viendo cómo están construyendo un complejo de plata en San Cristóbal o ¿quién dice algo por el Cerro de Potosí que se está cayendo? Unas cuantas personas hablan, pero las demás se callan, y todo eso es el patrimonio de Bolivia. Esa es nuestra Bolivia que deberíamos defender y sobre esa base viene la democracia. Tenemos que respetar nuestras ideas desde la casa, pero si ni en la casa tenemos democracia. A las mujeres nos dicen a la cocina, lavar la ropa, los calzados y las medias. Todo lo que trabaja la mujer, ¿dónde está? ¿Creen que es democracia? Eso quería decir de mi parte.

Participante varón. Considero que las políticas no deberían ser cortoplacistas. Termina un gobierno y se cambian nuevamente todas las políticas y toda la estructura del gobierno. Es un problema, se vuelve a armar otra estructura. Considero que las políticas deben ser de largo plazo, de aquí a 50 años, para que gobierno que entre acate lo que ya está conformado.

Participante varón. Es importante también que exista dentro de nuestro país una mayor inclusión de los sectores sociales, pero con participación, porque se ha visto por años que la discusión y la participación no es una dádiva, es algo que se ha venido premiando constantemente. Inicialmente tal vez sí se ha procedido a la inclusión de sectores sociales, pero tampoco se les ha dado participación, tampoco han tenido voz y voto en la toma de decisiones. Entonces, en un futuro Estado boliviano tiene que existir eso, una mayor inclusión social. En el pasado no muy lejano, se ha dejado al margen esto de la inclusión, no se decía nada o se decía muy poco con respecto a los movimientos campesinos, particularmente, y son los que han venido peleando permanentemente.

Sobre las políticas de Estado que han mencionado, hace falta tener políticas estratégicas porque cada gobierno ha cambiado las políticas para favorecer sus intereses. Un claro ejemplo fue la modificación del Código Minero creado durante el gobierno de Sánchez de Lozada. Anteriormente teníamos un buen Código Minero, la modificación de 1997 ha suprimido muchas cosas dando privilegios a unas cuantas familias.

Participante mujer. Hay muchas sugerencias para mejorar el sistema político, social y económico, pero yo quisiera que todo esto resulte en mejores salarios, acordes con la canasta básica.

Participante mujer. En el aspecto político, yo pienso que tanto los diputados, los senadores y otros representantes que estén manejando el Estado deben tener respeto a la función que están cumpliendo o deben tener ética profesional. Por ejemplo, se ve en muchas ocasiones, cuando están sesionando, que si no están de acuerdo con algo se levantan y se retiran. Así Bolivia nunca va a surgir, la van a dejar ahí estancada, no van a dialogar, no van a sacar conclusiones. Otro ejemplo es lo que sucede en la Asamblea Constituyente: está sesionando la mayoría que está de acuerdo, pero si la minoría no está de acuerdo inventa cualquier excusa y la hace estancar, y así no avanza. Más bien deberían tomarse todo el tiempo para definir todas las propuestas que se tienen para que Bolivia salga adelante, ésa es su función. Yo veo que buscan intereses personales o regionales porque entre ellos hay partidos neoliberales, no están de acuerdo con las propuestas de los partidos de las organizaciones sociales, por eso hay un choque.

Participante varón. Estamos obviando algo que verdaderamente es importante: la salud y la educación. Quiero hablar del tema de la educación en sentido que se mantenga como dice la Constitución Política del Estado: fiscal y gratuita. Además, que el esfuerzo que hace el actual Presidente de la Republica continúe a partir del programa "Yo sí puedo". Con esto, de aquí a un nuevo quinquenio quizá podamos avizorar días mejores en los que el analfabetismo se erradique de Bolivia. No podemos hablar de superarnos en lo económico, en lo político y en lo social si no erradicamos el analfabetismo, porque no vamos a tener calidad humana, no vamos a tener recursos humanos que afronten verdaderamente los retos que nos esperan más adelante. Bolivia para mí es un país joven, muy joven, al que le aguardan por lo menos otros mil años más; entonces tenemos un reto grande con los niños en el presente y en el futuro.

Participante mujer. Realmente yo creo que los pilares de la nación y la democracia son la educación y la salud. Nuestra Constitución nos lo dice, pero llegado el momento, el Ministro de Salud o las personas que se ocupan de esto, se olvidan de la Constitución Política del Estado. En educación, hay una Ley de Reforma Educativa que de reforma no tiene nada, por la cual los estudiantes en vez de ir mejorando han empeorado. ¿Qué pasa con los cambios que necesitamos en estas áreas? En el Parlamento está trunca una ley para que el seguro de salud sea hasta los 25 años, porque hay parlamentarios que prefieren pelear por boberías y no pelear por su país. Si no pensamos en la salud, nuestros niños van a seguir muriendo y no sólo los niños, nosotros también. Ya lo vemos hoy en día en Potosí, donde hay una niña que está en campaña para el trasplante de riñón. Ella tiene que pagar 15 mil dólares a quien le done el riñón y le salve la vida, sin embargo, la Constitución Política del Estado dice que la salud es primordial... Lo mismo pasa en la Caja Nacional de Seguro Social, donde no atienden bien, cuando deberían ser servicios fundamentales para la toda población.

Moderadora. Finalizando, entonces, 25 años no son nada. Nos falta mucho tiempo para seguir consolidando la democracia. No estamos conformes con lo que ha pasado, pero tampoco estamos disconformes. Han habido luces y sombras; entonces este es un proceso, no es un punto de llegada, sino un punto de partida para mejorar.



## Mesa de reflexión: “25 años de Democracia” en Chuquisaca

Realizada en la ciudad de Sucre el 19 de octubre de 2007

### Lista de participantes

- Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca (UMRPSFX)
- IPTK
- FEDJUVE
- AMDECH
- Centro Juana Azurduy
- Fundación de Apoyo al Parlamento y la Participación Ciudadana (FUNDAPPAC)
- Mancomunidad de Municipios de Chuquisaca Centro (MMCHC)
- Comité del Bicentenario
- Radio “El Sonido de la Vida”
- ACLO
- Cadena A
- Cámara de Industria de Comercio de Chuquisaca (CICCH)
- Federación de Microempresarios
- Universidad Boliviana de Informática (UBI)
- Cámara Integradora de organizaciones Económicas Campesinas Chuquisaca (CIOEC)
- Pastoral Social CARITAS Pasca
- SOLUR S.R.L.
- Representación Presidencial a la Asamblea Constituyente (REPAC Chuquisaca)

### Primer tema: Reconstrucción antes del 82

Participante varón. Muy pocas veces he tenido el espacio para poder expresarme sobre las vivencias de esta época. Muchos jóvenes no saben o no conocen lo que ocurría antes de recuperar la democracia. Se ha escrito poco o

algunos módulos por eso mismo ignoramos estas cosas. Antes del 82, yo era docente de la universidad. Estuve perseguido por el régimen de García Mesa. Tuve 26 detenciones en ese tiempo; conozco todas las celdas de la Policía y de la prefectura. Acá nos golpeaban y nos hacían una serie de vejámenes, pero como docente y sindicalista -porque fui dirigente cuando fui estudiante, tanto en la Federación de Estudiantes de Secundaria como en la escuela normal y en la universidad- mi misión era conformar las nuevas federaciones del magisterio.

El magisterio en ese tiempo fue también un sector muy luchador por la democracia. Acá en Sucre y en Bolivia estuvieron de moda los famosos coordinadores, que se impusieron en el régimen de García Mesa. Mandaron coordinadores a todas las organizaciones sindicales; entonces no había que llevar adelante ninguna elección. En ese momento yo estuve encabezando grupos desde la clandestinidad para poder llamar a elecciones en el magisterio urbano de Chuquisaca. Les puedo contar que a nivel nacional fuimos la primera organización, dentro del magisterio, que logró derrocar al coordinador y elegir una federación libre.

Participante varón. Cuando yo acompañaba a mi madre a votar en esa época, el año 52, uno entraba al recinto secreto a votar y no encontraba papeletas de ningún otro partido que no sea del partido oficial. Creo que una de las grandes reformas que se ha realizado dentro de la democracia en Bolivia ha sido la papeleta multicolor y multisigno. Es una de las reformas que más recuerdo de la conquista de la democracia.

Participante varón. Bueno, la experiencia personal que me tocó vivir la veo como un libro abierto de toda esta vida. En la época del colegio, en básico, no había mucha explicación sobre lo que era la democracia. Llegué a medio y ya comenzaron a comentar en el ámbito público sobre algunas lecciones de los golpes de Estado. Comenzaron a surgir nuevas enseñanzas sobre la democracia. Ahí pude ver que la democracia costó realmente, fue conquistada.

Participante varón. Yo era fanático de la actividad política, resistiendo a la dictadura, pensando en que haríamos lo mejor con nuestros ideales de integración para Bolivia. Yo creo que había dos alternativas: la lucha armada en Teoponte o la lucha democrática en defensa de Hernán Siles Zuazo. Tuve el privilegio de estar en los balcones en el Palacio de Gobierno cuando Hernán Siles Zuazo asumió la presidencia, pero también tuve en mi interior la duda sobre si ese reinicio

de la democracia iba bien con valores muy grandes de compañeros muertos, de expresiones y torturas.

Participante varón. Yo recalcaría tres aspectos de antes de 1982. Se interrumpió la democracia y, por tanto, la libertad de expresión. Como trabajadores de medios muchas veces tuvimos obligatoriamente que acompañar las famosas marchas militares que anunciaban los distintos golpes que se gestaban en ese periodo. También rescato el sistema de votación. En 1964, cientos de estudiantes fuimos partícipes de encontrar en diversas casas de movimientistas sus papeletas rosadas en inmensas cantidades, acompañadas con la producción de algunas papeletas celestes, que en ese entonces correspondían a la Falange Socialista Boliviana. Así se hacía el fraude. Después de la instauración de la democracia, eso naturalmente empezó a cambiar. Un último aspecto que a mí me llama la atención es la generalización, que muchas veces nos unió. No importaba ser cristiano, católico, del partido comunista o simplemente un luchador social sin partido, la generalización era que todos eran comunistas, terroristas, enemigos de la nación; creo que esa generalización influyó incluso para la conformación futura de determinados partidos políticos.

Participante varón. Yo creo que no he sido político partidario. Sin embargo, a pesar de no haber sido miembro de un partido político, he conocido el control político de esa época. Entonces, por una reacción, la única opción ante el partido rosado era la Falange Socialista Boliviana.

Participante mujer. Bueno, antes de 1982 yo era estudiante de colegio. Creo que lo que caracterizaba a esa época y a ese momento era el temor.

Moderadora. Muy bien. Creo que casi todas las intervenciones coinciden en identificar algunos elementos, sobre todo el haber vivido restringidos de la libertad en toda la extensión de la palabra, perseguidos, y hay también quienes han nombrado la cuestión de la tortura. Todo eso nos da más o menos una idea de cómo estamos visibilizando la época anterior a 1982.

## Segundo tema: Periodo 1982-1991

Participante varón. Dentro del aspecto político, algo que nos llamó la atención cuando Siles Zuazo estaba en función de gobierno fue lo que podía ocurrir en este momento. También puede significar un aspecto negativo para el avance de la democracia. La Central Obrera Boliviana en ese momento era una poderosa

bandera boliviana, no solamente reconocida en todo el país, sino internacionalmente. Ese su poderío estuvo basado legalmente en el respeto a sus principios, y uno de sus principios era el pluralismo ideológico. Es decir que no confundían el sindicato con el partido político, había respeto a cómo pensar respecto a la ideología de sus integrantes, que eran las confederaciones, las federaciones, los sindicatos. Por eso el líder de la Central Obrera Boliviana era Juan Lechín Oquendo, no obstante que antes estuvo en un partido político; fue eje de su propia educación, luego después se caracterizó por su actividad sindical en defensa de sus integrantes en diferentes aspectos: económicos, político sindicales y culturales. Se podía pensar diferente, se aceptaba pensar diferente, en cambio en un partido político no es así, en un partido político hay que pensar todos absolutamente igual, esa es la diferencia entre un partido político y las organizaciones sociales. Pero era tan poderosa la Central Obrera Boliviana en ese momento, que estuvo cogobernando con el gobierno, aunque había momentos de lucha en que hacía huelgas. Luego ya se hacía huelga para todo. Pienso que eso no alentó precisamente a colaborar con un gobierno de izquierda. Era tan fuerte la Central Obrera Boliviana que podía hacer retroceder cualquier criterio del propio gobierno de ese entonces que, paradójicamente, era su gobierno. Entonces eso hay que tomar en cuenta, ya que ahora nos da la impresión de que estamos en lo mismo.

Participante varón. Se lanza la Ley Orgánica de Municipalidades, que posteriormente dará paso a las reformas municipales. Ya en esa ley, en un artículo casi insignificante, se reconoce la participación ciudadana, que posteriormente, habrá de aparecer en la participación popular. Sin embargo, también hay que reconocer que después de dictaduras duras y blandas, el país tenía una acumulación de demandas políticas, económicas y demandas de incorporación y todo quería solucionarse de la noche a la mañana.

Participante mujer. Una cosa que llama mucho la atención es cómo la sociedad va exigiendo sus reivindicaciones en la marcha de los mineros, justamente a partir de ese cambio, y cómo las mismas políticas de gobierno, del Estado, van cambiando de esquema en base a las demandas de los sectores y van conformando lo que es la actual política.

Participante varón. Creo que se pasa de la libertad al libertinaje a título de democracia. Otro elemento para la crisis, según recuerdo, era que para todo se hacía fila. Me tocó vivir en ese tiempo, había que ir a hacer fila para todo.

Participante varón. El proceso político pasó a un proceso económico de la sociedad. Esto determina las conductas sociales, las relaciones sociales, las figuras públicas. La política es definida por lo económico.

Participante varón. Tal vez sería prudente destacar el Decreto 21060 y sus resultados.

Participante varón. Ya han mencionado lo económico, pero se puede ver que en esa coyuntura, en este quinquenio, la COB analizó el 21060 exclusivamente desde su impacto económico y no del profundo cambio que iba a sufrir el país a través de estos cambios en la economía. Y es a partir de eso también que se produce su gran debilitamiento. Sectores que eran estratégicos, que pertenecían a la Central Obrera, pasaron a ser parte del proceso de capitalización y, por lo tanto, quienes marchaban por las reivindicaciones se sentían más bien parte de la empresa y, por lo tanto, se desmarcaban de la COB y la debilitaron. Eso dio un giro en lo social.

Moderadora. El año 89 Bolivia firmó la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) y suscribió el Art. 169 de la Organización Internacional del Trabajo. También ahí se aprobó la reforma constitucional, donde por primera vez se menciona a Bolivia como multicultural y multiétnica.

Participante. Una idea que me parece importante es el cambio que se produce en los medios de comunicación. Antes los medios de comunicación pertenecían a familias o a personas muy vinculadas con el manejo del periodismo formal, objetivo y ético, y eran acompañantes incluso de estos procesos sociales que se vivieron. A partir de 1985 hacia adelante empieza a surgir en el país la empresa de comunicación, donde la valorización de la noticia, la calificación de la noticia tiene otro componente; la noticia pasa a ser una mercancía.

### Tercer tema: Quinquenio 1992-1997

Participante mujer. Creo que en el 92, no sé si estoy equivocada, empiezan a surgir los primeros movimientos, las primeras voces de los pueblos indígenas, de los 500 años de resistencia.

Participante varón. La creación de la Corte Nacional Electoral permanente, que habilita la inscripción de los ciudadanos y evita el fraude, y además por

consenso o mayoría establecida en el Congreso Nacional. Esto también conviene destacar.

Participante varón. De la Ley de Participación Popular se tendría que rescatar unos tres aspectos fundamentales. Primero el número, porque saltar de 28 municipios a los más de 300 que son hoy ha supuesto la incorporación de gente que nunca había accedido a la función pública. Esa gente ha superado las 2.500 personas, con nuevos liderazgos en los pequeños pueblos. En segundo lugar, incorporó al ciudadano al seguimiento tanto de la planificación como de la inversión en su propio municipio, actividad que la hacían evidentemente las juntas vecinales, pero sin ningún cargo como respaldo. En tercer lugar, ha permitido la incorporación de la mujer incluso en contra de los hombres (a raíz de esto han surgido muchas denuncias de acoso sexual, fundamentalmente), pero también la incorporación de sectores indígenas.

Participante varón. Creo que una característica fue el período de transición entre un Estado con participación activa en la economía a solamente un ente regulador. El Estado dejó de ser un importante generador de riquezas, se encogió totalmente.

#### Cuarto tema: Quinquenio 1997-2002

Participante varón. Creo que la debilidad de los partidos políticos empieza en la formación de nuevos cuadros políticos. Los que se dedican a gobernar no forman nuevos cuadros y se empieza a generar la crisis de los partidos.

Moderador. En realidad empiezan a resurgir los movimientos sociales, pero sin liderazgo claro.

Participante varón. Yo creo que la aparición del Internet y la aparición de la telefonía celular son factores determinantes en la era democrática de cualquier país.

Participante varón. Yo pienso que en este período es cuando más se evidencia la pérdida de principios y valores ideológicos y políticos.

## Quinto tema: El último quinquenio: 2002-2007

Participante varón. Está la crisis del modelo de desarrollo y la crisis de los partidos políticos.

Participante varón. Yo creo que en este período también se debía considerar la inversión petrolera, porque por la inversión petrolera se tiene hoy los ingresos del gas. Y además está el alza de precios de las materias primas, porque también eso nos da una ubicación económica diferente.

Participante varón. También en el contexto externo, las luchas sociales de los indígenas del Ecuador, de los indígenas de México: los zapatistas y los de algunos países centroamericanos empiezan a cruzarse. Se produce una integración gracias a los medios de comunicación, se van acumulando experiencias de lucha de los diferentes países y se logran configurar agendas nuevas que no estaban en las agendas de los partidos políticos.

Moderador. Digamos que en la primera etapa los movimientos sociales estaban subordinados a los partidos; ahora los partidos políticos están subordinados a los movimientos sociales.



## Mesa de reflexión: “25 años de Democracia” en La Paz

Realizada en la ciudad de La Paz el 22 de octubre de 2007

### Instituciones participantes

- Centro de Educación Popular QHANA
- Movimiento Sin Tierra
- Fundación Jubileo
- Confederación de Naciones Indígenas Originarias de Bolivia (CONNIOB)
- Instituto de Asistencia Social, Económica y Tecnológica (INASET)
- Jacha Suyu Pakajaqi
- Cámara de Industria Departamental de La Paz
- Centro de Promoción de la Mujer “Gregoria Apaza”
- Federación De Mujeres Campesinas “Bartolina Sisa” La Paz
- Universidad Mayor de San Andrés (U.M.S.A.)
- FEJUVE
- Instituto de Investigaciones Económicas (U.M.S.A.)
- Federación de Asociaciones Municipales (FAM)
- Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo (FOBOMADE)
- Gobierno Municipal de El Alto
- Representación Presidencial a la Asamblea Constituyente (REPAC La Paz)

### Primer tema: Valores democráticos

Moderador. Vamos a trabajar sobre esta pregunta: ¿qué valores fundamentales hacen a la existencia de la democracia?

Participante varón. Bueno, para mí más que todo es el respeto entre nosotros; la forma de crear una democracia donde todos tengamos el derecho de proponer nuestras propias ideas, crear consensos, superar todas las diferencias, y poner

en práctica una conciencia profunda y humanista. Si no hay eso, entonces no puede haber democracia.

Participante varón. Yo quiero aportar primero con algunos elementos que me parecen sumamente importantes para una discusión profunda en el país. La dignidad humana es un tema fundamental para la existencia de nuestro país, luego está la igualdad ante el Estado: todos somos iguales ante la ley, ante los derechos, ante las oportunidades. La justicia también es otro tema fundamental en el país, no podemos hablar de paz en Bolivia si no hablamos de justicia; la libertad es otro principio fundamental y finalmente la solidaridad.

Participante varón. La democracia fundamentalmente es la participación de todos para conciliar los intereses particulares con el interés común. Y ahí es donde nos vamos a organizar con ciertas reglas que tienen ciertos principios con una cantidad de derechos y obligaciones. Todos tenemos derechos, pero también tenemos obligaciones. Un segundo tema es que todo se hace participativamente. La Asamblea Constituyente es el espacio donde vamos a definir cómo vamos arrancar como país, con qué reglas, con qué principios, y eso va a institucionalizarse. Todos queremos una democracia participativa, pero tenemos una democracia central que no permea para abajo. Entonces lo difícil es conseguir nuestra participación, que cada uno de nosotros tenga la capacidad de mirarse, de mirarnos, no como individuos; se trata de mirarnos como organización para algo más grande, que es el bien común. En democracia es fácil ponerse de acuerdo sobre los derechos: el derecho de la mujer, el derecho de los niños, el derecho de los ancianos, el derecho a tener educación, salud, etc. Un segundo elemento es que nos vamos a poner de acuerdo en las obligaciones, aunque no nos guste.

Participante varón. Yo creo que la discusión sobre la existencia de la democracia en estos 25 años, como sugerencia, debería abarcar la Constitución Política del Estado desde la fundación de la República, cuando los pueblos aymaras, quechuas y tupiguaraníes no fueron reconocidos.

Participante mujer. Quiero incluir la participación ciudadana y la inclusión social, porque creo que es importante para la democracia incluir a las mujeres con identidad de género, a los jóvenes, obreros, campesinos y pueblos originarios.

Participante varón. Nosotros creemos que la democracia debe ser fundamental, entregar en las manos del pueblo, del ciudadano, del obrero, del campesino, el derecho a tomar decisiones. ¿Por qué? Porque la democracia nos ha hecho

desconfiados con eso de votar cada cuatro años. Eso no es democracia porque a nosotros, como jóvenes, no nos da el derecho a elegir, por eso pedimos que se debe entregar la democracia en manos del ciudadano.

Participante mujer. Si nos preguntamos: ¿qué hemos conseguido con la democracia?, vemos que hemos conseguido la exclusión porque los aymaras - que no somos campesinos, ni indígenas, ni originarios, sino aymaras- tenemos muchos valores éticos de una verdadera democracia. El jaque todavía vive porque existía mucho antes. Ahora recién nos hablan de derechos, pero algunos se agarran de ellos. Estamos aislados de los derechos, ahora inclusive con este gobierno, ¿hasta dónde tienen ese derecho las organizaciones sociales? A las organizaciones sociales, a los movimientos sociales nos pisotean y manejan. Antes la organización social era reivindicativa, tenía su convicción de lucha en las comunidades, del pueblo, de la sociedad, pero ahora ya no es así, sino que parece que hay que ser parte del Estado. Yo pienso que 25 años de democracia más bien nos ha ido debilitando.

Participante varón. Hablando de los valores fundamentales de nuestra democracia, para nosotros como aymaras, como jaque, estamos hablando de chachawarmi. Es más claro hablar en aymara, pero no me van a entender y tengo que tartamudear un poquito para poder expresar lo que quiero decir, lo que es nuestra profundidad. Para nosotros que trabajamos la tierra, mantenemos a las ciudades subvencionándolas con nuestros productos, el valor que dice la pregunta no existe. Nosotros tenemos valores mucho más ricos, nos vamos a abocar sólo a estos 25 años, como decían, nos han utilizado solamente para dar el voto, nunca hemos sido participantes. En esta última elección para los constituyentes, nosotros como autoridades originarias legítimas de nuestros pueblos, de nuestras tierras, de nuestros recursos naturales donde habitamos, no tenemos ni un representante en la Constituyente. Antes de las elecciones habíamos pedido que las organizaciones tengan representantes, pero no. Por eso para mí concretamente, en eso de los valores fundamentales hay una exclusión, parece que nos están queriendo extirpar desde la raíz.

Participante mujer. Yo solamente quería aportar lo siguiente: la democracia de estos 25 años no se ha visto, no se ha notado porque primero tiene que haber el respeto a los hermanos bolivianos, a todos. Seamos de donde seamos, somos bolivianos, pero no hay eso. Los 25 años de la democracia solamente han manejado los políticos de turno y siempre están ellos, solamente nos utilizan para el voto y no hay el respeto al ser humano. Por ejemplo, a las juntas vecinales que

se representa, en toda zona hay diferentes necesidades, sin embargo, el alcalde nombrado aquí en La Paz no hace en absoluto caso a los verdaderos dirigentes. El se ocupa de dividir para reinar, por eso las instituciones sociales, aquí en La Paz “no suenan ni truenan”. La política está dividida desde el Comité Cívico Pro La Paz, entonces no hay situación para que podamos estar unidos, decir las cosas, las necesidades que tenemos, reclamar lo que queremos, no hay eso en La Paz. No hay respeto a la democracia.

Participante varón. Yo quería referirme a este valor de la igualdad, desde la visión económica. Estos 25 años nos han mostrado un vacío en la formulación de políticas que se orienten a resolver el gran problema de la pobreza. Si hacemos una revisión de los datos estadísticos y variables, vemos que las mejoras realmente son muy bajas en relación a este tiempo transcurrido, por eso hay una gran frustración del sistema democrático en los grandes movimientos sociales.

Participante varón. Como ser humano, veo el valor de vivir dignamente, con todas las potencialidades que tiene la energía de la pachamama. Por ejemplo el agua, el fuego, el aire y la tierra son los elementos fundamentales para que exista todo ser vivo. Entonces, desde ese punto de vista tenemos que respetarnos entre los seres vivos, dignamente. Es como uno de nuestros hermanos decía que se respetaba. El andino con todo su derecho, al adulto con todo su derecho, al abuelo con todo su derecho, al adulto joven con todo su derecho, con todas sus potencialidades, como también a los seres vivos, ya sean plantas y animales. La autoridad era la que servía al pueblo y no se servía del pueblo. Entonces para mí en forma concreta no hay democracia todavía en Bolivia, hay quienes muestran democracia usurpada, no participativa. Yo creo que es eso lo que hay que corregir para la futura generación, porque para nosotros el hombre también es el ciclo intermedio, entonces tenemos que ver cómo va a ser una futura generación para evitar los enfrentamientos, los disturbios, porque están buscando sus intereses. Pese a que son seres humanos, son ignorantes al final de cuenta.

Participante varón. Primero estamos hablando de 25 años de democracia en nuestro país, lo fundamental para mí es la participación. Nadie quiere vivir en un régimen militarista, dictatorial, pero tampoco queremos pasar a un régimen totalitarista que es el comunismo secante, por ejemplo. El hombre puede construir o destruir la democracia. Yo sé que la democracia ha servido para pequeños oligarcas en este país, para sus fines empresariales, han saqueado este país. Pero también hay que reconocer que ese proceso nos ha servido a las organizaciones sociales, a las organizaciones naturales para reflexionar, profundizar y

finalmente, en las últimas elecciones, cuestionar ese saqueo del país. Pero el escenario democrático debería ser la Asamblea Constituyente, eso es lo que nos preocupa ahora. Los que eran antes dictadores, ahora son demócratas ¿no es cierto? Entonces todas esas cosas hemos palpado, hemos vivido esa realidad, entonces como tal tenemos que reflexionar. En la Asamblea Constituyente deberíamos discutir, debatir blancos, intelectuales, indios y no indios; deberíamos reconstruir este país. En lo que estamos viviendo, la participación es un valor fundamental.

Participante varón. Tal vez un comentario sobre todo lo que estamos escuchando en el análisis de estos 25 años de democracia: creo que han habido avances. Esos avances pueden ser constructivos y propositivos. Podríamos dar al mundo esa relación de espiritualidad, esa relación armónica que tanta falta le hace al mundo hoy en el proceso de globalización, de desarrollo irracional. Nuestra democracia participativa en Bolivia es hoy un aporte muy importante, porque plantea este mar de valores.

Participante varón. Compañeros, el valor democrático en los 25 años de democracia lo vamos a analizar, reflexionar y la reflexión que tenemos, en verdad, es decir “¡basta!” a los neoliberales. El primer paso que hemos dado ha sido llevar a un originario a la política. Entonces, yo creo que los 25 años de democracia que hemos ido analizando, lo hemos concluido, ahí está, lo estamos demostrando. Pero ellos que han manejado toda la política en los 25 años de democracia, ahora piden autonomía para poder desmembrarse, acaparar la riqueza, es lo que ha hecho la democracia del oriente.

Participante varón. En los 25 años de democracia, cuando pedíamos trabajo, se nos relocizaba de las minas; si pedíamos pan, se nos metía bala; cuando pedíamos más fuentes de trabajo o tierras, nos metían bala en el Chapare; cuando pedíamos tierras para los pueblos indígenas en el oriente, se nos botaba con matones. O sea, ¿de qué democracia estamos hablando? Una democracia solamente para algunos intelectuales o para algunos que tenían el factor económico o que vestían traje y corbata. Para los pueblos indígenas que pedían y reclamaban sus tierras, era otra historia: era bala. Cuando pedíamos gas, se nos metía bala; cuando pedíamos salarios más dignos o que no suban el impuesto al salario, era bala. Tan sólo el pensar diferente era censurado, se tenía que ir a las cárceles. Mientras esto pasa, algunas personas se llevan nuestros recursos naturales en nuestra cara y no decimos nada. ¿Por qué? Porque nos han comprado con alguna camiseta, con algún gorrito, con alguna libra de fideo o arroz. ¿Qué es democracia,

el solo hecho de votar? Los pueblos indígenas tienen su representación, que es originaria, rotativa; es un servicio a la comunidad.

## Segundo tema: Aspectos esenciales del período democrático

Moderadora. Ahora pasemos a la segunda pregunta: ¿cuáles son los aspectos esenciales en estos 25 años de democracia?

Participante mujer. Quisiera hacer una intervención, tal vez polémica, pero pertinente. Las dos primeras nacionalizaciones las hicieron gobiernos militares, mientras que en democracia fue cuando más se entregaron los recursos. Según mi percepción, la vocación democrática permanece latente en el pueblo boliviano. Esa vocación democrática impulsa en los diferentes períodos la lucha del agua, la lucha del gas y finalmente la elección del Gobierno actual que tenemos. Pero la pregunta que tenemos es: ¿cuánto este gobierno es capaz de responder a esas demandas democráticas, en el contexto en el que estamos?, o ¿cómo se tendrá que subordinar a los mandatos que vienen desde afuera, en el contexto de la globalización? En el ejercicio de poder, ¿qué es lo que se puede y qué es lo que no se puede hacer? ¿Todo esto es democracia?

Participante varón. Algo que resaltaba mucho, la Marcha por el Territorio y la Dignidad. Otro hecho importantísimo en estos 25 años es que somos la muestra de fracturas muy fuertes, muy profundas de la sociedad boliviana y que ahora estamos para volver a tejer ese tejido social. Esos espacios de encuentro entre bolivianos y bolivianas -aunque tenemos que esperar la lógica del borrón y cuenta nueva- buscamos cómo construirlos, mientras se está empezando a debatir tremendos temas sobre qué es la globalización, donde ya se nos viene una tembladera financiera internacional y ya los continentes se están empezando a unir para ver cómo van a amortiguar el impacto, y aquí también tenemos que buscar salidas urgentes. De acuerdo a lo que el hermano decía, tenemos recursos naturales pero no los sabemos explotar, si no tenemos los recursos monetarios ni la tecnología, aunque tengamos recursos naturales, si no tenemos las capacidades para explotarlos, de qué nos sirven. La construcción de la democracia ha sido con balas, ha ido de la mano de sectores del poder; hoy creo que la situación está cambiando. Hay que alentar para que las cosas cambien, eso es parte de la democracia, pero si hablamos de que hay que cambiar la estructura, lo podemos hacer en democracia, y qué muestra más clara que aquel 2005, cuando todo el pueblo ha optado, en vez de por la violencia y el enfrentamiento, por el

voto, y de esa forma cambió la situación. Yo creo que hay que apuntar a ese proceso porque nos está enriqueciendo.

Participante mujer. Yo creo que hay avances. Soy parte de un medio de comunicación y tenemos libertad de expresión, que creo que es algo importante. Otra posibilidad es que las organizaciones sociales deben formarse y organizarse políticamente ¿no? Creo que es un avance que hay que trabajar, hay que coadyuvar, hay que fortalecer, pero tampoco podemos negar que hay avances. Hay que ver cómo los hechos sociales pueden incluirnos. Tal vez tengamos que respetarnos con todas las rarezas que tenemos, somos interculturales, pero nos va a ayudar también que todos tengamos una participación propositiva para que esto pueda mejorar.

Participante varón. Por los 25 años de democracia yo agradezco a los campesinos, a los mineros, porque ellos han sido realmente los principales luchadores de la democracia. Esa lucha de estas dos fuerzas ha sido la que ha construido la democracia. Porque la pregunta que me hago es: ¿las clases medias habrían querido democracia? ¡Jamás! Las clases medias jamás hubieran querido democracia. La COB, la CSUTCB, fueron fundamentales para hablar de democracia.

Participante mujer. Con la democracia que analizamos, lo primero que hemos conseguido como mujeres no es gracias al MNR, como dicen. Nosotros nos calificamos, más bien, gracias a nuestros antepasados. Hemos conseguido, tal vez, el voto democrático para conseguir nuestros representantes, por nuestros antepasados. Eso se está cumpliendo. Pero nuestros representantes: diputado nacional, gobierno, senadores y prefectos hacen la política utilizando a las bases para manejar su voto, para manejar la democracia como bandera. Ellos hacen todo tipo de leyes, sin preguntar a los que hemos elegido; eso me parece que no es democracia.

Participante varón. Los 25 años no han sido de construcción sino de destrucción, pero no sólo los 25 años, sino hacia atrás, porque en realidad las organizaciones fueron las primeras en ser destruidas, debilitadas. Podemos decir que es una democracia neoliberal hacia atrás y hacia delante.

Participante mujer. Yo hablo más por el Beni aunque soy paceña. Yo soy de la clase baja porque mi papá era campesino, porque era muy pobre y no había trabajo, se fue a las minas. Cuando tenía 11 ó 12 años el General Banzer nos

ha hecho trizas la vida, desde ese momento sentí mucho dolor. Después nos han traído aquí a La Paz cuando han hecho la relocalización minera. Con más edad salí, me fui a Santa Cruz. En la frontera de Puerto Suárez empecé a ver que la vida era diferente, pero había mucha discriminación. Hoy que hemos llegado a la presidencia, igual sigo viendo lo mismo, sigue siendo lo mismo, porque allá en el oriente, en el Beni, en el tiempo del MNR han sido marcados como ganado nuestros originarios, nuestros comunarios. Todavía en el occidente nos sabemos defender, aquí hay organización. Allá la mujer no tiene derecho ni a hablar. Estoy viendo todo lo que pasa con mucha preocupación, no sé cómo podemos ayudar principalmente al oriente.

Participante varón. El proceso que todos hemos vivido ha sido la violación de los derechos humanos de los pueblos desde la llegada de la Colonia y la República. Los pueblos siempre han buscado lograr, reivindicar los recursos con que contamos. Nos han impuesto la educación capitalista. Es que vivimos todavía en esa discriminación, vivimos en este mundo, pero valoramos también todo el esfuerzo de estos pueblos. Es que quienes somos de la Bolivia profunda hemos empezado a proyectarla porque es fundamental. Como aymaras, como quechuas, tenemos que entender quizás el contexto internacional, es decir por qué los países empiezan a desarrollar, por qué empiezan a lograr ese suma qamaña. Por ejemplo, no es simplemente llegar a instancias como funcionario público o una instancia de servidor público; tiene que haber la participación plena, de todos. Algunos hemos conocido el pasado de Túpac Katari como herencia. El tema de tierras creo que no existía para nosotros, por eso hemos empezado a tomar las riendas para que definitivamente nuestra rabia salga, porque una cosa es hacer la norma y otra es la práctica. Con un cordón siempre nos han rayado, porque han utilizado la democracia para los objetivos de esa rosca gobernante, ¿no es cierto?

Participante varón. Yo creo que hay que empezar a diferenciar el sentido de la democracia y tal vez de qué debería constituirse. Con la participación y el proceso de liberación de los pueblos, estamos viviendo una democracia partidaria que se ha convertido en una mercancía en estos 25 años. Tal vez para llegar a entender cómo llegar a una democracia, recogiendo la memoria de las luchas anteriores, nosotros mismos tenemos que hacer un proceso de asociación, de deliberación y de ejecución de nuestro destino. En ese sentido, ¿cómo deberíamos entender la democracia a través de un principio filosófico? Señalando que la democracia es el poder del pueblo y el pueblo decide, delibera y ejecuta su propio destino. Tal vez es necesario entender en qué tipo de democracia estamos ahora

y qué tipo de democracia debemos construir, debemos recuperar la democracia comunitaria, donde la comunidad se asocia, se reúne, determina, delibera y ejecuta su futuro. Esa es la democracia, clara, amplia, directa, participativa y deliberante. Entonces es necesario transformar este proceso y decir que la democracia no es el voto, decir que la democracia es decidir nuestro propio destino.

### Tercer tema: Ausencias de la democracia

Moderador. Ahora veamos, ¿qué temas fundamentales se han olvidado en estos 25 años de democracia?

Participante varón. Para mí sería la productividad desde la comunidad. Cómo producir, la comercialización y cómo se debe consumir. Otro tema es la educación, la forma cómo se puede participar habiendo diversidad cultural y que no sea una educación verticalista ni paternalista. Esa educación se ha olvidado. Después está la salud, la medicina natural, que hay que capitalizar combinándola con la medicina científica.

Participante varón. Quiero hablar del tema de la pobreza, que es un tema latente. Lo peor es que el último dato de Naciones Unidas nos dice que en Bolivia bajó la pobreza, pero que la pobreza extrema subió. Nos hemos aplazado todos los gobernantes, dirigentes, instituciones; se los debería interpelar a todos. Este debería ser un punto importante entre los temas que se olvidaron es estos 25 años.

Participante mujer. Dentro de estos valores está el derecho a la vida, el derecho de los seres humanos. A raíz precisamente de la extrema pobreza en que vivimos, cuántos niños, cuántas mujeres mueren por desnutrición o por realizar el parto a domicilio porque el sistema de salud no está bien estructurado. También hay que pensar en la seguridad alimentaria en el área rural, en las periferias, en las zonas periurbanas. Otro tema es la explotación laboral que se produce en la zafra, con los niños que acompañan a sus padres a trabajar. Lo mismo ocurre en las minas y en las fábricas. Entonces lo fundamental es el derecho a la vida, que es el que menos se ha trabajado.

Participante varón. Se han olvidado temas muy importantes, como la educación. La parte educativa debería entrar. Los maestros deberían educar en nuestra historia, mostrando que Julián Apaza-Tupac Katari y la señora Bartolina Sisa fueron quienes buscaron la democracia.

Participante varón. La democracia se ha olvidado de los obreros, los mineros y de los campesinos porque esta democracia jamás ha permitido que estos movimientos sociales participen. Lo seguro es que [ahora] se ha puesto en las manos del pueblo la toma de decisiones. También la democracia se ha olvidado la participación e intervención de la gente y de la distribución de riquezas para toda la población.

Participante varón. La situación colonial no ha cambiado. Ahora sale en el periódico “Se necesita señorita de buena presencia”, alta, linda, blancona, y a su lado dice “Se necesita cholita para servicios básicos”. Esa es nuestra democracia. Entonces yo veo con toda objetividad que se tiene que cambiar todo eso, tiene que haber una revolución democrática desde la Asamblea Constituyente.

Participante mujer. Algo que se debería tocar es el rol de los medios de comunicación para visibilizar las demandas de todos. Lamentablemente, los medios han formado monopolios empresarios que nos dan el derecho a la información verdadera, que también es necesaria en un país en el que se lucha por construir una democracia verdadera. El rol de los medios de comunicación también es importante porque se habla de democratizar la palabra y no democratizamos la palabra.

Participante varón. Un último aspecto que no se ha tocado es la democracia neoliberal. Alguna vez se habló de la democracia independiente. En esos términos se definían las oligarquías bolivianas, rentistas. De este proceso los que realmente se están llevando los recursos ahora son las transnacionales vinculadas a este proceso. Esto no permite que se haga la autodeterminación como una política a favor de la gente que vive en este territorio.

#### Cuarto tema: Retos de la democracia

Moderador. La última pregunta es: ¿qué retos tenemos los bolivianos en la construcción de la democracia presente y la de los siguientes 10 años?

Participante varón. Un tema que a mí me impactó mucho cuando se discutía el tema de políticas públicas -podemos ver posiciones filosóficas, posiciones políticas, miradas de todo tipo- es que tenía que concluirse en un indicador que nos diga cada año si estamos avanzando. Hoy la democracia tiene que ver con el rol de la sociedad en su conjunto, las organizaciones, los pueblos y la capacidad de ejercer vigilancia a una gestión pública.

Participante varón. Creo que desde antes, desde que ha nacido como República, Bolivia ha tenido un problema fundamental, el económico. ¿Quiénes deciden sobre el excedente, sobre los beneficios que nos están proporcionando permanentemente los recursos naturales? Hay que decidir sobre el excedente económico nacional, es decir, hacer que la decisión se democratice, que no sea del Estado, del gobierno o de los privados que han decidido hasta ahora o de los señores que han decidido dónde debe irse el excedente y mediante qué.

Participante varón. El aporte más grande que puede existir, hermanos, es entregar a las manos del pueblo, a las manos del soberano, esa toma de decisión. El pueblo decide qué hacer con todo. La democracia debe reconocer la autodeterminación de los pueblos.

Participante varón. ¿Qué es lo que se puede hacer? Pues invertir en estos negocios donde se está invirtiendo para que existan más fuentes de trabajo, para que puedan llegar a unos 3 ó 4 millones de personas. Entonces, eso es lo que tenemos que decidir y eso lo va a decidir el pueblo en forma organizada en esta Asamblea Constituyente.

Participante varón. Tenemos que ser democráticos también en nuestras organizaciones de base para que podamos avanzar mejor.

Participante mujer. Cuando estamos en reuniones, me molesta muchas veces que piensen que como tenemos la piel blanca no somos bolivianos, y pienso que está mal ese rechazo. Si bien ha habido mucho político que nos ha destruido como país, tenemos muchos blancos que seguimos construyendo nuestro país. Para construir la democracia diferente hay que reconocer todo lo que nos ha pasado: nos ha afectado de una manera positiva o nos hemos acostumbrado a ser pobres, a ser mendigos. Un tema que hay que analizar es el de las autonomías municipales y las autonomías de los pueblos indígenas originarios, porque las autonomías departamentales va a ser lo mismo con otra cara.

Participante varón. Para mí, el aporte que quisiera plantear para la democracia es la construcción de la igualdad de oportunidades, mejor educación y mejor salud.

Participante varón. Este Estado se ha construido con una discriminación terrible. No debe haber autonomía departamental. Aquí solamente debería haber una sola cosa: autonomía indígena en su espacio territorial ancestral.

Participante varón. Tenemos que hablar del futuro de la democracia. Primeramente hay que hablar de una nueva Constitución Política del Estado; decía que ahí no hay un representante que hable por nosotros. Entonces esperamos que esta vez el diálogo transmita las necesidades que nosotros tenemos.

Participante varón. Estamos pidiendo que haya la autonomía indígena originaria, la libre determinación de nuestros pueblos.

## Mesa de reflexión: “25 años de Democracia” en Tarija

Realizada en la ciudad de Tarija el 17 de octubre de 2007

### Instituciones participantes

- Federación Sindical Única de Comunidades Campesinas de Tarija (FSUCCT)
- Asociación Emprendedores Tarija (ASEMT)
- Central Obrera Departamental de Tarija
- Representación Presidencial de Tarija
- Comunidad de Estudios JAINA
- Universidad Autónoma Juan Misael Caracho (UAJMS)
- Centro de Estudios Fronterizos (CEF)
- Sindicato de Trabajadoras del Hogar
- Centro de Investigación y Apoyo Campesino (CIAC)
- Asociación Emprendedores Tarija (ASEMT)
- Federación de Jóvenes Trabajadores de Tarija (FEDJOTRAT)
- Foro Educativo
- Taller de Educación Alternativa y Producción (TEAPRO)
- Defensor del Pueblo
- Federación De Mujeres Campesinas “Bartolina Sisa” Tarija
- Foro 25 Años de Democracia
- Representación Presidencial a la Asamblea Constituyente (REPAC Tarija)
- Comité Departamental de las Personas con Discapacidad (CODEPEDIS)
- Comité Cívico Popular
- Pequeños Productores Carpinteros
- Federación Departamental de Desocupados
- Prefectura del Departamento
- Comité Cívico de Tarija
- Viceministerio de Transparencia y Lucha Contra la Corrupción
- Instituto de Gobernabilidad AVINA
- Fundación Federico Demmer
- Consejo de Capitanes Guaraníes

- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
- Protección del Medio Ambiente Tarija (PROMETA)

### Primer tema: Igualdad y valores democráticos

Moderador. ¿Qué opinan sobre la solidaridad en democracia? ¿Puede haber igualdad sin democracia? ¿Hay algún lugar en el mundo donde exista la igualdad? No existe en ningún lado, y sin embargo la igualdad es un valor central de la democracia y de todas las sociedades. Todo el socialismo democrático se orienta a la igualdad. ¿Cuál es la senda de la igualdad? ¿Puede haber dignidad sin democracia? ¿Puede haber cambio sin democracia? ¿Puede haber participación sin democracia?

Participante mujer. Yo creo importante esa pregunta porque no puede haber participación social sin democracia.

Participante varón. Puede haber cohesión social a medias, y la cohesión social es un anhelo.

Moderador. ¿Puede haber el bien común sin democracia?

Participante mujer. Sí, las comunidades primitivas tenían bienes en común y no eran democráticas. Por ejemplo, decían “vamos a atacar aquel búfalo” y su bien común era ese búfalo, todos se reunían y se organizaban para ir a cazarlo.

Participante varón. Pero en la sociedad de masas la democracia directa ya no se aplica. En la sociedad de masas lo que tienes que hacer es prestar un bien común a través de otros medios.

Moderador. Pero ¿puedes conseguir el bien común de forma no democrática?

Participante varón. No. El bien común solamente requiere democracia.

Participante mujer. También decimos que hace falta voluntad social porque entendemos democracia como el gobierno del pueblo. Entonces, si el pueblo gobierna, el pueblo tiene que manifestar su voluntad, su voluntad social que está ligada a mandar, obedeciendo a quienes son sus autoridades. Es decir, que mi voluntad es importante, pero también es importante que esa autoridad mande o ejerza la autoridad obedeciendo al pueblo.

Participante varón. Yo desearía incluir el tema de control social.

Moderador. Puede haber transparencia sin democracia?.

Participante varón. La pregunta sería si con democracia hay transparencia.

Participante varón. Usted conoce la Ley de Transparencia que existe en el Estado desde hace 15 años y no se la aprovecha. En democracia no hay interés en la transparencia.

Participante mujer. Puede haber transparencia en otra forma de gobierno. Antes, por ejemplo, había la aristocracia, había elites honestas que hace cuatro siglos atrás se planteaban el bienestar de todo su país.

Participante mujer. Un momento, ¿estamos hablando de elites honestas? Se supone que en democracia no tendría que haber elites, ni estratos sociales, se supone que todos somos iguales y tenemos las mismas condiciones para vivir en el país.

Participante varón. Yo propongo la participación completa.

Participante varón. Yo diría inclusión social.

Moderador. Les pregunto: ¿puede haber descentralización y autonomía sin democracia?

Participante varón. No, no puede haber. La autonomía es una forma de descentralización.

Participante varón. Autogestión directa, semidirecta y referéndum.

Participante mujer. Sí, y también está la participación por igual.

Moderador. Si pensamos en la justicia sin democracia, no habría independencia de poderes. ¿Puede haber educación sin democracia?

Participante mujer. Puede haber ciudadanía sin democracia.

Participante varón. Aquí lo que hace el 21060 es reducir los costos y liberar recursos para la inversión pública. 1986 es el primer año en que hay un incremento

del 18% en inversión pública: la inversión privada sigue su tendencia histórica a meter plata donde va a ganar plata.

Participante mujer. Yo tengo entendido que junto con el 21060 hay un plan de cambio estructural con una serie de medidas; uno de sus efectos fue la relocalización.

Participante varón. Lo que hace el 21060 es reducir el papel del Estado e instaurar la libre exportación, la liberación del comercio y la liberalización de los precios. Eso ha creado las condiciones jurídicas para la libre contratación y para nuevas relaciones laborales en el mercado del trabajo.

Participante mujer. Creo que la participación popular es un hito importante, pero antes, en el gobierno de Jaime Paz Zamora, está el tema de la privatización, que da inicio al modelo neoliberal. Después vino la participación popular que representaba la doble decisión y la capacidad de participar en la toma de decisiones.

Participante mujer. Yo observo que hay dos tipos de reformas. Por una parte, había un cambio de tipo estratégico, un cambio de manejo económico de las empresas estratégicas del país, que fue la Capitalización y, por otra parte, se hicieron cambios paliativos, como la Ley INRA, la Ley de Participación Popular y la Ley de Reforma Educativa. No dudo que con la participación popular se ha logrado empoderar a los entes locales, porque si analizamos cuánta participación tiene, por ejemplo, el Poder Judicial a nivel departamental, nacional, provincial, en cantones y comunidades, vemos que se avanzó, porque antes no había nada. Pero todavía hay que mejorar.

Participante varón. Es que la participación popular no vino por una sola vía. El mercado daba palo y la participación popular daba zanahoria. La diferencia era que la participación popular era una reforma de Estado ante una presión contra el centralismo; por eso se hizo la descentralización por la vía de los municipios, donde se definía la distribución de los recursos.

Participante varón. Si toda esa inversión se hubiera hecho bien, hoy no estaríamos peleando por el gas o no estaríamos quedándonos sin mercado porque no hay gas, porque no hay plata, no hay inversión.

Participante mujer. Habría que preguntarse por qué seguimos encerrados sólo pensando en explotar materias primas. Estamos recordando toda nuestra

historia, pero no estamos pensando en cómo cambiar la base productiva del país y en no depender de la crisis externa.

Participante varón. Quisiera que tomen en cuenta eso que siempre se dice, el tema de que el Estado siempre ha sido un mal administrador de los recursos naturales. Para mí eso ha sido manejado políticamente, ¿no? Lo que hay que ver es que un Estado fuerte crea buenas políticas.

Participante varón. ¿Cuál es la diferencia entre un Estado fuerte y uno débil? ¿Entre aquella época y esta nueva época? Yo creo que es la soberanía, la posibilidad de decidir qué es lo que hacemos con esto que ahora es nuestro ¿no? ¿Y tú crees que porque decidamos tenemos un Estado fuerte? En ese sentido, la soberanía debe ser fuerte, porque yo puedo ser eficiente, puedo ser un excelente cumplidor de la ley, pero de una ley privatizadora, por ejemplo.

## Segundo tema: Retos económicos de la democracia

Moderador. A partir de lo que hemos reflexionado ¿cómo quisiéramos que sea nuestro futuro económico?

Participante mujer. Lo que debemos hacer es producir. Y la economía tiene que ver todo esto.

Participante varón. Yo pienso como un pequeño productor y lo que falta en Bolivia es incentivar a los pequeños productores, porque antes siempre ha habido incentivo para las empresas grandes. Los sectores de los microproductores generan cualquier cantidad de fuentes de trabajo. Tenemos que dejar de ser simples exportadores de materia prima. Habrá que industrializar los recursos, habrá que sacar su valor agregado; yo pienso que Bolivia se puede fortalecer con esto.

Participante mujer. Yo pienso que la vida nos ha puesto a prueba a los bolivianos con ese tema del bono para los adultos mayores. Eso demuestra, por una parte, la dependencia del rentismo a nivel nacional, departamental, municipal, instituciones autónomas como la universidad y otras. Entonces, no hay duda de que hay que cambiar la base productiva, pero eso nos pone en el juego de la tolerancia: ¿cuánto podemos poner en el lugar de los ancianos? Nosotros

vamos a ser ancianos, ¿cuánto podemos sentir la necesidad, la deuda que tiene la sociedad boliviana con ellos?

Participante varón. Yo creo que hay que ver la tolerancia por otro lado, por el derecho al pluralismo político, al disenso político, pero en la sociedad boliviana no hay esas características, lo que hay es un intento de imponer una sola visión de las cosas, por eso hay polarización. Y la polarización lleva a la confrontación.

Participante mujer. Yo puse el tema del ámbito productivo y este tema de los bonos a los adultos mayores para ver cuánta capacidad tenemos todos los actores de proponer una solución que sea favorable a todos.

Participante mujer. Creo que hay una cultura un poco extractivista en todo nivel. Aunque yo no trabaje en un socavón, aunque yo no esté dentro de las minas, en toda Bolivia y en diferentes ámbitos económicos, la gran mayoría de actores económicos tiene la mentalidad extractivista del minero. No quiero hablar peyorativa-mente contra este sector, sólo quiero expresar esa intención de extraer fácilmente recursos de la naturaleza y no trabajar, no elaborar el producto. Es decir, no producir, no esperar los resultados, como ocurre con la mentalidad del campesino, que sí tiene que trabajar en la siembra, en el cuidado de la planta y tiene que esperar el producto. Esta mentalidad del minero la tienen, por ejemplo, los forestales y los sojeros, que aumentan la gran producción de soya en base a químicos.

Con relación a las autonomías, es verdad que las comunidades campesinas están pidiendo autonomías indígenas, pero las autonomías, así como estamos ahora, con esta mentalidad rentista, no son sostenibles en la medida en que no cambiemos esa base productiva del país. O sea que si no cambiamos la base productiva, si no trabajamos con nuestros propios recursos elaborando y agregando valor a los recursos naturales, será bien difícil que las autonomías sean sostenibles en el tiempo. Ahora se habla de autonomías por todas partes porque tenemos muchos recursos, pero cualquier bajón nos pone en crisis. Esta será una prueba de fuego para la democracia. Por eso, para no estar extendiendo la mano al "papá Estado", es urgente cambiar la base productiva.

Participante varón. Esto de las autonomías no hay que verlo sólo desde el punto de vista económico; es más complejo. Creo que no hemos llegado a una profundidad todavía; ni siquiera sabemos cuáles son nuestras propuestas autonómicas.

Participante varón. Algo fundamental que se te está escapando es el tema de la polarización. Es muy inconsciente, mucha gente apoya por apoyar. Por eso es que toqué el tema de la información y la comunicación. Obviamente hay

gente que habla de autonomía, pero no se sabe de qué autonomía estamos hablando. Lo básico es cómo empezamos a diseñar esta democracia, porque la democracia para mí es para el pobre, es cómo buscar quién le hable, quién le dé algo... Para el rico, la democracia es cómo tratar de explotar más y sacar más riqueza. Entonces este diseño de Estado no está bien, por eso estamos en este escándalo.

La democracia ha traído algo más, nos ha permitido ser parte de un Estado, de la administración pública. Muchos tienen hoy la capacidad, de que pueden tomar decisiones y están conscientes de ello. Estos hechos están afectando nomás a aquellos que siempre han intentado mantenerse en el poder. Esa es la lucha. A ver, imaginemos una Tarija sin gas ni agua, ¿a ver quién se anima a meter un gasoducto y agua? Nadie, porque sería difícil. Esa es nuestra lucha a partir de las comunidades. Entonces, yo creo que es importante comenzar a buscar conciencia, buscar esa base productiva económica para que podamos generar riqueza.

Participante mujer. Solamente quiero incorporar un elemento más que lamento mucho que no haya salido. La idea principal que he planteado fue cómo salir de esta situación rentista a nivel del país, a nivel del Estado, y hacer un esfuerzo muy grande por crear una base sostenible y estable para el país. Reitero, este tema es primordial antes que hablar de autonomías. Mirémonos qué hacemos cada uno de nosotros; unos son estudiantes, otros funcionarios públicos, otros representantes de instituciones. ¿Qué porcentaje de los que estamos aquí producimos para el país? No hemos mirado nuestra realidad en el departamento, se los digo porque estoy mirando desde Yacuiba. Allá hace muchos años no había mucha presencia del Estado. Todo lo miramos desde Tarija porque aquí está todo centralizado y nos es muy cómodo. Pero ¿cómo democratizamos un mejor acceso a la economía?

Participante varón. La poca industria que existe en Tarija ha sido subvencionada; el resto de la actividad económica es informal, como en todo el país. ¿Cómo hacemos para poder transformar lo informal, comerciar y sacar valor agregado? Por eso existe una economía de orden comunitario.

Participante mujer. Sintetizando, en lo económico hemos considerado la exclusión como un problema y como un anhelo, se ha identificado la democracia económica. También hemos visto que es necesario tener condiciones de participación porque no es suficiente decir que en democracia hay que participar en la toma de decisiones, sino que deben haber condiciones para esa participación

porque todas nuestras leyes nos dicen que tenemos derechos, tenemos participación en el control social, pero no hay las condiciones para ello. Por eso uno de los anhelos en la parte económica es la descentralización del poder, la igualdad, la cohesión social, la equidad de género, la transparencia y las autonomías, es decir la ampliación de formas democráticas. Otro de los valores es la estabilidad económica, la economía mixta, la seguridad, la solidaridad, la imparcialidad, el bien común, el acceso al conocimiento, la integralidad y el patriotismo. Por ejemplo, el bien común puede existir al margen de la democracia porque es un valor que existía en las comunidades antes del Estado republicano. Pero en la actualidad el bien común es un elemento importante dentro de la democracia, justamente porque es lo que nos permite reunirnos entre todos y definir ser una Bolivia.

En una segunda parte hicimos un análisis de cuáles han sido los hitos económicos en relación con estos valores y hemos coincidido en señalar que la deuda externa se ha contraído en los gobiernos de facto y en la democracia nos han cobrado los intereses. Otro hito fue la hiperinflación, en el marco de una crisis que ni siquiera era nuestra. Otro hito importante fue el inicio del ciclo neoliberal con el Decreto Supremo 21060. En los años noventa se dio la privatización y la capitalización, con lo que se pierde definitivamente el control de excedentes para el sustento de nuestro país. También, se dijo que la participación popular, con la redistribución y democratización del poder, posibilitó un hito importante. Pero a partir del año 2000 para adelante se marca un nuevo ciclo económico y político del país con el tema del referéndum del gas y la Ley 3058 de Hidrocarburos, con la cual se da una mayor participación del Estado en el control de excedentes. Finalmente, el año 2006, con la nacionalización, se empieza a consolidar un nuevo ciclo de control en los recursos del país.

En conclusión, podemos decir que necesitamos un modelo estatal que tenga el control de los excedentes para poder definir un patrón de desarrollo en el país, o sea, cómo lo vamos a hacer con la intervención del Estado. Necesitamos cambiar la base productiva del país que tenga una base ancha que sea de múltiple producción, con valor agregado, y sobre todo que sea sostenible. La otra propuesta es una revolución de comportamiento en todos los niveles del Estado.

Participante varón. Ahora que se está viviendo la revolución productiva económica de Bolivia, hay un plan nacional de desarrollo que contempla el uso de la materia prima a través de la estructura comunitaria.

### Tercer tema: Retos sociales de la democracia

Participante varón. En el tema social hemos rescatado como valor fundamental el respeto a la vida, el reconocimiento de la esencia humana, el reconocimiento de las diferencias. Esto es establecer consensos, gestionar acuerdos con la libertad al disenso, es un valor notable de la democracia. Por otro lado, la justicia sigue siendo uno de los valores con deuda pendiente ante la sociedad. En el tema de las condiciones de vida, éstas han ido mejorando, pero todavía continuamos con un déficit de cumplimiento de las demandas. Entonces el tema de la democracia no es sólo participar, sino que implica trabajar con la discriminación de género y de grupos originarios, como retos a asumir de aquí al 2017.

Participante mujer. Hablamos de 25 años de democracia pero yo creo que serían solamente dos años de democracia. Los gobiernos anteriores nunca han reconocido a los pueblos indígenas, a las organizaciones sociales y a los campesinos. Nos masacraban. Entonces tenemos que tomar en cuenta que realmente en estos últimos años recién se ha reconocido a los pueblos indígenas y a los campesinos.

Participante varón. Yo quiero aportar con el tema de que las universidades son el templo del saber, son fábricas de profesionales que enseñan, que tendrán el compromiso de aprender de la democracia verdadera. Yo pienso en eso porque mi hijo saldrá profesional y ellos serán el futuro de nuestra Patria. Ahora bien, se habla de autonomías, pero ¿quién se acuerda del campesino? El campesino no figura en Bolivia y tiene que pelear para hacer sentir que es parte de nuestra rojo, amarillo y verde.

Participante mujer. Desde que asume la presidencia nuestro presidente Evo Morales, ahora sí se está construyendo una nueva democracia participativa, más directa. Estamos en la construcción de este nuevo Estado social y comunitario para vivir bien. Es muy importante porque es un conjunto de derechos que no solamente apuntan a mejorar algunas cosas, sino el acceso a la educación, la salud, los recursos económicos y otros. Estamos viviendo esa revolución de construir de manera conjunta el empoderamiento de los pueblos.

Participante varón. Sería importante que otros sectores, como las prefecturas o los municipios, estén participando en este proceso. Esto es importante para el intercambio de diferentes puntos de vista, para tener un debate más enriquecedor. Necesitamos diversificar nuestra economía, es importante la inversión y la inno-

vacación de recursos humanos y los servicios para crear ambiente de inclusión, respeto y tolerancia.

Participante varón. Estos 25 años de democracia han sido utilizados para hacer dinero por los que tenían la oportunidad de gobernar. También los medios de comunicación han mantenido a los campesinos excluidos y, al decir la palabra democracia, nos han dividido.

Participante varón. Yo veo que la democracia ha sido de una clase pudiente que ha manejado a su manera, no ha representado a la clase social que más necesitaba, no ha sido una democracia sana, sino de los fascistas. Nosotros, como microempresarios, necesitamos un incentivo y un proyecto, así Bolivia puede crecer, industrializar y crear valor agregado.

Participante mujer. La construcción democrática ha significado una participación colectiva con decisiones políticas. Las organizaciones sociales han ido participando y tomando decisiones políticas a partir de la toma de conciencia. La primera CPE la hicieron grupos de elite y fue cuestionada por los excluidos, como las mujeres, los jóvenes y los indígenas. La democracia es fruto de una construcción colectiva y gracias a las organizaciones sociales se puede vivir la democracia.

Participante mujer. La libertad es una necesidad humana. Es difícil encontrar un espacio democrático en la historia, no hay un espacio donde sentirse libre, pensar y tomar decisiones. El producto de una injusticia es la exclusión, la negación de la participación.

Participante mujer. Haber reconquistado la democracia es un tesoro que teníamos todos los ciudadanos en nuestras manos. ¿Cómo y quién ha administrado esta democracia y cómo nos hemos beneficiado? ¿Ha sido participativa o sólo para unos cuantos? En estos 25 años los trabajadores hemos logrado todo esto a partir de la lucha y la peor parte de la democracia la han llevado los sectores más vulnerables de la población, porque se ha caracterizado por la corrupción. Se ha producido un asalto a nuestros fondos de pensiones y ahorros.

Participante varón. Cuando uno representa a su organización, hay representatividad porque ha sido elegido democráticamente entre muchas personas. Hay representatividad positiva y representatividad negativa. Cuando una persona es elegida por otro grupo de personas llega a ser el representante de una organización,

pero sucede después que esa persona dice que no los representa; por eso, la representatividad no sólo tiene la connotación de colectivo sino de individualismo.

Participante mujer. Hay algunas personas que realmente representan al pueblo, pero hay representatividad de algunos que llevan el nombre de Tarija, especialmente el Comité Cívico. Nosotros trabajamos en el municipio, pero no hay representatividad cívica. Los campesinos tienen sus representantes, pero todos toman la decisión; un representante debe traer a un delegado en representación de todos.

Participante varón. El valor fundamental no es la representatividad sino la participación. Si el representante lo hace bien o mal, ya escapa a nuestra voluntad. Se debe tener acceso no solamente a la participación política sino también a la económica, social, cultural, regional y departamental. La inclusión no es solamente ser parte de algo, sino ser incluido económicamente, culturalmente; hay que precisar y hablar de lo que estamos sintiendo.

Participante mujer. Entiendo la diferencia entre representación y representatividad de la siguiente manera: representación es la delegación de algo a que represento, del colectivo que me ha mandado aquí, y la representatividad está dada cuando estoy identificada con algo, con una causa, que asumo y defiendo.

Participante mujer. La democracia debe tener ética. Yo me pregunto: ¿cuáles serían los indicadores de si estamos viviendo o no en democracia?, ¿los índices de pobreza?, ¿los bajos niveles de calidad humana? ¿a la democracia hay que reconquistarla permanentemente?, ¿la democracia tiene que ver con la equidad en la repartición de los recursos económicos?, ¿para que exista democracia no tienen que haber dominados ni dominantes?.

Participante mujer. ¿En qué contexto nos ubicamos: el de las áreas rurales e indígenas o el de las urbanas? Porque la apreciación de los valores va a ser diferente de acuerdo al contexto en que nos encontremos. En el área rural yo creo que hay más respeto a la vida; entonces hay diferencia en el respeto a la vida entre el ámbito rural y el urbano. La gestión de diferencias en las comunidades se ha aprendido a manejar y la participación en el área rural está más marcada que en el área urbana, donde es muy relativa.

Participante varón. Yo pienso que desde 1982 se advierte claramente que se ha pasado de una democracia representativa a una democracia participativa. Los que mandaban eran los diputados, los senadores; las marchas masivas de indígenas y campesinos han dado el vuelco. Se han mejorado las condiciones

de vida, la nacionalización del petróleo, las computadoras, las alcaldías tiene más recursos.

Participante mujer. A diferencia de los compañeros, pienso que en muchos casos estos principios se han violado. Se ha agudizado la diferencia entre ricos y pobres, la libertad siempre ha sido coartada, no nos han dejado expresar nuestra posición política. No se ha tenido buena conciencia acerca de nuestros valores y no se han mejorado las condiciones de vida. Estamos esperando una receta para nuestro desarrollo porque no hay transparencia ni honestidad. No se sabe cómo se está invirtiendo en la nacionalización, no hay fábricas. ¿Dónde están los recursos? Los profesionales no encuentran trabajo y a medida que pasa el tiempo las cosas están cambiando, aumenta el regionalismo contra los collas, que son los más despreciados.

Participante mujer. Yo creo que uno de los valores que se ha fortalecido ha sido el mejoramiento de la calidad de vida. También se ha fortalecido la igualdad de oportunidades.

Participante varón. No hay capacidad de administración, como ocurre con la renta dignidad. Existe ese egoísmo de no colaborar con la gente que más lo necesita. Cuando hay una buena administración se puede organizar el desarrollo, aunque se reduzcan los recursos.

Participante mujer. La ausencia de políticas en el área rural hace que la educación sea privativa, solamente existe para algunas personas. Este es un país destinado a tener mano de obra barata; en este sentido, no veo dónde está la democracia. La gente ha hecho democracia en la guerra del gas, en el impuestazo; todos los que han salido a las calles han fortalecido la democracia. Es por eso que en esas épocas no podíamos hablar de democracia. Sin embargo, la lucha de los sectores por lograr mejores condiciones de vida se ha visto al compararla con lo que han hecho los políticos antiguos.

Participante mujer. Con respecto al olvido de algunos valores en democracia, la representación es uno de ellos porque las autoridades han mostrado el incumplimiento de sus funciones. Por eso mucha gente ya no cree en la política, aunque sea necesaria en cada gobierno.

Participante mujer. Mi punto de vista es que hubo un gran olvido de las comunidades indígenas originarias, que forman la mayor parte de la población boliviana.

Participante mujer. Los grandes olvidados han sido los pueblos indígenas. Otro gran olvidado ha sido nuestra historia porque no se puede construir el presente sin ver el pasado. He sido testigo de la violencia. ¿Cuál es la diferencia entre la violencia sutil, el hambre, la pobreza y la imposibilidad de acceder a sus derechos? Ha habido un tremendo irrespeto a la vida en nombre de la democracia.

Participante mujer. Un bien tiene que ser público, para toda la sociedad y el único bien público que tenemos es la CPE. Lo público es un valor fundamental, y el otro aspecto es lo pluri-multi o heterogéneo, como quiera que se llame.

Participante varón. Cada sociedad construye el tipo de democracia acorde a la historia que ha tenido. La democracia no es un modelo importado, es un tema fundamental y de acuerdo a cada país. Uno de los principios es la igualdad de oportunidades en la participación, el voto, el derecho al disenso, elecciones limpias y frecuentes. Yo creo que uno de los valores fundamentales aquí en Bolivia debe ser la inclusión, otro valor sería la ampliación de oportunidades, el pluralismo con identidades abiertas.

Participante varón. El ordenamiento jurídico es un valor fundamental de la democracia. La democracia tiene que dar seguridad jurídica, seguridad alimentaria, seguridad del ejercicio de los derechos.

Participante varón. El ordenamiento jurídico proviene de un pacto social; además, requiere de la democracia y viceversa, pues los dos coexisten.

Participante varón. Otro valor fundamental que habría que tomar en cuenta es la autodeterminación individual y grupal; esa es una base de la democracia.

Participante varón. Lo primero que se tiene que pensar en democracia es que no te matan, no te meten preso, no te persiguen por tus ideas, ni amenazan tu libertad.

Participante varón. Las masas son la base de la autodeterminación democrática en esta sociedad, hay que rescatar la autodeterminación porque son las masas las que han iniciado esta autodeterminación con la Constituyente.

Participante varón. La libertad es la autonomía de la voluntad para construir y luchar. Eso es lo que rescataría de estos 25 años; la democracia ha permitido que se pueda generar ese proceso de construcción.

Participante mujer. La democracia es simplemente un método; por lo menos es eso lo que hemos visto en este tiempo, un método para elegir representantes a través del voto electoral. Este sistema de elección ha tenido muchos cuestionamientos

sobre cómo se puede participar dentro del Estado. Toda la democracia está anclada en lo que refiere al Estado-nación y la población está pidiendo más participación tanto en el gobierno como en el Estado hacia donde queremos ir. Con este método llamado democracia, tenemos que avanzar y no dejar que sólo sea un método para elegir a los gobernantes.

Participante mujer. La democracia es simplemente un método; por lo menos es eso lo que hemos visto en este tiempo, un método para elegir representantes a través del voto electoral. Este sistema de elección ha tenido muchos cuestionamientos sobre cómo se puede participar dentro del Estado. Toda la democracia está anclada en lo que refiere al Estado-nación y la población está pidiendo más participación tanto en el gobierno como en el Estado hacia donde queremos ir. Con este método llamado democracia, tenemos que avanzar y no dejar que sólo sea un método para elegir a los gobernantes.

Participante varón. En este tiempo se ha visto que la democracia ha sido un camuflaje para la dominación, y esto de los valores que estamos hablando es una forma de evaluar en qué medida estamos avanzando hacia el camino de la revalorización de la democracia. Yo he tenido la experiencia de la represión. El tema de la libertad es un tema central que ahora se debe valorar mucho más, el año 1952 se produjo esa hegemonía del Estado que liberó a todos por igual; hoy, la democracia es presionada por este contexto globalizado, en el que la diversidad es el mayor avance en este proceso democrático.

Participante varón. Esta democracia de la que todos hablamos de un tiempo a esta parte se ha convertido en un método y no un contenido en sí mismo. Para hacer un contenido tendríamos que avanzar hacia delante, preguntando ¿cómo incorpora, cómo suma, cómo influye y cómo produce colectivamente una visión de país? Este es el gran reto.

Participante varón. Para todos los partidos políticos la democracia es un medio para conseguir los objetivos que tienen políticamente. Para muchos de nosotros la democracia significaba el espacio donde nosotros podíamos construir nuestras ideas, hacer consensos con el pueblo y los sectores oprimidos. Para nosotros también es un medio para conseguir nuestros objetivos. La lucha de las comunidades indígenas y campesinas no está escrita en ningún libro de marxismo y en ningún otro libro de izquierda, por eso esta democracia recupera el reconocimiento de los pueblos originarios, que es lo que hemos recuperado como valor de la democracia.

Participante mujer. No quisiera que este sistema sea un sistema sólo para elegir representantes, sino que tenga otros sistemas para entendernos. Es importante que debatamos, pero cómo vamos a debatir el tema de la pluralidad, ese es el reto de

la democracia a partir de la diferencia. Pero no como separaciones sino como una diferencia racional. Aquí en Tarija la clase media y las clases indígenas comunitarias han tenido una democracia muy relacionada, a diferencia de lo que se ha dado en los sectores altiplánicos que son mucho más separados; una relación de las diferencias nos está llevando a esa democracia que tanto andamos buscando.

Participante mujer. Yo quiero decir que tenemos que entender cómo esos grupos de poder han hecho uso de esa forma democrática para mantener al campesino y al indígena separado de este proceso. A partir de eso han usado la democracia para su privilegio, creo que se debería analizar aquí en Tarija cómo se ha ido dando este proceso de democracia y no es cierto que se ha vivido de una forma armónica, realmente se han visibilizado las diferencias.

Participante varón. Yo voy opinar desde el punto de vista de campesino que es de donde provengo. La relación entre el ciudadano y campesino existe siempre y cuando el campesino le sirva y le venda barato los productos. Esa relación deja de existir cuando el campesino reclama sus derechos.

Participante mujer. Yo creo que en estos 25 años de democracia ha habido una violación a los derechos humanos, tenemos una legislación de los derechos pero son solamente teóricos y no son aplicados por eso se está en la Asamblea Constituyente, para poder aplicar.

Participante varón. La democracia tiene una opinión diferente dependiendo de qué sector viene. Desde los tiempos de la Colonia en Bolivia hay una disputa de cómo se va a entender la realidad y las formas de dividir el Estado. Esta democracia es fruto de las luchas, no existe una sola democracia porque son pugnas de concepciones ideológicas. La Asamblea Constituyente representa las pugnas de cómo comprender estas formas.

Participante mujer. Si no defendemos la democracia, estaríamos contribuyendo a los privilegios de la clase dominante frente a nosotros; se estaría olvidando todo lo que nosotros estamos mencionando como valores fundamentales, la pluralidad es el concepto perfecto para la democracia, es fundamental ver la interpelación al concepto de democracia, nadie nos garantiza que cambiando el concepto de pluralidad en el país, en la práctica, pueda cambiar.

Participante varón. Yo soy campesino migrante pero ya establecido en esta ciudad. La clase dominante se ha apropiado de la democracia solamente a su favor. Yo me acuerdo desde mi niñez, los campesinos seguimos siendo perseguidos y se apropian de la libertad de expresión. Cuando estábamos en las calles, en la lucha

por la nacionalización, nos chicoteaban; ellos quieren hacer prevalecer la democracia y no así la voz de la clase campesina.

Participante mujer. En estos 25 años de democracia no se ha podido sancionar la corrupción. Asimismo, se han apropiado de las luchas de la clase popular y sus victorias. El asesinato se ha tomado como bandera de la democracia y no se dieron

sanciones a los responsables de los crímenes. También se están apoderando de la Asamblea Constituyente.

Participante varón. La división se ha construido de manera negativa en la democracia como regionalismo, concentración de riqueza y concentración del poder. Sólo un cuerpo de personas gozaba del poder, no se han agilizado los intereses de la sociedad y se ha perjudicado el desarrollo de la democracia.

Participante varón. No solamente tenemos que pensar en los siguientes 10 años, sino en más años para crear una potencia, no ser dependientes y ser dueños de nuestros recursos. Debemos cuidar nuestros derechos humanos, pero más que todo yo quisiera que se fije como meta tener una nación mediante la región.

## Tercera parte

Sistematización de las mesas  
departamentales de reflexión



## Sistematización de las mesas departamentales de reflexión

La sistematización de las conclusiones de las mesas departamentales de reflexión muestran las percepciones de los participantes en torno a los valores fundamentales de la democracia construidos en 25 años, los olvidos en los que se incurrió y, asimismo, los retos futuros para profundizar el proceso democrático boliviano. En síntesis, se presenta el imaginario de los ciudadanos y ciudadanas en torno a la democracia. Se remarcan los temas que fueron mencionados con mayor frecuencia y en pie de página los lugares donde estos ocuparon mayor atención.

*Yerko Ilijic*

¿Qué valores fundamentales hacen a la existencia de la democracia?

- Participación social	- Libertad 81
- Inclusión social 79	- Libre expresión
- Acción colectiva para construir	- Diálogo 82
- Elegir	- Sufragio
- Fiscalización	- Información
- Pluralismo	- Madurez ciudadana
- Consenso	- Solidaridad y altruismo <sup>83</sup>
- Responsabilidad <sup>80</sup>	- Convivencia pacífica entre bolivianos

<sup>79</sup> Tema mencionado en la mesa de La Paz.

<sup>80</sup> Tema mencionado en la mesa política de Trinidad.

<sup>81</sup> Incluye libertad de ser elegido, de pensamiento, de disensión, de tránsito, de creencia religiosa, de prensa, de opción sexual, cultural e identidad ideológica, además de la libertad de conciencia entendida como la capacidad creativa de inclusión social y pensamiento tanto de mayorías como minorías buscando nuevas formas de paz y convivencia.

<sup>82</sup> Tema mencionado en Cobija.

<sup>83</sup> Tema mencionado en Oruro.

<ul style="list-style-type: none"> <li>- Representación</li> <li>- Disenso</li> <li>- Transparencia</li> <li>- Control social</li> <li>- Sometimiento a la mayoría</li> <li>- Respeto a la minoría</li> <li>- Manifestación de voluntad</li> <li>- Construcción colectiva<sup>84</sup></li> <li>- Gestión de diferencias<sup>85</sup></li> <li>- Voto universal</li> <li>- Multipartidismo<sup>86</sup></li> <li>- Autogestión</li> <li>- Independencia de poderes</li> <li>- Ciudadanía</li> <li>- Cambio</li> <li>- Mandar obedeciendo</li> <li>- Pluralismo<sup>87</sup></li> <li>- Complementariedad</li> <li>- Reciprocidad</li> <li>- Legalidad y legitimidad</li> <li>- Bienestar común</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Dignidad humana<sup>88</sup></li> <li>- Institucionalidad</li> <li>- Justicia</li> <li>- Seguridad<sup>89</sup></li> <li>- Orden</li> <li>- Amor - el sentimiento para la protección del ser querido. Sentimiento desde donde nace el derecho</li> <li>- Obediencia<sup>90</sup></li> <li>- Honestidad</li> <li>- Buena administración</li> <li>- Reconocimiento de la esencia humana del ser</li> <li>- Equidad de género<sup>91</sup></li> <li>- Distribución equitativa</li> <li>- Secularidad<sup>92</sup></li> <li>- Integralidad</li> <li>- Persistencia<sup>93</sup></li> <li>- Apertura</li> <li>- Eficiencia - eficacia</li> </ul>
---	--

<sup>84</sup> Tema mencionado en la mesa económica de Trinidad.

<sup>85</sup> Tema mencionado en la mesa social de Tarija.

<sup>86</sup> Tema mencionado en la mesa económica de Tarija.

<sup>87</sup> Tema mencionado en Sucre.

<sup>88</sup> Tema mencionado en La Paz.

<sup>89</sup> Tema mencionado en la mesa política de Trinidad.

<sup>90</sup> Tema mencionado en la mesa social de Trinidad.

<sup>91</sup> Tema mencionado en Cobija.

<sup>92</sup> Tema mencionado en la mesa social de Tarija.

<sup>93</sup> Tema mencionado en Oruro.

¿Qué aspecto esencial se recuperó con valor construido en estos 25 años de democracia?

<ul style="list-style-type: none"> <li>- Elegir y ser elegido</li> <li>- Libertar de opinión de organizarse, de transitabilidad, libertad en todas sus expresiones<sup>94</sup></li> <li>- Participación multipartidaria</li> <li>- Participación ciudadana para el cambio a la democracia</li> <li>- Reconocimiento a pueblos indígenas</li> <li>- Reconocimiento al otro<sup>95</sup></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Creación de instituciones de representatividad social<sup>96</sup></li> <li>- Se considera las iniciativas ciudadanas</li> <li>- Dejar una memoria colectiva para generaciones futuras</li> <li>- Autonomía municipal y participación popular</li> <li>- Construcción de dos visiones: autonómica y originaria</li> <li>- Rechazo al centralismo y al autoritarismo<sup>97</sup></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Respeto a la democracia, incluso con sus defectos</li> <li>- Hay la posibilidad de que las organizaciones sociales puedan plantear problemas<sup>98</sup></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lucha de colectividades</li> <li>- Mandar obedeciendo<sup>99</sup></li> </ul>

<sup>94</sup> Tema mencionado en Cobija.

<sup>95</sup> Tema mencionado en Santa Cruz.

<sup>96</sup> Tema mencionado en Cobija.

<sup>97</sup> Tema mencionado en la mesa social de Tarija.

<sup>98</sup> Tema mencionado en La Paz.

<sup>99</sup> Tema mencionado en la mesa económica de Tarija.

¿Qué tema fundamental no ha sido asumido o se ha olvidado en la forma democrática de estos 25 años?

<ul style="list-style-type: none"> <li>- El derecho a la autodeterminación de los pueblos originarios</li> <li>- Construir en base a los pueblos originarios un país diferente, en el marco de los derechos fundamentales, autonomía, autodeterminación y autogobierno</li> <li>- Visión de una democracia futura<sup>100</sup></li> <li>- No se ha tomado en cuenta a los dirigentes de organizaciones sociales en procesos de gestión estatal</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lucha para preservar el medio ambiente</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comprometer a bolivianos a participar más con la democracia<sup>101</sup></li> <li>- Discriminación de los medios de comunicación</li> <li>- Construcción del gobierno de un Estado más participativo</li> <li>- Recoger la memoria colectiva<sup>102</sup></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Inclusión en la participación política<sup>103</sup></li> <li>- Incumplimiento del plan de gobierno</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Implementar el control social</li> <li>- Hacer de lo público un espacio de todos<sup>104</sup></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Resolver la desigualdad económica</li> <li>- Valorar nuestros recursos naturales<sup>105</sup></li> <li>- Dependencia y sometimiento a poderes externos</li> </ul>

<sup>100</sup> Tema mencionado en La Paz.

<sup>101</sup> Tema mencionado en Oruro.

<sup>102</sup> Tema mencionado en La Paz.

<sup>103</sup> Tema mencionado en La Paz.

<sup>104</sup> Tema mencionado en La Paz.

<sup>105</sup> Tema mencionado en La Paz.

¿Qué reto fundamental tenemos los bolivianos en la construcción de la democracia presente y la de los siguientes 10 años?

<ul style="list-style-type: none"> <li>- Construir igualdad de oportunidades para todos<sup>106</sup></li> <li>- Fortalecer el diálogo, la deliberación y la concertación</li> <li>- Enfatizar los valores de la democracia en la vida económica, social, política y cultural del país<sup>107</sup></li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Crear políticas para la preservación del medio ambiente</li> <li>- Apropiación del excedente económico</li> <li>- Repartición equitativa de los recursos</li> <li>- Generar valor agregado</li> <li>- Invertir en desarrollo, tecnología y desarrollo agroecológico</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Superar impunidad e injusticias para mejorar la democracia</li> <li>- Descentralización del poder político</li> <li>- Reforzar las autonomías en sus diferentes niveles</li> <li>- Difundir la nueva CPE sobre todo a los más vulnerables</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Complementariedad en la democracia</li> <li>- Establecer un nuevo sistema de control previo gubernamental</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Autonomía indígena originaria</li> <li>- Inclusión - que las organizaciones campesinas, indígenas y en general todos los sectores formen parte de la cosa pública para transparentar su manejo<sup>108</sup></li> <li>- Respeto a la diversidad cultural<sup>109</sup></li> </ul>

<sup>106</sup> Tema mencionado en La Paz.

<sup>107</sup> Tema mencionado en la mesa social de Tarija.

<sup>108</sup> Tema mencionado en la mesa política de Trinidad.

<sup>109</sup> Tema mencionado en la mesa social de Trinidad.

## Antes de 1982, yo ¿qué hacía?

- Normalmente en la clandestinidad.
- Antes de 1982 me contaron, porque aún no nació, que la vida en Bolivia se caracterizaba por el miedo, miedo a opinar, a participar y, sobre todo, a tener que morir. Gracias a dios hoy es diferente; se respeta mi opinión y la opinión del pueblo.
- Organizando a los maestros para recuperar nuestra organización<sup>110</sup>.
- Era estudiante de colegio y recuerdo que desde nuestras propias familias se notaba mucho temor a las persecuciones, no había libertad de expresión.
- Esperar a ver qué partido político tome el poder para poder seguir nuestra rutina de vida, para no ser perseguido ni detenido.
- La muerte de Marcelo Quiroga Santa Cruz y otros, en el golpe de 1980 cambió mi vida y me hizo más consciente de la fragilidad de la democracia<sup>111</sup>.

---

<sup>110</sup> Tema mencionado en Sucre.

<sup>111</sup> Tema mencionado en Potosí.

## ¿Qué ocurrió después de 1982?

Quinquenio 1982-1987	<p>La izquierda recupera la democracia</p> <p>Desorden social (la gente quería orden - eligió a Banzer)</p> <p>Escasez de productos alimenticios</p> <p>Todavía teníamos el transporte en ferrocarril / viajes penosos</p> <p>Marcha por la vida</p> <p>Relocalización / Decreto Supremo 21060</p> <p>Secuestro del presidente Siles</p> <p>Se inician los “acuerdos políticos”<sup>112</sup></p> <p>Papeleta multicolor y multisigno</p> <p>Elecciones municipales /ley de organización municipal y reformas</p> <p>Huelgas “de todo- para todo” / acumulación de deudas</p> <p>COB institución fuerte / definía las políticas</p> <p>Se “descubre” la gran deuda externa</p> <p>Debate económico con la UDP /hiperinflación</p> <p>Presidente Siles no podía gobernar</p> <p>Marcha de los mineros</p> <p>Crisis económica acompañada de “fenómenos naturales” (sequía)<sup>113</sup></p> <p>Hiperinflación</p> <p>Primera elección en democracia<sup>114</sup></p>
----------------------	---

---

<sup>112</sup> Tema mencionado en Potosí.

<sup>113</sup> Tema mencionado en Sucre.

<sup>114</sup> Tema mencionado en Santa Cruz.

<b>Quinquenio 1987-1992</b>	<p>           Apoyo de Banzer a Víctor Paz /pactos: partidos perfilan tipo de políticas            Marcha por la vida - nuevos temas: territorio - dignidad nuevos actores            Convención de la CEDAW (Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer)            Reformas a la Constitución Política del Estado            Convenio 169 OIT (pueblos indígenas)            Surge el concepto de “comunicación pública”<sup>115</sup>            Surge el movimiento cocalero / Evo Morales            Grito de los “500 años”            Marchas indígenas de tierras bajas / tierra y territorio            Ley 1008 (Ley del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas).            Lucha contra el narcotráfico)            Movimientos y partidos populistas: Condepa - UCS            “Democracia pactada” / el tercero es elegido presidente en el Parlamento            Grandes casos de corrupción (narcovínculos)            Mineros pierden la vanguardia / COB decae            Surgen actores sociales nuevos            Institucionalización de la Corte Nacional Electoral            Ley SAFCO<sup>116</sup>            DS 21060            Convenio con Brasil            Relocalización            Privatización<sup>117</sup> </p>
-----------------------------	---

<sup>115</sup> Tema mencionado en Sucre.

<sup>116</sup> Tema mencionado en Potosí.

<sup>117</sup> Tema mencionado en la mesa económica de Trinidad.

Quinquenio 1992-1997	<p>“subasta de cargos”</p> <p>Capitalización de empresas del Estado</p> <p>Participación Popular - municipios - descentralización</p> <p>Reforma Educativa</p> <p>Masacre de Capasirca y Amayapampa</p> <p>Reforma a la Constitución Política del Estado</p> <p>Se agudiza la corrupción</p> <p>Bonosol<sup>118</sup></p> <p>Institucionalización de la Corte Nacional Electoral</p> <p>Ley SAFCO</p> <p>Reforma Educativa</p> <p>Cambio de rol del Estado</p> <p>Ley de Capitalización</p> <p>Debilidad de partidos políticos tradicionales<sup>119</sup></p> <p>Exportación de gas a Argentina y Brasil</p> <p>Capitalización</p> <p>Participación Popular</p> <p>Ley de Pensiones<sup>120</sup></p> <p>Ley de Cuotas a favor de las mujeres (30%)</p> <p>Territorios comunitarios de origen (INRA)</p> <p>Institucionalización de mecanismos de participación directa</p> <p>Reconocimiento de lo pluricultural<sup>121</sup></p>
----------------------	--

---

118 Tema mencionado en Potosí.

119 Tema mencionado en Sucre.

120 Tema mencionado en la mesa económica de Trinidad.

121 Tema mencionado en Santa Cruz.

<b>Quinquenio 1997-2002</b>	<p>           Modalidad " uninominales"            Alianzas de " gobernabilidad" / dispersión del voto / " megacoalición"            Se hace evidente la crisis en los partidos políticos / no hay            formación de cuadros políticos / política mercantilista            Guerra del agua            Nuevas tecnologías de comunicación<sup>122</sup>            Guerra del agua            Alzamiento en Achacachi            Evo Morales diputado            Felipe Quispe en el Parlamento            Año del Jubileo            Desaparecen del escenario político líderes populistas (Carlos            Palenque y Max Fernández)            Continúa pedido por Asamblea Constituyente            Inestabilidad política en la región            "Megacoalición" / el MAS en segundo lugar            Diálogo            Expulsión de Evo Morales del Parlamento            Condonación de deuda externa (HIPC)            Plan "Coca Cero" con consecuencias en el Chapare (muertes)            Representación uninominal (Evo, el candidato más votado)            Ley de Cuotas (30% de mujeres)<sup>123</sup> </p>
-----------------------------	---

<sup>122</sup> Tema mencionado en Sucre.

<sup>123</sup> Tema mencionado en Potosí.

Quinquenio 2002-2007	<p>Febrero y octubre (impuesto al salario / enfrentamiento policías / militares)</p> <p>Evo presidente indígena</p> <p>Sucesiones constitucionales / acortamiento de mandatos</p> <p>Guerra del gas / dimisión de Goni / movilizaciones sociales sin precedentes</p> <p>“Control social” / política - recursos naturales</p> <p>Reformas a la Constitución Política del Estado: Asamblea Constituyente/ referéndum / agrupaciones ciudadanas</p> <p>Función pública: acceso a la representación por parte de los excluidos</p> <p>Nueva ley de reforma educativa (proyecto)</p> <p>Cabildos: presencia de las regiones<sup>124</sup></p> <p>Crisis del modelo / crisis de partidos</p> <p>Visibilidad de nuevos actores</p> <p>Alza constante de precios de la canasta básica</p> <p>Sector hidrocarburos / yacimientos de gas</p> <p>Precarización laboral</p> <p>Tecnologías de comunicación permiten relacionamiento de movimientos indígenas en diferentes países / genera una nueva dinámica</p> <p>Asamblea Constituyente</p> <p>Diálogos I y II (HIPC)</p> <p>IDH</p> <p>Venta de gas a Brasil (precios)</p> <p>Contrato del Mutún<sup>125</sup></p> <p>Recuperación de recursos naturales</p>
----------------------	---

<sup>124</sup> Tema mencionado en Potosí.

<sup>125</sup> Tema mencionado en la mesa económica de Trinidad.

En este proceso, si pudiera, ¿qué hubiera hecho diferente?

Considerar elementos para el perfeccionamiento de la democracia

Políticas públicas, desde el Estado para satisfacer dudas y necesidades "genuinas"

No improvisar "funcionarios"

Combatir la corrupción<sup>126</sup>

---

<sup>126</sup> Tema mencionado en Sucre.

## ¿Cómo me imagino a Bolivia en el año 2032?

Económico	Político	Social
Redistribución de excedentes	Partidos políticos democráticos e incluyentes	Más igualitario y menos excluyente
Economía competitiva con conciencia social	Vigencia del Estado de derecho	Un país que ha logrado un alto grado de unidad
Igualdad en la distribución de la riqueza	Plena vigencia de la "tolerancia" entre bolivianos/as	La salud y educación ya no son mercancía /calidad y calidez
Control de los recursos naturales Economía diversificada	Respeto / entre naciones diversas	Invertir en educación <sup>128</sup>
Economía mixta: social (privada)/comunitaria y estatal	Pluralidad de ideas <sup>127</sup>	
Sin deuda externa		

---

<sup>127</sup> Tema mencionado en Potosí.

<sup>128</sup> Tema mencionado en Potosí.

Para llegar a esa situación/escenario descrito: ¿qué pasos deberíamos seguir?

Políticas públicas hacia la equidad impositiva

Inversión pública, destinada a la producción

País con soberanía alimentaria (trigo)

Fortalecer el mercado interno

Generar políticas públicas para generar empleo productivo y competitivo

Servicios públicos eficientes, equitativos y sostenibles de calidad

Un sistema universitario que responda a la demanda de desarrollo

Luchar contra la impunidad

Recuperar la planificación de la agricultura

Generar un conjunto de “condiciones para el desarrollo”<sup>129</sup>

---

<sup>129</sup> Tema mencionado en Sucre.

Agradecimientos especiales a:

Moderadores: Juan Carlos Pinto, Oscar Vega (REPAC La Paz); Juan Lizarazu (REPAC Cochabamba); Roberto Moscoso, Gloria Ardaya, Jaime Fernández (fBDM); Lizeth Dávalos, Yerko Ilicic, Gilsenka (FES-ILDIS).

Guido Riveros, Agustina Rodríguez (fBDM); Willy Haan, Cecilia Quiroga, Patricia Montes, Estefanía Ocampo (FES-ILDIS), José Manuel Mariscal, Willy Valdivia, Olivia Valencia (AECID), Amanda Dávila, Dieter Kattermann, Christian Breustedt, Carlos Fernández, Claudia Renard, Juan Carlos Quiroga (GTZ), Ivonne Farah (CIDES-UMSA), Alfonso Ferrufino, Carolina Floru, Patricio Crooker (IDEA INTERNACIONAL), Carlos Camargo, Ximena Fernández (PNUD Bolivia), Héctor Ramírez, Gonzalo Gosálvez, Jiovanny Samanamud, Mabel Viscarra, Miguel Zambrana, Mariela Padilla (Vicepresidencia de la República).

Esta publicación ha sido pensada para generar diálogo y debate en torno a los 25 años de democracia ininterrumpida en Bolivia. Para darle mayor profundidad a la discusión, hemos invitado a reconocidos intelectuales de nuestro medio quienes expresan sus visiones desde las distintas áreas a las que pertenecen.

Así, Luis Tapia y María Teresa Zegada nos dan una mirada política, Gloria Ardaya y Xavier Albó se ocupan del tema social y Roberto Laserna y George Gray Molina hacen un análisis del tema económico.

Las mesas departamentales se realizaron a partir de reflexiones generales sobre un análisis de lo ocurrido en los 25 años, de la situación actual y de las perspectivas para los próximos años. Estas reflexiones constituyen la segunda parte del libro y su sistematización se encuentra en la última parte.



Programa de Apoyo a la Gestión Pública  
Descentralizada y Lucha  
contra la Pobreza-PADEP



Con el apoyo de:

